ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

TOMO XLI
(NÚMERO 115)
MADRID
1999

COMITÉ DE REDACCIÓN:

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS, JOSÉ LUIS VIDAL PÉREZ, ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ, ANTONIO ALVAR EZQUERRA, JOSÉ FRANCISCO GONZÁLEZ CASTRO, JESÚS GARCÍA FERNÁNDEZ, ANTONI GONZÁLEZ SENMARTÍ, JOSÉ JAVIER ISO ECHEGOYEN, JOSÉ MARÍA MAESTRE MAESTRE, ANTONIO MELERO BELLIDO, MILAGROS QUIJADA SAGREDO Y MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, Presidente y miembros de la Junta Directiva de la S.E.E.C.

Redacción: Hortaleza 104, 2º izq., 28004 MADRID.

Para la publicación de este número, la SEEC ha contado con la ayuda económica de la CICYT.

ISSN: 0014-1453
Depósito legal: M. 567-1958

Composición e impresión: EDICLÁS S.A., Sán Máximo 31, Edificio 2.000, 28041 Madrid

ÍNDICE

Págs.

CULTURA CLÁSICA

ÓSCAR ADÁN, *Prometeo, pensador de la «necesidad» en Esquilo* 7
Mª JOSÉ BARRIOS - Mª JESÚS BARRIOS - BENITO J. DURAN, *Marco Fabio Quintiliano: análisis psicopedagógico* 29
ÓSCAR MARTÍNEZ GARCÍA, *«Fortuna» del mito de Teseo: del renacimiento hasta el siglo XIX* 51

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y BIBLIOGRÁFICA

MARCOS MARTÍNEZ, *Textos de ayer, temas de hoy: la cultura clásica en el periodismo español contemporáneo* 75

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

TRINIDAD ARCOS PEREIRA - Mª DOLORES GARCÍA DE PASO CARRASCO, *Valores romanos y ejes transversales* 113

INFORMACIÓN DIDÁCTICA

Conclusiones finales del curso «Presente y futuro del latín en la educación secundaria europea» (p. 143). *Escritos dirigidos por el presidente de la Federación Andaluza de Estudios Clásicos al Sr. consejero de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía* (p. 146). *Los frustrados decretos sobre las humanidades* (p. 149). *Entrevista del presidente y secretario de la SEEC* (p. 150). *Una reforma necesaria* (p. 151). *Noticia sobre amortizaciones* (p. 153). *VI Seminario sobre «La enseñanza del griego antiguo»* (p. 154). *La educación que queremos. Mesas redondas* (p. 154). *Vídeo: Actors of Dionysus, «The face of Tragedy», York 1997, 1h. 10 min* (p. 155).

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

Congreso de Cuba (Rosario Guarino-Diana de Paco, p. 159). *Ciclo sobre el teatro griego* (F.R. Adrados, p. 160). *Segundas Jornadas de Micenología de la Universidad de Alicante* (F.R. Adrados, p. 161). *Coloquio Internacional de Lingüística Latina* (J. de la Villa, p. 161). *Homenaje a D. Jesús Lens Tuero* (F.R. Adrados, p. 163). *Filosofía y tragedia* (F.R. Adrados, p. 163). *V Congreso Internacional de la International Plutarch Society: «Plutarco, Platón y Aristóteles»* (Francesc Casadesús, p. 164). *Congresos y reuniones celebrados o previstos* (p. 165). *Representante español en la Fundación Hardt* (A. Martínez Díez, p. 166). *Presentación del libro* «Historia de la lengua griega (de los orígenes a nuestros días)» (J.F. González Castro, p. 166).

RESEÑAS DE LIBROS

BONED COLERA, PILAR - RODRÍGUEZ SOMOLINOS, JUAN, *Repertorio bibliográfico de la lexicografía griega* (A. Martínez Díez), p.169. RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO, *La dialectología griega, hoy* (M. Sanz Ledesma), p. 170. *Poemes lírics de la Grècia antiga* (R. Torné Teixidó), p. 172. RODRÍGUEZ SOMOLINOS, HELENA, *El léxico de los poetas lesbios* (A. Martínez Díez), p. 173. ROSSETI, LIVIO, *Introduzione alla filosofia antica. Premesse filologiche e altri "ferri del mestiere"* (A.E. Velázquez Fernández), p. 174. ΧΟΥΡΜΟΥΖΙΑΔΗΣ, NIKOS, *Περί Χορού. Ο ρόλος του ομαδικού στοιχείου στο αρχαίο δράμα* (J.L. Navarro), p. 176. THIERCY, PASCAL, *Aristophane et l'ancienne comédie* (A. Martínez Díez), p. 178. AMBAGLIO, DELFINO, *La* Biblioteca Storica *de Diodoro Siculo: Problemi e Metodo* (J.M. Alonso-Núñez), p. 179. DEN BOEFT, J. - DRIJVERS, J.W. - DEN HENGST, D. - TEITLER, H.C., *Philological and Historical Commentary on Ammianus Marcelinus XXII* (J.M. Alonso-Núñez), p. 181. LILLO REDONET, FERNANDO, *Caminus Stellarum. El Camino de Santiago en Latín* (F.J. Udaondo Puerto), p. 181. BALLÓ, JORDI - PÉREZ, XAVIER, *La semilla inmortal. Los argumentos universales en el cine* (J. del Hoyo), p. 182. BALME, MAURICE - MORWOOD, JAMES, *Oxford Latin Course* (J. García Fernández), p. 184.

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

X Congreso Español de Estudios Clásicos (p. 189). *Reuniones de la Junta Directiva y Asamblea de la SEEC* (p. 194). *Carta del presidente de la SEEC al ministro de Educación y Cultura* (p. 197). *Contestación del Ministro de Educación y Cultura al presidente de la SEEC* (p. 198). *Carta del presidente de la SEEC al presidente del Gobierno* (p. 198). *Contestación del gabinete de la Presidencia del Gobierno* (p. 199). *Otras actividades de la SEEC* (p. 199). *Cuenta de explotación de la SEEC a 31-12-1998* (p. 201). *Presupuesto de la SEEC para el ejercicio de 1999* (p. 202).

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

Alicante (p. 203). *Asturias y Cantabria* (p. 204). *Baleares* (p. 205). *Cádiz* (p. 207). *Canarias* (p. 208). *Castilla-La Mancha* (p. 209). *Cataluña* (p. 209). *Córdoba* (p. 211). *Galicia* (p. 211). *Granada* (p. 212), *León* (p. 212). *Madrid* (p. 213). *Málaga* (p. 214). *Murcia* (p. 214). *Navarra* (p. 215). *País Vasco* (p. 216). *Salamanca* (p. 217). *Sevilla* (p. 218). *Valencia* (p. 219). *Zaragoza* (p. 220).

ABSTRACTS OF THE PAPERS (p. 221).

CULTURA CLÁSICA

PROMETEO, PENSADOR DE LA «NECESIDAD» EN ESQUILO

Para Pau Gilabert, con respeto y amistad

El presente ensayo pretende esbozar un «diálogo» entre la figura de Prometeo y su figuración pre-conceptual de la necesidad (Ἀνάγκη, Μοῖρα) con el fin de señalar los rasgos que lo acercan a los filósofos presocráticos. En primer lugar, se desarrollan las características de Prometeo como «sabio» según Esquilo, y la forma en la que se presenta su saber –adivino y profeta, conocedor de la descripción física del mundo a través de un conocimiento similar al que encarnaron Anaximandro y Hecateo como ἵστορες, poseedor del saber de ἀνάγκη, como vínculo global que re-une lo humano y lo divino, la latencia y la patencia, y posibilita la realización del κόσμος, comprendido como globalidad. A partir de este saber de la Totalidad, se señalan a modo de hitos en algunos textos arcaicos la conexión entre las características de la necesidad de Prometeo y la concepción de justicia en el pensamiento griego, y cómo el «ser» griego puede ser entendido como un marco de realización y relación basado en un νόμος concreto, es decir, en un tipo determinado de justicia de naturaleza cósmica y a-legal.

El titán dibujado por Esquilo en su tragedia –junto con el Edipo de Sófocles– es seguramente el testimonio más temprano que poseemos sobre la figura de un «pensador» arcaico.[1] En general, suele

[1] La razón de este desajuste se encuentra en la propia naturaleza de la especulación presocrática. Hemos de recordar que la sabiduría en la Época Arcaica es un pensamiento –oral– transmitido mediante un vehículo inmediato que no se investiga a sí mismo y que sólo cumple con su función comunicadora. El medio escrito –el libro que escribió cada sabio–, también respondía a esta vehiculación oral del saber y tenía una utilidad práctica: servir de base a la exposición personal del sabio a sus discípulos o

situarse su composición en Sicilia al final de la vida del poeta, tras la *Orestíada,* hacia el 458-456 antes de Cristo.[2] Sobre la importancia que otorga la antigüedad de su testimonio –contemporáneo de sabios como Heráclito o Parménides y sus discípulos (Zenón, Meliso), Anaxágoras (que vivió en Atenas en la época de madurez de Esquilo y la juventud de Sófocles), el movimiento sofístico, etcétera–, la fidelidad del retrato esquíleo viene dada además por su carácter «independiente» respecto de la tradición filosófica y doxográfica que nace con un interés de escuela. Esta posición independiente no implica una falta de conexión entre Esquilo y la sabiduría arcaica, sino todo lo contrario. El sabio caracterizado por la poesía trágica se adapta con gran facilidad a los fragmentos directos conservados del pensamiento arcaico así como «depura» a modo de filtro las informaciones que aparecen en Platón o Aristóteles y en la doxografía posterior sin necesidad de postular una perspectiva «externa»

---

sus oyentes –como aparece en el *Parménides* de Platón (cf. H. Cherniss, «Ancient forms of philosophic discourse». *The First Annual George Boas Lecture,* Delivered on May 1, 1970 at the Johns Hopkins University (en *Selected Papers.* Ed. by Leonardo Tarán, Leiden 1977, pp. 16-35; A. Capizzi-G. Casertano (ed.), *Forme del sapere nei presocratici,* Roma 1987). El pensar arcaico no piensa todavía aquello que es como pensar: se sumerge en el imperativo de lo que debe ser pensado. Los vaivenes en el vehículo material –poesía de tipo épico, prosa críptica, *gnômai* sapienciales o *apophthemmáta*, etcétera–, son la prueba de un esfuerzo constante por encontrar expresión para una verdad que aparece –en su novedad– como imposible de ser articulada mediante el discurso (A. E. Havelock, *Preface to Plato,* Harvard 1963. *Vid.* «Foreword», pp. viii-ix). Tendremos que esperar hasta el Sócrates de la *Apología,* al final del siglo V, para que un sabio nos revele la naturaleza de su actividad y cómo él la siente y la lleva a cabo. Con el perfeccionamiento de la mayéutica socrática por parte de Platón –con la dialéctica–, se crea el primer vehículo filosófico «real», tal y como Occidente lo ha entendido, el primer medio de expresión que aúna conciencia de método y expresión mediante una forma fija –escrita–: el diálogo. Por ello que sea en la obra platónica donde aparezca por primera vez la reflexión sobre las características del modo de conocimiento y la investigación sobre la naturaleza de la sabiduría denominada por él φιλοσοφία.

[2] D. Page en su edición de las tragedias esquíleas que me sirve de texto base (cf. *Æschyli septem quae supersunt tragœdias*, Oxford 1972, p. 228), ya afirma que «quonam anno acta sit fabula omnino ignoramus; etiam de auctore Æschylo dubitamur». No obstante, éste no es lugar para entrar aquí en los problemas de autenticidad que ha suscitado *Prometeo encadenado*, así como su adscripción a una u otra trilogía. Sobre la tragedia y sus problemas de autenticidad y datación, *vid.* entre otros, G. Murray, *Æschylus, the creator of tragedy,* Oxford 1940; G. Thomson, *Æschylus and Athens. A study of the social origin of greek tragedy,* Londres 1941; K. Reindhartd, *Aischylos als Regisseur und Theologe*, Berna 1949; A. Lesky 1963², *Geschichte der Griechischen Literatur,* Berna [trad. esp. *Historia de la literatura griega*, Madrid 1969]; C. Miralles, *Tragedia y Política en Esquilo,* Barcelona 1968; A.-J. Festugière *De l'essence de la tragédie grecque*, París 1969; C. J. Herrington, *The autor of the* Prometheus Bound, Austin-Londres 1970; U. Bianchi, *Prometeo, Orfeo, Adamo*, Roma 1976; M. Griffith, *The authenticity of the* Prometheus Bound, Cambrigde 1977; C. García Gual *Prometeo: mito y tragedia*, Madrid 1979; R. P. Winnington-Ingram, *Studies in Æschylus*, Cambrigde 1983.

al propio saber. La tragedia ática aparece, pues, como un instrumento de visión que puede utilizarse a modo de contraste frente a las interpretaciones canónicas que identifican especulación arcaica con ontología –la búsqueda de la ἀρχή o las ἀρχαί–, o con la búsqueda conceptual de la causación –la postulación de las primeras αἰτίαι–. Estos son los dos principios básicos de la física y la metafísica aristotélicas: πρῶται ἀρχαὶ καὶ αἰτίαι (*Met.* 982b9). Sobre el modelo de Aristóteles –y gracias al beneplácito de Hegel–, se suele identificar pensamiento presocrático con una ontología primitiva de carácter metafísico que progresa dialécticamente (mediante el paradigma de la *Aufhebung*) sobre los logros de los pensadores anteriores y contemporáneos hacia una plenitud encarnada en los sistemas platónico y aristotélico desde su estatuto de situación previa. Una visión, a mi parecer, fundamentalmente errónea.

1. En *Prometeo encadenado,* Esquilo caracteriza al titán φιλάνθρωπος (11; 28, etc.) con el atributo de una sabiduría de características netamente humanas. Prometeo no es un dios que a pesar de haber caído en desgracia sigue comportándose como tal, sino que habla y actúa como un hombre, como un βροτός.[3] Esta caracterización del personaje divino con rasgos humanos ya aparece en los primeros versos de la tragedia de un modo indirecto. Prometeo se muestra solo en escena, en una tierra ἄ-βροτον (2), en una soledad alejada del hombre. Prometeo aparece alejado de los dioses a causa de su castigo, pero Esquilo remarca claramente la soledad humana del titán (1-2):

> Χθονὸς μὲν ἐς τηλουρὸν ἥκομεν πέδον,
> Σκύθην ἐς οἶμον, ἄβροτον εἰς ἐρημίαν.

> Estamos llegando a un suelo remoto,
> a la frontera escita, lugar de soledad inhumana.

[3] No obstante, Esquilo no desea hacernos olvidar su lugar primordial en el linaje divino, fundamental para la intelección de la obra (*vid.* por ejemplo, 92: ἴδεσθέ μ', οἷα πρὸς θεῶν πάσχω θεός), al hacerlo hijo de Temis, identificada con Gaia (209 y ss).

Esta soledad de Prometeo tan sólo será interrumpida de una manera funcional por dioses de la Naturaleza –el coro de Oceánides y su padre, el Océano–, por Io –la única mortal que aparece en la obra, arquetipo del dolor de la humanidad–, y por Hermes, como brazo ejecutor de Zeus. Sin estos personajes que se acercan a Prometeo no habría desarrollo trágico. Sin embargo, éstos no truncan la extrema soledad del titán ni de su peñasco inhóspito: Prometeo sigue estando solo. La presencia de Io en el drama corrobora de modo inverso esta profunda soledad: ni uno ni otro puede darse consuelo y permanecerán solos, encerrados en su dolor. Desde esta posición identificada con lo humano, el titán se ve obligado a aprender –al igual que el hombre– a través del error y del dolor que éste comporta, tal y como afirmaba el coro en *Agamenón,* 177: πάθει μάθος. La misma expresión aparece en *Prometeo encadenado* bajo otras palabras: ἡ σή, Προμηθεῦ, συμφορὰ διδάσκαλος, «tu infortunio, Prometeo, es un buen maestro».[4]

Io, en el centro de la tragedia, será la principal insignia de esta máxima de Esquilo que recae sobre el hombre y su paradigma humanizado. El dolor de Prometeo, como el de Io, será el dolor del hombre. Como afirma Océano, haciendo uso de la sabiduría tradicional, el titán deberá aceptar su posición de inferioridad frente a Zeus –al modo de un mortal más– conociéndose a sí mismo, como afirmaba la máxima délfica y la sentencia de Quilón (309-310: γίγνωσκε σαυτὸν καὶ μεθάρμοσαι τρόπους / νέους, «conócete a ti mismo y adáptate a nuevas maneras»), para, de esta manera, evitar la ὕβρις de sus palabras contra el dios τύραννος: ἢ οὐκ οἶσθ', ἀκριβῶς ὢν περισσόφρων, ὅτι / γλώσσῃ ματαίᾳ ζημία προστρίβεται; «¿O no sabes, a pesar de ser en rigor más que sabio, / que la lengua vana atrae el castigo?» (328-329).

Prometeo es en palabras de Océano ἀκριβῶς περισσώπεων, «en rigor más que sabio». Prometeo es el que posee la *pro-mêtis*, como bien se acuerda de hacer notar a los espectadores Poder al final de su intervención (85-87), es aquél que *pre-vé* de antemano. Así declara él mismo la naturaleza básica de su sabiduría (101-102):

---

[4] *Vid.* también 92 (nota 3) y 112: τοιῶνδε ποινὰς ἀμπλακημάτων τίνω / ὑπαίθριος δεσμοῖς πεπασσαλευμένος.

[...] πάντα προὐξεπίσταμαι
σκεθρῶς τὰ μέλλοντ[α]...

[...] el futuro lo conozco
todo exactamente de antemano...

Ésta es la τέχνμ τέχνμς de la que después hablará Edipo frente a Tiresias.[5] En primer lugar, Esquilo caracteriza a Prometeo como un sabio de corte tradicional al fundamentar su τέχνη (término que hemos de entender en el sentido de σοφία, «sabiduría»), en el campo religioso y mistérico de la adivinación y del conocimiento del futuro.[6] En este sentido, su saber es del todo ortodoxo para el arcaísmo: es un profeta inspirado por una divinidad, Temis (cf. 873-874) –figura que posee en el primer arcaísmo las funciones oraculares que después recogerá Apolo–, y expresa su saber religioso mediante el oráculo, consistente en un enigma.[7] De este modo, su σοφία es total, porque ésta se encuentra directamente relacionada con lo místico, esto es, la latencia de la Totalidad identificada con la quiebra irresoluble que separa lo fenoménico de lo divino.[8] Tanto Prometeo, como también lo será Edipo, son figuras de corte religioso, son sabios tradicionales. No obstante, tanto en uno como en otro, el σοφός ya ha dado el paso decisivo que lo acerca a la figura del pensador presocrático. La confrontación entre los dos tipos de sabio aparece en

---

[5] Sófocles, *OT* 380, que identifico con el arte de la adivinación y no con la técnica política, *contra Filoctetes,* 138-140: τέχνα γὰρ τέχνας ἑτέρας / προὔχει καὶ γνώμα παρ' ὅτῳ τὸ θεῖον / Διὸς σκῆπτρον ἀνάσσεται; 389. Al igual que se puede observar en *Prometeo Encadenado* un enfrentamiento de *téchnai* entre los diferentes *sophoí* implicados en la acción (la τέχνη de Zeus, 46-47; la de Poder, 87; la de Prometeo, 101 y ss, etcétera) y el saber del titán –expresado en 105– es el más potente, del mismo modo podemos observar en *Edipo Rey* el mismo tipo de confrontación –esta vez de manera directa–, desde la perspectiva de la τέχνη. Cf. 355-356: ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ.– τἀληθὲς γὰρ ἰσχῦον τρέφω. / ΟΙΔΙΠΟΥΣ.– πρὸς τοῦ διδαχθείς; οὐ γάρ ἔκ γε τῆς τέχνης. 380, τέχνη τέχνης. 389, [Τειρεσίας] τὴν τέχνην δ' ἔφυ τυφλὸς.

[6] Sobre el sabio arcaico y su conexión con la esfera del oráculo, la adivinación y el enigma, cf. G. Colli, *La nascita della filosofia,* Milán 1975.

[7] Cf. 609-610: λέξω τορῶς σοι πᾶν ὅπερ χρῄζεις μαθεῖν / οὐκ ἐμπλέκων αἰνιγματ', ἀλλ' ἁπλῷ λόγῳ. Este conocimiento del futuro que posee el titán es oscuro en su presentación en palabras porque sólo él conoce la inexorabilidad de la necesidad que comprende la Totalidad, *vid.* 511-521.

[8] Cf. G. Colli, *Dopo Nietzsche,* Milán 1974, p. 42. Esta sabiduría de la latencia, es la que llevará a Prometeo a conocer el misterio de la globalidad que el titán blande como arma frente a la dureza del castigo de Zeus. Éste es el paso que nos interesa, la conciencia de posesión de la sabiduría que comprende el mundo como globalidad, la cual lo acerca a los pensadores presocráticos y, por ello, los caracteriza.

Edipo Rey en todo su dramatismo en el *ágón* ritual entre el τύραννοσ sagrado, maestro en una sabiduría forjada por sí mismo mediante la inteligencia, y Tiresias, el sabio arcaico cuyo saber es todavía únicamente religioso.[9]

Prometeo es definido repetidamente en la tragedia como σοφιστύσ, 'sabio', no a causa de este saber tradicional, sino por su *gnõmê*. Al inicio de la obra, así lo denomina Poder de modo un tanto despectivo: «Ahora átalo de aquí también, para que aprenda / que, a pesar de ser sabio, es más torpe que Zeus»:

62 Καὶ τήνδε νῦν πόρπασον ἀσφαλῶς, ἵνα
μάθῃ σοφιστὴς ὢν Διὸς νωθέστερος.[10]

Lo mismo hará Hermes, enviado de Zeus, más adelante: «Tú, el sabio, el más duro entre los duros, / el que erró contra los dioses al otorgar a los efímeros / sus honores, a ti, al ladrón del fuego me estoy refiriendo»:

944 Σὲ τὸν σοφιστήν, τὸν πικρῶς ὑπέρπικρον,
τὸν ἐξαμαρτόντ' εἰς θεοὺς ἐφημέροις
πορόντα τιμάς, τὸν πυρὸς κλέπτην λέγω:

El propio Prometeo define el producto de su saber como σοφισμα: «[...] yo mismo no tengo sabio ardid / con el que evitar el presente tormento»:

470 [...] αὐτὸς οὐκ ἔχω σόφισμ' ὅτῳ
τῆς νῦν παρούσης πημονῆς ἀπαλλαγῶ.

El término σοφιστύς no posee aún la carga negativa con la que aparece en las *Nubes* de Aristófanes o en las obras de Jenofonte y en los diálogos de Platón, medio siglo después, y que el platonismo iba a convertir en canónico. «Sofista» aparece en *Prometeo encadenado* como un sinónimo de σοφός, es decir, aquél que es exper-

[9] *OT* 316-462.

[10] Cf. *Pr.* 514, Suzanne Saïd, *Sophiste et tyran, ou le problème du* Prométhée enchaîné. París 1985.

to en una τέχνη determinada.[11] Prometeo, como más tarde también Edipo (*Œ. T.,* 398), posee la γνύμη (456), la 'inteligencia' o el 'juicio' de tipo racional en un sentido pre-lógico. Ésta *gnõmê* será la que Prometeo enseñe a los hombres (456), la facultad humana de *adquirir* conocimiento, *saber* y *delimitar.*

La caracterización del saber del titán se nos presenta de un modo más detallado. Prometeo une a su caracterización como profeta inspirado y como *sophistês* a causa de sus arteros manejos y su astucia, un saber del ámbito fenoménico de la Totalidad; Prometeo enseña el conocimiento «filosófico» a los hombres, según Esquilo:[12] la observación de las estaciones;[13] la astronomía en un plano teorético;[14] la ciencia del número, de ascendencia pitagórica, «el más alto de los saberes» (ἔξοχον σοφισμάατων);[15] así como la composición de las letras (γραμμάτων σψνθέισισ), esto es, la escritura, asociada todavía al cultivo tradicional de la memoria y sus hijas, las Musas. Véase 452 y ss.:

---

[11] *Vid.* LSJ (H. G. Liddell-R. Scott-H. S. Jones, *A Greek-English Lexicon.* With a Supplement by E. A. Barber 1968, Nueva York 1990, *s. v.* σοφιστής. Igual que Esquilo con Prometeo, un siglo más tarde Aristóteles denominará σοφίσται a los Siete Sabios según *Etymologicum Magnum,* 722, 16-17 (Sylburg) s. v. σοφιστής=*De Philosophia*, frag. 5 (Ross).

[12] Los hombres, antes de este hecho, eran νήπιος, según Prometeo (442-444): τὰν βροτοῖς δὲ πήματα / ἀκούσαθ', ὥς σφας νηπίους ὄντας τὸ πρίν / ἔννους ἔθηκα καὶ φρενῶν ἐπηβόλους. / [...] ἀλλ' ἄτερ γνώμης τὸ πάν / ἔπρασσον. Cf. la semejanza tanto terrminológica como semántica respecto al fragmento 22B79 D[iels]K[ranz] (cf. H. Diels-W. Kranz, [1934] *Die Fragmente der Vorsokratiker.* Griechisch und Deutsch von H. Diels. Herausgegeben von W. Kranz. (Tres volúmenes). Ed. Weidmann, Berlín 1969[14]. En adelante los fragmentos de los pensadores arcaicos serán citados a partir de esta edición si no se informa de lo contrario), de Heráclito: ἀνὴρ νήπιος ἤκουσε πρὸς δαίμονος, ὅκωπερ παῖς πρὸς ἀνδρός. También 22B79 DK: ἦθος γὰρ ἀνθρώπειον μὲν οὐκ ἔχει γνώμας, θεῖον δὲ ἔχει. Parménides, 28B6 DK, 4-9. Recordemos también a Hesíodo, *Op.* 218: παθὼν δὲ τε νήπιος ἔγνω.

[13] En este contexto, las palabras de Prometeo pueden interpretarse como referidas a un estudio de tipo científico del paso de las estaciones y no a su conocimiento fáctico, aunque no es del todo seguro æsu conexión con la observación del cielo y, sobre todo, con la ciencia del número, de clara ascendencia pitagórica, parece corroborar esta afirmación. Cf. Favorino, que afirmaba que Anaximandro fue el primero en colocar un *gnómon* en Esparta que señalaba los solsticios y los equinoccios (frag. 27 *FGH* III 581, *apud* Diógenes Laercio, II 1=12A1 DK).

[14] Al modo de los «filósofos de la naturaleza» (cf. Tales en Diógenes Laercio, I 23=11A1 DK, por ejemplo), y no a fin de señalar la época de siega, labranza, siembra, cosecha etcétera, como aparece en Hesíodo, *Op.*, 384-617, o la temporada de navegación, *Op.* 618-694.

[15] *Cf.* Eliano, *Varia Historia,* IV 17=58C2 DK.

452 [οἱ ἄνθρωποι] κατώρυχες δ ἔναιον ὥστ᾽ ἀησυροι
μύρμηκες ἄντρων ἐν μυχοῖς ἀνηλίοις.
ἦν δ οὐδὲν αὐτοῖς οὔτε χείματος τέκμαρ
οὔτ᾽ ἀνθεμώδους ἦρος οὔτε καρπίμου
456 θέρους βέβαιον, ἀλλ᾽ ἄτερ γνώμης τὸ πᾶν
ἔπρασσον, ἔστε δή σφιν ἀντολὰς ἐγὼ
ἄστρων ἔδειξα τάς τε δισκρίτους δύσεις.
καὶ μὴν ἀριθμόν, ἔξοχον σοφισμάτων,
ἐξηῦρον αὐτοῖς, γραμμάτων τε συνθέσεις,
461 μνήμην ἁπάντων, μουσομήτορ᾽ ἐργάνην.[16]

Esta caracterización como *sophós* queda reforzada, por otra parte, en la primera intervención de Prometeo tras su encadenamiento a la roca por Poder y Violencia. En las primeras palabras que declama en la tragedia, el titán se dirige hacia la globalidad del mundo como Totalidad divina, contemplándolo desde la óptica de un «filósofo de la naturaleza». Prometeo no utiliza un esquema genealógico y antropomórfico para describir los ámbitos de la Totalidad en su globalidad al modo de las teogonías arcaicas como la de Hesíodo o la de Ferécides. El titán divide su invocación entre el divino éter (88), las fuentes de los ríos y las olas del mar (89), la tierra, madre global de todo (90), y el sol (91) –éter/aire, agua, tierra y fuego, cada uno de los cuatro elementos– señalando de esta manera cada uno de los ámbitos de lo fenoménico en su aparecer:

Ὦ δῖος αἰθὴρ καὶ ταχύπτεροι πνοαί
ποταμῶν τε πηγαὶ ποντίων τε κυμάτων
90 ἀνήριθμον γέλασμα παμμῆτόρ τε γῆ,
καὶ τὸν πανόπτην κύκλον ἡλίου καλῶ.[17]

[16] Versos 452-461: «(los hombres) habitaban bajo la tierra, como las ágiles / hormigas, en los recodos sin sol de las cuevas. / No poseían signo seguro ni del invierno / ni de la florida primavera ni del fértil verano, / sino que, sin inteligencia, todo lo llevaban / a cabo hasta que yo les mostré los ortos / de los astros y sus ocasos, difíciles de discernir, / y el número, el más alto de los saberes, / les descubrí, y la composición de las letras, / obra de la memoria, madre de todas las Musas».

[17] Versos, 88-91: «¡Oh divino éter, corrientes de ala rápida, / fuentes de los ríos, sonrisa innumerable / de las olas del mar, y tú, tierra, madre de todas las cosas, / y tú, círculo omnisciente del sol, a vosotros os invoco!».

Esta invocación de regusto filosófico no implica una meditación propia de Prometeo sobre la Totalidad en su ámbito fenoménico, sino una conciencia del saber de tipo filosófico en Prometeo. Ese gusto por «barnizar» sus obras con elementos obtenidos de la nueva cultura científica es muy típico de Esquilo –como lo será de Eurípides, a finales del siglo V–. La invocación a los elementos de la naturaleza (éter, tierra, océano etcétera), y no a las fuerzas personificadas de carácter mítico-divino (las Musas, las Ninfas de los bosques o de los ríos, la personificación de los vientos...), indica ya la conciencia de un mundo fenoménico en su aparecer claramente definido, es decir, colonizado por el pensamiento teórico y divulgado a través del mundo griego. Esquilo caracteriza a su Prometeo como un sabio conocedor de la sabiduría de lo fenoménico desde la perspectiva de la θεωεία. Pero no sólo eso, el poeta también revelará a Prometeo como ἵστωρ y se detendrá en dibujar detenidamente el mapa del mundo conocido a través del coro de Oceánides (406-424) y, especialmente, a través de la profecía que Prometeo vaticina a Io (700-741; 786-875). La mujer metamorfoseada en vaca recorrerá todo el mundo conocido desde Argos –de donde había salido– hasta el norte más alejado –donde se encuentra Prometeo–, se dirigirá hacia levante, a través de las tierras de los escitas[18] (709) y de los cálibos[19] (715) hasta llegar al Cáucaso (719); atravesará el país de las amazonas (723) y llegará al Asia Menor a través del Bósforo (literalmente, el «paso de la vaca», 733-735). A partir de aquí Esquilo entra en el terreno de los pueblos míticos como el de Cistene y los Arimaspos, hasta llegar al confín sur del mundo, el río Etíope (809), es decir, el Nilo. De este modo, el dolor de la mujer convertida en vaca recorrerá a través de la frontera de oriente desde el más inhóspito norte hasta el sur más alejado toda la οἰκουμένη delimitando el ámbito de acción de los mortales, a la vez que dibujando un mapa

[18] *Cf.* Heródoto IV 46; Estrabón VII 307.

[19] Como en otras descripciones geográficas o etnológicas, Esquilo se equivoca al colocar a los cálibos al norte del Cáucaso puesto que su país se encontraba al sur del Mar Negro. C. Riba en nota a su traducción del *Prometeo Encadenado* (Èsquil, *Tragèdies* II, Barcelona 1933, p. 81), supone que «potser hi barreja una antiga tradició relativa a les mines de l'Ural; però tingui's en compte que la geografia del Prometeu es bastant d'estira i arronça, i no pas per voler d'Èsquil, sinó per desconeixença general d'aquelles immenses terres».

del mundo conocido a través del gusto griego por la ἱστοπία.[20] El mapa que revelan las palabras de Prometeo, alejadas de la forma enigmática del oráculo (609-610), –el mismo dolor sufren Io y Prometeo, de ahí que la trate como «amiga», (φίλη, 611)–, es el ámbito del dolor del hombre, el lugar de su existencia.[21]

2. No obstante, el saber del titán no se limita a este conocimiento profético, «físico» e «histórico». Si así fuera, tan sólo podría ser definido como poseedor de πολυμαθίη, como habría querido Heráclito.[22] Prometeo no conocería el misterio de la Totalidad sino tan sólo su descripción física, geográfica o etnológica. Prometeo es *sophós* porque, además de estos saberes, posee el saber más profundo y enraizado en el espíritu griego, el saber que da sentido a todos los demás y que lo engloba.[23] El pensador presocrático no es únicamente el investigador de lo fenoménico –tanto «físico» como «histórico» (recordemos que estas denominaciones no sirven de exé-

---

[20] Como sabemos, Anaximandro ya había confeccionado el primer mapa del mundo conocido tal y como nos informan algunos geógrafos e historiadores tardíos (cf. Agatémero, I 1=12A6 DK, cf. Estrabón, I 7). Anaximandro, como también el Solón o el Tales que nos dibuja Heródoto en el primer libro de su historia (I 29-33, sobre Solón, y las menciones aisladas de Tales en I 74-75 y I 170), o como su contemporáneo Hecateo abrieron un camino que la asumida identidad cultural griega les abría de modo inverso: el conocimiento de los pueblos no helenos. Éste es el saber que recoge Prometeo en la tragedia y hace suyo.

[21] Ese ámbito queda rodeado, como en el mapa de Anaximandro y Hecateo por la corriente circular del Océano (138-140), tal y como la sabiduría mítica dibujaba el mundo desde Homero (cf. *Il.* XVIII 607; XXI 194 y ss; Heródoto, IV 8; II 21), y la presencia de los tres titanes castigados por Zeus: Atlas en el estrecho de Gibraltar (347 y ss), Tifón en el Etna, en Sicilia (363 y ss), y Prometeo en la tierra de los escitas (1 y ss), en el norte más alejado, delimitando un triángulo que engloba todo el Occidente. Con ello, se puede decir que la imagen del mundo que Esquilo presenta en la tragedia es especialmente pormenorizada tanto en oriente (el viaje de Io de norte a sur, a través del límite oriental del mundo conocido), como por Occidente.

[22] Cf. Heráclito, 22B40 DK. Prometeo, no obstante, queda definido en su caracterización esquílea por 22B35 DK: χρὴ γὰρ εὖ μάλα πολλῶν ἵστορας φιλοσόφους ἄνδρας εἶναι.

[23] No hay confusión de campos del conocimiento en Esquilo. Prometeo es tanto adivino, profeta y «filósofo» como «geógrafo» e «historiador». De hecho, no es ninguna de estas cosas, sino todas ellas a la vez: es, ante todo, un *sophós*. En Esquilo, como en todo el pensamiento arcaico anterior a Platón, todavía hay una organización *vertical* del saber. Cada «campo del conocimiento» –haciendo uso de una expresión anacrónica– participa todavía de la globalidad del todo. En este desarrollo de la razón lógica, Platón se encuentra en el centro, dada su utilización de la sabiduría tradicional y un estricto orden lógico. Aristóteles será el primero en tener una conciencia separada de todos los ámbitos del saber y su escuela organizará el conocimiento «científico» de modo *horizontal* en campos separados e individuales: Lógica, Física, Metafísica, Biología, Política, Retórica, Poética, Religión, etcétera. El énfasis de su búsqueda

gesis de la voluntad del pensamiento de esta época)–, sino que entiende la presencia del aparecer como una de las caras de lo ausente. Prometeo es σοφός fundamentalmente porque conoce –él únicamente– cuál es ese λόγος de la Totalidad, ese saber que globaliza lo fenoménico y lo místico y lo hermana con los pensadores presocráticos: Prometeo conoce la fuerza de ἀνάγκμ como figuración globalizadora de la Totalidad.

101 [...] πάντα προὐξεπίσταμαι
σκεθρῶς τὰ μέλλοντ', οὐδέ μοι ποταίνιον
πῆμ' οὐδὲν ἥξει: τὴν πεπρωμένην δὲ χρή
αἶσαν φέρειν ὡς ῥᾷστα, γιγνώσκονθ ὅτι
105 τὸ τῆς ἀνάγκης ἔστ' ἀδήριτον σθένος.

[...] el futuro lo conozco
todo exactamente de antemano, y ningún castigo
me llegará de improviso. Debo soportar el destino
decretado del mejor modo posible, puesto que sé
que no hay lucha contra la fuerza de la necesidad.

Esta revelación no es nueva. Simónides ya la había expresado un poco antes o contemporáneamente en términos más tradicionales: ἀνάγκᾳ / δ' οὐδὲ θεοὶ μάχονται, «contra la necesidad / ni los dioses luchan».[24] El cambio sustancial operado en Esquilo es la «intencionalidad» cósmica –si puedo expresarme con este término– que otorga a la necesidad y su desarrollo: ἀνάγκμ es el marco globalizador del aparecer y la latencia, el hombre y el dios. Prometeo se encuentra, como sabio, en el centro del camino que recorre el saber

conceptual fue la de almacenar lógicamente el conocimiento del mundo mediante la identificación de realidades (*ousíai*) más que sobre las relaciones que se trazan entre ellas, verdadero motor del saber arcaico. La *sophía* entremezcla todos los tipos de conocimiento –proto-científico, mistérico, adivinatorio, religioso, mítico, fenoménico–, por bien que estos parezcan incompatibles para el pensar lógico moderno. El poeta en la Grecia arcaica –el ejemplo de Esquilo, pero también de Píndaro o Simónides, es muy significativo– es el paradigma de este tipo de conocimiento. El ποιητής es el σοφός, el personaje semi-divino que mantiene y conserva la tradición y el pasado del pueblo en el que vive y desarrolla su actividad. Este sabio, cúmulo de la tradición e, incluso, parte viva de ella, desaparece cuando, con la decadencia y caída de la *pólis*, todos los saberes tradicionales quedan dominados por «profesionales» que los copan –el sofista, el político, el historiador, el rapsoda, el filósofo, etcétera. Aristóteles sólo es el último escalón de esta cadena que separa los campos de acción de la cultura humana y los clasifica taxonómicamente.

[24] Simónides, *apud* Platón, *Prot.* 339a-346d=frag. 37 (542 PMG), 29-30. Cf. D. L. Page, *Poetae Melici Graeci,* Oxford 1962.

en la Época Arcaica:[25] en su contacto con lo místico, el titán ya «conoce de antemano» (προ-εξεπίσταμαι) los acontecimientos futuros y «sabe» (γινώσκοντα, cf. 22B108) que no hay lucha contra la fuerza de la necesidad. Éste es el *lógos* de la Totalidad del que ni tan siquiera Zeus puede sustraerse[26] puesto que, si existe algo eterno e inmutable –y Zeus no lo es–, para éste nada habría violento o contra natura.[27] El Zeus al que se dirigían los suplicantes del *Himno a Zeus* de *Agamenón* (160 y ss.) como salvación ante el vano dolor aparece por debajo de esta fuerza cosmológica de la que sólo Prometeo conoce la clave: su *téchnê* (esto es, su *sophía*) es más débil que la fuerza de la necesidad pero más fuerte que la de Zeus, que ignora la ley de la Totalidad en la que también está incluido (516-618).[28]

---

[25] Prometeo ya no es el sabio mítico que encarna la figura de Tiresias en la tragedia de Sófocles, aunque el titán posee los mismos atributos que Edipo le concede a Tiresias (*OT* 284-285; 300-301). En el desarrollo del pensamiento filosófico griego, Edipo nos ofrecerá el arquetipo del paso siguiente en esta caracterización del sabio del arcaismo. Mientras Prometeo es todavía un personaje de características divinas por bien que haya sufrido un proceso de humanización considerable, Edipo es ya un mortal, un hombre cualquiera que ha fortalecido su inteligencia humana a través de la *téchnê*, es decir, ha de soportar la limitación propia del βροτός que caracteriza la naturaleza de su pensar. Como mortal, pues, su saber está alejado del todo contacto directo con lo místico y, por tanto, debe construirse su sabiduría por sí mismo, vehiculando un saber que no posee mediante su búsqueda (*zêtêma*) Edipo tendrá que buscar el saber si quiere poseerlo: para el sabio presocrático la intuición de lo místico ya no será suficiente –por bien que seguirá siendo fundamental–, el sabio deberá indagar el misterio para llegar al conocimiento, en este caso, un referente válido que aplicar a la realidad que en *Edipo Rey* es denominado *alêtheia*. La naturaleza del saber de Prometeo unida al deseo de búsqueda organizada a partir de una concepción central (*anánkê*) caracterizarán el doble vínculo que une al pensador arcaico con la Totalidad: la intuición de lo latente que comprende la Totalidad como globalidad y la búsqueda de una *téchnê* que lleve a la aprehensión mediante el pensar del misterio de lo latente.

[26] *Vid.* 167 y ss; 907 y ss, afirma el titán con la seguridad de este saber (cf. 760).

[27] εἰ ἄρα ἔστιν ἄττα ἀίδια καὶ ἀκίνητα, οὐδὲν ἐκείνοις ἐστὶ βίαιον οὐδὲ παρὰ φύσιν, Aristóteles, *Met.* 1015b14-15.

[28] Podría leerse una contradicción «epistemológica» entre la proclamación de Zeus como vínculo globalizador de la Totalidad, tal y como aparece a través del pensamiento arcaico, encarnada en la figura de Zeus (cf. el *Himno a Zeus* en *Agamenón*; Sófocles, *Tr.* 1275 y ss, Semónides, frag. 1 (West), Theognidea, 157 y ss, 337 y ss (West) etc., el Hesíodo de los *Trabajos y Días*, etcétera), y la concepción prometeica de la necesidad como vínculo globalizador, como ley de la Totalidad como globalidad, superior a la figura de Zeus. Sobre este punto, *vid.* el comentario de E. Severino en *Il Giogo. Alle origini della ragione: Eschilo,* Milán 1989, pp. 187-189. Para Severino no existe tal contradicción, Prometeo conoce con saber «irrefutabile» el «Senso del Tutto» (que en *Agamenón* es denominado Zeus, si con ese nombre gusta ser llamado), y en el *Prometeo Encadenado* se identifica con la inexorabilidad de la fuerza de la necesidad, siendo en cierto modo, lo mismo. Este Sentido del Todo, para Severino, consiste en «il raccogliersi di tutte le cose (etere, acqua, terra, fuoco) nell' unità immutabile del divino» (p. 188). Esa unidad del sentido del todo era sentida en la Época Arcaica como un tipo de justicia cósmica, de ahí que Zeus y Justicia se hallen unidas en el pensamiento arcaico desde Hesíodo. Que esa unidad sentida como *justicia* sea un *marco ético de relaciones,* desde mi óptica, se esboza con más detalle a partir de este punto.

ΠΡΟΜΗΘΕΥΣ. τέχνη δ ἀνάγκης ἀσθενεστέρα μακρῷ.
ΧΟΡΟΣ. Τίς οὖν ἀνάγκης ἐστὶν οἰακοστρόφος:
ΠΡΟΜΗΘΕΥΣ. Μοῖραι τρίμορφοι μνήμονές τ" Ερινύες.

PROMETEO.– La sabiduría es, con mucho, más débil que la necesidad.
CORO.– ¿Y quién es el timonel de la necesidad?
PROMETEO.– Las Moiras triformes y las Erinis que nada olvidan.

La comprensión de la Totalidad como globalidad a partir del vínculo que ofrece ανάνκμ, perfila el rasgo principal que acerca al titán a la figura del sabio arcaico. Prometeo es un arquetipo de ese σοφός que, conservando sus atributos tradicionales, ha emprendido el camino de la θεωρία que intenta comprender el sentido de la Totalidad como globalidad y colonizar sus ámbitos. El pensador arcaico, como lo hace el profeta, el adivino o el poeta, capta mediante la intuición (νόος) la globalidad desde la voluntad de la comprensión de ésta. Heráclito nos ilustra en este punto:

ξὺν νόῳ λέγοντας ἰσχυρίζεσθαι χρή τῷ ξυνῷ πάντων, ὅκωσπερ νόμῳ πόλις καὶ πολὺ ἰσχυροτέρως. τρέφονται γὰρ πάντες οἱ ἀνθρώπειον νόμοι ὑπο ἑνὸς τοῦ θείου: κρατέει γὰρ τοσοῦτον ὁκόσον ἐθέλει καὶ ἐξαρκέει πᾶσι καὶ περιγίνεται.[29]

λέγοντας <καὶ ποιοῦντας> coniecit Diels : λέγοντας praesens pro futuro περιγίνεται <πάντων> coniecit Diels (collato Plutarci *De Is. et. Osir.* 369a).

Esta intuición especial (ξὺν νόῳ) de la latencia comprendida como «vinculación común» (τῷ ξυνῷ) fue denominada más tarde por Demócrito como γνώμη γνμσίη, certeza genuina,[30] en un sentido muy paralelo al que aparece en Heráclito. Los sabios y los dioses poseen un sexto sentido generado por la γνώμη que llega allí

---

[29] *Apud* Estobeo, *Flor.* III, I 179 (III 129, 16-130, 3 Hense)=22B114 DK. Cf. Clemente, *Strom.* II, 404 1=22B32 DK: ἓν τὸ σοφὸν μοῦνον λέγεσθαι οὐκ ἐθέλει καὶ ἐθέλει Ζηνὸς ὄνομα. Esquilo, *Ag.* 160 y ss; frag. 70 (Nauck[2]): Ζεύς ἐστιν αἰθήρ, Ζεὺς δὲ γῆ, Ζεὺς δ'οὐρανός, / Ζεύς τοι τὰ πάντα χὅτι τῶν δ' ὑπέρτερον. Semónides, frag. 1 (West), 1-2. Ὦ παῖ , τέλος μὲν Ζεὺς ἔχει βαρύκτυπος / πάντων ὅς ἐστὶ καὶ τίθησ' ὁκῷ θέλει. Anaximandro *apud* Aristóteles, *Phys.* 203b6=12A15 DK, [τὸ ἄπειρον] δοκεῖ [...] περιέχειν ἅπαντα καὶ πάντα κυβερνᾶν [...] καὶ τοῦτον εἶναι τὸ 'θεῖον.

[30] Demócrito, *apud* Sexto Empírico, *Adv. Math.* VII 138=67B11 DK.

donde la materialidad de los otros cinco no puede.[31] En Prometeo el conocimiento aparece como emanación de lo místico a través de la sabiduría oracular que le ha dado su madre Tetis. Heráclito, sin embargo, conoce (γινώσκει, 22B108 DK) mediante la reflexión el sentir de la Totalidad como intuición de lo ajeno englobante. El pensador arcaico ha de hablar (λέγοντας) en cuanto comprende mediante la intuición (νόος) la sólida afirmación, esto es, la fuerza (ἰσχυρίζεσθαι, ἰσχυροτέρως) del vínculo de la Totalidad (πάντων) y de la firme implicación (τῷ ξυνῷ) de sus ámbitos en ésta,[32] y esta afirmación de su potencia (ἰσχυρίζεσθαι) es «justa» en cuanto afirma la «ley», esto es, el marco ético que hace posible la armonía invisible de la Totalidad. Una versión en español del fragmento de Heráclito que intentara retener el sentido desarrollado en este párrafo sonaría de este modo. Las palabras clave del texto heraclíteo aparecen entre paréntesis:

> En cuanto han de referir la palabra (λέγοντας) comprendida a través de la intuición (ξὺν νόῳ), es justo que se afirmen en la vinculación común de lo individual (τῷ ξυνῷ) dentro de la Totalidad (πάντων), como la *pólis* realiza a través del marco proporcionado por δίκη (νόμῳ), e incluso con mayor firmeza. Pues todas las leyes humanas se nutren de una única ley divina, ya que gobierna como quiere, basta para todo y excede.[33]

---

[31] Cf. Demócrito apud Aecio, IV 10, 4=67A116 DK. Como afirmaba E. Rohde (*apud* F. M. Cornford, *Principium Sapientiae. Los orígenes del pensamiento filosófico griego* (trad. esp. de R. Guardiola y F. Giménez), Madrid 1987, p. 86), este testimonio junto con 67B11 DK relacionaría de manera muy cercana la inspiración del poeta y el adivino con la intuición filosófica. El poeta, contra la posición del pensador de la Totalidad –que guarda su conocimiento de lo místico en la oscuridad– , vehicula su saber hacia la comunidad en su calidad de *container* del pasado de la colectividad –el poeta es el que conoce τά τ' ἐόντα τά τ' ἐσσόμενα πρό τ' ἐόντα (Homero, *Il.* I 170). Cf. Hesíodo, *Theog.* 32; 38–, sin que ello obligue, no obstante, como al filósofo, a revelar el secreto de la latencia que sólo él conoce. No obstante, a lo largo de la Época Arcaica podrá contemplarse en su figura el mismo proceso de individualización que aparece en el pensador de la Totalidad a través de la Época Arcaica en figuras como Píndaro, Solón o Simónides. El ámbito del pensamiento arcaico aparece unida a la figura del *sophós* del tipo dibujado por Prometeo y, de nuevo, como quería Nietzsche, vinculada al ámbito de lo apolíneo.

[32] Cf. 22B2 DK: διὸ δεῖ ἕπεσθαι τῷ ξυνῷ...

[33] G. S. Kirk (*Heraclitus. The Cosmic Fragments,* Cambrigde 1954, p. 48) traduce de esta forma: «Those who speak with sense must rely on what is common to all, as a city must rely on its law, and with much greater reliance: for all the laws of men are nourished by one law, the divine law; for it has as much power as it wishes and is sufficent for all and is still left over».

Este sentido concuerda con uno de los fragmentos más conocidos de Heráclito: ἁρμονίη ἀφανὴς φανερῆς κρείττων, «un ajuste invisible es más poderoso que uno visible».[34] Las características de esta ηαρμονίμ esbozada a través del pensador de Éfeso son fundamentales a la hora de contextualizar el sentido de la «reflexión sobre el ser» en la Época Arcaica. La intuición originaria de la Totalidad parece mostrarse como marco de dimensión ética de realización y relación entre las partes. De este modo, lo que hay que evitar es el desajuste, la violencia, la ὕβρις, lo contrario a la justicia[35] como ámbito de relación de la Totalidad: ὕβριν χρὴ σβεννύναι μᾶλλον ἢ πυρκαϊήν, «es necesario extinguir la violencia antes que un incendio».[36]

Esta «armonía», este *nómos* de la Totalidad, esta «regla de reparto», no debe ser entendida desde un prisma legal en el sentido estricto de «norma» u «orden» en cuanto que estos conceptos prefiguran una jerarquización de valor entre la ley y lo regido.[37] La necesidad

---

G. Colli *La sapienza greca,* III, Milán 1979, p. 29) lo vierte en italiano de este modo: «Coloro que parlano con l'aiuto dell' intuizione, bisogna che traggano forza da ciò in cui si concatenano tutte le cose, proprio come la città trae vigore dalla legge, e assai più fortemente ancora».

»Tutte le leggi umane, invero, vengono nutrite da una sola legge, quella divina: essa prevale, difatti, tanto quanto vuole, e basta a tutto, e superfluamente emerge».

F. M. Marzoa (*Historia de la Filosofía,* I, Madrid 1994, p. 51), lo traduce así: «Los que dicen con pensamiento (νόος), es preciso que se hagan fuertes en lo común de todo(s), como la ciudad en la ley, y aun con mucha más fuerza: pues todas las leyes de los hombres se alimentan en virtud de una, la divina; domina, en efecto, (ésta) tanto cuanto quiere y basta para todo y sobra».

34 22B54 DK.

35 Esta oposición aparece claramente en Hesíodo, *Op.* 213-214. Ὦ Πέρση, σὺ δ' ἄκουε δίκης μηδ' ὕβριν ὄφελλε: / ὕβρις γάρ τε κακὴ δειλῷ βροτῷ.

36 22B34 DK.

37 Es importante señalar que esta tesis matiza la perspectiva propuesta por autores de influencia marxista como G. Thomson (cf. *Studies in Ancient Greek Society.* Vol. II. *The First Philosophers,* 1955 Londres y la escuela nacida bajo el maestrazgo de L. Gernet –M. Detienne, P. Vidal-Naquet (*Le Chaisseur noir. Formes de pensée et formes de société dans le monde grec,* París 1981) y, especialmente J.-P. Vernant 1962, *Les origines de la pensée grecque,* París; *Mythe et pensée chez le grecs,* París 1965, y con Vidal-Naquet *Mythe et tragédie en Grèce ancienne,* dos volúmenes, París 1972). Sumariamente, el pensamiento arcaico griego aplicaría un modelo *sociomórfico* para explicar la Totalidad en sus ámbitos frente al modelo antropológico empleado todavía por Ferécides y Hesíodo. Con el nacimiento de la *pólis,* la estructura urbana y sus mecanismos ordenadores se convierten en el referente inmediato del individuo: la ciudad se convierte en el *kósmos* como antes lo era el Universo, utilizando como paradigma de expresión una imaginería metafórica obtenida del universo «legalista» que proporciona la *pólis.* El pensamiento presocrático, según Vernant, evoluciona progresivamente hacia un modo de explicación del orden cósmico a partir de una ley inmanente del universo, una «regla de reparto» (el νόμος) que instruye un orden igualitario entre

como globalizadora de la Totalidad no tiene un estatuto causal directriz del aparecer y la latencia, sino que posibilita únicamente el marco de realización y relación entre las partes. Ese marco de relaciones es *ético* en cuanto que no depende de la obligación deóntica y, por lo tanto, respeta la igualdad, la equidad (τὸ ἴσον) y la reciprocidad (τὸ ἀντιπεπονθός)[38] de las partes en el trato entre ellas (ἀλλήλοις, 12B1 DK). Esta función de justicia, de gobierno –de marco ético, si de este modo podemos interpretar el κρατεῖ del fragmento 59B12 DK[39]– adquiere el *Noûs* en Anaxágoras,[40] y esta forma de dominio de la Totalidad es una forma de comprensión, a medio camino entre el conocimiento ético y la aprehensión violenta, si hemos de creer la exégesis de Aristóteles sobre este aspecto de la doctrina ana-

---

todos los elementos del *kósmos* (la *isonomía*, cf. [1962] pp. 10-11). Una aplicación extrema de este modelo se encuentra en G. E. R. Lloyd (Cf. esp. *Polarity and Analogy*, Cambrigde 1966). *Éris* y *pólemos*, *díkê*, el gobierno de un Único Principio etcétera, son para Lloyd ejemplos de este tipo de imágenes. Así afirma (p. 211) que: «We may distinguish three types of political images which convey different conceptions of the relationships between cosmological substances. First, there is the image of Strife or War, secondly, that of Justice or a contact between equals. And thirdly, that of the supreme rule of a single principle. Very roughly speaking, one may say that certain things in it, in terms of a state of constant aggression, if not one of anarchy, the second in terms of an oligarchy or limited democracy, and the third in terms of a monarchy». Lloyd, a mi parecer, ha interpretado de modo demasiado literal las imágenes derivadas del contexto político en su aplicación a la expresión de la comprensión de la Totalidad. El sabio griego no toma directamente categorías políticas para explicar jerárquicamente el universo, sino que considera el marco de relación que impera en la comunidad humana como el mismo que el de la Totalidad –como en Heráclito, 22B114 DK– y no al revés, de la misma manera que en la medicina hipocrática el mismo ámbito de justicia regula la *krásis* y la *isonomía* (cf. Alcmeón, 24B4 DK) en el cuerpo humano (cf. G. Vlastos «Equality and Justice in Early Greek Cosmologies», *Classical Philology*, 42 1947, pp. 156-178; «Isonomía», *American Journal of Philology* 74 1953, pp. 337-366). Contra la opinión de Lloyd (pp. 215-216), los términos como κρατεῖν o κυβερνᾶν aquí mencionados no implican un estatuto diferente –en términos de «regente» y «regido», «legislador» y «legislado»– entre realidades. Esto sería otorgar *a priori* un estatuto metafísico a lo definido por estas figuraciones. Al igual que los conceptos aristotélicos *archê, aítion* o *dýnamis*, lo que implican es un modo determinado de relación dentro del *nómos*, un πρός τι, una «categoría de relación» predicable a la *ousía*. De este modo, a la «categoría» de relación que ofrece el marco de justicia expresada a través de «different types of political images» obtenidas del contexto social que acoge al pensador arcaico, le sobra la caracterización de «política». G. E. R. Lloyd, en el texto aducido, va demasiado lejos al reducir a tres cómodos tipos de imágenes que hacen referencia a diferentes contextos de gobierno (anarquía, oligarquía y monarquía), las relaciones entre las «sustancias cosmológicas». Las teorías presocráticas basadas en una presunta dialéctica entre «sustancias» opuestas o en la igualdad entre «sustancias» no privilegian una «sustancia» en el Todo, sino su *relación* con el Todo.

[38] Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, 1129a y ss; 1132b32 (Araujo/Marías).

[39] ...καὶ γνώμην γε περὶ πᾶντὸς πᾶσαν ἴσχει καὶ ἰσχύει μέγιστον: καὶ ὅσα γε ψυχὴν ἔχει, καὶ τὰ μείζω καὶ τὰ ἐλάσσω, πάντων νοῦς κρατεῖ.

[40] Anaxágoras *apud* Simplicio, *Phys.* 164, 24; 156, 13=59B12 DK.

xagorea.[41] Del mismo modo, este sentido parece adaptarse bien al fragmento de Anaximandro, según lo acepta H. Diels y W. Kranz en *Die Fragmente der Vorsokratiker*:

> ἐξ ὧν δὲ ἡ γένεσίς ἐστι τοῖς οὖσι, καὶ τὴν φθορὰν εἰς ταῦτα γίνεσθαι κατὰ τὸ χρεών· διδόναι γὰρ αὐτὰ δίκην καὶ τίσιν ἀλλήλοις τῆς ἀδικίας [κατὰ τοῦ χρόνου τάξιν]. [42]

κατὰ τὸ χρεών: κατὰ omittit E ἀλλήλοις omittit editio Aldina
κατὰ τοῦ χρόνου τάξιν seclusit ego et allii

«(De aquello plural) de lo cual se desprende el nacimiento para las cosas que son, hacia ello se remite su destrucción de acuerdo con la obligación, pues se ofrecen justicia y compensación mutuamente por su injusticia [según sentencia del tiempo]».

«La ob-ligación» (τὸ χρεών)[43] aparece como ese marco de realización y relaciones (ὁ νόμος) que permite el desprenderse (τένεσις) y el remitirse (φθορά) a la Totalidad mediante un movimiento basado en el respeto recíproco de las partes (διδόναι ... δίκην καὶ τίσιν ἀλλήλοις). Ese modo de relación –fundamento de la Totalidad, si de ese modo hemos de interpretar el sentido del ἐξ ὧν del inicio, referido a ἄπειρον según Simplicio–, es el sentido de *Díkê*, «justicia» en el pensamiento de Esquilo y en Hesíodo –unida íntimamente a Zeus–,[44] y como aparece desarrollada en el libro E de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles. Para el pensamiento arcaico la figuración jerárquica –geométrica– de «orden» (κόσμος) está subordinada a la de justicia (δίκη). «Justicia» tiene dos significaciones básicas. La primera hace referencia al estado en el que algo se encuentra en relación con lo que le rodea y el modo –correcto– en que algo *es* como *es* (cf. la doctrina del ὄν en Parménides). La segunda considera la justicia como el vehículo ético de relación, esto es, el modo

[41] Aristóteles, *De Anima*, 429a16 y ss (Ross).

[42] *Apud* Simplicio *Phys.* 24, 13 =frag. 2 Theophr. (*Dox.* pág. 476)=12B1 DK.

[43] Cf. 22B80, 28B2, 5; 28B8, 11; 28B8, 54 DK

[44] Cf. Hesíodo, *Op.* 213 y ss; Esquilo, *Eum.* 539 y ss, etcétera. Cf. F. Solsen *Hesiod and Aeschylus*, Ithaca 1949.

de con-trato que regula el *nómos,* el ámbito de relación entre particulares. Δίκη, κράτος, κρατεῖν, κυβερνᾶν etcétera, como modos del νόμος, describen principalmente «ámbitos» de relación, es decir, «modos» de justicia. Del mismo modo hemos de entender el concepto de necesidad (ἀνάνκη) que aparece en Leucipo y Demócrito unido de modo paradójico –para nuestro modo de contemplar estos dos conceptos– al azar (μάτην, τύχη, τὸ αὐτόματον) en nuestros testimonios.[45] La necesidad se impone como orden de la Totalidad y por lo tanto, la globaliza desde el ámbito de lo místico. El sabio conoce la justicia de la globalidad y expresa su conocimiento en términos ambiguos que respetan la oscuridad de lo latente y, a la vez, proclama su individualidad frente al resto de mortales gracias a este saber de la globalidad. La matriz de este conocimiento de la Totalidad es místico en cuanto solidario de la latencia y, por lo tanto, emanado de lo divino, ajeno a la voluntad del hombre. Al igual que Prometeo conoce a través del saber mántico, Heráclito –como después lo hará Sócrates y la tradición querrá que también Platón–, invocará la protección de Apolo como dios de la sabiduría y hará depender de éste la naturaleza de su saber.[46] Esta sabiduría de lo místico, tan emparentada con las fórmulas que Prometeo utiliza en la tragedia (101 y ss.; 514 y ss.), es la que revela Heráclito a través de una intuición (νόος) identificada con la potencia de Apolo: «no de mí, sino tras haber escuchado al lógos, es sabio convenir en saber que Uno es Todo»:

> οὐκ ἐμοῦ, ἀλλὰ τοῦ λόγου ἀκούσαντας ὁμολογεῖν σοφὸν ἐστιν ἕν πάντα εἰδέναι.[47]

λόγου Bernays: δογμτ (ος supra μτ) codices, δόγματος Bergk
ὁμολογεῖν seclusit Colli εἰδέναι codices, Bollack-Wismann: εἶναι Müller.

El mismo pensamiento expresa Heráclito en otro fragmento:

---

[45] Leucipo *apud* Aecio I 25, 4= 68B2 DK; Aristóteles, *Phys.* 196a24 y ss. Del mismo modo Arquíloco reunía las figuraciones *Týchê* y *Moîra* en el frag. 8 (West) y Alcmán *Aísa* y *Póros* en el partenio I, 13 (1 PMG). Cf. H. Fränkel, [1962] *Poesía y Filosofía de la Grecia Arcaica* (trad. esp. de R. Sánchez Ruíz de Urbina) Madrid 1993, pág. 163 y ss.

[46] Cf. 22B92, 22B93, 22B48, 22B50, 22B51, 22B8, 22B80 DK.

[47] 22B50 DK. Cf. 22B108 DK: ὁκόσων λόγους ἤκουσα, οὐδεὶς ἀφικνεῖται ἐς τοῦτο, ὥστε γινώσκειν ὅτι σοφόν ἐστι πάντων κεχωρισμένον.

εἶναι γὰρ ἓν τὸ σοφόν, ἐπίστασθαι ὁτέῃ ἐκυβέρνησε
πάντα διὰ πάντων.[48]

Del mismo modo Solón expresó esta concepción del saber de la Totalidad: «lo más difícil es conocer la medida invisible del conocer, / la única que posee los límites de todas las cosas»:

γνωμοσύνης δ ἀφανὲς χαλεπώτατόν ἐστι νοῆσαι
μέτρον, ὃ δὴ πάντων πείρατα μοῦνον ἔχει.[49]

Para Prometeo, como afirmarán de otro modo Anaximandro, Anaxímenes, Heráclito o Solón, ἀνάγκη es lo único (μοῦνον, ἕν) que posee el límite (πέρας) y que gobierna (κυβερνεῖ cf. 12A15 DK, κρατεῖ 22B114 DK; 59B12 DK) la Totalidad, y por ello la comprende (περιέχηειν καὶ κυβερνᾶν, 12A15 DK; συγνκρατεῖ, 13A10 DK; *vid.* nota 29). Ese «todo», único, sabio, es denominado en otro fragmento de Heráclito «Zeus», como en *Agamenón* de Esquilo (160-183): «Uno, lo único sabio, quiere y no quiere ser llamado por el nombre de Zeus»:

ἕν τὸ σοφὸν μοῦνον λέγεσθαι οὐκ ἐθέλει καὶ ἐθέλει Ζηνὸς ὄνομα.[50]

Eso que quiere y no quiere, puede y no puede ser denominado con el nombre de Zeus porque está encima de la arbitrariedad de los poderes divinos y que no es otra cosa que un tipo de «justicia cósmica» es lo que Prometeo denomina ἀνάγκη. Necesidad y justicia como globalizadoras de la Totalidad, no están separadas todavía en el pensa-

---

[48] *Apud* Hipólito *Ref.* IX 9=22B41 DK, cf. las similitudes que ofrece Epicarmo, *apud* Diog. L. III (Platón), 16=23B4 DK. Sobre las enmiendas que ha ofrecido la crítica a ὁτέῃ ἐκυβέρνησε, *vid.* G. S. Kirk (*op. cit.* 1954), pp. 386 y ss. Hay dos interpretaciones posibles de la expresión ἐπίστασθαι γνώμην: 1. considerar *gnōmê* como complemento directo de ἐπίστασαι y traducir: «Una cosa es la sabiduría: conocer la inteligencia que ha gobernado la Totalidad a través de todas las cosas» (Cf. Cleantes, *Himno a Zeus,* 34 y ss). 2. O considerar γνώμη como un acusativo interno de ἐπίστασαι y traducir: «Una cosa es la sabiduría: conocer con juicio [*o bien,* «mediante la inteligencia»] que la Totalidad ha gobernado a través de todas las cosas». Aceptar al primera interpretación ocasionaría tener que postular en Heráclito la concepción de una especie de *Noûs* de naturaleza divina, tal y como lo concibieron los estoicos (Cf. Kirk 1954, pp. 388-389). No obstante, como afirma G. S. Kirk en Kirk-Raven-Schofield, *The Presocratic Philosophers,*Cambrigde 1983[2] (trad. esp. *Los filósofos presocráticos*, Madrid 1987[2], pp. 295-296, nota 1), tanto una interpretación como otra no varía el significado del fragmento: la sabiduría es saber cómo actúa el mundo. Esa sabiduría es el conocimiento del *Lógos* y, como hemos visto, tiene un carácter marcadamente místico. Que Heráclito hubiera considerado esta *gnōmê* como el *Lógos* directamente parece más difícil, por otra parte (la ausencia de artículo, por ejemplo, parece indicar un origen no heraclíteo sino tal vez estoico).

[49] *Apud* Clemente *Strom.* V 81 1=frag. 16 (West).

[50] 22B32 DK.

miento arcaico, participan del mismo concepto; son, en cierto modo, lo mismo: la necesidad (ἀνάγκη), asociada a la figuración plástica de la Moira (cf. *Pr.* 516) es un tipo de justicia en el pensamiento arcaico. De este modo aparece en el poema de Parménides. Δίκη, la Justicia, como garante de la ἀληθείη del εἶναι, esto es, como νόμος, como marco ético que posibilita la comprensión de la verdad –puesto que de sus puertas, «la Justicia vengadora posee las llaves de doble uso»–[51] goza de la misma función que *Anánkê* y *Moîra* en 22B8 DK:

τοῦ εἵνεκεν οὔτε γενέσθαι
14 οὔτ' ὄλλυσθαι ἀνῆκε Δίκη χαλάσσα πέδησιν

a causa de ello, ni que nazca
ni que perezca permite la Justicia que no afloja sus cadenas.

30 κρατερὴ γὰρ 'Ανάγκη
πείρατος ἐν δεσμοῖσιν ἔξει

pues la poderosa Necesidad
lo retiene en las cadenas de un límite.

οὐδὲν γὰρ <ἢ> ἔστιν ἢ ἔσται
37 ἄλλο πάρεξ τοῦ ἐόντος, ἐπεὶ τό γε Μοῖρ' ἐπέδησεν
οὖλον ἀκίνητόν τ' ἔμεναι[52]

pues no es o será
aquello fuera de lo que es, puesto que la Moira lo ha encadenado
a ser una Totalidad inmutable.

Contra lo que pudiera parecer, este tipo de necesidad no es coercitiva respecto al εόν y al εἶναι. La Moira –como necesidad– no es la «determinación necesaria» entendida como un destino fatalista al modo de la εἱμαρμένη del período helenístico, como no es simplemente «la obligación», «la coerción» o «la irreductibilidad» de la Totalidad en su modo de realizarse. Ofrecer una de estas explicaciones es malinterpretar en un sentido u otro la necesidad esquílea y despreciar el nivel de irreductibilidad lógica u ontológica que posee esta figuración. La Moira es aquella que administra la porción de fortuna (αἶσα, cf. *Pr.*

[51] 28B1 DK, 14: τῶν δὲ Δίκη πολύποινος ἔξει κλῆδας ἀμοιβούς.

[52] Cf. μιν ἄγουσα ἐπέδησεν' Ανάγκη / πείρατ' ἔχειν ἄστρων, 28B10 DK, 6; 28B8 DK, 14.

104) que corresponde a cada individuo de acuerdo a un determinado νόμος. La necesidad –como Moira– era sentida como un tipo de justicia como demuestra el campo semántico del término μοῖρα tanto en la Época Arcaica como en la Clásica.[53] En este sentido, lo que Parménides parece afirmar no es la obligación deóntica de la cosa a que sea o no sea, esto es, se mantenga en su esencia propia según la definición de Aristóteles en *De Interpretatione.*[54] Por el contrario, Parménides, como el Prometeo de Esquilo, parece delimitar mediante Ἀνάγκη el ámbito de realización del «ser» de acuerdo a la justicia: τὸ ἐόν, «aquello que es», no «debe ser» respecto a τὸ μὴ ἐόν, «aquello que no es», sino que simplemente *es* (ὥς ἐστι 28B8 DK, 2).

Como en Parménides, la necesidad de la Totalidad que nos presenta Esquilo no posee todavía el estatuto lógico u ontológico que le será otorgado a partir de la primera definición exhaustiva del concepto en el libro D de los *Metafísicos* y en el *Organon,* como forma de modalidad.[55] Ni siquiera podemos darle un estatuto de concausalidad (συναιτίος), en la generación del universo (ἡ τοῦδε τοῦ κόσμου γένεσις) como aparece en el *Timeo* asociada al *noûs,*[56] a pesar de las características netamente místicas que posee su cosmología, no especialmente racional en el sentido que hoy damos a este calificativo, y muy cercana en su fundamento al modelo que nos brinda el pensamiento arcaico. Ἀνάνκη no es productora de fundamento. Prometeo no postula de modo explícito una construcción (ποίησις) desde la necesidad en el sentido que aparece por primera vez en el *Banquete* de Platón.[57] Ἀνάνκη, como figuración metafórica de la Totalidad, no tiene un carácter ontológico. Y esta característica aontológica de la necesidad esquílea es igualmente aplicable al pensar arcaico en general como se ha intentado contextualizar a partir de su estatuto en el poema de Parménides, en el *Lógos* heraclíteo y en el *Noûs* de Anaxágoras. El pensar arcaico no piensa aún en tér-

---

[53] De este modo puede el propio Esquilo afirmar a través del coro en *Agamenón*: Δίκα δ' ἐπ' ἄλλο πρᾶγμα θήγεται βλάβας / πρὸς ἄλλαις θηγάναισι Μοίρας, «la Justicia se está afilando para otra acción dañina / en otras piedras de afilar de las Moiras», *Ag.* 1535-1536. *Vid.* LSJ, *s. v.* μοῖρα.

[54] *De Interpretatione,* 23a21-26. *Vid.* también 19a23 y ss (Minio-Paluello).

[55] *Met.* 1015a20-1015b15. Cf. 1050b18-22. *An. Pr.* 24b18; 25a21 etcétera; *An. Post.* 91b14-17; 94a21-27 (Ross).

[56] *Tim.* 47e2-48a7.

[57] *Smp.* 205b8-c1.

minos de causación la relación entre fenómenos y, por lo tanto, no supone una valoración jerárquica o diferenciada entre los elementos del *kósmos*, entre regente y regido o entre causa y efecto. Las ideas de obligación y causalidad asociadas al concepto de necesidad sólo aparecen a partir de Platón y se hacen canónicas para la filosofía con Aristóteles, como observamos en especial en el libro B de las *Lecciones de Física.*[58] De este modo, la necesidad, como marco ético global, proporciona un ámbito de justicia.

Estas páginas tan sólo pretenden trazar los hitos de un camino a seguir. Ἀνάνκη es el nombre que Prometeo da a esa globalidad comprendida como Totalidad en cuanto proporciona el marco que posibilita las relaciones entre los diferentes ámbitos, esto es, la «textura» entre aparecer y latencia, lo humano y lo divino. Ante todo, ἀνάνκη es fundamentalmente νόμος, el marco de δίκη en la Totalidad: el marco de justicia que posibilita la textura ética: es λόγος, νοῦς, ἀληθείη.

Justicia o necesidad. El pensamiento filosófico constituido como sistema consideró más rigurosa esta última. No obstante, y como he intentado bosquejar brevemente en estas páginas, ética y cosmología se encuentran íntimamente ligadas en el pensamiento arcaico, de Hesíodo, Anaximandro y Heráclito a Demócrito y Esquilo. La ética es el modelo de inteligibilidad que permite concebir y comprender la Totalidad en su globalidad sin concebir de modo ontológico la Totalidad, sin objetivar ni conceptualizar lo otro. El concepto no es el primer modo de aprehender la Totalidad, sino más bien el último. Sin ética, el pensamiento se convierte en ontología en su pensar la Totalidad: la cosifica, la objetiviza, la conceptualiza. Desde esta perspectiva, el «ser» griego parece haber sido formulado únicamente como parámetro básico de realización del mundo desde una perspectiva a-ontológica. Como he afirmado, ἀνάγκη como νόμος –como «ser», si se quiere, y no únicamente en el pensamiento de Esquilo–, es fundamentalmente la formulación de ese marco ético de realización y relación comprendido como Totalidad en el pensamiento arcaico.

ÓSCAR ADÁN
Universitat de Barcelona

---

[58] *Phys.* 194b16 y ss.

MARCO FABIO QUINTILIANO: ANÁLISIS PSICOPEDAGÓGICO DE SU OBRA «INSTITUTIO ORATORIA»

1. *Introducción*

En este artículo se propone trabajar con las ideas psicopedagógicas de Marco F. Quintiliano (25-95 d.C.), relacionándolas con las modernas teorías psicosocio pedagógicas que sustentan las legislaciones educativas contemporáneas. Entre estas teorías se encuadran leyes como la LODE y la LOGSE, que marcan y delimitan qué tipo de educación debe darse y cuáles son las intenciones educativas de la Administración, formuladas en tales documentos, tanto a nivel Central como Autonómico. Por tanto, en este trabajo se intenta relacionar la teoría pedagógica de Quintiliano con las nuevas teorías educativas, basadas en corrientes cognitivas recientes y en pensamientos pedagógicos contemporáneos. Todo lo cual ayuda a atender el tipo de educación social y moral que demandan todas y cada una de las sociedades, en cada período histórico, así como los valores y las actitudes predominantes en las mismas.

La obra escogida para realizar nuestro objetivo, es la *Institutio Oratoria* publicada en el 96 d.C. De esta obra, como se señaló anteriormente, se destacarán aquellas ideas de las que sin duda se puede decir que son las precursoras de los diversos pensamientos psicopedagógicos existentes hasta hoy; especialmente los orientados al enfoque cognitivo de la educación.

2. *«Institutio oratoria»: más que un tratado de retórica*

La *Institutio Oratoria* es uno de los tratados de retórica más completos que nos lega la antigüedad, en el que se observa la influencia de Isócrates y Cicerón, donde la *Humanitas* es contemplada como la formación o cultivo del espíritu a través de las artes liberales

(Hernández,1965; Marrou, 1965; Galino, 1968; Bowen,1979a; Capitán, 1980). La obra de Quintiliano se divide en varios libros: el primero contiene lo que antecede al oficio del orador, el segundo trata de los primeros elementos y cuestiones de la retórica. Cinco libros emplea para la Invención, tras la que le sigue la Disposición. Cuatro libros dedicados a la elocución donde entra la Pronunciación y Memoria y un último libro dedicado a la formación del orador.

Marco F. Quintiliano, en su *Institutio Oratoria* sienta los principios de la *Humanitas* como ideal del hombre educado. La vieja antinomia sofista de naturaleza y arte se plantea a cada paso en las Institutiones, como una cuestión que atañe en primer lugar, a la educación retórica y de forma mediata, a la educación general, a la Humanitas. Quintiliano supera la antítesis naturaleza-arte, de un modo más aparente que real. Este autor al estimar la naturaleza, hace referencia al hombre que no ha recibido una educación, pero que es capaz de ella. El Arte incide en la naturaleza como materia, y con su presencia, el hombre desarrolla lo que en él hay de innato, a la vez que crea hábitos que, de alguna forma, se hallan implícitos en su capacidad natural. Quintiliano elabora una teoría de la formación humana, como proceso unitario que acontece al hombre. El mérito principal de Quintiliano en la Historia de las ideas pedagógicas, es haber captado el carácter unitario de la educación frente a las funciones del pedagogo, *paidotribes*, *ludimagister*, gramático, retórico, filósofo, sofista, etc., lo que permite desarrollar un programa general de educación (Galino, 1968; Capitán, 1991).

La obra de Quintiliano es eminentemente práctica, ya que busca renovar el tema de la enseñanza, con el fin de formar al profesional. Este interés práctico ya lo encontramos en autores como Teofrasto de Efeso, que inspiró un carácter cada vez más concreto y práctico a los estudios del Liceo. Pero es con Quintiliano con quien la evolución de las ideas del estoicismo –sin olvidar la influencia del Liceo en la impregnación de este carácter pragmático–, pasa de una primera actitud abstracta y teorética al cultivo de una moral concreta y práctica. Todo lo cual entronca en los intereses pedagógicos y profesionales del autor.

Quintiliano concibe la educación con un carácter discriminador e individualizado para lo cual toma como punto de partida del proceso educativo las aptitudes de los alumnos.

Para Quintiliano la individualización de la enseñanza al igual que para Moraleda (1985), es entendida como la adaptación de la prác-

tica didáctica a las necesidades individuales de los alumnos. De tal modo que ambos abogan por una enseñanza de carácter individualizado y no individual (a un sólo alumno). Por tanto, sigue un modelo curricular basado en la asimilación con la planificación de una lista de contenidos, concretándose las exigencias existentes en torno a la obtención de determinados resultados de aprendizaje por parte de los alumnos en relación a lo que se cree son los intereses sociales y los de los especialistas (Hernández, 1965; Marrou, 1965; Galino, 1968; Bowen, 1979 a; Capitán, 1980; Sevilla, 1986). Lo señalado en las líneas anteriores nos conduce al término «Adaptaciones Curriculares» el cual se presenta en los modernos sistemas educativos como uno de los objetivos al que debe encaminarse toda educación que pretenda dar respuesta a la diversidad de capacidades, intereses y motivaciones de los alumnos; es decir, es la respuesta educativa ante la diversidad de los alumnos (Moraleda, 1985; MEC, 1989).

> Tradito sibi puero docendi peritus ingenium, eius in primis naturamque perspiciet. Ingenii signum in paruis praecipuum memoria est: eius duplex uirtus, facile percipere et fideliter continere. Proximum imitatio: nam id quoque est docilis naturae, sic tamen ut ea quae discit effingat, non habitum forte et ingressum et si quid in peius notabile est. Non dabit mihi spem bonae indolis qui hoc imitandi studio (Libro I 3. 1).

Esta obra, es presentada, como era costumbre en muchas obras de su tiempo, en forma de compendio, fruto de su propia experiencia personal como enseñante durante veinte años.

> Post impetratam studiis meis quietem, quae per uiginti annos erudiendis iuuenibus inpenderam, cum a me quidam familiariter postularent ut aliquid de ratione dicendi componerem, diu sum equidem reluctatus, quod auctores utriusque linguae clarissimos non ignorabam multa quae ad hoc opus pertinerent diligentissime scripta posteris reliquisse. Sed qua ego ex causa faciliorem mihi ueniam meae deprecationis arbitrabar fore, hac accendebantur illi magis, quod inter diuersas opiniones priorum et quasdam etiam inter se contrarias difficilis esset electio, ut mihi si non inueniendi noua, at certe iudicandi de ueteribus iniungere laborem non iniuste uiderentur. Quamuis autem non tam me uinceret praestandi quod exigebatur fiducia quam negandi uerecundia, latius se tamen aperiente materia plus quam imponebatur oneris sponte suscepi, simul ut pleniore obsequio demererer amantissimos mei, simul ne uulga-

rem uiam ingressus alienis demum uestigiis insisterem. Nam ceteri fere qui artem orandi litteris tradiderunt ita sunt exorsi quasi perfectis omni alio genere doctrinae summam in eloquentiae manum imponerent, siue contemnentes tamquam parua quae prius discimus studia, siue non ad suum pertinere officium opinati, quando diuisae professionum uices essent, seu, quod proximum uero, nullam ingenii sperantes gratiam circa res etiamsi necessarias, procul tamen ab ostentatione positas, ut operum fastigia spectantur, latent fimdamenta. Ego cum existimem nihil arti oratoriae alienum sine quo fieri non posse oratorem fatendum est, nec ad ullius rei summam nisi praecedentibus initiis perueniri, ad minora illa, sed quae si neglegas non sit maioribus locus, demittere me non recusabo, nec aliter quam si mihi tradatur educandus orator studia eius formare ab infantia incipiam. Quod opus, Marcelle Vitori, tibi dicamus" quem cum amicissimum nobis tum eximio litterarum amore flagrantem non propter haec modo, quamquam sint magna, dignissimum hoc mutuae inter nos caritatis pignore iudicabamus, sed quod erudiendo Getae tuo, cuius prima aetas manifestum iam ingenii lumen ostendit, non inutiles fore libri uidebantur quos ab ipsis dicendi uelut incunabulis per omnes quae modo aliquid oratori futuro conferant artis ad summam eius operis perducere festinabimus, atque eo magis quod duo iam sub nomine meo libri ferebantur artis rhetoricae neque editi a me neque in hoc comparati. Namque alterum sermonem per biduum habitum pueri quibus id praestabatur exceperant, alterum pluribus sane diebus, quantum notando consequi potuerant, interceptum boni iuuenes sed nimium amantes mei temerario editionis honore uulgauerant. Quare in his quoque libris erunt eadem aliqua, multa mutata, plurima adiecta, omnia uero compositiora et quantum nos poterimus elaborata (Libro I, *Prohoemium*, 1-8).

El término *Institutiones* nos abre paso a un programa general de educación e instrucción basado en la formación integral, completa y unitaria del hombre, donde se contempla al currículum con la realidad de la escuela, siempre bajo el control del profesor. Quintiliano establece un lazo de unión entre el niño de hoy y el adulto del mañana, conformando entre ambas etapas un proceso continuo de crecimiento, esto es lo que establecerá las distintas etapas o niveles de aprendizaje, por medio de un sistema de educación progresiva (Hernández, 1965; Marrou, 1965; Galino, 1968; Bowen, 1979 a; Capitán, 1980; Sevilla, 1986).

3. *Quintiliano: concepción epistemológica del hombre y la educación*

De la obra de Quintiliano destacan una serie de ideas que son una innovación para su época y que guardan una relación estrecha con obras pedagógicas posteriores, de modo que tales ideas constituyen el núcleo de su marco teórico pedagógico y la base de su práctica alrededor de las cuales girará su actuación educativa. Una de estas ideas es la concepción unitaria del hombre y la educación, por la cual se concibe al hombre como un todo, y como consecuencia de ello la educación que debe recibir por éste ha de englobar los distintos aspectos del mismo (intelectual, corporal, anímico, social y moral).

Quintiliano parte de una concepción de la educación que contemple los contenidos a impartir de un modo gradual de lo más fácil a lo más dificil, así como una *educación permanente* (durante toda la vida).

Quintiliano hace referencia a la importancia de la formación permanente. Quintiliano no se plantea la importancia de la cantidad de conocimientos impartidos, sino de la capacidad del educador por conseguir que el infante aprenda a aprender, familiarizándose con aquellos modos educativos que faciliten al alumno la posibilidad de adquirir por sí mismo, conocimientos, valores y actitudes. Por tanto el aprendizaje se plantea fundamentalmente como un problema dependiente de la investigación-acción por un lado, de la participación individual del alumno por otro y por último de la función del maestro como planteador de problemas al alumno. De modo que el maestro suscite al alumno situaciones que le obliguen a tomar posiciones por sí mismo y a defenderlas racionalmente. De hecho, Quintiliano, sigue un aprendizaje dinámico de asimilación, que busca suscitar el interés del alumno que llegue a identificar su Yo con una idea u objeto.

De las líneas anteriores se puede concluir que para este autor, el objetivo a cumplir es el de potenciar la asimilación cognoscitiva por parte del alumno, lo que nos lleva a la teoría de Ausubel (1968), centrada en el aprendizaje verbal significativo. Conforme a estos dos autores debe buscarse relacionar los conocimientos previos del educando que se encuentran en su estructura cognitiva, con los nuevos conocimientos a aprender,no de un modo arbitrario sino sustantivamente. De este modo el alumno tomará una actitud activa ante el estudio (Ausubel, 1968; Coll, 1989; Riviere, 1990).

Así pues, esta obra se planteó con la idea de satisfacer la creciente necesidad de formación del profesorado, aunque no fuera ésta la finalidad última de la obra.

Quintiliano posee un estilo tradicional y aborda el proceso de instrucción desde sus tres componentes: objetivos, métodos y contenidos.

> Quid ergo? non est quaedam eloquentia maior quam ut eam intellectu consequi puerilis infirmitas possit? Ego uero coufiteor: sed hunc disertum praeceptorem prudentem quoque et non ignarum docendi esse oportebit, summittentem se ad mensuram discentis, ut uelocissimus quoque, si forte iter cum paruolo faciat, det manum et gradum suum minuat nec procedat ultra quam comes possit, Quid si plerumque accidit ut faciliora sint ad intellegendum et lucidiora multo quae a doctissimo quoque dicuntur? Nam et prima est eloquentiae uirtus perspicuitas, et, quo quis ingenio minus ualet, hoc se magis attollere et dilatare conatur, ut statura breues in digitos eriguntur et plura infirmi minantur. Nam tumidos et corruptos et tinnulos et quocumque alio cacozeliae genere peccantes cenum habeo non uirium sed infirmitatis uitio laborare, ut corpora non robore sed ualetudine inflantur, et recto itinere lassi plerumque deuerlunt.Erit ergo etiam obscurior quo quisque deterior (Libro II 3. 7-9).

Quintiliano busca instruir al lector en el contenido y métodos de enseñanza, así como hace partícipe de la filosofía a través de las ideas más generales, por medio de numerosas ilustraciones, documentaciones y detalles. Por tanto, y esta es otra de sus innovaciones, el afán de Quintiliano es utilizar nuevos instrumentos pedagógicos que faciliten al alumno la asimilación. Para ello es partidario del aprendizaje a través de los sentidos, de modo que se facilite la agilidad mental, para lo cual propone y aconseja la multiplicidad y variedad de la enseñanza, materiales y recursos a emplear.

> Nec uitia ebrietatis effingat nec seruili uernilitate inbuatur nec amoris auaritiae metus discat adfectum: quae neque oratori sunt necessaria et mentem praecipue in aetate prima teneram a&uc et rudem inficiunt; nam frequens imitatio transit in mores. Ne gestus quidem omnis ac motus a comoedis petendus est. Quamquam enim utrumque eorum ad quendam modum praestare debet orator, plurimum tamen aberit a scaenico, nec uultu nec manu nec excursionibus nimius. Nam si qua in his ars est dicentium, ea prima est ne ars esse uideatur (Libro I 11. 2-3).

Los métodos de enseñanza reciben a partir de Quintiliano poca atención, y no es hasta mil trescientos años más tarde con Vergerio, cuando se recogen las disquisiciones de Quintiliano en su *Institutio Oratoria* sobre las técnicas docentes más adecuadas –por aquel tiempo era casi lo único que se conocía sobre el tema–. A su vez, Vergerio tuvo una gran importancia en el siglo XV, principalmente durante el «Quattrocento», donde se va destacando el ideal humanístico. Por tanto podemos señalar la obra de Quintiliano como el primer manual desde el punto de vista de la aplicación de un sistema de enseñanza importante, donde se trata no sólo la teoría sino también la práctica educativa. Es durante el milenio posterior el único tratado sobre métodos de enseñanza –aún incluso con numerosas mutilaciones–, no se puede olvidar que no es hasta el 1415 d.C., cuando se realiza el hallazgo del texto completo de *Institutio oratoria*, en un monasterio benedictino.

Autores del medievo como Casiodoro, Lupo de Ferriere, Esteban de Ruan o Bernardo de Chartres conocieron la obra *Institutio oratoria*, siendo Bernardo quien aplica las normas de tal texto en sus clases de la Escuela Catedralicia. Los Humanistas Italianos del siglo XV y Nebrija recurrieron a las fuentes clásicas. Es más, Nebrija siguió siempre que pudo, a veces al pie de la letra, a Quintiliano. Quería demostrar que la única pedagogía sistemática que conocieron los romanos fue la del retórico de Calahorra, y que esa misma pedagogía, ligeramente modificada y arreglada, debía de ser la de su tiempo (Capitán, 1991).

Pero no es sino hasta finales de la Edad Media cuando *Institutio Oratoria* es recogida nuevamente, poniendo énfasis en el papel del maestro como descubridor y potenciador de las inclinaciones individuales de cada uno de los infantes, así como en el cultivo de la *memoria* del infante como importantísima virtud intelectual. Aunque autores como Vergerio no lleguen a identificar –como lo hace Quintiliano– memoria e inteligencia. Petrarca también se dejó influir por la obra de Quintiliano –aunque sólo tuvo acceso al libro I de *Institutio Oratoria*. Pero como se señaló anteriormente, durante el primer milenio cristiano de Occidente, igual que otras muchas obras clásicas, la obra de Quintiliano cayó en el olvido. El resultado es el empobrecimiento del ejercicio de la educación tanto a nivel teórico como práctico. Como lo ejemplifica el hecho de que incluso a mediados del s. XIV, los escritos de Petrarca y el pensamiento de los *litterati* reflejasen tal penuria.

Otra de las novedades que introdujo Quintiliano en su *Institutio Oratoria* fue la de marcarse como objetivo formar al futuro profesional no sólo en las ciencias sino también en las costumbres. Por tanto, se planteó lo que sería más tarde denominado como orientación vocacional, para lo cual vio la necesidad de partir de la más tierna infancia, de los primeros pasos, para hacer al adulto.

> Nam ceteri fere qui artem orandi litteris tradiderunt ita sunt exorsi quasi perfectis omni alio genere doctrinae summam in eloquentiae manum imponerent, siue contemnentes tamquam parua quae prius discimus studia, siue non ad suum pertinere officium opinati, quando diuisae professionum uices essent, seu, quod proximum uero, nullam ingenii sperantes gratiam circa res etiamsi necessarias, procul tamen ab ostentatione positas, ut operum fastigia spectantur, latent fundamenta. Ego cum existimem nihil arti oratoriae alienum sine quo fieri non posse oratorem fatendum est, nec ad ullius rei summam nisi praecedentibus initiis perueniri, ad minora illa, sed quae si neglegas non sit maioribus locus, demittere me non recusabo, nec aliter quam si mihi tradatur educandus orator studia eius formare ab infantia incipiam (Libro I, *Prohoemium*, 4-5).

Quintiliano sitúa en la infancia la verdadera cuna para la formación del orador, la «estación de la vida» más propicia para sembrar las semillas de las que determinará el orador.

> Ante omnia ne sit uitiosus sermo nutricibus: quas, si fieri posset, sapientes Chrysippus optauit, certe quantum res pateretur optimas eligi uoluit. Et morum quidem in his haud dubie prior ratio est, recte tamen etiam loquantur. Has primum audiet puer, harum uerba effingere imitando conabitur, et natura tenacissimi sumus eorum quae rudibus animis percepimus: ut sapor quo noua inbuas durat, nec lanarum colores quibus simplex ille candor mutatus est elui possunt. Et haec ipsa magis pertinaciter haerent quae deteriora sunt. Nam bona facile mutantur in peius: quando in bonum uerteris uitia? Non adsuescat ergo, ne dum infans quidem est, sermoni qui dediscendus sit (Libro I 1. 4-5).

Este autor se centra en lo que llamamos la Etapa 0 o de Prelectura (de 0 a 6 años). Etapa adecuada para que el alumno acumule conocimientos sobre letras palabras y frases, ya que están desarrollando las destrezas necesarias para iniciar el aprendizaje de la lectura, y

poder tener un control de los aspectos sintácticos, semánticos y metalinguísticos del lenguaje (Ato, 1985 a).

Quintiliano se adelantó a su tiempo al afirmar lo que investigaciones del siglo XX, vienen a demostrar, como señalan autores como Ato (1985 a) o Saldaña (1992) entre otros. A saber, la posibilidad que tienen los niños preescolares de discriminar y nombrar la mayoría de las letras del alfabeto (de esto se dudaba hace sólo medio siglo), e incluso de escribir sus nombres y algunas palabras al dictado. Pero a la vez, Quintiliano remarca la necesidad de una enseñanza no sistematizada ni formal para los párvulos, siendo grata para éstos. El objetivo de la enseñanza de los niños menores de siete años es el de ser la continuación de la formación recibida por los padres –educación familiar–. Quintiliano sitúa en estos años el inicio del educando –para bien o para mal– en la aceptación de su futura educación.

Quintiliano busca formar al orador perfecto, el de buenas costumbres (tanto intelectuales como éticas), demarcándose de los estoicos por la severidad y austeridad en el vivir de éstos. Él no quiso formar al filósofo sino al político, y para ello, basándose en las palabras de Cicerón, el político ha de ser a la vez que sabio, cuidadoso en las costumbres y elocuente. De este modo establece otra de sus originalidades. Pues para Quintiliano, entre la adquisición de conocimientos por parte del educando y su perfeccionamiento general como hombre, está la afirmación de una hegemonía ética como fuerza superior jerarquizada e integradora del desarrollo de las diversas potencias del infante (Libro XII 1. 1).

De esta manera, Quintiliano marca uno de los objetivos de la socialización. A saber, la distinción por parte del alumno entre lo que está bien y lo que no. De modo que alcancen un nivel alto de conocimiento de los valores morales de su sociedad y se comporten conforme a los mismos.

En realidad el profesor, para este autor, viene a plasmar el plan reproductor de una determinada sociedad, perpetuando los valores y privilegios de la misma. Por tanto, es de la opinión de la función del proceso de socialización en la escuela como la formación del ciudadano para su intervención en la vida pública. La escuela prepara a las personas para incorporarse a la vida adulta y pública, de modo que pueda mantenerse en la dinámica y el equilibrio en las instituciones y normas de convivencia que componen el tejido social de la comunidad humana (Pérez, 1992). Para ello Quintiliano se plantea:

1° Seguir una enseñanza directa mediante un entrenamiento instrumental, donde padres y agentes de socialización deben ser explícitos sobre lo que quieren que el niño aprenda, moldeando para ello la conducta del mismo mediante castigos y recompensas.

Por tanto, se adelantó a la teoría del condicionamiento Skinneriano en su teoría de la educación. Ya que para ambos es importante el reforzamiento que debía constituir la base del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin olvidar la importancia de las experiencias favorecedoras aportadas por el educador para su desarrollo, que no sustituyen a las ofrecidas por sus familias, sino que las apoyan y complementan.

La familia, como centro educativo debe compartir unos mismos objetivos dirigidos a acompañar, guiar y estimular el desarrollo intelectual y moral del infante, a través de las diversas experiencias educativas que vengan a favorecer el desarrollo integral de la persona.

> Hi sunt qui parua facile faciunt et audacia prouecti quidquid illud possunt statim ostendunt, possunt autem id demum quod in proximo est: uerba continuant, haec uultu interrito, nulla tardati uerecundia proferunt: non multum praestant, sed cito; non subest uera uis nec penitus inmissis radicibus nititur, ut quae summo solo sparsa sunt semina celerius se effundunt et imitatae spicas herbulae inanibus aristis ante messem flauescunt. Placent haec annis comparata; deinde stat profectus, admiratio decrescit (Libro I 2. 4-5).

2° Lograr unos modelos adecuados a través de los cuales el niño pueda llevar a cabo una imitación activa de las actitudes y conductas. Quintiliano, en este sentido, puede considerarse un precursor de la técnica de modificación de conducta.

Quintiliano parte de una observación inicial dirigida tanto al alumno o al grupo de ellos como al entorno mismo donde se desarrolló el aprendizaje. También valora el potencial de aprendizaje de los alumnos respecto a la nueva tarea y al análisis de la misma, contando para ello con la ayuda de tres elementos básicos como son: las interacciones que facilitan los adultos, los materiales empleados y el tipo de interacción verbal adecuado. En las situaciones de enseñanza-aprendizaje, también Quintiliano se introduce en el tema de la secuenciación de los contenidos, organizando el currículum y también la secuenciación del tiempo en el aula.

> Quodsi nemo reprehendit patrem qui haec non neglegenda in suo filio putet, cur improbetur si quis ea quae domi suae recte faceret

> in publicum promit? Atque eo magis quod minora etiam facilius minores percipiunt, et ut corpora ad quosdam membrorum flexus formari nisi tenera non possunt, sic animos quoque ad pleraque duriores robur ipsum facit (Libro I 1. 22)

> Quin immo ne primae quidem memoriae temere credendum: repetere et diu inculcare fuerit utilius et in lectione quoque non properare ad continuandam eam uel adcelerandam, nisi cum inoffensa atque indubitata litterarum inter se coniunctio suppeditare sine ulla cogitandi saltem mora poterit. Tunc ipsis syllabis uerba complecti et his sermonem conectere incipiat: incredibile est quantum morae lectioni festinatione adiciatur. Hinc enim accidit dubitatio intermissio repetitio plus quam possunt audentibus, deinde cum errarunt etiam iis quae iam sciunt diffidentibus. Certa sit ergo in primis lectio, deinde coniuncta, et diu lentior, donec exercitatione contingat emendata uelocitas. Nam prospicere in dextrum, quod omnes praecipiunt, et prouidere non rationis modo sed usus quoque est, quoniam sequentia intuenti priora dicenda sunt, et, quod difficillimum est, diuidenda intentio animi, ut aliud uoce aliud oculis agatur. Illud non paenitebit curasse, cum scribere nomina puer, quemadmodum moris est, coeperit, ne hanc operam in uocabulis uulgaribus et forte occurrentibus perdat (Libro I 1. 31-34).

Nuestro autor critica ferozmente a aquellos que se autodenominan «amantes de la sabiduría», ya que no salvaguardan la virtud y las letras, sino que buscan, bajo un falso aspecto, esconder costumbres estragadas. El verdadero orador, para ser denominado sabio, debe reunir además de la elocuencia, las buenas costumbres y trabajar por la ciencia y la facultad de decir; con ello, nuestro autor rechazó el papel de la educación como elemento meramente instrumental, ya que esta venía ordenada para el bien del hombre. Por tanto, se rebela ante la mínima posibilidad de cultivar cualquier aspecto del hombre sin contar con la ética, que debe ayudarlo a emplear la técnica para el buen uso de su buena ciencia.

No obstante, como remarca Quintiliano, de nada sirve el arte si la naturaleza no acompaña, por tanto sigue al «naturalismo psicopedagógico»:

> Igitur nato filio pater spem de illo primum quam optimam capiat: ita diligentior a principiis fiet. Falsa enim est querela, paucissimis hominibus uim percipiendi quae tradantur esse concessam, plerosque uero laborem ac tempora tarditate ingenii perdere. Nam contra plures repe-

rias et faciles in excogitando et ad discendum promptos. Quippe id est homini naturale, ac sicut aues ad uolatum, equi ad cursum, ad saeuitiam ferae gignuntur, ita nobis propria est mentis agitatio atque sollertia: unde origo animi caelestis creditur (Libro I 1. 22).

Al igual que Séneca sigue el naturalismo en la educación, concibiendo la naturaleza humana como parte del cosmos y el sentido de la individualidad parte del mismo. Sus antecedentes, los sofistas griegos, pensaban que todo acto educativo partía de la naturaleza del educando. Esto nos lleva al optimismo pedagógico de Quintiliano ya que cree en la misma esencia de la educabilidad de la naturaleza humana (Libro I l. 1), siendo más optimista para la etapa infantil, período que consideró excepcionalmente apto para la instrucción (libro I 1. 3-4). Para Capitán (1991), el optimismo pedagógico con que se calificó la doctrina de Quintiliano es inapropiado. Tampoco está conforme con la pretendida veta naturalista que algunos autores atribuyen a ciertos pasajes de la obra y que parece aflorar a lo largo de la misma, donde viene simbolizado la conjunción perfecta de educación y naturaleza.

Quintiliano es partidario de la graduación de la enseñanza por etapas, siguiendo el período evolutivo del infante, evitando la sobrecarga psico-emocional sobre el educando. Para ello, presta atención a las aptitudes personales de sus alumnos y a partir de las mismas desarrolla los objetivos de un modo individualizado, teniendo en cuenta a cada educando de un modo individual. Para Hernández (1965), Quintiliano supera el mero biologismo, anticipándose en parte a la teoría post-herbartiana de los planes concéntricos.

4. *La educación en los primeros años: la construcción del individuo*

Quintiliano destaca en su obra la importancia de los primeros años –incluso desde el nacimiento–, en la formación del orador, y en la del hombre mismo si generalizamos esta hipótesis. Es consciente de la vinculación existente entre el talento del educando, los cuidados educativos recibidos y las diferencias interpersonales existentes. Remarca la impronta que dejan en el niño los primeros aprendizajes recibidos, para su posterior desarrollo como adulto. De modo que clama la atención de los padres sobre el talante personal de los cuidadores y educadores del infante.

Destaca la capacidad imitativa que poseen los niños para captar vicios y virtudes de los mayores, y cómo este aprendizaje imitativo es superior incluso al aprendizaje instrumental. Se adelanta nuevamente al aprendizaje por imitación de Bandura, sobre la naturaleza del aprendizaje moral basado en un aprendizaje social.

El Desarrollo moral para Quintiliano va más allá de un proceso de internalización de las normas sociales, idea anotada por Bandura; ya que apunta a una concepción constructivista donde el progreso moral es entendido como la elaboración de juicios universales sobre lo bueno y lo malo. De ahí que su tesis pueda ser encuadrada dentro de un plano teórico mixto entre el enfoque constructivista y el estructural evolutivo. Desde este último enfoque, el desarrollo moral es fruto de la adquisición de principios autónomos de justicia y de cooperación social coincidiendo con las teorías de Piaget y de Kohlber. Estos autores, al igual que Quintiliano, conciben el triunfo de los propios principios éticos frente a las convenciones sociales como el índice más claro del progreso en el desarrollo moral. Esto es contemplado en el Sistema Educativo estableciendo la vinculación entre ética y educación en el nivel de la estructura profunda del Currículum oculto, y sólo algunas veces, coexisten ética y educación de valores en el nivel más superficial del currículum a impartir (es el caso de los materiales transversales en la E.S.O.).

Quintiliano es partidario de una enseñanza anterior a los siete años –siguiendo a Crisipo y contra la opinión de Hesiodo– pues para él, es en la más tierna infancia, como se ha señalado anteriormente, donde se puede aprender de un modo más fácil y eficaz. (Libro I 1. 4 y Libro I 11. 2).

No obstante, persigue la idea de no hacer aborrecible el estudio para los niños, siendo generoso en alabanzas y premios por sus adelantos y utilizar a otro condiscípulo suyo para estimular la emulación y una sana competitividad por ser el mejor. De esta manera el alumno mejora al ser estimulado en su aprendizaje por el acicate que supone la "pugna" por el liderazgo de la clase. Además, argumenta que aquel que quiera seguir el camino de la elocuencia debe acostumbrase desde pequeño a vivir entre grandes concursos y a no asustarse de ver hombres (Libro I 1. 4 y Libro I 2. 2).

De las líneas anteriores se puede deducir, que Quintiliano parte de la necesidad de postular que sean varios los alumnos los que compartan el acto educativo. Esta opinión no era compartida por la mayo-

ría de los educadores de su tiempo, los cuales se dedicaban casi con exclusividad a la enseñanza de un único infante. Quintiliano hace una defensa de las escuelas públicas refutando aquellas objeciones que se le imputan a las mismas. De esta forma va contra aquellos que señalan las escuelas públicas como promotoras de malas costumbres, al responder Quintiliano que la mayor responsabilidad recae en los padres como custodios del infante.

Quintiliano es partidario del establecimiento de métodos de enseñanzas, siendo contrario a la improvisación y al desorden a la hora de impartir la enseñanza. Para ello no sólo se preocupa de la selección de las materias docentes, como ya lo hiciera Platón, sino que también muestra interés por adaptar tales materias a la capacidad infantil. A su vez, prefiere los métodos positivos, utilizando las instrucciones y la dirección previas, a los negativos y/o correctivos (Hernández, 1965; Marrou, 1965; Galino, 1968; Bowen, 1979a; Capitán, 1980).

> Hi sunt qui parua facile faciunt et audacia prouecti quidquid illud possuunt statim ostendunt, possunt autem id demum quod in proximo est: uerba continuant, haec uultu interrito,nulla tardati uerecundia proferunt: non multum praestant, sed cito; non subest uera uis, nec penitus inmissls radlcibus nititur, ut quae summo solo sparsa sunt semina celerius se effundunt et imitatae spicas herbulae inanibus aristis ante messem flauescunt. Placent haec annis comparata; deinde stat profectus, admiratio decrescit (Libro I 3. 4-5).

En cuanto a la rapidez del aprendizaje, Quintiliano fija la dificultad de la tarea para cada estadio o edad, evitando agobiar al alumno, advirtiendo que de otra manera no aprenderá nada. Por tanto se pueden citar algunas de las máximas de este autor:

1. Análisis del talento del alumno por parte del maestro (Libro I 3. 1). Destacando como principal señal de talento la memoria, que facilita por un lado el aprendizaje y la retención. Por tanto se trata de una memorización comprensiva de los contenidos aprendidos de un modo significativo; por otra parte, constituye el elemento que nos da la capacidad de imitar. (Libro I 3. 1).

Quintiliano es consciente de la necesidad que tiene todo aprendizaje de asimilar y no caer en la tentación de cualquier inútil y perjudicial precipitación. De ahí que el profesor debe plantearse dar los contenidos de un modo secuencial y asimilable por los alumnos. Lo que le obliga a trabajar sobre la materia que ha de impar-

tir para que los frutos de su ejercicio como profesor maduren en su justo tiempo.

Quintiliano se puede situar dentro del paradigma de la investigación sobre la interacción aptitud-tratamiento (ATI), según el cual no existe un método de enseñanza común a todos los alumnos, sino que cada método ha de ajustarse a las características concretas de cada alumno individual. Por tanto, se plantea como objetivo detectar aquellas características propias de cada alumno que son relevantes en toda situación de enseñanza-aprendizaje. (Libro I 3. 1).

La Memoria, por tanto, es concebida para Quintiliano no sólo como el recuerdo de lo aprendido, sino como el bagaje que hace posible abordar nuevas situaciones e informaciones. Aunque tampoco rechaza Quintiliano la necesidad de ejercer en los primeros años una memorización de tipo repetitivo o mecánico, que permita ejercer y desarrollar tal facultad (Libro I 1. 19).

2. Motivación de la voluntad, como elemento dador del deseo de aprender. Por tanto es necesario que se estimule desde pequeños dicha facultad, ya que para enseñar y aprender no cabe la violencia ni maltrato alguno (Libro I 3. 3).

Se puede sintetizar su esquema de aprendizaje por el esquema R-O-Er, donde tiene presente no sólo al individuo (O), sino también las consecuencias positivas o negativas que siguen a la respuesta del alumno, reforzando, extinguiendo o castigando dicha respuesta (Libro I 3. 4).

Quintiliano se adelanta a su tiempo advirtiendo los efectos negativos del castigo como más tarde señalaron autores como Tomas Eliot (1490-1546) y Vives (1492-1540).

Eliot era partidario del uso de elogios y recompensas como medios más eficaces para motivar al alumno al estudio rechazando toda clase de métodos violentos. Por su parte, Vives recibe la influencia de *Institutio Oratoria* destacando el papel del maestro como principal descubridor de las diversas aptitudes de sus educandos; así se observa en su obra *De Tradendis Disciplinis*. Esta obra de Vives, al igual que la obra de Quintiliano, pasa a constituirse en un manual básico de metodología escolar, en muchos puntos coincidentes –especialmente en la importancia que ambos autores dan a la enseñanza de la lengua vernácula como primera lengua del infante–.

En nuestro siglo serán muchos los psicólogos de corte conductual primero y posteriormente cognitivo-conductual quienes demues-

tren los efectos negativos de los castigos, los cuales provocan la aparición de conductas agresivas y de ansiedad que interfieren en el proceso de aprendizaje dificultándolo (Toro,1981; Del Río,1990), (Libro I 3. 4 y Libro II 2. 5).

3. La necesidad de aprovechar el juego como elemento de desahogo que evite caer en el fastidio de los estudios, así como el uso de juegos que motiven el ingenio infantil y ayuden a descubrir las inclinaciones de los niños (Libro I 3. 3).

El Principio de Premarck está presente en las teorías de Quintiliano, ya que hace seguir a una actividad de baja frecuencia (el estudio) otra conducta de alta frecuencia (Jugar); de este modo la primera conducta se verá incrementada en su posibilidad de ocurrencia en el futuro.

También Quintiliano previno contra la precipitación y la excesiva precocidad, así como a la adaptación a la edad en el procedimiento y las actitudes seguidas por el maestro (Hernández,1965). (Libro I 3. 1).

Nuevamente encontramos un paralelismo entre las teorías de Quintiliano y las teorías psicopedagógicas contemporáneas, ya que lo señalado anteriormente se acerca mucho a los postulados de Lowyck (1986) sobre el Tipo de aprendizaje académico (ALT) (Academic Learnin Time). Éste se define como la parte del tiempo asignado a un área de contenido curricular en la que el discente está implicado y tiene éxito, y las actividades o materiales en los que se implica, están relacionados con resultados exitosos. Esta variable se convirtió en un predictor de la eficacia del aprendizaje.

Quintiliano persigue conseguir la corrección, claridad y elegancia en el lenguaje. Para ello. plantea el aprendizaje de la lectura y la escritura completado por el estudio de la gramática (latina y griega). También se preocupó de los conocimientos de danza, buscando la sincronía entre el cuerpo y la palabra, ayudado por la música, elevadas a materias básicas en los primeros años. (Libro I 10 y Libro I 11. 3).

El aprendizaje no debe ser monotemático ya que el niño puede asimilar el aprendizaje de distintas materias con más facilidad y menos cansancio que si es exclusivamente de un solo tema (Libro I 11. 1).

5. *Principios reguladores de la educación en su obra «Institutio Oratoria»*

La obra de Quintiliano establece una serie de Principios educativos, que serán la máxima de una formación profundamente humanista y centrada en la unión de educación y ética; ya que la primera no es entendida, ni posee sentido por sí misma, sino a través del valor que le otorga la segunda. Los principios educativos los podemos agrupar del modo siguiente.

1. Busca una colaboración estrecha entre padres y profesores en toda tarea educativa. Quiere por tanto que la familia no decline de su obligación de proporcionar al niño un ambiente moralmente puro y estimulante. Quintiliano era de la opinión de la importancia de la educación familiar y de su necesario cuidado y atención como elemento preventivo contra los malos ejemplos del exterior (Libro I,2,5). Lo indicado por Quintiliano lo podemos proyectar en el tiempo y en el espacio hasta acercarnos a las teorías de autores como Hoffman y Lippitt (1960). Estos autores en su Esquema de secuencia causal, analizan los diseños y procedimientos de investigación sobre la influencia de la familia en el desarrollo infantil y por tanto en su proceso de aprendizaje.

Las variables que vienen a manejar estos dos autores son parecidas a las que en su tiempo utilizó y tuvo presente este autor, como son:

A. Antecedentes de los padres: Dentro de esta categoría se incluyen variables como el nivel formativo de los padres, tipo de educación que recibieron y las relaciones tenidas con sus propios padres. Esto es contemplado por Quintiliano cuando señala la importancia de la erudición de los padres y el interés de éstos por la educación de sus hijos, teniendo presente la recibida (Libro I 1. 2).

B. Situación familiar actual: como clase social, tipo de ocupación y bienestar económico (Libro I 2. 1).

C. Características personales de los padres: Incluye las características psicológicas de los padres desde un punto de vista no específicamente orientado a la función parental, sino al tipo de personalidad de los padres, sus actitudes sociales y su filosofia de la vida (Libro I 2. 1-2).

D. Actitudes parentales hacia el niño: Incluye variables como objetivos educativos a plantear y conseguir, conceptos sobre el rol del

padre en la educación del hijo, actitudes sobre los distintos procedimientos disciplinarios y aceptación o rechazo del hijo (Libro I 1. 4 y Libro I 2. 1-2).

E. Esquemas parentales de comportamiento manifiesto: Incluye variables como prácticas de crianza, procedimientos de disciplina utilizados, respuestas a las conductas y tipo de conflictos con el niño (Libro I 1. 4 y Libro I 2. 1-2).

F. Características del niño fuera de la familia: Incluye variables como conductas del niño en la escuela y con los demás condiscípulos (Libro I,2,2).

2. La Educabilidad de los primeros años de vida: para Quintiliano nunca era demasiado pronto para comenzar la educación del niño. Las actuales teorías educativas también son partidarias de la educabilidad de la primera infancia constituyendo el pilar de la Educación Infantil. El objetivo es facilitar la interacción entre el niño y sus iguales y con el adulto, favoreciendo el desarrollo de infante. Para ello Quintiliano se centra en la adecuada organización de actividades e interacciones y proporcionando espacios, materiales y aquellos ambientes educativos más adecuados.

> Quodsi nemo reprehendit patrem qui haec non neglegenda in suo filio putet, cur improbetur si quis ea quae domi suae recte faceret in publicum promit?. Atque eo magis quod minora etiam facilius minores percipiunt, et ut corpora ad quosdam membrorum flexus formari nisi tenera non possunt, sic animos quoque ad pleraque duriores robur ipsum facit (Libro I 1. 22).

Quintiliano también es consciente de la importancia de la escuela como elemento "reparador" de las posibles deficiencias de la educación familiar.

Quintiliano destaca la importancia que tiene la educación:

1. Para que el niño logre un conocimiento lo más exacto posible de sus propios recursos y el conocimiento de sus propias capacidades.

2. Como resultado de lo anterior el niño debe ser capaz de controlar no sólo su voluntad sino también su cuerpo (de ahí la importancia que Quintiliano da a la danza).

3. El niño debe aprender a valerse por sí mismo en sus actividades habituales tanto extra-escolares como escolares.

4. El niño debe aprender a apreciar y establecer vínculos fluidos con sus semejantes y con los adultos; así como poder actuar con

grupos de iguales, aprendiendo a articular sus propios intereses de un modo progresivo.

5. Quintiliano destaca la importancia de los primeros hábitos del infante en el desarrollo posterior del adulto

> Mores quoque se inter ludendum simplicius detegunt: modo nulla uideatur aetas tam infirma quae non protinus quid rectum prauumque sit discat, tum uel maxime formanda cum simulandi nescia est et praecipientibus facillime cedit, frangas enim citius quam corrigas quae in prauum induruerunt (Libro I 3. 12).

6. La importancia de la elección por parte de los padres del maestro a la hora de ejercer la profesión docente. Esto guarda similitud con las corrientes teóricas centradas en la Formación Permanente del profesorado, ya que en ambos casos –tanto para Quintiliano como para la Formación Permanente–, se cita al «profesor eficaz» (Lowyck,1986).

> Ante omnia ne sit uitiosus sermo nutricibus: quas, si fieri posset, sapientes Chrysippus optauit, certe quantum res pateretur optimas eligi uoluit (Libro I 1. 4).

> Denique credamus summis oratoribus, qui ueterum poemata uel ad fidem causarum uel ad ornamentum eloquentiae adsumunt. Nam praecipue quidem apud Ciceronem, frequenter tamen apud Asinium etiam et ceteros qui sunt proximi, uidemus Enni Acci Pacuui Lucili Terenti Caecili et aliorum inseri uersus, summa non eruditionis modo gratia sed etiam iucunditatis, cum poeticis uoluptatibus aures a forensi asperitate respirant (Libro I 8. 10)

> Quorum in primis inspici mores oportebit: quod ego non idcirco potissimum in hac parte tractare sum adgressus quia non in ceteris quoque doctoribus idem hoc examinandum quam diligentissime putem, sicut testatus sum libro priore, sed quod magis necessariam eius rei mentionem facit aetas ipsa discentium. Nam et adulti fere pueri ad hos praeceptores transferuntur et apud eos iuuenes etiam facti perseuerant, ideoque maior adhibenda tum cura est, ut et teneriores annos ab iniuria sanctitas docentis custodiat et ferociores a licentia grauitas deterreat (Libro II 2. 2-3).

7. Evitar que el alumno tema el estudio, lo aborrezca y odie. Para ello el aprendizaje de los primeros años debe ser como cosa de juego.

Nec sum adeo aetatium inprudens ut instandum protinus teneris acerbe putem exigendamque plane operam. Nam id in primis cauere oportebit; ne studia qui amare nondum potest oderit et amaritudinem semel percéptam etiam ultra rudes annos reformidet. Lusus hic sit; et rogetur et laudetur et numquam non fecisse se gaudeat, aliquando ipso nolente doceatur alius cui inuideat; contendat interim et saepius uincere se putet: praemiis etiam, quae capit illa aetas, euocetur (Libro I 1. 20).

6. *Conclusión*

La obra de Quintiliano marcó un punto de partida para la reflexión sobre la importancia de la aplicación de métodos de enseñanza de un modo organizado y sistemático, teniendo presente las características individuales del educando. Por tanto es uno de los primeros enseñantes que se plantean la necesidad de una educación no individual –es partidario de dar clases a más de un alumno–, sino individualizado atendiendo a las aptitudes e intereses particulares de cada educando. Quintiliano también hace una reflexión importante del papel de la educación familiar y la responsabilidad de los padres en la educación de los niños y cómo la educación de profesionales de la enseñanza jamás debe sustituir a la de los padres, tan sólo debe completarla.

Bibliografía

Abbagnano, N.(1964): *Historia de la Pedagogía.* Fondo de Cultura Económica, Madrid.

Agazzi, A. (1966-1971): *Historia de la Filosofía y de la Pedagogía.* Marfil. Alcoy.

Agazzi, A. (1966): *Problemi e maestri delpensiero educazione* Brescia, La Scuola.

Atkinson, C (1966): *Historia de la Educación*, Madrid, Martínez Roca.

Ato, M. (1985a): «Desarrollo Cognitivo I: Desarrollo de la percepción y el lenguaje». En Beltran, J. (eds.) *Psicología Educacional.* UNED, Tomo II, Madrid.

Ato, M. (1985b): «Desarrollo Cognitivo II: Desarrollo de la memoria y desarrollo conceptual». En Beltran, J. (eds.) *Psicología Educacional.* UNED, Tomo II, Madrid.

Ausubel, D.P. (1968): *Psicología Educativa. Un punto de vista Cognoscitivo*. Trillas México.

Bambara, G. (1965): *Antologia delpensiero pedagogico* Zanichelli, Bologna.

Beck, R.H. (1965): *Historia social de la Educación* U.T.E.H.A.,México.

Beltrán, J. (1985): «Desarrollo Moral». En Beltrán, J. (eds.), *Psicología Educacional.* UNED, Tomo II, Madrid.

Bowen, J. (1979): *Historia de la Educación Occidental.* Tomo I, Herder. Barcelona.

Bowen, J. (1979): *Historia de la Educación Occidental.* Tomo II, Herder. Barcelona.

Boyd, W. (1977): *Historia de la Educación.* Huemul. Buenos Aires.

Capitán, A. (1980): *Historia de la Educación. Edades Antigua y Media.* Edita Universidad de Granada. Granada.

Capitán, A. (1986): *Historia del Pensamiento Pedagógico en Europa.* Tomo II. Dykinson. Madrid.

Capitán, A. (1991): *Historia de la Educación en España. De los Orígenes al Reglamento General de Instrucción Pública (1821).* Tomo I. Dykinson. Madrid.

Clausse, A. (1951): *Introduction a l'Histoire de l'Education* A. de Breck. Bruxelles.

Clausse, A. (1983): *L'evolution des doctrines et des methodes pedagogiques* Fribourg. Ed. Universitaire.

Codignola, E. (1966): *Historia de la Educación y de la Pedagogía.* Ed.Ateneo, Buenos Aires.

Coll, C. (1989): Aprendizaje significativo y ayuda pedagógica. *Rev. Cuadernos de Pedagogía,* N° 168, pp. 12-16.

Díaz, M.J. (1985): «La educación familiar». En Beltran, J. (eds.) *Psicología Educacional.* UNED, Tomo II, Madrid.

Díaz, M.J. (1986): *El papel de la interacción entre iguales en la adaptación escolar y el desarrollo social* C.I.D.E., Madrid.

Escolano, A. (1984a): *Historia de la Educación* Vol.I Anaya. Salamanca.

Escolano, A. (1984b): *Cuestiones de Historia social de la Educación* ICE. Salamanca.

Esteban, L.(1980): *Textos para Historia de la Educación.* Nou Llibres. Valencia.

Galino, M.A. (1968): *Historia de la Educación.* Gredos. Madrid.

Gimeno, J. & PEREZ, A. (1992): *Comprender y transformar la enseñanza* Madrid, Morata.

Hernández, S. (1965): *Antología Pedagógica de Quintiliano.* Ed. Fernández, S.A. Colección Ensayos Pedagógicos. México. 4a Edición.

Hoffman, J. & Lippitt, R. (1960): «The measurement of a family life variables». En P. Mussen (ed) *Handbooh of Research methods in child development.* Wiley, New York.

Jiménez,C. (1979): *El problema de la Adaptación escolar.* Anaya Madrid.

López, F.J. (1992): «El Sistema Educativo en el Imperio Romano». En VV.AA. *Aspectos modernos de la antigüedad y su aprovechamiento didáctico.* Ediciones Clásicas, Madrid.

Marrou, H. (1985): *Historia de la Educación en la Antigüedad.* Akal. Madrid.

Mause, L. (1982): *Historia de la Infancia.* Alianza, Madrid.

M.E.C. (1989): *Libro Blanco para la Reforma para Educación.* Madrid.

Moraleda, M. (1985): «La Enseñanza Individualizada». En Beltrán, J. (eds.) *Psicología Educacional.* UNED, Tomo II, Madrid.

Quintiliano, M.F. (1991): *Institutio Oratoria Libri Duodecim*. Oxford Classical Texts, Tomo I, Oxford, Fourth impression, 1991.

Quintiliano, M.F. (1991): *Institutio Oratoria Libri Duodecim*. Oxford Classical Texts, Tomo II, Oxford, Fourth impression, 1991.

Santoni, A. (1981): *Historia Social de la Educación*. Reforma de la Escuela, Barcelona.

Sevilla, D (1986): *Introducción a la Historia de la educación*. Valencia, Promolibro.

Sousa, R & Herves, A. (1992): «Orientaciones sobre el lenguaje infantil». Rev. La escuela en Acción, Vol.V, pp. 22-28.

VV.AA. (1992): *Aspectos modernos de la antigüedad y su aprovechamiento didáctico*. Ediciones Clásicas, Madrid.

Mª JOSÉ BARRIOS CASTRO
Mª JESÚS BARRIOS CASTRO
BENITO J. DURAN FERNÁNDEZ

«FORTUNA» DEL MITO DE TESEO: DEL RENACIMIENTO HASTA EL SIGLO XIX

Entendamos como tal el devenir de la saga en la literatura universal. No se pretende, desde luego, hacer aquí un análisis exhaustivo del mito en el uso que de él pueda hacer un concreto autor; en primer lugar porque para unos autores no tendría sentido el llevarlo a cabo prescindiendo del resto de su producción mitológica (cosa que requeriría abordar la cuestión desde otro punto de vista); y para otros carecería de sentido aislarlo de su propia concepción no sólo literaria sino también vital. Muchos serían los matices que podríamos tratar, matices que sin duda ocuparían por si solos estudios[1] que desbordarían increíblemente nuestro espacio y nuestras intenciones. Y nuestras intenciones no son sino ver cómo suena nuestra saga en unas lenguas que ya no son ni el griego ni el latín. Diversas son las formas de acometer esta empresa; y sugerente por su comodidad es seguir el método de Jane Davidson Reid;[2] a saber: en una disposición alfabética de los personajes mitológicos, e incluso una división por temas en alguna de las entradas, realizar una exposición diacrónica de las obras artísticas en las que la figura se refleja. Valga decir que no nos acogemos a esta fórmula; primero porque acabaríamos antes remitiendo directamente allí, y segundo porque no lograríamos sino un listado insustancial. Nuestro planteamiento será el siguiente: tratar primero la «fortuna» del mito en la literatura universal desde la aparición de las literaturas nacionales para detenernos antes de llegar a las obras contemporáneas, en las que el trata-

---

[1] Por poner unos cuantos ejemplos: L. Candotti, *Fedra nelle tragedie di Euripide*, Trieste, 1914; P. Nicolai, *Der Ariadne-Stoff in der Entwicklungsgeschichte in der deutschen Oper* (Tesis), Rostock, 1919; E. Meinschad, *Die Ariadnesage in der Literatur des 18.Jahrhunderts* (Tesis), Viena, 1941; M. Lejeune, *La lègende d'Ariane* (Tesis), Lieja, 1950...

[2] Cf. *The Oxford Guide to Classical Mythology in the Arts, 1300-1990s*, N.Y.-Oxford, 1993.

miento del mito por parte de los autores cobra unas dimensiones especiales merecedoras de un estudio aparte. Por lo tanto, limitándonos a unas coordenadas temporales bastante precisas, intentaremos no sólo remarcar las variantes que detectemos en el devenir del mito sino subrayar también las nuevas connotaciones que adquieran los elementos y personajes que lo constituyen.

1. *En la literatura universal*

Ya en los albores de las literaturas nacionales tienen su eco los personajes más insignes de la saga de Teseo. Saga que nos ofrece episodios acaecidos aquí y allá; en el Ática, donde Teseo acaba con los bandidos que sembraban el terror en sus costas; en Creta, hasta donde se llega Teseo para matar al Minotauro en su laberinto y así librar a Atenas del gravoso tributo de jóvenes que Minos les había impuesto; Creta, de donde parte con Ariadna, su gran benefactora, para abandonarla en una isla. El Hades, a donde llega acompañando a Pirítoo para raptar a la mismísima Perséfona, del mismo modo que anteriormente Pirítoo había ayudado a Teseo a raptar a la bellísima Helena, la cual aún habría de sufrir otro rapto más famoso. El país de las Amazonas, donde rapta a Hipólita. Trecén, donde el hijo de la amazona, Hipólito, alcanzaría funesta muerte por las imprecaciones de su padre, abatido y confundido por el suicidio de Fedra,... Episodios todos bien conocidos entre otras cosas porque grandes poetas de la Antigüedad, cuales Eurípides, Ovidio o Catulo, los estimaron dignos de ser recordados para siempre. Estimación ésta que no caería en el olvido y, como ya dijimos, desde bien temprano, volvieron a aparecer estas aventuras en las literaturas nacionales.

En efecto, Dante dedica algunos de los versos de su *Commedia* a los integrantes del episodio cretense. Esto ocurre en el recinto primero del séptimo círculo del Infierno, allí donde queman sus corazones los violentos contra el prójimo: el Minotauro sale al paso de Dante y Virgilio, y este último, burlándose de él, logra enfurecerlo:

> e'n su la punta de la rotta lacca
> l'infamïa di Creti era distesa
> che fu concetta en la falsa vacca;
> e quando vide noi, sé stesso morse,
> sí come quei cui l'ira dentro fiacca.
> Lo savio mio inver'lui gridò: "Forse

tu credi che qui sia 'l duca d'Atene,
che sú nel mondo la morte ti porse?
Pàrtiti, bestia, ché questi non vene
ammaestrato da la tua sorella,
Ma vassi per veder le vostre pene" (*Inf.* XII 11-21)

Como vemos, Dante nos relata la concepción del monstruo mediante el artificio de la falsa vaca, dato que nos vuelve a recordar en *Purg.* XXVI 86-87. Dante sigue a Ovidio pero interpreta el mito a su manera toda vez que para él el híbrido tiene testa humana y cuerpo de toro al modo de los Centauros. Tanto el Minotauro como estos otros híbridos guardan este recinto y el siguiente, y simbolizan la razón humana sometida a los imperativos de la pasión animal. Se alude también a la ayuda que Ariadna prestó a Teseo, un Teseo que, por otra parte, viene proclamado como duque de Atenas: Dante usa anacrónicamente el término de su época, aquí y en otras ocasiones (p.e. «cartaginesi»= «arabi») pero es que también debemos recordar que por entonces Atenas llevaba siendo ducado desde que los cruzados se hicieron con el poder en el Imperio Bizantino (1204) y establecieron allí un «ducado franco». La expresión de Dante debió hacer fortuna si remontamos a este pasaje esa misma denominación en Chaucer, Shakespeare o Lope de Vega (*The Knight's Tale*, *A Midsummer Night's Dream* y *El Laberinto de Creta* respectivamente).

No es la única vez que Teseo aparece en el Infierno, pues también lo tenemos en *Inf.* IX 54, aludiendo a la bajada de Teseo con Pirítoo a perturbar el reino de Hades; las Furias lamentan no haberlo matado (señal de que se acoge a la versión en la que se escapa) para escarmentar a todos los que osan, como Dante, bajar vivos al Infierno:

mal non vengiammo in Tesëo l'assalto.

Por último, en *Purg.*XXIV 123 se alude a la batalla entre Lápitas y Centauros basándose por completo en Ovid., *Met.* XII 210-535:

Tesëo combatter co'doppi petti.'

Teseo no llegó a pisar el Paraiso, y aunque el resto de los personajes tampoco, sí se menciona la catasterización de la corona de Ariadna en *Par.* XIII 14.

La presencia de Minos es más notable ya que ostenta un cargo en el Infierno como juez del Averno (*Inf.* V 1-24; cf. Virg. *Aen.* VI

432-433). También encontramos a Minos en *Inf.* XIII 96; XX 36; XXVII 124; XIX 120; y *Purg.* I 77.

También el paisano de Dante, Boccaccio, compone hacia 1340-42 la obra que, sobre Teseo, no nos quisieron legar los «responsables» de la transmisión de las obras griegas: una *Teseida*. Ahora bien, nada tiene que ver con los restos que de las genuinas podemos rastrear. Dante ya había advertido en su *De Vulgari Eloquentia* que la literatura italiana tenía que cubrir el hueco que aún quedaba al descubierto, el de la poesía que canta los «affari di Marte»: la epopeya. Boccaccio viene a cubrirlo con su *Teseida*, dividida en doce libros, como la *Eneida*. La obra flojea en su unidad pues es básicamente una suma debilmente soldada de torneos, gestas, desafíos de gusto medieval que adornan la minuciosa descripción de la guerra de Teseo contra las amazonas y contra Creonte, rey de Tebas. Sin embargo, se erige como parte central de la narración el amor de dos tebanos (Arcitas y Palemón) por Emilia, la hermana de Hipólita, la mujer de Teseo. Ambos se baten en un torneo en el Teatro de Atenas, donde cada campeón estará acompañado por cien caballeros. Vence el favorecido por Marte, pero las asechanzas de Venus, defensora de su adversario, lo llevan a la muerte, no sin antes encomendar caballerosamente la dama a su adversario. Esta parte, que no debía ser sino el marco de acciones más sustanciales, alcanza, sin embargo, una preponderancia más que notable a juzgar por su influencia, como veremos posteriormente. Pongo como muestra apenas unos versos que recogen el sermón de Pirítoo a Teseo, que ya demora su estancia entre las amazonas; por cierto, ¿qué hace Pirítoo acompañando también en esta aventura a Teseo?

> Nel qual da una parte solo stando,
> gli parve seco con visso cruccioso,
> tener per man Peritoo ragionando,
> dicendo a lui: "che fai tu ozïoso
> con Ipolita in Scizia dimorando,
> sotto amore offuscando il tuo famoso
> nome? Perché in Grecia oramai
> non torni, ove più gloria avrai assai?"[3]

[3] Recojo este fragmento de la introducción a la edición de *La Teseida: traducción castellana del siglo XV*, a cargo de Victoria Campo y Marcial Rubio (Madrid 1996). Este fragmento tiene ecos en la literatura española, concretamente en la obra del Marqués de Santillana, como veremos en el correspondiente apartado.

Por otra parte, esta obra había surgido influida por el ejemplo de la *Tebaida* de Estacio y su versión francesa, *Roman de Thèbes*, siguiendo la corriente humanística de una época afanada en difundir el saber clásico.[4] Del mismo modo otro anónimo francés había reelaborado las enseñanzas mitológicas de Ovidio en un *Ovide Moralisé* que trataba la historia de Teseo y Ariadna en VII 2171-2204 y VIII.1083-1578, y antes la relación entre Teseo y su madrastra Medea en VII.2070-2170.

Pero, volviendo a Boccaccio, debemos decir que no acaba ahí su relación con la saga. A él debemos el *corpus mythologicum* más completo que se elaboró en esta época de transición de la cultura; escribió, en latín su gran obra mitológica, el *Genealogiae deorum gentilium libri*, pero las dos obras mitológicas que nos conciernen son *De mulieribus claris* y *De casibus uirorum illustrium*, compuestas dentro de los últimos veinte años de su vida. En la primera obra consagra el capítulo XXXVII a Helena (*De Helena Menelai regis coniuge*) y allí nos cuenta el rapto de Teseo y de como Eletra (por Etra) se la restituyó a sus hermanos:

> <...> Theseus<...> uirginem et etate tenellam, in palestra patrio ludentem more, audax rapuit; et etsi preter oscula pauca eidem auferre nequiuerit, aliqualem tamen labefactate uirginitatis iniecit notam. Que fratribus a Eletra Thesei matre, seu –ut volunt alii– a Protheo rege egiptio, absente Theseo, repetentibus restituta<...>

En la obra de Christine de Pizan titulada *Le livre de la Cité des Dames*, una reelaboración del libro de Boccaccio al que estamos aludiendo, obra de talante didáctico y en prosa del año 1405, se dedica un episodio a la inversión de la historia de las amazonas en tanto que Hipólita y Melanipa derrotan a Heracles y Teseo.

Pero los azares del rey ateniense nos los cuenta en el capítulo X del otro libro, en *De Theseo, rege Athenarum*, donde nos escamotea sus infancia en Trecén y sus aventuras de mocedad, pero le incluye entre los argonautas y en otras aventuras que no se le discuten y le dieron gran gloria. Hace bastante hincapié en su victoria sobre Creonte. También le atribuye el *synecismo* (*in unum disperas Athenarum collegisse reliquias*). Pero llegado a un punto su desti-

---

[4] Victoria Cirlot, *La novela artúrica. Orígenes de la ficción en la cultura europea*, Barcelona 1987.

no se tuerce y comienza a encadenar despropósitos: mata a su esposa Hipólita, desafía a los Manes infernales, deja a Ariadna abandonándola «vinolentam et mersam sonno» (su actitud alegórica frente al mito le habrá llevado a interpretar la intervención de Baco como una borrachera. Además, sorprende cómo desvincula este episodio del del Minotauro). No obstante, su mayor error es la injusticia que cometió con su hijo Hipólito, todo motivado por una excesiva credulidad. Así, el episodio siguiente de esta obra, *Adversus nimiam credulitatem*, esta consagrado a condenar la de Teseo, que acaba sus días «lugubrus atque senex» en la isla de «Cyros» pero no arrojado por un acantilado.

Tampoco pierde la oportunidad Petrarca de incluir en sus *Triunfos*, concretamente allí donde se reconoce el triunfo del Amor, vencedor de los varones más esforzados, las historias que nos conciernen y tan bien se prestan a dicho argumento:

> Udito hai ragionar d'un che non volse
> consentir al furor della matrigna
> e da' suoi preghi per fuggir si sciolse,
>
> ma quella intenzion casta e benigna
> l'occise, sì l'amor in odio torse
> Fedra, amante terribile e maligna:
>
> ed ella ne morio, vendetta forse
> d'Ippolito e di Teseo e d'Adrianna,
> ch'a morte, tu'l sai bene, amando corse;
>
> tal biasna altrui che se stesso condanna,
> che, chi prende diletto di far frode,
> non si de'lamentar s'altri lo'nganna.
>
> Vedi'l famoso, con sua tanta lode,
> preso menar tra due sorelle morte:
> l'una di lui ed ei de l'altra gode! (vv. 109-123)

Antes apuntamos escuetamente que la *Teseida* ejerció cierto influjo en obras posteriores. En efecto, Geoffrey Chaucer escribió hacia el último cuarto del s. XIV un poema que dejo inconcluso y se titulaba *Anelida and Arcite* y estaba introducido por la historia de Teseo. Así mismo compuso un *Palamon and Arcite* que, revisado, pasó a formar parte de *The Canterbury Tales* bajo el título de *The Knight's Tale*, del que nos proponemos dar unas pinceladas. Es este cuento una adaptación de la *Teseida*, y se nos presenta a Teseo como duque de Atenas:

Whilom as olde stories tellen us,
Ther was a duc highte Theseus;
Of Atthenes he was lord and governour (vv. 859-861)

Y conquistador del país de las amazonas (Femenia, otrora Escitia) y raptor de una de ellas:

He conquered al the regne of Femenye,
That whilom was ycleped Scithia,
And weddede the queen Ypolita (vv. 866-868)

Y vencedor del Minotauro cuya estampa porta en el blasón (vv. 978-980). No obstante nos va a ahorrar todos los detalles de la conquista y nos relatará cómo apiadándose de las mujeres y madres de los argivos caidos ante los muros de Tebas, vence al tirano Creonte (varón «fulfild of ire and iniquitee») que no se los entregaba para que les ofrecieran las exequias adecuadas. En la batalla captura a dos primos tebanos que se enamorarán de la cuñada de Teseo. Es decir, nada nuevo respecto a la obra de Boccaccio. Pero no quiero dejar este breve comentario sin mencionar la versión que de la bajada a los infiernos tenemos en los versos 1191-1200. Según esta versión Teseo no actuaría movido por la *hybris* sino por una amistad fortísima:

For in this world he loved no man so,
And he loved hym als tendrely again.
So wel they lovede, as olde bookes sayn,
That whan that oon was deed, soothly to telle,
His felawe wente and soughte hym doun in helle (vv.1196-1200)

Damos un gran salto temporal (de c. 1375 a c. 1613), pero no espacial, para encontrar una adaptación del cuento de Chaucer en la obra de John Fletcher, *The Two Noble Kinsmen*, de la que se dice que precisamente la parte que alude a la relación de Teseo con las Amazonas esta compuesta por Shakespeare, el cual en 1595-6 había presentado su comedia *A Midsummer Night's Dream*: un enredo amoroso desarrollado en Atenas, gobernada a la sazón por el duque Teseo, cuya boda con Hipólita es ya inminente. El conflicto, prácticamente ajeno a él, estalla cuando la hija de Egeo no quiere casarse con quien él ha dispuesto. Al final todo concluye felizmente, pero pongamos el acento no en un desenlace completamente previsible sino

en tres detalles: que Teseo sea el máximo poder en Atenas siempre iría en detrimento de Egeo, que, por otra parte, no estaría vivo si Teseo hubiera ido a Creta y vuelto sin cambiar la vela negra; la conclusión es clara: ese Egeo no es nuestro Egeo, no es el padre de Teseo:

Egeus:	Happy be Theseus, our renownèd Duke!
Theseus:	Thanks, good Egeus. What's the news with thee?
Egeus:	Full of vexation come I, with complaint Against my child, my daughter Hermia. Stand forth, Demetrius!- My noble lord...

Esto ocurre en el primer acto, y su participación se agota hasta el cuarto. En el quinto se autodenomina paisano de Heracles y evoca su vuelta victoriosa de Tebas.

Hasta aquí llega el impulso que Geoffrey Chaucer había dado en las Islas al *épos* de Boccaccio. La influencia que la obra de este último había ejercido sobre tan grandes autores podría hacernos creer que en estos tres o cuatro siglos Teseo fue solamente evocado como el vencedor de las Amazonas y como el matador del tirano Creonte (puede llegar a sorprender el empecinamiento de todos por evocar este episodio que no perteneció a la saga de Teseo hasta que los atenienses quisieron atribuir a su héroe el hecho histórico de la devolución de los cadaveres de los caidos en batalla), pero no es así, puesto que ya el propio Chaucer cantó el abandono de Ariadna en *The Legende of Goode Women* (vv. 1922 y ss. y 2136-2150) cinco años antes de que c. 1390 John Gower lo cantara en su *Confessio Amantis* (V. 5231-5495) como paradigma del amor desagradecido. La versión de los hechos que expone Gower es muy pulcra; comienza por los motivos que provocan la imposición del tributo a los atenienses (si bien habla de «of men that were in mythi age / persones nyne» en vez de los catorce canónicos); continúa con la gestación del Minotauro y su reclusión en el laberinto, y la ayuda que prestó Ariadna al héroe, cómo se la llevó y posteriormente abandonó en una isla (aquí Quios) siguiendo su viaje a Atenas con su hermana Fedra:

So as Theseüs thanne was,
Al thogh he were a noble kniht;
For he the lawe of loves riht
Forfeted hath in alle weie,

That Adriagne he putte aweie,
Which was a gret unkinde dede:
And after this, so as I rede,
Fedra, the which hir Soster is,
He tok in stede of hire, and this
Fel afterward to mochel teene. (vv. 5474-5483)

Lo que hasta ahora hemos visto nos puede dar una idea de lo que fue la reaparición del mito en la literatura. En primer lugar tenemos la alusión bastante fiel de Dante, y el tratamiento erudito con que Boccaccio arrostra los mitos actuando como buen mitógrafo y consignando, a veces, sus interpretaciones. Por otra parte, tenemos al Boccaccio que prolonga una secuencia del mito con su *Teseida* y alcanza cierta resonancia en Inglaterra. Pero mucho nos engañaríamos si pensaramos que este es el episodio que tuvo más fortuna.

Como cabría esperar, el episodio más «afortunado» fue el que respecta a Ariadna, que, como acabamos de ver, había sido tratado por Chaucer y Gower y se retomó más de un siglo y medio después por Thomas Underdowne en su poema *The excellent Historye of Theseus and Ariadne*, o, en 1572, el *Lamento d'Ariana abandonata da Teseo*, que no era sino una traducción de lo tratado por Ovidio en *Metamorfosis*.

El asunto de este episodio parece, a bote pronto, objeto de la lírica, luego veremos que también, pero en un primer momento nos lo encontramos constituyendo la trama de diversas obras teatrales, empezando por la holandesa *Het spel van Theseus ende Ariadne*, de P.C. Hooft, 1602; continuando por *L'Arianna* de O. Rinuccini, que con la música de Monteverdi pasó a ser una ópera homónima. Abro aquí un paréntesis para repasar someramente la influencia de este episodio en la ópera. No es ésta la Ariadna furiosa de Catulo, sino una Ariadna tierna a la que Teseo ha abandonado con una excusa muy del siglo XVII: el honor. Y es que su honor le impide llegar a su patria acompañado de la hija de su gran enemigo. Esta ópera es la primera de las muchas que en dicho siglo y en el XVIII coparon la producción operística, llevando todas la impronta de Rinuccini/Monteverdi, a saber: el tono tierno de Ariadna sustentado en un languido monólogo. Así, tenemos en Inglaterra a Richard Fleckno con *Ariadne Deserted by Theseus and Found and Courted by Bacchus* (1654), en Italia a Pietro Andrea Ziani con *L'incostanza trionfante, overo Il Theseo* (1658) o en Alemania a Johann Georg

Conradi con *Die schöne und getreue Ariadne* (1691) junto a no menos de 45 óperas más, lo que evidencia la autoridad con que este episodio se alza sobre el resto.

En 1606 Alexander Hardy escribe la tragicomedia *Ariane ravie* que aúna la persona de Ariadna con Fedra. En efecto, Teseo rapta a ambas con la intención de entregar a Fedra a su hijo Hipólito, pero hete aquí que Teseo se enamora de ella y acaba abandonando a Ariadna. El detalle de que Teseo salga de Creta llevándose a las dos hermanas es algo que empezamos a ver con frecuencia en el teatro de esta época (cf. *El laberinto de Creta* de Lope de Vega o el resto de obras españolas que posteriormente veremos).[5] Éste es el expediente con el que, a mi entender, se trataba de aclarar lo que las fuentes antiguas no dejaban claro toda vez que Fedra aparecía junto a Teseo y perdidamente enamorada de Hipólito sin que se nos explicase cómo había ido Fedra a parar al lado de Teseo.[6] Pero no desviemos nuestra atención de Ariadna en el teatro. Para que cuajasen otros motivos para el abandono de la heroina que el mero egoismo de Teseo, tendríamos que esperar a finales del siglo XVIII y principios del XIX: en 1790 el Conde de Stolberg recurre en su *Theseus* a las justificaciones, piadosas para con el héroe, que nos decían que el abandono venía prescrito por el imperativo de la divinidad. Teseo es aquí un héroe de la libertad.[7] Por otra parte, en el drama lírico de Johann Gottfried Herder, *Ariadne libera* (1802), la separación de los amantes es consecuencia de la culpa por lo que han hecho a Minos.

Antes apuntamos que el asunto de Ariadna era materia muy susceptible de tener un tratamiento poético, pero es más bien hacia el siglo XIX cuando su episodio comienza a aparecer sobre el vehículo de la lírica de forma masiva. No obstante, entre los primeros ejemplos que antes mencionamos y los que luego repasaremos tenemos, a finales del XVII, la *Arianna inferma* de Francesco Redi (1698),

---

[5] Elisabeth Frenzel en la entrada «Ariadna» de su *Diccionario de argumentos de la literatura universal*, trad. esp. Madrid, 1979, se expresa en el sentido de que es el propio Hardy quien introduce dicha asociación, pero basta con ver el testimonio de Gower para considerar que esto ocurre antes de cuando ella propone.

[6] Al respecto es Diodoro quien en IV.62.1 nos aporta la noticia de que Deucalión, hermano de las dos princesas e hijo de Minos, entregó a Fedra a Teseo.

[7] Cf. E. Frenzel, 1979, pág. 38.

Les filles de Minée de Jean de La Fontaine (c. 1683) y la breve alusión de Richard Lovelace en su *Princesse Löysa Drawin* (en *Lucasta: Epodes, Odes, Sonnets and Songs*, 1649) que creo que merece la pena reflejar:

> Theseus return'ed, invokes the Ayre
> And windes, then wafts his faire;
> Whilst Ariadne ravish't stood
> Halfe in his armes, halfe in the flood.

Del siglo XVIII cabe destacar el tratamiento irónico que A. Schiebeler aplica en su *Theseus und Ariadne* (1767), donde Ariadna es una joven que huye y, a la postre, se queda compuesta y sin novio.

En el siglo XIX nos encontramos con este detalle curioso: en el lapso de cuatro años (1857-1671) se escriben seis poemas dedicados a Ariadna de los cuales cinco se titulan *Ariadne* y uno *Ariadne in Naxos*. El título lo dice todo. Todo lo contrario es lo que tenemos en el poema de Arthur Rimbaud *Soleil et chair* (publicado con *Le reliquaire* en 1870, se divide el poema en cuatro partes y sólo en la cuarta se hacen patentes los nombres de los dos amantes. Transcribo, pues, un fragmento de esta cuarta parte siendo consciente de que quizá no sea la más representativa del increible vigor que rezuma el poema.

> Ô grande Ariadné, qui jettes tes sanglots
> Sur la rive, en voyant fuir là-bas sur les flots,
> Blanche sus le soleil la voile de Thésée
> Ô douce vierge enfant qu'une nuit a brisée,
> Tais-toi! Sur son char d'or brodé de noirs raisins,
> Lysios, promené dans les champs Phrygiens
> Par les tigres lascifs et les panthéres rousses,
> Le long des fleuves bleus rougit les sombres mousses.

Nietzsche dejó sus impresiones sobre lo «dionisiaco» en un poema inconcluso que tituló *Klage der Ariadne* (1884-88). Ariadna es merecedora del dios porque está a su altura, mientras que Teseo no es merecedor de ella.[8] Nietzsche insistió sobre el asunto en otro poema que tampoco concluyó y se titulaba *Ariadne*.

---

[8] Cf. E. Frenzel, 1979, pág. 38.

Antes de pasar al episodio de Fedra dejaremos esta breve nota que no pudimos introducir anteriormente por no abrir un paréntesis dentro de un paréntesis: entre el mar de óperas que coparon lo concerniente a la saga Voltaire aparece aislado con dos relatos que aluden al mito. En 1775, el cuento *Le dimanche, ou les filles de Minée*, y antes, en 1772, *Le Taureau blanc*. Es éste último un cuento (supuestamente traducido del siriaco) que consta de once capítulos y relata la historia de la joven princesa de Tanis, un reino egipcio, que se enamora de un toro parecido a «celui de Pasiphaé, celui dont Jupiter prit la figure pour enlever Europe». El tema, reforzado por alusiones de este tipo, es claramente un trasunto del episodio amoroso que dió lugar al Minotauro, pero con la diferencia de que, aquí, la enamorada del toro no es la mujer del rey, en este caso del soberano de Tanis. Ocurre que Voltaire alza su relato sobre una noticia errónea del mito, o bien ajusta la el episodio mítico a la historia que a él le interesa contar; veamos:

> Dès qu'Amasis, roi de Tanis, en fut informé, son coeur royal fut aisi d'une juste colère. Tel fut el courroux de Minos quand il sut que sa fille Pasiphaé prodignait ses tendres faveurs au père du minotaure.

Se me representa que es Voltaire el que altera el mito por que no quiere desvincular las historias y además no desea hacer del buen rey una víctima de su honor. Por otra parte, cualquier tinte de monstruosidad en el amor de la princesa (nunca en el relato siente una pasión salvaje) queda completamente despejado cuando al final del mismo el toro se transforma en un ser humano, pero no en cualquiera, se transforma en Nabucodonosor.

Para resumir podríamos decir que, en lineas generales, el episodio de Ariadna se mantuvo sin grandes variaciones respecto a los antiguos (Ovidio y Catulo; mientras que los griegos, no ofrecieron una obra sobre la que alzar versiones ulteriores, sino que se limitaron a aludir la aventura) si bien a partir de la ópera de Rinuccini/Monteverdi la mirada furiosa se tornó melancólica; una melancolía que le duró a Ariadna mientras hubo óperas con su argumento. Por otro lado, Ariadna es primero víctima de su ingrato amante hasta que se empieza a buscar excusas al proceder del héroe (cf. Conde de Stolberg con su *Theseus*, 1790, o la vuelta de tuerca de Nietzsche y su anhelo dionisíaco); pero esto no es nuevo por-

que estas justificaciones ya las esgrimían los antiguos. Por otra parte, Hardy en su *Ariane ravie* asocia a las dos hermanas en la vuelta a Atenas, cosa que ya había preludiado Gower dos siglos atrás en su *Confessio amantis*, y esta unión se verá así reflejada en otras obras teatrales. Pero es de Fedra en solitario y con su tragedia particular de quien vamos a hablar ahora.

El de Fedra es, en efecto, el episodio que más «fortuna» ha tenido en el teatro. No en vano éste si tiene dos obras antiguas en las que espejarse. Antes la tragedia de Sófocles, *Fedra*, que la de Eurípides, *Hipólito*. De hecho, la vuelta a los escenarios de este episodio corre a cargo de las representaciones que a finales del siglo XV los italianos efectuaron traduciendo el texto de Séneca. En la segunda mitad del siglo XVI tenemos imitaciones italianas; O. Zara con *Hippolito*, 1558, entre otros. Pero mientras que los italianos se habían mostrado fieles a Séneca, los franceses comenzaron a introducir diferencias, sutiles pero que nos propiciaban otro panorama. De este modo, G. Gilbert en su *Hippolyte ou le garçon insensible* (1646) nos muestra una Fedra no tan culpable toda vez que aún no es la esposa de Teseo. M. Bidar en su *Hippolyte* (1675) abunda en lo mismo, pero Hipólito ya no es un «garçon insensible» al amor porque tiene a una princesa como amante. Y es que, como dice Lasso de la Vega hablando de la *Phèdre* raciniana[9] (pero valga también aquí): «un Hipólito desafecto del bello sexo había de lastimar el sentido de la conveniencia en la corte de Luis Catorce». Fedra ahora tiene un nuevo monstruo que domeñar, el de los celos. Pradon, en su *Phèdre* (1677) reune todas estas novedades: Hipólito tiene una amante y Fedra, convenientemente, no está aún casada con Teseo. Ahora bien, si en Bidar los celos motivaban la calumnia, en Pradon ésta desaparece y la tragedia se desata cuando Teseo malinterpreta el hecho de que Hipólito, pidiendo en realidad clemencia para su amada, esté arrodillado ante Fedra. Por su parte, Racine (*Phèdre*, 1677) tampoco quiere poner la calumnia en los labios de Fedra y la pone en los de su nodriza; además Hipólito tiene también una amante, la princesa Aricia. Estas dos últimas obras, que además de homónimas se estrenaron el mismo día reservaban una muerte diferente para la heroina: soga para la de Pradon, veneno para la de Racine.

---

[9] Cf. José S. Lasso de la Vega, *De Sófocles a Brecht*, Barcelona, 1970, pág. 218.

Hacemos aquí un alto para recapitular. Primeramente se recibe la obra de Séneca, portando el poso de la de Eurípides, y se limitan a traducirla y, poco después, a imitarla. Después se procede a descargar a Fedra de culpa y a rebajar la pasión al *status* de amor cortés. Posteriormente el episodio se prolonga con la introducción de nuevos personajes; principalmente una amante para Hipólito, que ya no es un zagal insensible. Con esto los celos entran en escena. Fedra no es tan culpable porque sólo es la prometida de Teseo (Bidar, Pradon) o piensa que Teseo está muerto (Racine).

La infidelidad de Teseo no sería una sugerencia novedosa porque, según vimos, ya la ofrecían los antiguos. Ocurre que, no obstante las variaciones introducidas, el poso de Eurípides, que cuajó en Séneca, se mantiene intacto veinte y quince siglos, respectivamente, después. Tomamos como ejemplo la mas emblemática de las «fedras» de esta época (la de Racine) para ver como se conjuga el respeto a episodios constantes desde el principio con ciertas modificaciones. Esto lo veremos sobre todo en los dos últimos fragmentos de los tres que hemos elegido.

En la primera escena del primer acto Hipólito repasa algunas de las aventuras galantes y heroicas de su padre:

> Consolant les mortels de l'absence d'Alcide,
> Les monstres étouffés et les brigands punis,
> Procuste, Cercyon, et Scirron, et Sinnis,
> Et les os dispersés du géant d'Épidaure,
> Et la Crète fumant du sang du Minotaure.
> Mais quand tu récitais des faits moins glorieux,
> Sa foi partout offerte et reçue en cent lieux,
> Hèléne à ses parents dans Sparte dérobée,
> Salamine témoin des pleurs de Péribée;
> Tant d'autres, dont les noms lui sont même échappés,
> Trop crédules esprits que sa flamme a trompés;
> Ariane aux rochers contant ses injustices,
> Phèdre enlevée enfin sous de meilleurs auspices;

En la quinta escena del tercer acto Teseo menciona su bajada a los infiernos con su amigo Pirítoo. No obstante, relata el hecho desde el punto de vista genuinamente «evemerista» que Plutarco aplicó a este capítulo en *Tes.* XXXI:

> Je n'avais qu'un ami. Son imprudente flamme
> Du tyran de l'Épire allait ravir la femme;

Je servais à regret ses desseins amoureux;
Mais le sort irrité nous aveuglait tous deux.
Le tyran m'a surpris sans défense et sans armes.

Y por fin el momento de la maldición, que no podía faltar. Un detalle: Teseo no eleva aquí su plegaria a título de hijo del dios, y la concesión del ruego se debe a que de joven limpió de maleantes las riberas de Neptuno. Esto podemos oirlo de boca de Teseo en la segunda escena del cuarto acto:

Et toi, Neptune, et toi, si jadis mon courage
D'infâmes assassins nettoya ton rivage,
Souviens-toi que pour prix de mes efforts heureux,
Tu promis d'exaucer le premier de mes voeux.
Dans les longues rigueurs d'une prison cruelle
Je n'ai point imploré ta puissance immortelle.
Avare du secours que j'attends de tes soins,
Mes voeux t'ont réservé pour de plus grands besoins:
Je t'implore aujourd'hui. Venge un malheureux père.
J'abandonne ce traître à toute ta colère;
Étouffe dans son sang ses désirs effrontés:
Thésée à tes fureurs connaîtra tes bontés.

Racine se ajusta a la versión de Eurípides y de Séneca pero apuesta resueltamente por presentarnos la historia sin hacer concesiones a los elementos que un espectador de mitos del siglo V a. C. habría asumido sin recelos: la paterna divinidad, el descenso a los infiernos,...

Por último daremos un breve repaso al resto de obras que trataron otros episodios de la saga o que no se centraron en un episodio concreto. De entre estos últimos contamos con toda una batería de óperas con el nombre del héroe como título, pero que no alcanzan en número a las que se basaban en el treno de Ariadna. Por ejemplo: *Teseo tra le rivali* (1685), de Giovanni Domenico Freschi, o el *Thésée* (1777) de Charles Henri de Blainville. Algunas obras de teatro de título elocuente tal que *Thésée, ou, le prince reconnu* (1644), tragicomedia a cargo de Jean Puget de La Serre. Éste es el episodio que también recoge la ópera titulada *Il Teseo riconosciuto* (1798) de Gasparo Luigi Spontini.

Al hilo de esos títulos nos saldrían otros que apuntan a la relacción Teseo-Medea, por ejemplo la tragedia en verso *La Medea essu-*

le (1602) de Caliginoso Gelato o la ópera *Teseo e Medea* (1815-6) de Carlo Coccia. Apenas nada más porque Medea se perpetuará en la literatura sin ir de la mano de Teseo, por eso su intervención en las obras de la saga será de corte meramente episódico (cf. *Thésée* (1675) de Quinault/Lulli).[10]

Otro tanto de lo mismo ocurre con el «rapto de Helena (por Teseo)», que sólo se refleja, aparte del mencionado *De Helene. Menelai regis coniuge* (en el *De mulieribus claris* de Boccaccio), en una tragedia perdida de Christopher Marlowe, *The Rape of Helen*, c. 1587. Sobre lo mismo también habría de escribir, poco después, John Trussel en *Raptus I. Helenae: The First Rape of Faire Helen*, y Edward Sherburne en 1651 con *The Rape of Helen*. O las óperas *Helena rapita da Teseo* (1652-3) de Pier Francesco Cavalli, o *Theseus und Helene* (1729) de Johann Augustin Kobelius.

Aquí damos por concluido este exiguo acercamiento a la trayectoria de la saga en la literatura universal desde el alborear de las literaturas nacionales hasta finales del siglo XIX. Acercamiento del que extraemos las siguientes conclusiones: tenemos en un principio la alusión al episodio cretense de Teseo (Dante), y, luego, la prolongación de otro, el de las amazonas (Boccaccio), que hizo fortuna y propició secuelas. Por otra parte, el episodio de Ariadna resultó ser el que mejor acogieron los escritores, fuese cual fuese el género que cultivasen; primero en unas obras de teatro que, centrandose en la peripecia general de Teseo, daban mayor preponderancia al asunto del amor ingrato; luego, en las óperas que cantaban el desconsuelo de Ariadna; y, finalmente, en la poesía, que sería su habitat natural, aunque sólo sea porque en la antigüedad fue este género (Catulo) el que dio más gloria a este episodio. De este mismo modo, en lo concerniente a Fedra, el episodio se desenvovería perfectamente en el género que más lustre le dio en Grecia y Roma. Por otra parte, los episodios que en Homero y compañía se limitaban a ser meras notas (Centauros, bajada a los infiernos,...) siguieron manteniendo, excepción hecha del episodio de Ariadna, su caracter episódico. Como acabamos de decir, Helena y Ariadna tenían otros motivos para que la literatura no las olvidara que el haber tenido en alguna ocasión algo que ver con Teseo.

---

[10] Cf. E. Frenzel, 1979, pág. 317.

2. *En la literatura española*

En época renacentista nos encontramos con que la *Teseida* no sólo marcharía a Inglaterra sino que también dejaría su impronta en una estrofa, la novena de *El sueño*, del Marques de Santillana que recoge una alusión al fragmento de la Teseida antes citado:

> En tal guisa me fallava
> o como quando a Theseo
> increpava Periteo,
> porqu'en Siçia reposava.[11]

Es Lope de Vega el que abre fuego en el teatro con *El Laberinto de Creta*, cuando Shakespeare, a la sazón, acababa de abordar el episodio de Teseo e Hipólita en *A Midsummer Night's Dream* y en un pasaje a él atribuido de *The Two Noble Kinsmen*, de John Fletcher; es decir, buenos tiempos para Teseo en cuanto al tratamiento dramático de su saga. Con ésta son siete las comedias de asunto mitológico que Lope crea. Fue compuesta entorno al 1615, y debió de tener como fuente clásica sólo a Ovidio, cosa que no le impidió cargar su drama de inexactitudes. El eje de la trama es la épica aventura de la matanza del Minotauro sin descuidar el detalle del hilo de Ariadna. Esta aventura queda encuadrada entre dos episodios cuando menos curiosos. Primero Minos se encuentra en Mégara vengando la muerte de su hijo Androgeo, empresa de la que sale triunfante porque cuenta con la ayuda de una princesa traidora, Cila (por Escila),[12] que acabará abandonada por el rey de Creta. En Atenas se le da la noticia de la gestación del Minotauro, nueva que le vuelve colérico y le hace decretar para los atenienses un tributo de 10 hombres (¡!) que habrán de ir a morir a manos del Minotauro. Teseo, en un alarde de democracia acudirá a Creta

> Porque es república justa,
> y no ha de hacer cosa injusta
> cuando más valor tuviera.
> Aquí, con justicia igual,
> sin que a uno falte, a otro sobre,

---

[11] Cf. n. 3 de este estudio.

[12] Cf. Ov. *Met.* VIII.

al que es rico y al que es pobre
se reparte el bien y el mal.
Estos gobiernos difieren
de otros injustos y odiosos,
adonde los poderosos
se salen con lo que quieren.
¡Ay del reino en que por fuerza
el pobre a de padecer,
y el rico hacer y poder
que la ley con él se tuerza!

En Creta Teseo cumple con su papel y se lleva a las dos princesas, Fedra y Ariadna, a Lesbos (¡!)[13] donde se desarrolla un bucólico episodio ajeno a la saga en el que todos quedan bien casados (Teseo con Fedra, Ariadna, sin abandonar, con un tal Orantes) y contentos.[14]

Lope trataría además el episodio de Fedra e Hipólito, si bien de manera muy libre, en *El castigo sin venganza*. El duque de Mantua (precisamente un duque) toma venganza de la afrenta de su hijo: le ordena matar a un enemigo al que no puede distinguir nítidamente. El enemigo es la madrastra; el duque denuncia a su hijo y así queda vengado sin que nadie recele nada.

Unos veinte años más tarde, en 1636, Calderón daría a conocer una comedia en la que aparece Teseo; un «capricho dramático» en opinión de Menéndez Pelayo,[15] un «jugete cortesano» al que debió el hábito de Santiago: hablo de *Los Tres Mayores Prodigios*. Es una obra que contiene realmente tres piezas que fueron representadas simultaneamente en tres escenarios de acuerdo con las tres partes del mundo conocidas por los antiguos en que se desarrolla la acción: Jasón, Teseo y Hércules se conjuran para recuperar en el plazo de un año a Deyanira, que había sido raptada por Neso. Así, en la pri-

---

[13] Engracia Domingo García en «El mito de Teseo en la literatura», *Archivum*, 33, 1983, pág. 232, observa que la situación de la aventura en Lesbos se puede achacar a la ambigüedad que utiliza Lope en su tratamiento del amor lésbico en las comedias de corte pastoril, de hecho, Ariadna se disfraza de pastorcillo y de ella se enamora una joven labradora.

[14] E. Domingo García, 1983, pág. 231, señala que la denominación de «duque» para Teseo puede ser en Lope una influencia de Shakespeare. Desde mi punto de vista esa apelación era ya demasiado convencional como para que Lope tuviera necesidad de acudir a Shakespeare.

[15] Menéndez Pelayo, *Obras completas de Menéndez Pelayo* (*Lope de Vega VI –Comedias Mitológicas–*), Madrid, 1949, p. 210.

mera jornada, Jasón llegará a Asia donde encontrará a Medea; en la tercera, Hércules a África; y en la segunda llegará a Creta Teseo, varón «ni de Atenas, ni cautivo» (¡!), pero sí «valiente, cortés, galán peregrino» para Fedra y Ariadna cuando el héroe las salva de un bruto. Galán que se tornará ingrato cuando a la hora de elegir a quién dar su amor no escoge a Ariadna, que arriesgó honor y vida por favorecerlo, sino a Fedra. En efecto, si hay algo que supere a la nobleza y al honor es el amor:

> Que las pasiones de amor
> son soberanas pasiones.

Pasiones que el soberano Minos condena como abominables en lo tocante a su esposa. Minos a perdido el Honor y no cabe sino esconder los vestigios de su deshonra en una construcción «viva sepultura a una honra muerta»: el laberinto. (El laberinto no ya como tumba de la honra sino como la propia mente del hombre aparece en *La Vida es Sueño*:

> ¿Qué confuso laberinto
> es éste, donde no puede
> hallar la razón el hilo?

Se trata de una comedia donde, ya lo vimos en Lope, lo que prima es el amor.[16] En *El Laberinto del Mundo*, del propio Calderón, nos encontramos con el mismo tema pero tratado de forma más elevada según cuadra a un auto sacramental. Este tipo de piezas ofrecen dos lecturas, una literal y otra alegórica. La sola variación del nonbre de Teseo en Theos y el hecho de que su rival es el fruto de Minos con la Idolatría nos da idea del talante religioso de la obra. Es la descripción de una «pasión». Theos se entrega voluntariamente al monstruo, es ultrajado porque lo consiente, es encadenado y condenado a morir, pero Fedra lo ayuda y sale con la cruz y el pan. Todo esto se vincula claramente a la fiesta del Corpus. Theos es intachable y no tiene ocasión de ser ingrato con Ariadna toda vez que ella no lo ama (se ha eliminado el soporte amoroso que sostiene las comedias que hemos visto).

---

[16] Cf. Erwin Haverbeck, *El tema mitológico en el teatro de Calderón*, Valdivia, 1975.

Es Tirso de Molina quien, en 1638, de nuevo en un auto sacramental homónimo a la comedia de Lope, *El Laberinto de Creta*, retoma el mito. Como en el auto de Calderón se usa un lenguaje con un simbolismo tan forzado que hace difícil su digestión. Añadamos a esta dificultad el prurito que empuja a Tirso a fundir el plano mitológico del tema con otro histórico, contemporáneo y no contemporáneo, lo que llena la obra de anacronismos. No obstante, Tirso conoce bien los episodios de la saga a juzgar por el último parlamento de Teseo, donde repasa su biografía traduciendo los símbolos: es hijo de Egeo –Dios en tanto que rey del lugar donde «reinaron las ciencias del universo»– y escapó de las asechanzas de su madrastra –Medea, i.e. la Sinagoga–, matador de las Amazonas –generadoras de los vicios–, del tirano de Tebas –Creonte, príncipe del Averno–, vencedor de los bandoleros y los monstruos de los desiertos (los maleantes del Golfo y los Centauros). También aporta correctamente el dato de que menospreció a Ariadna y casó con Fedra, mientras que en el desarrollo de la trama Fedra no aparece y Ariadna, enamorada de Teseo es correspondida por él con no menos amor. Ariadna es la voluntad domeñada por el Diablo, Minos que se goza del Minotauro:

> No me ofende a mi el error
> de Pasife escandaloso,
> antes me tiene gustoso,
> pues más conmigo merece
> aquel que más se entorpece
> y llega a ser más vicioso.

Esto dice por mucho que antes haya apelado a su honor como hiciera el Minos de Calderón:

> el Minotauro, prodigio
> de Pasife y aquel toro
> que adulteró mi decoro

Teseo es en definitiva el Cristo redentor según se intuye a lo largo de la obra y se expresa manifiestamente en ese último parlamento:

> Teseo tengo por nombre,
> que si en Grecia Dios y theos
> es lo mismo sincopado,
> ser theos lo que Theseo.

Se trata de un juego etimológico que ya vimos en el auto de Calderón. Otro juego de palabras es el que sale de la boca del gracioso, sin cuya participación el drama hubiera sido insufrible de ver; el Minotauro es constantemente aludido por él como el «vino-entarros». También se juega con el nombre de Minos: «Minos te llamas, ya has venido a menos».

También en Méjico se recogen los ecos de la saga, y Sor Juana Inés de la Cruz escribe una pieza bastante mala, que la guía oxoniense no recoge: *Amor es más Labyrinto*; «endeble», «vicio de culteranismo», «mala contextura dramática»[17]... La guía sí recoge *El Labyrinto de Creta, Fiesta de la Zarzuela representada a Su Majestad* (a la sazón Carlos II), de 1677. En las notas a pie de página Menéndez Pelayo nos da noticias sobre dos poesías de corte culterano que abordan la saga: *Ariadna* de García Salcedo Coronel, 1624; y *Ariadna* de Miguel Colodrero de Villalobos, 1629. Así como un soneto también homónimo, clara imitación del *carmen* LXIV de Catulo, a cargo de Juan de Arguijo. Siglo y medio después tendremos un melodrama «en un acto, con periodos de música», *Ariadna abandonada en Naxos*, 1794, y una cantata, *Ariadna*, antes de 1802, de Manuel José Quintana.

Dos cosas sacamos como conclusión de esta revisión del mito en la literatura española no contemporánea: una es que los elementos de la saga son bastante conocidos por los autores teatrales de nuestro Siglo de Oro. Y otra es que estos mismos autores empiezan a aplicar un nuevo sentido a los formantes del mito; es decir, Teseo, el Minotauro, el laberinto, ... comienzan a adquirir una simbología particular sobre todo al ser abordados desde los autos sacramentales. La palabra «laberinto» se alza en los títulos de estos autores, como lo hará en nuestra época contemporánea donde, habría de adquirir un sentido bastante particular y casi intrasferible. De hecho, en toda la literatura contemporánea la «fortuna» de la saga de Teseo tomará derroteros muy distintos a los vistos hasta ahora, derroteros que ya tendremos ocasión de seguir en otro momento.

ÓSCAR MARTÍNEZ GARCÍA

---

[17] El juicio y los calificativos son de Menéndez Pelayo, 1949, p. 210.

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y BIBLIOGRÁFICA

TEXTOS DE AYER, TEMAS DE HOY: LA CULTURA CLÁSICA EN EL PERIODISMO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO

I. INTRODUCCIÓN

1.1. El presente artículo es el resultado de varias intervenciones del autor en distintos cursos y reuniones científicas en relación con el Mundo Clásico. Todo empezó en marzo de 1996 cuando en el contexto de la *V Semana Canaria sobre el Mundo Antiguo* dedicada a la «Cultura Clásica y Mundo Moderno», en las Universidades de La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria, dimos una conferencia que titulamos «Textos de ayer, problemas de hoy (y viceversa)». Siguió luego nuestra aportación al Coloquio organizado por la Sociedad Española de Estudios Clásicos, en febrero de 1997, sobre las «Humanidades clásicas en el Mundo actual», en el que intervinimos con una charla que titulamos «Textos de ayer, cuestiones de hoy: la Cultura Clásica en el periodismo español contemporáneo». Por último, quiero mencionar aquí también mi colaboración en el curso «Las Humanidades a fin de siglo», dirigido por la Profesora Juana Sánchez-Gey y auspiciada por la Fundación Fernando Rielo, celebrado en noviembre de 1997, en la Universidad de La Laguna, donde expusimos el tema «Vigencia del Mundo Clásico al término del siglo XX». Si bien aquí se recogen aportaciones de las tres conferencias citadas, es verdad también que en lo fundamental el presente trabajo se funda en la segunda de las intervenciones citadas.

1.2. Creo necesario, antes de seguir adelante, dedicar unas palabras aclaratorias a la primera parte del título de nuestro artículo. Cuando hablamos de «textos de ayer, problemas , cuestiones o temas de hoy», nos estamos refiriendo a todas aquellas citas, más o menos largas, de autores grecolatinos que todavía hoy, por las razones que sean, tienen mayor o menor vigencia en nuestra cultura actual y que son utilizadas por autores contemporáneos. Debo reconocer que esta

parte del título me la ha inspirado el excelente libro, poco conocido entre los filólogos clásicos españoles, de H. Munding, *Textos antiguos - Problemas actuales.*[1] Bien es verdad que su autor enfoca su obra con vistas a la didáctica actual de las lenguas clásicas y lo que más le preocupa es encontrar, en el legado de los textos antiguos, pasajes que conecten con problemas actuales de nuestra sociedad. Desde esta perspectiva selecciona textos de autores griegos como Hesiodo, Tirteo, Platón, Jenofonte, etc., o latinos como Cicerón, Salustio, César, Ovidio, etc. De lo que se trata, en definitiva, es de buscar aquellos textos de estos y otros autores grecolatinos que por las razones que sean puedan impactar en nuestros alumnos de hoy y que les motive, al hilo de su traducción y comentario, a intervenir en interesantes coloquios que se puedan suscitar en las clases. Esta manera de enfrentarse a los textos griegos y latinos es la que en su momento propugnamos en nuestro trabajo «La selección temática de los textos griegos», al que remitimos para mayor comprensión de nuestras intenciones.[2] En esta misma línea de «actualización de los textos antiguos» habría que citar algunas otras contribuciones como, entre otras, las de J. A. Mayer, H. I. Glücklich, F. Maier, G. Mariotti, A. Ruiz de Elvira, H. W. Schmidt - P. Wülfing, P. Green, J. Klowski y Th. Schmitz.[3]

1.3. Nuestro artículo está encaminado a proporcionar al profesorado actual de Latín y Griego algunas modestas ideas que pensamos son aprovechables para la enseñanza de la Cultura Clásica, que tantas expectativas, a veces también, hay que decirlo, no tan positivas como

---

[1] H. Munding, *Antike Texte - aktuelle Probleme. Existentieller Transfer im altsprachlichen Unterricht*, Bamberg 1985.

[2] Marcos Martínez, «La selección temática de los textos griegos», en F.R. Adrados (ed.), *Didáctica de las Humanidades Clásicas*, Ed. Clásicas, Madrid 1990, pp. 115-132.

[3] Cf. J. A. Mayer, *Pontes. Lektüre nach übergreifenden Themen*, Stuttgart 1968; H. I. Glücklich (ed.), *Lateinische Literatur - heute wirkend*, Gotinga 1987; F. Maier, «Aktualität und Aktualisierung antiker Texte», en *Gymnasium*, 101, 1994, pp. 414-424; A. Ruiz de Elvira, «Temas Clásicos en la cultura moderna», en *CFC*, 21, 1988, pp. 283-294; G. Mariotti, *Interpretazioni antiche e moderne di testi greci*, en *Ricerche di Filologia Classica III*, Pisa 1987; H. W. Schmidt - P. Wülfing (eds.), *Antikes Denken-Moderne Schule. Beiträge zu den antiken Grundlagen unseres Denkens*, Heidelberg 1988; P. Green, «Precedent, Survival, Metamorphosis: Classical Influence in the Modern World», en su libro *Classical Bearing*, 1989, pp. 15-30; J. Klowski, «Die Bedeutung der Antike für Gegenwart, dargestellt am Aristotelismus», en *Gymnasium*, 101, 1994, pp. 176-192; Th. Schmitz, «Die 21. Rede des Lysias und ihre Aktualität», en *AU*, 38, 1995, pp.72-96.

querríamos, viene alimentando entre el profesorado de Clásicas de la Enseñanza Secundaria Obligatoria y del nuevo Bachillerato. Aquí habría mucho que decir sobre el concepto mismo de Cultura en general[4] y de Cultura Clásica en particular, dada la diversidad de matices con que cada autor afronta estos conceptos. Nuestra idea de Cultura Clásica la entendemos en su sentido más extenso, como «todo el legado que la Antigüedad clásica ha transmitido a la humanidad y que está recogido, por ejemplo, en obras monumentales del estilo de la gigantesca enciclopedia de A.E. Pauly o G. Wissowa o del tipo del *Diccionario del Mundo Clásico*, de I. Errandonea». Así nos pronunciamos en 1991 a propósito de una colaboración nuestra al Homenaje a uno de mis profesores laguneros, D. Sebastián de la Nuez.[5] Desde entonces he vuelto a insistir sobre la Cultura Clásica en un artículo de 1995, en el que, además, expongo algunos proyectos de Diseño Curricular de Cultura Clásica ya en marcha, y en mi libro, en colaboración con otros colegas, de 1996, que hasta la fecha, y que nosotros sepamos, es la monografía más extensa que pueda ofrecer materiales didácticos para esta materia, tanto en la Universidad como en la Enseñanza no universitaria.[6] A todos estos trabajos remitimos al lector para un mejor conocimiento de lo que entendemos por Cultura Clásica.

1.4. Nuestra presente contribución debemos enmarcarla en lo que venimos llamando «Crisis de la Filología Clásica» y el «Debate de las Humanidades». Como todos los lectores conocen perfectamente, desde hace algunos años, aunque, en realidad, desde siempre, los profesores de Griego y Latín venimos padeciendo una constante mengua de nuestras materias en los sucesivos planes de estudios universitarios y reformas de las enseñanzas no universitarias. Es una cuestión aún pendiente que cada día que pasa arroja nuevos nuba-

---

[4] Véase a este respecto el nº 21-22 de la revista *Temas para el Debate*, agosto-septiembre de 1996, dedicado a «El futuro de la Cultura» , y el reciente libro de Gustavo Bueno, *El mito de la Cultura*, ed. Prensa Ibérica, Barcelona 1996, que tantas polémicas está generando.

[5] Marcos Martínez, «Cultura grecolatina y Literatura canaria: el Mundo Clásico en Manuel Verdugo (I)», en *Homenaje al Profesor Sebastián de la Nuez*, Universidad de La Laguna 1991, pp. 193-214.

[6] Marcos Martínez, «Cultura clásica y literatura erótica griega», en F. J. Gómez Espelosín (ed.), *Lecciones de Cultura Clásica*, Universidad de Alcalá de Henares 1995, pp. 113-134; Marcos Martínez - Begoña Lasarte - Trinidad Arcos, *Guía de Recursos. Cultura Clásica*, Gobierno de Canarias 1996.

rrones sobre nuestro ya bastante oscuro futuro. No obstante, y en contra de los hoy desfavorables vientos para nuestros estudios, pensamos que una de nuestras máximas obligaciones debe ser la búsqueda de nuevas vías que intenten hacer ver a la sociedad actual por qué sigue siendo imprescindible el estudio del Griego, el Latín y la Cultura Clásica para una sociedad europea occidental, tan tecnificada e informatizada. Algunas de estas vías tuvimos ocasión de exponerlas en el VIII Congreso Español de Estudios Clásicos, en el que desarrollamos nuestra Ponencia precisamente sobre un nuevo planteamiento de la Filología Griega en tiempos de crisis.[7] Es ésta una crisis que, como decimos en esta Ponencia, no sólo ha afectado a nuestro país, como puede comprobarse en el libro de Ph. Culham y L. Edmunds, *Classics: A Discipline and Profession in Crisis?*, N. York - Londres 1989. En este libro se recoge una serie de intervenciones en las que se proponen las posibles causas de la crisis y sugerencias para remediarlas, algunas de ellas en coincidencia con las propuestas por nosotros en la Ponencia citada.[8] Entre estas propuestas está la de abrir nuevos caminos para la Filología Clásica en dominios poco utilizados hasta la fecha, como pueden ser los medios de Comunicación y, entre ellos, el Periodismo.

1.5. Queramos o no, la sociedad actual camina irremediablemente a lo que Rafael Puyol, Rector de la Universidad Complutense de Madrid, califica como *homo mediaticus*, la sociedad dominada y esclava de los Medios de Comunicación. Bien es verdad que no todos los medios merecen igual consideración. Ahí está, en el aspecto negativo, la televisión, que a los ojos del italiano G. Sartori (*Homo videns. La sociedad teledirigida*, ed. Taurus, Madrid 1998) está creando un hombre empobrecido, crédulo, inocentón, marcado por una atrofia cultural. Sartori alerta sobre las consecuencias de una educación basada en la imagen, en la que los video-niños serán incapaces de tener un pensamiento abstracto, por lo que se pasará del *homo sapiens* al *homo insapiens*. La televisión, según nuestro autor,

---

[7] Marcos Martínez, «La Filología Griega en tiempos de crisis: hacia un nuevo planteamiento», en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, ed. Clásicas, vol. III, Madrid 1994, pp. 645-671.

[8] Recientemente el americano J. Heath ha insistido en esta «crisis» de la Filología Clásica en su artículo «Self-Promotion and the 'Crisis' in Classics», *CW*, 89, 1995, pp. 3-14, artículo que, a su vez, obtuvo diferentes respuestas de prestigiosos estudiosos americanos en las pp. 25-52 de la misma revista.

por un lado ofrece una subinformación empobrecedora de las noticias, por otro, desinforma falseándolas. Transforma la realidad al trasformar la información en imágenes anulando nuestra capacidad de comprensión. Otro medio imparable hoy en día y que igualmente puede resultar dañino si no se maneja bien, es el mundo de la cultura digital. Hace pocos meses tuvimos ocasión de enterarnos por medio del periodista Juan Luis Cebrián de cómo cambiarán nuestras vidas con los nuevos medios de Comunicación del estilo de Internet en su libro *La red,* ed. Taurus, Madrid 1998. Estos son sólo dos de los modernos medios que jugarán un papel protagonista en la cultura audiovisual del próximo siglo XXI, según ha analizado últimamente F. Aguadero Fernández en su *La Cultura audiovisual*, ed. Ciencia 3, 1998. La verdad es que no han faltado voces críticas cualificadas que se han manifestado en contra de esta cultura de la imagen. Citaré sólo dos. Una es la del filósofo E. Lledó quien en innumerables artículos de prensa y en multitud de charlas ofrecidas a lo largo de toda la geografía española, no se cansa de advertirnos de este derroche de información innecesaria o mal intencionada, de esta información basura que nos proporciona Internet o la televisión. El lector interesado en las afirmaciones de este extraordinario maestro puede acudir ahora a su reciente libro *Palabras entrevistas*, Junta de Castilla y León 1997, en el que encontrará un buen arsenal de sus argumentos más conocidos. La otra voz crítica al *homo videns* que aquí me gustaría citar es la del afamado escritor Antonio Gala. En una de sus colaboraciones de 1997 en *El País Semanal* y en la serie que él titulaba *La Casa sosegada* publicó un interesante artículo titulado «Medios de Incomunicación», que no tiene desperdicio. Habla aquí Gala de un hecho sociológico incuestionable, padecido por nuestra sociedad cibernética: el que gozamos de tanta información que ya han perdido su razón de ser actos de nuestra vida cotidiana tan elementales como las antiguas visitas, el recado boca a boca, la amabilidad de relacionarse personalmente, las confidencias, etc., o sea, la comunicación real. Todo ello porque todos los procesos mecánicos y electrónicos, nacidos en principio para el servicio del hombre, lo que en verdad ha ocasionado es la evasión de ese hombre a su intimidad, a la pérdida de su vida e iniciativa.

1.6. Muy distinto a la televisión y a Internet es el periodismo. Para empezar habría que decir con Rafael Puyol («El asedio de la canti-

dad», ABC 3 de julio de 1998, p. 74) que ya no es cualquier cosa. Su esencia hoy en día no es la persecución de la noticia (versión heroica), ni la escritura urgente (versión artística), ni la influencia en la mentalidad pública (versión redentora), que constituirían todas ellas las funciones auxiliares o instrumentales del periodismo; por el contrario, «lo que hace del periodismo materia de conocimiento científico, su esencia formal, es la conversión de la información en conocimiento, interpretando, valorando y clasificando el caos acumulativo de las noticias». En esta misma línea de ideas sobre el periodismo actual es ilustrativa la noticia que daba el ABC del 9 de diciembre de 1997, p. 79, según la cual la lectura de prensa escrita significa un elemento estimulador de la inteligencia general de los escolares de Primaria y Secundaria, de acuerdo con un estudio realizado entre cinco grupos experimentales de alumnos de ambos niveles educativos: «El estudio reveló que la lectura de la prensa diaria en las aulas supone un elemento importante en la conformación de la inteligencia general, la inteligencia verbal, la no verbal, la comprensión, el razonamiento lógico, así como la madurez integral y otros valores propios de la escuela... En general, se observa que tanto en el factor de comprensión como de razonamiento o inteligencia general los grupos experimentales obtuvieron puntuaciones muy por encima de las registradas por otros grupos que no tenían como elemento de trabajo la prensa escrita. El estudio explica además que la prensa puede utilizarse en la escuela como un elemento curricular, ya que se convierte para el alumno en una fuente de información, en un complemento a las explicaciones del profesor sobre el libro de texto, y puede ser objeto de debate, con lo que se fomenta el razonamiento lógico y la inteligencia verbal de los jóvenes alumnos». He querido reproducir extensamente la noticia señalada porque considero que es todo un manifiesto en favor de un medio de comunicación cuya utilización coincide con nuestros objetivos. A los resultados tan favorables del periodismo actual que se desprenden del estudio mencionado habría que sumar la opinión de destacados y relevantes periodistas y escritores contemporáneos, para quienes el periodismo bien hecho es el género literario por excelencia del siglo XX. Esto lo afirmó ya en enero del 97 el conocido escritor y periodista Fernando G. Delgado, cuando, a propósito de unas jornadas sobre *Memoria de las islas*, manifestó en la isla canaria de El Hierro que «el periodismo es el género literario del siglo XX, como la nove-

la lo fue del XIX, pues gran parte de lo mejor de la literatura de este siglo está precisamente en los periódicos». (Véanse los periódicos tinerfeños del 16 de enero de 1997 *Diario de Avisos*, *El día* y *Jornada Deportiva*). Hace pocos meses, con motivo de su ingreso en la Real Academia de la Lengua, el también afamado periodista Luis María Ansón, venía a decir algo parecido: «El periodismo es un género de la literatura, probablemente sea el gran género literario del siglo XX, como la poesía lo fue en el siglo XVI, el teatro en el XVII, el ensayo en el XVIII y la novela en el XIX. ¿Qué es la literatura? La expresión de la belleza a través de la palabra, que se comunica al lector y le produce un placer puro, inmediato y desinteresado. Ese placer, esa vibración entre lector y el autor probablemente se ha sentido más en el siglo XX a través del periodismo que a través de cualquier otro género literario... El columnismo, en estos momentos, está brillando como no había brillado nunca. Y no se hace sólo literatura en el artículo: del mismo modo que hay una novela épica, una novela realista y una novela intimista, en el periodismo nos encontramos con el artículo, el comentario, la entrevista, la editorial, el pie de fotografía, la nota necrológica... Las situaciones que te hace vivir el periodismo... son situaciones de especial interés literario» (Cf. ABC literario del 6 de febrero de 1998, p. 16). Como apoyo de las tesis de Delgado y Ansón podemos todavía añadir las opiniones de otros dos grandes escritores actuales, para quienes la relación periodismo-literatura es muy estrecha: Juan Luis Cebrián, *Cartas a un joven periodista* (ed. Ariel-Planeta, 1997) y Manuel Rivas , *El periodismo es un cuento* (ed. Alfaguara, Madrid 1997), en el que el título dice lo contrario de lo que realmente se propone su autor, a saber, que el periodismo no es un cuento.

1.7. Pues bien, creo que queda claro por qué hemos elegido el periodismo como medio de ensayar nuestra experiencia, encaminada a la búsqueda del tratamiento de la Cultura Clásica en un medio de comunicación de nuestros días, tan bien valorado como se ha visto en el parágrafo anterior. Lo que realmente nos interesa en nuestro ensayo no es tanto la mera información sobre el Mundo Clásico con ocasión de alguna exposición, alguna publicación, alguna representación teatral o algún descubrimiento arqueológico, cuanto la utilización de alguna palabra, frase o texto de un autor grecolatino, que el periodista cita, y a veces también explica e interpreta, en el trans-

curso de un artículo de cierta envergadura intelectual, como apoyo y sostén de las tesis defendidas en el mismo. Por lo tanto, no se trata aquí simplemente de recoger latinismos o expresiones latinas que constantemente aparecen en nuestros periódicos actuales, a veces mal utilizadas, sino más bien en fijarse en qué ideas y pensamientos de la Antigüedad ha reparado el periodista en cuestión para desarrollo de su artículo. Esta manera de afrontar la Cultura Clásica en el periodismo contemporáneo creo que no se ha explotado hasta ahora lo suficiente. Abundan, en cambio, experiencias del otro tipo, es decir, de recurrir a la prensa escrita para la búsqueda de nombres mitológicos, palabras latinas sueltas o frases hechas, del estilo de lo que en su momento propugnó J. Manuel Muñoz Real,[9] que luego desarrollaría más ampliamente en una publicación más extensa.[10] En esta misma línea habría que citar igualmente el trabajo de Mª Jesús Ramírez y Mª Ascensión Pizarro sobre la presencia del Mundo Clásico en la publicidad gráfica.[11]

1.8. No pretendemos afirmar, por supuesto, que nuestra experiencia sea única y que no se haya realizado hasta la fecha. De hecho me consta que son muchos los Profesores de Latín y Griego de toda España que utilizan diarios nacionales y locales para comentar con sus alumnos algún artículo de cierta resonancia clásica. Ahora bien, lo que aquí intento hacer es una sistematización y organización, en diferentes dominios de la cultura, de esas noticias o textos antiguos utilizados por grandes periodistas y escritores actuales. Tampoco pretendo con mi trabajo contribuir a algo así como a una sustitución de la traducción de los autores grecolatinos por el trabajo que aquí propugnamos. No se trata de sustituir la base de una sólida formación humanística clásica, como es la traducción, por la búsqueda de tal o cual cita de un autor antiguo. Lo que quiero decir es que para esa materia de Cultura Clásica que se está implantando en la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) puede ser válido el experimento de comentar con los alumnos artículos de periódicos en los

---

[9] Cf. su artículo 'Latín y prensa escrita (Una experiencia didáctica en el Aula)», en *EC*, 104, 1993, pp. 115-121.

[10] Véase su libro *Latín y Prensa escrita (Una experiencia en el aula)*, ed. Clásicas, Madrid 1995.

[11] Cf. «El Mundo Clásico en la publicidad gráfica», en *EC*, 103, 1993, pp. 107-114.

que se cita algún autor griego o latino. Y ello por las razones que vimos en el parágrafo 1.6. No por casualidad, entre los escritores contemporáneos que también colaboran en periódicos nacionales y locales están algunos de los más relevantes de nuestras letras actuales, como pueden ser Francisco Umbral, Fernando Arrabal, Manuel Vázquez-Montalbán, Manuel Vicent, Manuel Rivas, Fernando Savater, Rosa Montero, Juan Manuel de Prada, J. J. Armas Marcelo, Jaime Campmany, Antonio Muñoz Molina, Arcadio Espada, etc.

1.9. Nuestro ensayo ha nacido como consecuencia del vicio que tiene uno, desde prácticamente la juventud, de leer todos los días el periódico. Prácticamente suelo leer a diario dos o tres periódicos nacionales y otros tantos locales. Pero es sólo desde los últimos años cuando realmente he reparado en la utilización y aparición de la Cultura Clásica en la prensa diaria. Para nuestro trabajo he seleccionado artículos de los siguientes periódicos (entre paréntesis pondremos las abreviaturas por las que serán citados en el transcurso de nuestro artículo): *El País* (EP), *El País semanal* (EPS), *Babelia* (B, Suplemento cultural de *El País*), ABC, ABC Cultural (ABC-C, Suplemento cultural de ABC), *El Mundo* (EM), *La esfera* (LE, Suplemento cultural de *El Mundo*), *Diario 16* (D16), *Diario de Avisos* (DA, periódico local de Tenerife), *La Provincia* (LP, periódico local de Las Palmas de Gran Canaria), *El Día* (ED, periódico local de Tenerife) y *Jornada Deportiva* (JD, periódico local de Tenerife). Esporádicamente echaremos mano también de algún que otro artículo aparecido no en periódicos, sino en revistas de índole periodística de las que tanto proliferan ahora. Serán citadas en su momento. Somos conscientes de que cada uno en su lugar de trabajo podría recurrir a otros periódicos tanto locales como nacionales. Los que aquí hemos citado son los que más a mano tengo en el medio en que vivo. Pero la experiencia que comentamos es válida igualmente con otros periódicos.

1.10. Como hemos adelantado ya, nuestra selección se centra más en los artículos de fondo que en las meras noticias informativas sobre determinados acontecimientos culturales que tienen que ver con el Mundo Clásico. Otra precisión previa que queremos adelantar es que hemos dado preferencia a los artículos de aquellos escritores contemporáneos ya consagrados, que por razones de su oficio no tienen relación con nuestra filología o que, en principio, no son licen-

ciados en nuestras materias, precisamente para poner de manifiesto cómo nuestra Cultura Clásica sigue estando vigente hoy en día en personas profesionalmente ajenas a ella. De ahí que, en general, no hayamos incluido los trabajos de colegas que gozan de mucho prestigio en nuestro país y que de vez en cuando también se han asomado a la prensa escrita, como pueden ser, por citar sólo unos cuantos nombres de los más frecuentes, Francisco R. Adrados, Agustín García Calvo, Emilio Lledó, Carlos García Gual, Luis Gil, Martín Ruipérez, V. García Yebra, por considerar que su inclusión sería parte interesada en la defensa corporativista de nuestros estudios en el momento actual. Esta es la razón por la que hemos preferido la selección de artículos de escritores como los citados en el parágrafo 1.8. Los ejemplos que vamos a citar a continuación de empleo de la Cultura Clásica en la prensa diaria corresponden a los siguientes dominios: mitología, filosofía, historia, ciencia, teoría política, fraseología, léxico y humor. Fuera de nuestra selección hemos dejado, sin embargo, toda otra serie de artículos, más de tipo informativo que ideológico, que también tocan nuestro tema, como pueden ser los siguientes:

a) En primer lugar, todos aquellos artículos que con motivo de las últimas reformas de los diversos planes de estudios universitarios y no universitarios, y el consiguiente aminoramiento de las materias grecolatinas en ellos, han salido a la palestra en defensa de su mayor presencia, haciendo un panegírico, fundamentalmente del Latín, como base de nuestra formación de hombre occidental. Aquí se podrían citar innumerables trabajos de figuras relevantes de nuestra especialidad, como las citadas anteriormente, aunque prefiero hacerme eco hoy aquí, por las razones expuestas, de los artículos como «Saber Latín», de Juan de Mariana (*El Sol*, 20.9.91), «En latín», de Joaquín Vidal (EP 19.11.91), «El Latín», de Jaime Campmany (ABC 20.2.91), «Más deporte y menos Latín», de Miguel García-Posada (EP 7.5.94) y, con el mismo título, editorial del ABC del 19.2.91; «Saber latín», editorial de EP del 13.5.94, «SOS por el Latín y el Griego», (editorial de ED del 31.3.95) «Latines y anacronismos», de Miguel García-Posada (EP 5.10.96), «El Nilo nace en Grecia», de Antonio Álvarez de la Rosa (*La Gaceta de Canarias* 26.3.95), «Las Ciencias, el latín y Rousseau», de J. Solbes y F. Tarin (EP 22.4.97), «Sagrado Latín», de Juan Manuel de Prada (ABC 24.1.97), y «Palabras en latín», de Antonio Muñoz

Molina (EP 11.1.95), entre otros. Con cualquiera de los artículos mencionados se podría haber suscitado, al hilo de su mera lectura, entre el alumnado y el profesor un interesante y constructivo debate sobre el papel fundamental que todavía hoy podría jugar el Latín y el Griego en la formación de nuestro alumnado. De todos los artículos citados recomendaría especialmente la lectura y comentario del de Juan Manuel de Prada, novelista actual de moda, cuya sincera confesión no me resisto a transcribir aquí parcialmente: «Con legítimo orgullo, puedo asegurar que, sin el latín yo jamás habría aprendido la minuciosa aritmética del idioma, esa melodía exacta e infalible que algunos llaman sintaxis, ese orden interior sin el cual la escritura sería un galimatías, una jerga sin leyes, sometida al capricho de los ignorantes. Con legítimo orgullo, puedo confesar que, sin el latín no hubiese intervenido en mi adolescencia, jamás habría aprendido la vida íntima de las palabras, las conexiones sutiles que entablan, sus jerarquías secretas, su química indestructible, esa sagrada resonancia que las impregna, esa belleza trémula que las recorre y alimenta». En la misma línea destacaríamos también el siguiente párrafo del artículo del escritor Antonio Muñoz Molina: «Me arrepiento ahora de no haber aprendido latín, de no poder sumergirme en los hexámetros de la Eneida». Como puede comprobarse, situación inversa a la de Juan Manuel de Prada, pero igualmente ilustrativa de la necesidad para el ecritor moderno de haber aprendido latín.

b) Hemos dejado también fuera de nuestro estudio toda un copiosa serie de artículos, tanto de personas ligadas a nuestros estudios como ajenas a los mismos, que en los últimos años han proliferado en la prensa diaria con motivo del llamado «Debate de las Humanidades». Tan solo este tema merecería un estudio como el que hoy estamos propugnando en estas páginas. Sobre este debate se ha pronunciado toda clase de personas que tienen algo que ver con la Educación y la Cultura, desde ministros y políticos hasta ilustres profesores y académicos. Han sido tan numerosos estos artículos que recogerlos aquí excedería ampliamente el marco asignado a nuestro trabajo. No obstante, no quisiera dejar de mencionar algunos de los que, a nuestro parecer, nos han resultado más relevantes, como son «Humanidades Clásicas y mundo actual» (ABC 4.03.97) y «Las Humanidades ante el nuevo curso» (ABC 24.09.97), del profesor F. R. Adrados; «Humanidades, el hilo de Ariadna» (ABC

6.07.96) y «Memoria de las Humanidades» (ABC, 14.02.97), del brillante escritor y periodista J. J. Armas Marcelo; «Las Humanidades y la educación» (ABC 1.04.97), del profesor y académico Gregorio Salvador; «Formación Humanística» (ABC 19.07.96), del ilustre y venerable intelectual Pedro Laín Entralgo; «Las Humanidades en pie de guerra» (ABC-C 7.11.97), de E. H. Gombrich. A estos artículos de prensa habría que añadir aquellas colaboraciones en revistas culturales de gran prestigio actual, como son, entre otros, el monográfico que la revista de Educación «Vela Mayor», de la editorial Anaya, dedicó precisamente a nuestro asunto con el título «Humanidades a debate (nº 6, 1995) o el más reciente artículo de Carlos García Gual, «El debate de las Humanidades», en «Claves de razón práctica», nº 82, mayo de 1998. Nosotros mismos hemos aportado también nuestro modesto grano de arena a tan candente cuestión con dos artículos publicados en la prensa local: «Actualidad de las Humanidades Clásicas» (ED 2.03.97) y «El debate de las Humanidades: ¿De qué Humanidades hablamos? (ED 30.08.98). Por lo demás, recientemente Ciriaco Morán Arroyo ha insistido en el aspecto de que las Humanidades han estado siempre en crisis al ser asignaturas interdisciplinarias, de autocrítica y sin resultados prácticos inmediatamente visibles, según expone en su libro *Las Humanidades en la era tecnológica*, ed. Nobel, Oviedo, 1998.

c) En tercer lugar, descartamos también de la presente selección toda la ingente masa de información de Cultura Clásica aparecida en los diarios de todo el país con motivo de las novedades bibliográficas relacionadas con nuestros estudios y las consiguientes reseñas y análisis de las mismas. Los periódicos de tirada nacional como ABC, EL PAÍS, EL MUNDO, sobre todo, cuentan con suplementos semanales literarios, en los que, con mucha frecuencia, se da cuenta de libros sobre la Antigüedad, reseñados por profesores de sobra conocidos en nuestro ámbito profesional como Carlos García Gual, Luis Alberto de Cuenca, Domingo Plácido, Jaime Siles, etc. También la revista mensual *Saber leer* suele incluir en su sección de revista crítica de libros reseñas de novedades de filología clásica realizados por Francisco R. Adrados. Muchas de estas reseñas contienen una valiosísima información sobre el estado actual de los temas tratados en los libros analizados, por lo que resulta de extraordinaria utilidad para el profesor que quiera mantener con sus alumnos un debate sobre los temas en cuestión.

d) Otro conjunto de información periodística habitual relacionada con la Cultura Clásica es la que se relaciona con el mundo de las exposiciones y descubrimientos arqueológicos. De vez en cuando pueden encontrarse en los diarios objeto de nuestra investigación excelentes reportajes sobre uno u otro asunto que también pudieran posibilitar al profesor a sostener algún diálogo comentado en clase con sus alumnos. En este apartado los temas aparecidos suelen ser muy interesantes. Citaremos aquí algunos de los últimos años que nos han parecido de los más atractivos. En el caso de las exposiciones podríamos referirnos a *Mente y Cuerpo*, sobre el ideal griego del hombre y su plasmación en los Juegos Olímpicos (EP 16.05.89, p. 43); *Ulises: el mito y la memoria*, sobre el mito de Ulises y la *Odisea* en las mejores representaciones del arte griego, etrusco y romano (ABC, 27.02.96, p. 56); *Pandora. La mujer en la Grecia Clásica*, una sugerente y esclarecedora aproximación a la visión que del universo femenino nos dibuja el propio arte griego (EP 18.06.96, p. 41); *Los griegos en Occidente*, exposición de casi mil piezas, muchas de ellas inéditas, halladas en yacimientos italianos, que documentan la presencia e historia de los griegos al oeste de su terrtorio (EP 22.3.96, p. 36); *El tesoro de Troya*, exposición del tesoro de la legendaria Troya, descubierto por H. Schliemann, expuesto al público por primera vez en el Museo de Pushkin de Moscú (EP 16.04.96, p. 38); *El mito de la caverna*, instalación artística de José Luis Verdes de evidentes ecos platónicos (EP 25.5.96, p. 42); *Ex Roma lux*, visión ideal de la Roma antigua a través de 250 documentos (EP 2.10.97, p. 35); *La gloria de Bizancio*, centrada en la segunda era dorada del poderoso imperio oriental desde el 843 al 1261 (B 15.3.97, p. 20-21 y EPS 6.4.97), *Picasso y los mitos mediterráneos,* exposición que pretende trazar un paralelismo entre la obra de Picasso y la civilización antigua, mostrando la pasión por lo antiguo del universal pintor malagueño: minotauros, centauros y otras figuras de la naturaleza que alimentaron su inspiración (ABC 21.2.97, p. 53); *Volar sobre el agua*, exposición de Peter Greenaway, que a través de 30 instalaciones desmenuza el mito de Ícaro (B 1.3.97, p. 21); *Hispania, el legado de Roma*, una valiosísima muestra de que «aún somos romanos» (EP 16.9.98, p. 37). En el capítulo de los hallazgos arqueológicos me gustaría citar las excavaciones egipcias de las ciudades antiguas de Oxirrinco y Heracleópolis (B 13.11.95, p. 20-21), el descubrimiento del primer documento escrito en las ruinas de Troya (ABC 13.10.95, p. 65), las excavaciones tras las huellas de

Alejandro Magno en el oasis egipcio de Siwa (ABC 30.12.95, p. 61), el descubrimiento de la muralla celtibérica de Numancia contra la que se topó Escipión (ABC 13.7.96, p. 45), el teatro romano de Cartagena (EP 29.10.96, p. 28), localización del mítico *Portus Gaditanus* (ABC 10.1.97,p. 47), descubrimiento del Liceo de Aristóteles en el centro de Atenas (EP 16.1.97, p. 31), hallazgo del mayor cementario de barcos antiguos en la ruta romana de Cartago, cerca de Sicilia (ABC 1.8.97, p. 45), nuevas luces sobre los secretos de Alejandría (EP 21.12.97, p. 18), etc.

e) Un quinto apartado referido a noticias periodísticas que no son objeto de nuestra atención, pero que pueden ser muy válidas para algún tipo de comentario en una clase de Cultura Clásica, lo constituye todo tipo de reseñas relacionadas con el mundo del espectáculo y del ocio: cine, teatro, televisión, festivales, fiestas, etc. De todas estas noticias destacan para nuestros intereses las refridas a estrenos teatrales basados en obras grecolatinas, como los llevados a cabo en los festiveles anuales de Almagro, Mérida y, últimamente, los exitosos encuentros de Segóbriga, que tanto público vienen arrastrando (más de 80.000 alumnos en el presente año; cf. EP 21.4.98, p. 35). Relacionados con la música y comentadas en la prensa escrita suelen aparecer también de vez en cuando óperas y festivales musicales de contenido grecolatino como la ópera *Electra*, de Strauss (LP 5.2.98, p. 38), el ballet *Antígona* del Bolshoi (EP 28.7.97, p. 26), la sinfonía musical *La Atlántida*, de Manuel de Falla (EP 25.6.96, p. 39), o la ópera de rock titulada *Quo Vadis?*, de J. Gurruchaga (EP 3.8.97, p. 24). En televisión sería digno de destacar aquí *La Odisea* que Antena 3 ofreció en febrero de este año (EM 21.2.98, p. 49) y la serie *Xena* que TVE-1 emitió en marzo de 1997, basada en el mito de la princesa guerrera, reflejo y adaptación del viejo mito de las amazonas, que en Estados Unidos ha obtenido un verdadero culto en menos de dos años (EP 24.3.97, p. 53). En cine se podría citar la película en dibujos animados de W. Disney *Hércules*, que tanto éxito ha tenido entre el mundo infantil (EP 16.11.97, p. 39). En el mundo del vídeo se podría mencionar el programa inglés *Minimus*, que, en doce capítulos, y en plan de historieta, recrea el hogar de una familia romana imaginaria y está teniendo un extraordinario éxito (EP 9.12.97, p. 38). En la era de la Informática que estamos viviendo no podían faltar las posibilidades que la red Internet ofrece para la Cultura Clasica, en donde se puede encontrar desde un diccionario latino a traduc-

ciones latinas de canciones de los Beatles (ABC 18.1.97, p. 71). Por último, en este apartado dedicado al mundo del ocio y espectáculo no podíamos dejar de aludir a aquellas crónicas turísticas escritas con ocasión de algún viaje a Grecia o Italia, en las que se exponen a veces interesantes detalles sobre aspectos de la Antiguëdad de esos dos países. Citaremos sólo como ejemplo la serie de artículos que M. Vicent publicó en *El País* del 25 de julio de 1988 en adelante titulada «Por la costa de Turquía y las Islas Griegas», la «Crónica Helena» sobre la Grecia actual, por Trinidad de León-Sotelo, en el ABC del 25.11.97, y la descripción de la Argólida que Javier Mazorra hizo en *El Mundo* el 17 de enero de 1988.

Pues bien, mencionados en los parágrafos anteriores aquellas informaciones de prensa escrita que, aunque pudieran ser válidas para una eventual clase de Cultura Clásica no son, sin embargo, las preferidas de nuestra atención, pasamos a continuación a exponer, por los dominios mencionados más arriba, aquellos artículos periodísticos que consideramos más apropiados para nuestra propuesta.

II. Mitología

La aparición del mito clásico en la prensa española contemporánea es tan rica que casi podría ser objeto este tema solo de una excelente Tesis doctoral. Ello no hace más que reflejar el encanto y hechizo que todavía sigue ejerciendo en nuestra sociedad el viejo mito grecolatino. Es ésta una temática que pone de manifiesto muy claramente la vigencia de la Cultura Clásica en nuestro mundo. Dada la abundancia de materiales que he podido reunir aquí, sólo me voy a limitar a un intento de estructuración de este abundante tratamiento del mito en el periodismo actual, con ejempificación de algunas muestras. Excluimos de nuestro análisis todo lo referido al mundo de la publicidad y al reclamo comercial, tan frecuente en la prensa actual, que, como se puede comprobar, echa mano asiduamente del mito griego (Ajax, Pegaso, Diana, Atenea, Heracles, Atlántida, Hespérides, etc). Para este aspecto remito al lector al artículo del Profesor Lasso de la Vega en el Homenaje al Profesor S. Montero.[12]

[12] J. Lasso de la Vega, «La presencia del mito griego en nuestro tiempo», en *Anejos de Gerión*, II, Madrid 1989, pp. 99-114.

2.1. En primer lugar, habría que comenzar esta estructuración con aquel tipo de información mitológica ocasionada por las publicaciones de obras que tratan de esta materia. Últimamente están saliendo al mercado estudios, diccionarios y adaptaciones de mitos que muchos escritores y periodistas aprovechan en sus reseñas para hacer sus propios comentarios al respecto. Como ejemplos de este tratamiento podríamos citar las abundantes reseñas y comentarios que en su día produjo la obra del escritor italiano Roberto Calasso *Las bodas de Cadmo y Harmonía* (EP 21.9.90, p. 32; D16 13.9.90, Libros I y D16 22.9.90, p. 38), o la publicación en nuestro país de *El talismán de Troya*, del también italiano Valerio Manfredi (EP 26.3.95, p. 36). Mención especial merece la aparición reciente del *Diccionario de mitos* de Carlos García Gual, uno de nuestros mejores estudiosos del mito clásico y del mito en general, que provocó un aluvión de reseñas y entrevistas que aún siguen coleando, de las que aquí sólo citaremos las siguientes: B 11.10.97, p.8; LE 15.11.97, p. 4; ABC-C 7.11.97, p. 20; LE 6.12.97, p. 15; ED 5.5.98,p. 91. Otro capítulo dentro de este apartado podría establecerse con ocasión de la publicación de determinadas obras de contenido mitológico que no lograron una repercusión como las anteriores, pero que, sin embargo, también se han visto reflejadas en la prensa diaria. Serían los casos, por ejemplo, de *El crepúsculo de los dioses*, de R. Garnett (EP 24.7.88, p. 15); la *Medea* de H. Müller (EP 13.7.88, p. 35); las *Antígonas*, de G. Steiner (D16 14.11.91, p. V de Libros); *Las redes del enigma*, de Ana Iriarte (*El Independiente* 6.6.91, p. 30); el *Prometeo*, de P. B. Shelley (B 3.9.96, p. 11); *Casandra, princesa de Troya*, de H. Bailey (B 15.6.96, p. 11); *De Acteón a Zeus*, de E. M. Moormann y W. Uitterhoeve (LE 1.11.97, p. 19) y *Medea*, de Christa Wolf (ABC-C 8.10.98, p. 14).

2.2. Otra manera de tratar el mito clásico en la prensa diaria actual es la escritura de artículos específicos de mitología con ánimo divulgativo o como apoyo a la expresión de algún pensamiento en relación con algún tema de actualidad. Pertenecerían a esta categoría las colaboraciones de Juan Benet que tituló *Mitológicas* y que aparecieron los domingos en *El País* a partir de marzo de 1988, dedicadas al dios Pan (EP 13.3.88, p. 36 y 27.3.88, p. 36), a los raptos (EP 10.4.88, p. 36 y 24.4.88, p. 40), a los engaños, escondrijos y disfraces (EP 22.5.88, p. 14), a los oráculos (EP 12.6.88, p. 36), entre

otros. También podríamos incluir en este apartado artículos como el de Francisco Morales Padrón *Tu personaje mitológico* (LP 10.5.96) o los de Francisco R. Adrados *La diosa Atenea y el universo femenino* (ABC 25.4.98, p. 3) y *Triunfo, amor y muerte en el mito griego* (ABC 30.1.98, p. 3), o el del escritor chileno J. Edwards *Los dioses traicionados* (EP 28.8.96, p. 7).

2.3. Una tercera forma de verse reflejado el mito clásico en la prensa de nuestros días consiste en aquel tipo de información o reseña periodística que tiene que ver con grandes escritores actuales, de fama universal, alguno de ellos Premio Nobel, que en ocasiones confiesan su inspiración en la mitología de procedencia grecolatina. Es el caso, por ejemplo, de Gabriel García Márquez, autor de una obra poco conocida que lleva por título *Edipo Alcalde* (EP 18.5.97), según el modelo clásico sofocleo *Edipo rey*, que de acuerdo con el estudioso sevillano José Manuel Camacho, en su libro *Césares, tiranos y santos en 'El otoño del Patriarca'*, es una de las principales fuentes de inspiración del Nobel colombiano (*La Gaceta de Canarias* 14.9.98, p. 11). Algo parecido ocurre con el afamado escritor peruano Mario Vargas Llosa, quien a raíz de la publicación de su novela *Lituma en los Andes* confiesa abiertamente: «Empecé a leer sobre Dionisio, de quien no no conocía casi nada, y al final se me ocurrió lo que es la idea central de la novela: una recreación andina y contemporánea del mito griego de la regresión, del retorno a la barbarie» (ABC-C 15.10.93, p. 17).

2.4. En cuarto lugar destacaríamos aquellos artículos que al hilo del concepto *mito* sus autores aprovechan para expresar alguna de sus ideas. Estamos pensando en artículos como el de Rosa Montero *Mitos idiotas* (EPS 10.10.93), para referirse a la capacidad mitificadora del ser humano, en contraste con aquellos otros mitos clásicos cargados de contenido. O en el de Antonio Elorza *Huida hacia el mito* (EP 2.2.89, p.11), en donde analiza los recursos al mito que ha ofrecido el siglo XX, «unas veces para cubrir los vacíos de la razón y otras para atender los retos derivados de la complejidad del proceso histórico». En esta misma línea se pronuncia José María Merino en su artículo *La sombra de los mitos* (EP 28.4.91, p. 12), para quien «los mitos, aunque por lo general muy deteriorados y casi irreconocibles, siguen filtrando su misteriosa sustancia en el imaginario contemporáneo».

2.5. Pero el tratamiento del mito clásico en el periodismo moderno que me parece más útil e interesante para un profesor de Cultura Clásica es el que tiene a un mito concreto como eje de una columna o artículo de fondo. Suelen ser trabajos que ya llevan en sus títulos el tema del mito en cuestión, lo que su autor aprovecha para ilustrar alguna de sus ideas o como comentario de tipo social, a veces también político. En este apartado son innumerables las apariciones en prensa que podrían citarse, de las cuales elijo las siguientes sin que el orden muestre ningún tipo de preferencia (cito el mito en cuestión y a continuación aquellos artículos con sus títulos y autores que lo usan):

Procustes: Vicente Verdú, «Procusto» (EP 23.9.95); J. López Facal, «La LOFAGE y el lecho de Procustes» (EP 14.5.97); F. R. Lafuente, «¿Es la libertad políticamente correcta?» (EP 31.1.97, p. 16).

Penélope: Javier Vidal-Folch, «Teoría de Penélope» (EP 14.5.97).

Cimeras y Quimeras: L.A. de Cuenca, «Cimeras y Quimeras» (ABC 28.1.97).

Zeus-Júpiter: Jaime Campmany, «El rayo de Júpiter» (ABC 27.1.97).

Cronos-Saturno: José A. Jáuregui, «Diente malo» (EM 28.1.97, p. 2); R. Acirón (Liborio), «Saturnales» (ED 8.6.96).

Hércules: Fernando Castelló, «Combatir lo peor» (EP 21.1.97, p. 14).

Polifemo: J. J. Armas Marcelo, «Polifemo invencible» (ABC 6.2.98, p. 48).

Prometeo: J. J. Armas Marcelo, «La luna con la mano» (ABC 14.11.97, p. 46).

Dido-Eneas: Almudena Grandes, «Cielo claro, sin nubes» (EPS 26.4.98, p. 148).

Filoctetes: J. J. Armas Marcelo, «De la "persona non grata"» (ABC 4.6.91, p. 3).

Ariadna: Enrique Gil Calvo, «Ariadna enmarañada (Del relato a la red)», (EP 15.8.96, p. 7); J.A. Gómez Marín, «El ovillo de Ariadna» (LE 28.2.98, p. 14).

Aquiles: José Jiménez Lozano, «La cólera de Aquiles, la venganza de Ulises» (JD 14.9.98, p. 75).

Ulises. Idem; Juan José Millás, «Ulises» (EP 25.4.07); Francisco Michavila, «Ítaca» (EP 9.6.98, p. 36).

Caronte: Jesús Rodríguez, «Las pateras de Caronte» (EP 21.9.97, p. 8).

Pigmalión: F. Egea García, «La quiebra del efecto Pigmalión» (EP 15.12.97, p. 66).

Casandra: Soledad Gallego-Díaz, «Si hubiera escuchado a Casandra» (EP 26.5.98, p. 58); Vicente Molina Foix, «Una Casandra» (EP 3.3.98), p. 38).

Pandora: José Luis Pinillos, «Pandora y la esperanza» (EP 15.7.98, p. 12); Armando de Miguel, «El melón de Pandora» (JD 9.10.98, p. 61).

Tánatos: Javier Pradera, «Tánatos» (EP 20.5.98, p. 16).

Tántalo: Raúl del Pozo, «Hordas en los grandes almacenes» (EM 10.1.98, p. 4).

Sirenas: Carlos Díaz Cejudo, «Las sirenas» (ED 9.5.98, p. 59).

Nausícaa: Alejandro Krawietz, «La educación de Nausícaa» (ED 4.11.97, *Archipiélago literario, p. V).*

Europa: Rafael Núñez, «Europa» (ED 8.3.97, p. 3).

III. Filosofía

Una buena parte de la aparición de la filosofía antigua en la prensa escrita de hoy se debe a la reseña de excelentes libros que han logrado un considerable éxito en nuestro país como ocurre, por ejemplo, con el último *best-seller* de Jostein Gaarder, *El mundo de Sofía*, ed. Siruela, Madrid, 1994. En la misma línea se podría citar el reciente ensayo de Nera y V. Hösller, *El café de los filósofos muertos*, ed. Anaya, Madrid, 1997 (LE 7.3.98, p. 14). Son dos ejemplos de éxito editorial que intentan hacer asequible la filosofía antigua al gran público. Aparte de la reseña bibliográfica, en el periodismo actual no es difícil toparse de vez en cuando con artículos o columnas que se sirven de figuras y movimientos filosóficos grecolatinos como referencias a las ideas expresadas en los mismos. Señalaría, en primer lugar, el artículo de Antonio Gala, «Los griegos y nosotros» (EPS de febrero de 1994), en el que hace un repaso de aportaciones filosóficas griegas al mundo de hoy, especialmente de Platón, Aristóteles, Marco Aurelio y Epicteto, para concluir: «Si hubo un momento en que la Humanidad pensó –o alguien lo hizo en su nombre– fue entonces. Lo posterior fue una edición en rústica de aquello». A continuación citamos algunos otros ejemplos, ordenados cronológicamente, según el desarrollo de la filosofía griega:

a) *Sobre el oráculo de Delfos*: Cristo Hernández, «El oráculo Marxista» (ED 21.3.98, p. 58), en donde compara el oráculo de

Delfos en Grecia con la nueva Delfos de Occidente, que según su autor sería Cuba; K.S. Karol, «Yeltsin o el oráculo de Delfos» (EP 31.3.98, p. 11), para quien el presidente ruso actual habla como el oráculo de Delfos, difícil de interpretar.

b) *Filósofos presocráticos*: E. Miret Magdalena, «¿Volver a los griegos?» (EP 10.3.98), en donde el autor sostiene que no hay nada mejor que nos pueda ayudar a gobernar nuestras vidas que los aforismos presocráticos y recuerda algunos de Cleóbulo, Solón, Quilón, Tales de Mileto, Bias de Pirene, etc. Jaime Campmany, *Metempsicosis* (ABC 6.2.98, p. 19), aprovecha su columna para hacer una mordaz crítica política utilizando la figura de Empédocles: «Al fin y al cabo, Empédocles, que era mago, filósofo, científico y poeta, creía haber sido en anteriores existencias muchacho y muchacha, arbusto, pájaro y pez, y no sé yo por qué José Bono, que tiene algo de todo lo que era Empédocles, no podría haber sido zorro, cuco, serpiente, planta carnívora, y sirenita silbadora en el fondo de la mar». A. Montero, «El conflicto de la Secundaria en Canarias» (ED 9.4.98, p. 3), menciona dos fragmentos de Demócrito, el Frag. 179 y 182, para apoyar su tesis de que sólo el aprendizaje y el esfuerzo son capaces de convertir al niño en auténtico hombre que se diferencie de los animales. Para el caso de la utilización de Heráclito citaré tres ejemplos: R. Serrano, «Heráclito en Izquierda Unida» (EP 7.2.96),; Antonio Muñoz Molina, «A oriente del Oriente» (EP 14.5.97, p. 36) y E. Haro Tecglen, «Heráclito, Clinton» (EP 9.7.97, p. 69). Para el caso del pitagorismo podría citarse la columna de Manuel Vicent titulada *Tormenta* (EP 1.9.96), quien con su habitual ironía, mezclada con ciertas dosis de humor negro, termina su artículo de la siguiente manera: «Cuando llego a casa ha vuelto la luz y leo a Pitágoras. Este filósofo creía en la armonía de las esferas, en el equilibrio del Mediterráneo. Su vivienda fue incendiada por envidia. Murió acuchillado por sus perseguidores en el linde de un campo de habas que no quiso atravesar por no estropear el sembrado. Otros dicen que murió al soltar un águila una calabaza desde el cielo sobre su cabeza. El Mediterráneo».

c) *Sofistas*: Raúl del Pozo, «Sofistas de fin de siglo» (EM 20.12.97, p. 4) y F. R. Adrados, «Cara y Cruz de los sofistas» (*Saber Leer*, nº 20. Dic. 1988).

d) *Platón*: Ana Merino, «Los hijos de Platón» (DA 13.4.92, p. 30-31), reportaje sobre Platón y sus discípulos. Víctor Márquez Reviriego,

«Almas de oro» (ABC 22.12.95, p. 30), cita a Platón en relación con su afirmación de que los gobernantes son los pastores de la ciudad. Fernando Savater, «Los libros y la política» (EP 9.1.97, p. 11) se hace eco al final de su artículo de aquella frase platónica de que «los libros no pueden responder ni interrogar», que pertenece a su diálogo *Fedro* y no al *Protágoras* como dice Savater. Víctor Márquez Reviriego, «Todos a pensar» (ABC 23.1.98, p. 30), en donde se recurre de nuevo a Platón para recordar lo que decía de los gobernantes: que debían saber del estudio de la magnitud, de lo espacial y de los sólidos en movimiento. Fernando Arrabal cita una frase del *Timeo* (»El origen de la filosofía se halla en la visión de las cosas celestes») en LE 29.11.97, p. 14 y recuerda que hace veinticuatro siglos Platón ya pensó que «la verdad es cegadora» (LE 17.1.98, p. 19).

e) *Sócrates* es, con diferencia, el personaje filosófico más empleado en el moderno periodismo español. Muchos artículos llevan su nombre en el título, con lo que ya se adivina cual puede ser el contenido del mismo. He aquí unos cuantos ejemplos: Agustín García Calvo, «¡Viva Sócrates!» (EP 10.4.89, p. 15); Fernando Savater, «¿Sócrates o Don Cicuta?» (EP 25.4.89, p. 11); Gustavo Villapalos, «Karl Popper, un eco de Sócrates» (ABC 4.11.94, p. 3); Francisco Gor, «¿Sócrates y Platón en el Liceo de Aristóteles?» (EP 2.3.97, p. 14); Jaime Campmany, «De Sócrates a Felipe» (ABC 25.4.97, p. 17); Francisco R. Adrados, «Sócrates y Aristóteles o moralismo y política» (ABC 23.12.97, p. 3); Carlos Martínez Gorriarán, «¿Militaría hoy Sócrates en Herri Batasuna?» (EP 11.2.98, p. 13). Otra serie de artículos menciona algún hecho o frase socrática en relación con el contenido de los mismos. He seleccionado los siguientes: Jaime Campmany, «Murcia y yo» (ABC 3.6.97, p. 19), menciona la frase de Sócrates a Critón «Recuerda que le debemos un gallo a Esculapio»; el mismo autor, en «Una vuelta por el Ágora» (ABC 18.7.97, p. 19), a propósito de unas palabras de Gustavo Bueno termina su columna diciendo: «Pero siempre es útil darse una vuelta por el ágora. A lo mejor, allí nos encontramos a Gustavo Bueno, intentando convencer a Sócrates de que quien tiene que tomarse la cicuta para que se cumpla la ley son los inicuos». Víctor Gómez-Pin, «La auténtica muerte del filósofo» (EP 14.1.98, p. 14), recuerda el momento en que Critón intentó convencer a Sócrates a salir huyendo de su prisión, ante lo cual Sócrates le hace la siguiente advertencia: «Alerta, Critón, no vayas a estar avanzando las mismas

razones que enarbolaría esa gran mayoría dispuesta de ordinario a matar a alguien con idéntica posibilidad y carencia de criterio con la que lo resucitarían si estuviera en su mano hacerlo». Hermann Tertsch, en «Escritores y pequineses» (EP 14.1.98, p. 42), recuerda que ya Sócrates se atrevió a decir que el poeta es un ser sagrado. Enrique González, en «Rebuznos» (ED 21.6.98, p. 2), se hace eco de la conocida aversión de Sócrates a la escritura y alabanza de la memoria. Josep Ramoneda, «La delación» (EP 11.6.98, p. 20), intenta demostrar que la delación se conoce desde Sócrates.

f) *Aristóteles*: Víctor Gómez-Pin, «¿Retorno a Aristóteles?» (EP 1.9.97, p. 38); idem, «Aristóteles en Euskera» (B 17.1.98, p.16).

g) *Epicureismo*: María Jaén, «Epicuros» (ABC 31.3.95, p. 24); Manuel Vicent, «Bajo el olivo» (EP 30.7.95); L. A. de Cuenca, «Las mañanas triunfantes» (ABC 24.2.98, p. 18).

IV. Literatura

Una buena manera de abordar el capítulo de la literatura clásica en el periodismo de hoy es recomendar la lectura del artículo «Renacimiento del libro» (B 17.1.98,p. 24), del escritor Luis Saavedra, autor, entre otras obras, de *El pensamiento sociológico español*, en el que confiesa aquellas lecturas que de alguna manera le han marcado posteriormente en su quehacer literario, y cita autores como Platón, Jenofonte, Aristóteles, Cicerón, Séneca, etc. Vamos a dividir este apartado según se trate de autores griegos o latinos.

4.1. La nómina de autores griegos citados y comentados en el moderno periodismo español es extensísima. A continuación ofrecemos sólo una selección:

– Homero: Sobre ecos de la *Iliada* en *Zalacaín*, de Pío Baroja, habla el periodista Ovidio en «Homero en Baroja» (ABC 8.6.89, p.37). Javier García Sánchez, «¡Dejemos a Homero en paz!» (EP 23.8.89, p. 8), recurre al tópico literario de comenzar siempre por nuestro autor. Fernando Savater, en «Pura sangre» (EPS 16.11.97, p. 54), hace referencia a que la primera carrera de caballos de la que tenemos noticia se narra en la *Iliada* homérica. Silvia Peris (ABC 26.2.98, p. 39) alude a que Borges amó el Mediterráneo por su fascinación por Homero. Antonio Muñoz Molina, en «El resplandor del forajido» (EPS 16.8.98, p. 86), habla del ennoblecimiento de la antigua poesía épica

y la compara con el cine de un M. Scorsese: «en un pasaje de Homero, un degüello repulsivo se convierte en el acto de un héroe».

– Arquíloco: Fernando Savater, en «El escudo de Arquíloco» (EP 25.5.95), comenta el famoso fragmento de este primer lírico griego en el que confiesa que arrojó el escudo, pero salvó su vida, y lo pone en relación con el moderno pacifismo juvenil y la postura del movimiento de los insumisos. Francisco R. Adrados, en «Yo y mi circunstancia» (ABC 3.10.95, p. 3), pone en relación la famosa frase de Ortega con el fragmento de nuestro poeta en el que confiesa «pienso según las circunstancias con que me encuentro», y se pregunta si la llegó a conocer el ilustre filósofo español.

– Safo: Lorenzo López Sancho, en «Sobre Safo y el Turismo» (ABC 26.12.97, p. 18), cita a la gran poetisa de Lesbos y pone su supuesta homosexualidad en relación con los modernos movimientos de gays y lesbianas.

– Píndaro: Jesús Mosterín, en «El último capítulo» (EP 2.2.98, p. 15), cita las siguientes palabras pindáricas: «No aspires, oh, alma mía, a la vida inmortal, pero agota el campo de lo posible».

– Esquilo: Francisco R. Adrados, en «Mi Lorca.... Y la Celestina» (ABC 28.7.98, p. 3), hace ver que Lorca tuvo que conocer al gran trágico griego, como se pone de manifiesto con el estreno en Buenos Aires de fragmentos de *Las Euménides*.

– Aristófanes: Francisco R. Adrados, en «Protágoras y el "Manual de Estilo"» (ABC 3.3.91, p. 66), comenta *Las Nubes* de Aristófanes, en especial los pasajes en que parodia al sofista Protágoras, y lo pone en relación con el *Manual de Estilo del Lenguaje Administrativo*, publicado por el Ministerio de Administraciones Públicas.

– Heródoto: I. Ruiz Quintano, en «Pax Hispanica» (ABC 21.11.97, p 67), recuerda una página de Heródoto en la que describe a los caunos, un pueblo de Asia Menor y compara sus costumbres con ciertos comportamientos sociales actuales. Antonio Muñoz Molina, en «Viajeros en prosa» (EPS 6.9.98, p. 90), habla extensamente del «primer escritor en prosa del que se tiene noticia» y lo compara con otros grandes escritores viajeros como Montaigne, Rousseau, Stendhal, Alí Bey, Pla, etc.

– Platón: En relación con el nacimiento del género literario platónico del *diálogo* y su importancia en la Magna Grecia habla Jaime García Añoveros en su artículo «Diálogos opacos» (EP 26.12.96).

– Aristóteles: Es mencionado a propósito de su obra *La Política* por Raúl del Pozo en su columna «Amistad y poder» (EM 1.2.97), para referirse al hecho de que Carlos Marx estaba fascinado por la cultura y pensamiento griegos.

– Demóstenes: Fernando Arrabal, en «Sueltos de mi diario» (LE 22-11-07, p. 19), refiere la anécdota de la ruina del famoso orador por la cortesana Lais de la que llegó a decir: «Su hermosura supo someter a Grecia más que las armas de los medos».

– Marco Aurelio: También Fernando Arrabal, en «Sueltos de mi diario» (LE 15.11.97, p. 19), se hace eco del famoso aforismo del emperador-filósofo según el cual «Todo lo que acontece, sucede justamente».

– Esopo: El periodista tinerfeño que firma con el pseudónimo de Florilán, en su artículo «Esopo y la gallina» (ED 1.10.98, p. 2), explica el origen de la expresión «matar la gallina de los huevos de oro» como procedente del famoso fabulista griego del s. VI a. C.

4.2. *De entre los autores latinos hemos escogido los siguientes:*

– Cicerón: Jorge Ferrer-Vidal, en su artículo «Amigos de la verdad» (ABC 18.2.98, p. 18), se refiere a la famosa frase ciceroniana *amicos veritatis esse volumus* y cita un párrafo del libro II de sus *Leyes*. Manuel Jiménez de Parga, en «Necesitamos la historia» (ABC 21.11.97, p. 3), termina su artículo con la siguiente cita de nuestro autor: «El que no conoce la historia –o no sabe lo sucedido antes de que él naciese– toda su vida será un niño». Francisco Tray Bousoño, en *Usque ad satietatem* (Hasta la saciedad), en ED 205.98, p. 58, comenta la famosa expresión ciceroniana *quousque tandem abutere, Catilina, patienta nostra?*

– Lucrecio: Manuel Vicent comienza su columna *Bacterias* (EP 11.9.96) con este párrafo: «Lo dijo el poeta Lucrecio un siglo antes de Cristo: si el espacio es ilimitado y en él una cantidad inimaginable de átomos revolotea poseída de movimiento eterno, habrá que reconocer que el número de mundos es infinito y en otras partes debe existir incontables tierras con diversas razas humanas y especies salvajes». Antonio Ruiz de Elvira, en «La Grandeza de Lucrecio» (B 15.8.98, p. 13), comenta la reciente traducción de nuestro autor por A. García Calvo, ed. Lucina, Zamora-Madrid, 1997.

– Salustio: Rosa Montero, en Repetición (EP 21.1.97) cita un párrafo de este historiador y lo adapta a determinadas situaciones actuales.

– Horacio: Manuel Vicent, en «Látigos» (EP 8.6.97), cuenta el episodio que refiere nuestro poeta según el cual cierto esclavo cuya espalda fue abrasada por un látigo de esparto español, llegó a caballero y tribuno militar. Raúl del Pozo, a propósito de su columna «Buenos días, primavera» (EM 21.3.98, p. 4), se hace eco del famoso bucolismo de nuestro poeta y su descripción de la Arcadia feliz.

– Terencio: José Antonio Jáuregui, en «No sois hijos de perra» (EM 19.7.97, p. 4), refiriéndose a los de ETA y Herri Batasuna, comenta la famosa frase atribuida a nuestro comediógrafo *nihil humani a me alienum puto* («nada humano me es ajeno»).

– Séneca: J. Edwards, en «El buen uso de Séneca» (B 22.3.97, p. 24), recomienda la lectura de nuestro filósofo por su vigencia indiscutible debida a la seducción de su estilo, al ritmo de su prosa y al punto de vista que adopta para analizar los hechos.

– San Agustín: Fernando Vallespín, en su columna «Cainitas» (EP 4.2.97), comenta extensamente el pasaje de *La ciudad de Dios*, libro XV, cap. 5, en el que habla de que el gobierno de los humanos es irredimible por sustentarse, en último extremo, en el parricidio.

V. Historia

También la historia sale a relucir de vez en cuando en el periodismo español contemporáneo, tanto la de Grecia como la de Roma, aunque más la segunda que la primera, como puede comprobarse por los ejemplos que a continuación presentamos.

5.1. En el caso de la Historia de Grecia puede citarse el artículo de Jaime García Añoveros, «Arístides el Justo» (EP 14.1.89, p. 9), en el que, con motivo de la huelga general del 14 de diciembre de 1989, saca a colación la vida del general ateniense del siglo V a. C., que fue enviado al exilio mediante la institución del ostracismo. Con ocasión de la publicación del libro de J. Romilly, *Alcibiades*, ed. Seix Barral, 1996, el escritor Luis Antonio de Villena titula uno de sus artículos periodísticos «Alcibiades: la política en beneficio propio» (EM 6.7.96), para referirse a sucesos políticos de la época, en especial relacionados con el tema GAL: «¿Podría ser Roldán un Alcibíades moderno, es decir, menos brillante?». Martín Prieto, en su columna titulada «Habrá seres humanos clonados» (EM 10.1.98, p. 5), cita un episodio de la Esparta antigua: «Ya en Esparta practicaban desde el monte Taigeto la selección de la especie sin saber de códigos genéticos, y así les fue».

5.2. Para la Historia de Roma es interesante el reportaje de Jacinto Antón en EP 21.2.95, p. 36, en el que se anuncia la nueva edición de las inscripciones latinas, dirigida por Marc Mayer, que obligará a rehacer la historia antigua de España. En su columna titulada «Una de romanos» (D16 17.9.95), J. A. Gómez Marín aborda la cuestión de la sucesión de Felipe González, contrastándola con los famosos augurios de César. A este emperador consagra también un artículo Nicolás Sosa Pérez, titulado «Julio César, ¿emperador?» (DA 21.1.97, p. 2). Cuando en 1996 un modesto equipo de fútbol, el Numancia, logró llegar hasta la semifinal de una copa, casi toda la prensa local y nacional se hizo eco de la gesta y llovieron artículos en los que se comparaba a los jugadores de este equipo con los soldados que mantuvieron la heroica resistencia a los romanos. Como ejemplo véase el artículo de Julio Sierra, «Ya somos todos numantinos» (JD 6.2.96). Francisco Rubio Llorente, en su columna «Irá peor» (EP 28.1.97), saca a relucir la tendencia de los gobernantes a ganar el favor del pueblo con espectáculos, y recuerda el caso de Pompeyo el Grande y sus fabulosas fiestas. Con motivo de le exposición «Hispania y el legado de Roma», durante el mes de septiembre en Zaragoza, por el año de Trajano, la escritora Valvanera Rioja escribe un artículo que titula «Somos romanos» (JD 26.8.98, p. 45). Sobre lo que Andalucía le debe al mundo romano es abordado por Francisco R. Adrados en su artículo «Aire de Roma andaluza» (ABC 16.6.98, p. 3). Por último, Cristo Hernández, en su artículo que titula «Nomen» (ED 12.4.98, p. 73), aborda el sistema patronímico romano, dejando bien claro qué debe entenderse por *nomen, cogomen, praenomen*, etc.

Desde el punto de vista de la historia local de las Islas Canarias, debemos citar aquí algunos periodistas y escritores canarios que colaboran asiduamente en periódicos como EL DÍA y DIARIO DE AVISOS con artículos referidos a Canarias en la Antigüedad, en los que muchas veces pueden encontrarse interesantes análisis sobre este tema. Entre estos autores me gustaría destacar a María Rosa Alonso,[13] José Antonio Latasa y Juan Manuel García Ramos.[14]

---

[13] Cf. su reciente libro *La luz llega del Este*, Ayuntamiento de La Laguna 1998, en el que recoge muchas de sus últimas colaboraciones periodísticas en *El Día*.

[14] Cf. su grueso volumen, recién publicado, *Prosas Atlánticas*, Sta. Cruz de Tenerife, 1998, en el que se incluyen sus artículos de los últimos años en *Diario de Avisos*.

5.3. En relación con la Historia Antigua resulta obligado aludir aquí a un moderno género literario de extraordinario éxito editorial que está causando verdadero furor de lectura en el gran público: *la* novela histórica. Esta manera de incluir la historia en la novela, esta especie de historia novelada, ha sido objeto de excelentes monografías. Para el caso de la novela histórica latina contamos con un completo estudio de E. Montero y Mª Cruz Herrero,[15] mientras que para la de origen griego es imprescindible la consulta del ameno libro de Carlos García Gual,[16] a nuestro modo de ver el máximo conocedor del género entre nosotros, como lo ponen de manifiesto los muchos reportajes que sobre el tema viene publicando últimamente en la prensa actual, entre los que destacaría los siguientes:

– «Novela histórica: un pasado seductor» (EB 17.8.896, p. 6-7).
– «Otro manojo de Novelas Históricas» (B 15.3.97, p. 14).
– «Lecturas y Viajes al Pasado» (B 26.7.97, p. 7).
– «Figuras Históricas Noveladas» (B 21.2.98, p. 14).
– «Explorar y Reinventar el Pasado» (B 22.8.98, p. 8-9).

A las monografías de Montero y García Gual habría que añadir ahora el reciente ensayo de Celia Fernández Prieto, *Historia y novela: poética de la novela histórica*, Pamplona 1998 (Véase la reseña periodística de C. García Gual, *Maneras de Contar el Pasado*, B 10.10.98, p. 12). Muy próximo al género histórico de la novel actual está otro tipo de obras, igualmente literarias, que recrean aspectos interesantísimos de la Antigüedad. Es el caso de la obra de Antonio Prieto, *El ciego de Quíos*, ed. Seix Barral, Barcelona 1996 (Véase la reseña de Ramón Hernández en LE 30.3.96, p. 18), que es toda una novela en homenaje a la memoria de Homero y de sus personajes. De forma parecida, Fermín Bocos, en su obra *El libro de Michael*, ed. Plaza y Janés, Barcelona 1997 (Véase la reseña de Santos Sanz Villanueva en LE 27.9.97, p. 18), divulga literariamente la historia de la Grecia Clásica.

Pensamos que este género de la novela histórica es en la actualidad una de las formas más evidentes de la vigencia de la Cultura

---

[15] *De Virgilio a Umberto Eco. La novela histórica latina contemporánea*, ed. del Orto, Madrid 1994.

[16] *La Antigüedad novelada. Las novelas históricas sobre el mundo griego y romano*, ed. Anagrama, Barcelona 1995 (Véase la reseña periodística de L.A. de Cuenca en el ABC Cultural).

Clásica en la sociedad de hoy. De ahí que pueda ser muy recomendable a nuestro Profesorado que utilice y promueva la lectura de este tipo de obras entre sus alumnos, en la idea de que puede constituir una vía más amena de acceder al mundo antiguo.

VI. Ciencia

También en este dominio de la Cultura Clásica es posible encontrar, aunque menos frecuentemente, alguna referencia periodística. Empezaría por citar un artículo de Mario Bunge, conocido investigador de Historia de la Ciencia, quien en «El mecanismo de la creación» (EP 4.8.88, p. 8) aborda nuestra temática concluyendo que los griegos eran demasiado racionales como para pensar que algo surge de nada. Sobre el tema concreto de la Ciencia en Grecia es interesante citar aquí el reportaje de Carlos García Gual, «Estudios sobre la investigación de la Naturaleza» (*El Sol* 22.2.91, p. 9 de Los Libros), sobre dos obras de S. Sambursky[17] y aprovecha la ocasión para elaborar una breve panorámica de historia de la ciencia desde los griegos hasta la época moderna. También a Carlos García Gual le debemos una breve referencia a la obra latina de Juan Gil Zamora, *Historia naturalis* (B 27.5.95, p. 18), que es una de las principales enciclopedias científicas del siglo XIII. Sobre el *Dioscórides* de Andrés Laguna escribió en su día Antonio Gamoneda un instructivo artículo (*El Sol* 1.2.91, p. 16 de Los Libros) que podría ser aprovechable para un pequeño debate escolar sobre el universo de las ciencias naturales en la Antigüedad. En el caso de la medicina griega podrían citarse unos cuantos tratamientos periodísiticos. Empezaré con el artículo de Fernando Llorente, «La medicina bizantina, del Islam y monacal en el Medioevo» (ED 23.9.98, p. 3), en el que se mencionan los principales médicos griegos desde el siglo III en adelante. Cristo Hernández, en su artículo «Hipócrates y el Estado» (ED 22.2.98, p. 86), contrasta los remedios que recomendaba un reciente decreto sanitario del Estado Español y los que recomienda Hipócrates (S. V a. C.) en su tratadito *Sobre la dieta.* Es esta una temática muy de moda

[17] Cf. *El mundo físico de los griegos* y *El mundo físico a finales de la Antigüedad*, ed. Alianza, Madrid 1990.

en la actualidad por lo que se puede prestar a interesantes comentarios en las aulas de la ESO. Finalmente, sobre la burocracia relacionada con la socialización de la Medicina y otros temas actuales, el periodista tinerfeño que firma con el pseudónimo de Monty escribió hace poco un artículo titulado «Hipócrates y la Burocracia» (ED 3.4.98, p. 3) que comienza así: Si al 'Padre de la Medicina' le hubiera tocado vivir nuestra época, es posible que hubiese enterrado su sapiencia tras el hábito de alguna jerarquía religiosa, que, dicen, era su segunda profesión por herencia familiar». En el dominio de la *geografía* no me resisto a citar el artículo de Inmaculada G. Mardones, «La leyenda del salto de la ardilla» (EP 12.1.97), en donde expone que «la bonita leyenda de que hace 2.000 años una ardilla podía ir saltando de copa en copa por los árboles desde los Pirineos hasta Gibraltar, atribuida al geógrafo Estrabón, es tan bonita y lapidaria como falsa». En relación con la *agricultura* habría que hacer referencia al artículo de José Jiménez Lozano, «De re agricola, en octubre» (ABC 17.10.98, p. 3), en el que se pasa revista a los principales problemas actuales de la agricultura española y se mencionan autores como Hesiodo o Virgilio, recordando también a San Agustín, «a quien tanto fascinaban las villas tardorromanas, que habla de la agricultura como de "la más inocente de las artes"».

VII. Teoría política

Hemos querido abrir este apartado para en él colocar unas cuantas refrencias periodísticas modernas a determinados conceptos políticos muy en boga actualmente, como puede ser, por ejemplo, el sistema democrático. Un buen inicio en esta breve referencia podría girar en torno al concepto de democracia, sobre cuya historia tenemos últimamente excelentes monografías, como las de J. Dunn[18] (Véase el comentario de Javier Tusell en «La raíces de la democracia», B 24.6.95, p. 16), Francisco R. Adrados[19] (Véase el reportaje de Ignacio Amestoy

[18] Cf. J. Dunn (ed.), *Democracia. El viaje inacabado (508 a. C - 1993 d. C.)*, ed. Tusquets, Barcelona 1995.

[19] Cf. F.R. Adrados, *Historia de la democracia. De Solón a nuetros días*, ed. Temas de Hoy, Madrid, 1997 y *Democracia y literatura en la Atenas clásica*, ed.Alianza, Madrid 1997 (Véase la reseña de Jaime Siles en ABC-C 20.6.97, p. 13).

«Democracia y frustración», LE 5.5.97, p. 6-7) y Luis M. Macía Aparicio.[20] Especialmente éste último ofrece una excelente antología de textos griegos sobre el tema que pueden ser muy bien objeto de vivos comentarios en las clases. Sobre el primero de los libros citados del Profesor Adrados, Víctor Márquez Reviriego hace un buen comentario en su artículo «De Grecia a nosotros» (ABC 7.3.97, p. 30). Sobre el concepto de *polis* y su vigencia actual escribe Juan Benet en «La 'polis' rediviva» (EP 13.8.89, p. 9), mientras que Raúl Morodo, en su artículo «Aquiles y la tortuga» (EP 11.1.89, p. 12), sobre acontecimientos políticos del momento, termina su trabajo con este párrafo: «Es decir, las dificultades, avenidas por el presidente Felipe González, pueden transformarse en 'caminos sin salida'. A las contradicciones genéricas de toda democracia, a las propias de nuestro sistema, se unen las contradicciones que recuerda la aporía de Aquiles y la tortuga, pero la ilusión de cierta lógica se quiebra ante la realidad». Digna de mención también es la referencia última de Fernando Savater a la democracia en su artículo «Lo indiscutible» (EPS 5.7.98, p. 10), en el que expresamente llega a afirmar: «Los griegos, inventores del sistema político del que hoy nos reclamamos, suponían que las opiniones están para ser discutidas, es decir, puestas a prueba, zarandeadas hasta que de ellas salga algo parecido a la verdad». Muy comentado en la prensa moderna es el pasaje de Tucídides, II, 36-40, donde en boca de Pericles pone su autor el famoso discurso de «Elogio a los muertos», en el que tantas ideas actuales se han querido encontrar. Entre los artículos periodísticos sobre este pasaje citaría el de Julián Marías, «Lo que dijo Pericles» (ABC 7.5.98, p. 3), quien destaca la siguiente cita del estratega ateniense: «El que sabe y no se explica claramente, es igual que si no pensara»; el de André Glucksmann, «¿Democracia o teopornocracia?» (EP 21.9.98, p. 3), que aprovecha otras palabras de Pericles para aludir a la actual situación del presidente americano B.Clinton y la confusión entre lo público y lo privado; Raúl del Pozo, por su parte, aprovecha de nuestro pasaje las palabras «No hay nada más incontrolado que la chusma inepta» para en su artículo, que titula precisamente «La chusma inepta» (EM 17.1.98, p.4), arremeter contra el nuevo sistema de eleccio-

[20] Cf. L. M. Macía Aparicio, *El Estado ateniense como modelo clásico de la democracia*, Asamblea de Madrid 1993.

nes primarias entre candidatos del PSOE; por último, J. J. Armas Marcelo recuerda el texto tucidídeo para rendir homenaje de memoria a los poetas, en «El homenaje al poeta» (ABC 1.5.98, p. 37).

VIII. Fraseología

Uno de los capítulos que mejor se presta a sostener en el aula con los alumnos un comentario que les resulte llamativo y mantenga su interés es el correspondiente a la explicación y hermenéutica de aquellos giros, expresiones y frases hechas, muchas de ellas expresadas en latín, de procedencia grecolatina, que todavía hoy siguen vigentes en nuestra habla cotidiana. El periodismo actual recurre a ellas con bastante frecuencia. A este respecto resulta inevitable citar dos de las monografías que, a nuestro parecer, mejor y más completamente recogen tales expresiones: las de V. J. Herrero Llorente y E. Valentí.[21] Mención particular merece la serie de la revista mensual Historia16 titulada *Dichos y hechos*, a cargo del Catedrático de Latín José Antonio Monge, quien desde enero de 1997 hasta la fecha viene comentando algunos de estos dichos, con artículos muy ilustrativos y llenos de interesantes detalles culturales. Entre los ya publicados figuran los siguientes (entre paréntesis indicamos el nº de la revista y las páginas):

– «La espada de Damocles» (249, 86-87). Sobre este dicho véase también el artículo de Ignacio Parada «Damocles nunca tuvo espada» (ABC 14.3.97, p. 48).
– «La caja de Pandora» (250, 94-95).
– «El nudo gordiano» (251, 86-87).
– «El Idus de marzo» (201, 102-103) Sobre esta expresión véase también el artículo de J. J. Armas Marcelo «Sobre los Idus de marzo» (ABC 9.3.96).
– «Ad Kalendas graecas» (253, 110-111).
– «Harpías, furias, basiliscos y otros animales» (254, 82-83).
– «La antigua Troya y su famoso caballo» (255, 100-101).
– «Tras la huellas de Ulises» (256, 110-111).
– «Las Horcas caudinas» (257, 106-107).
– «Julio César, espejo de políticos» (258, 94-95).

---

[21] Cf. V. J. Herrero, *Diccionario de expresiones y frases latinas*, ed. Gredos, Madrid 1998, 3ª ed.y E. Valentí, *Aurea Dicta. Dichos y proverbios del mundo clásico*, Barcelona 1987.

– «Filípicas y Catilinarias» (259, 110-111).
– «El suplicio de Tántalo» (260, 116-117).
– «La condena al ostracismo» (261, 102-103).
– «¡Ay de los vencidos!» (262, 110-111).
– «¡Eureka!» (263, 116-117).

Los artículos de José Antonio Monge son un auténtico ejemplo de lo que cada una de estas expresiones puede dar de sí instructivamente en una clase de Cultura Clásica. A continuación ofrecemos otro listado de expresiones aparecidas en la prensa de estos últimos años, a veces con excelentes comentarios periodísticos (damos también, en su caso, el nombre del periodista y el título de su artículo):

– *Sit tibi terra levis*: Fernando Arrabal, en LE 24.1.98, p. 19.
– *Delenda est...*: E. Menéndez del Valle, «Delenda est Bagdad» (EP 10.2.98, p. 4) y Lorenzo Contreras), «Delenda est Constitución» (ABC 1.10.98, p. 32).
– *Caballo de Troya*: Maite Rico, «Caballo de Troya en San Lázaro» (EP 29.9.97, p. 7) y Pedro García Berreno, «Caballos de Troya y saboteadores» (ABC 5.12.97, p. 59).
– *Noli me tangere*: María Elena Cruz Varela (ABC 28.7.98, p.8).
– *Talón de Aquiles*: Ignacio Sotelo, «Nuestro talón de Aquiles» (EP 1.2.97, p. 11).
– *La roca de Sísifo*: Javier Pradera, (EP 14.4.96, p. 4).
– *Urbi et orbi*: Jaime Campmany, en (ABC 10.1.97) y Timoteo Marquina (ABC 31.1.97).
– *Victoria pírrica*: Juan Arias, «¿Victoria 'pírrica' o insuficiente?» (EP 10.3.96, p.16).

Sobre el riesgo en el que a veces incurren los escritores modernos al emplear mal éstas o similares expresiones es sumamente recomendable el artículo de Valentín García Yebra, *Cultismos incultos* (ABC 7.12. 88, p. 52), del que merece la pena entresacar estos dos párrafos: «Quienes usan cultimos lo hacen, en general, para adornar con palabras o expresiones alejadas del uso común lo que dicen o escriben. Es un procedimiento eficaz, ya recomendado por Aristóteles... Pero quienes usan cultismos de manera inculta, pronunciando o escribiendo mal las palabras o expresiones con que pretenden distinguirse, consiguen, por lo menos ante personas verdaderamente cultas, lo contrario de lo que se proponen. Lejos de hacerse admirar, se ponen en ridículo con su pretenciosa incultura».

IX. Léxico

Un aspecto particular del capítulo anterior es el que se refiere no ya a frases y expresiones hechas, sino a palabras aisladas. Queremos recoger aquí unos cuantos vocablos especiales, formados sobre la base del griego y latín, que determinados periodistas actuales han creado personalmente o los han usado, ya creados, con un nuevo matiz. Son en muchos casos neologismos interesantes cuya explicación etimológica y lingüística podría ser útil en el aula para la Cultura Clásica. Ofrecemos seguidamente algunos de estos términos, con indicación del autor y su posible explicación:

– *Aporofobia*: Adela Cortina, en el ABC Cultural del año 1997, para referirse al «miedo al pobre» (*áporos*), fenómeno social actual más impresionante que la *xenofobia* «miedo al extranjero» (*xénos*).

– *Efebocracia*: Francisco Umbral, en EM 18.1.97, para aludir a la juventud de la mayoría de los ministros del Gobierno Aznar, «al gobierno de los jóvenes que ha traído la derecha».

– *Asomatognosia*: Javier Tusell (EP 20.12.97, p. 17), para describir la enfermedad consistente en ignorar (*a-*) la ubicación del cuerpo (*soma-*) en el cosmos.

– *Evergetismo*: Enrique Gil Calvo (EP 17.11.97, p. 22), para hacerse eco del fenómeno de los Césares romanos de dar comida y espectáculos (*panem et circenses*) a la plebe para sobornar su sumisión.

– *Lipori o Alipori*: Jaime Campmany (ABC 22.11.97), para comentar el vocablo creado por Eugenio d'Ors, explicado como derivado de *alius* «otro» y *pudor, pudoris* «vergüenza», con el sentido de «vergüenza ajena».

– *Dromomanía*: Fernando Arrabal (LE 3.1.98, p. 19), para aludir a la afición (*manía*) por viajar (*drómos*).

– *Cismogénesis*: Enrique Gil Calvo (EP 1.6.98, p. 16), para hablar de la generación de *cismas* en la estrucutra del poder socialista en los últimos meses.

– *Bioética*: Javier Sádaba (EM 20.6.98, p. 4), que la explica como una parte de la Ética aplicada a la vida (*bio-*).

– *Meteco*: E. Haro Tecglen (EP 4.8.98, p. 37), para comentar el hecho social actual de los extranjeros sin derechos políticos.

– *Teopornografía*: André Glucksmann (EP 21.9.98, p. 3), a propóstico del tema actual americano relacionado con el llamado caso Lewinsky.

– *Filía*: Emilio Lledó (EP 11.7.98, p. 30), sobre el concepto griego de «amistad».

Precisamente sobre la necesidad de buscar la palabra apropiada en el momento justo ha escrito últimamente Adela Cortina, en uno de los últimos ABC Culturales, un artículo titulado *La palabra*, en el que, al hilo de la famosa cita de Blas de Otero «Nos queda la palabra», viene a concluir: «Bien estaría que aquellos a quienes corresponde reforzaran aún en la enseñanza esa dimensión de la expresión corporal y mental que es la palabra escrita y dicha, como también que cuidáramos los adultos un legado tan indispensable para ser nuestros propios señores».

X. Humor

Finalizamos nuestro recorrido por el periodismo español contemporáneo y el rastreo en él de la Cultura Clásica con un último apartado dedicado a espectos más bien jocosos y humorísticos del tratamiento de la cultura grecolatina en la prensa cotidiana. Es otra manera de servirse del legado cultural antiguo. Aquí podría citarse, por ejemplo, el remedo de una epístola latina antigua, al estilo de las de un Ovidio, hecho por Federico Jiménez Losantos, en su columna titulada *XIV Epístola a Semprunio* (ABC 13.4.89, p. 28), dirigida al entonces Ministro de Cultura, Jorge Semprún. Otra manera cómica de utilizar lo clásico es la sección del suplemento de El País, Tentaciones, del 7.6.96, en donde a la pregunta planteada a sus lectores «¿Por qué en el amor no puede haber lenguas muertas?», se dieron, entre otras, las siguientes respuestas:

– «Porque no hay quien decline *fellatio, -onis*, con la boca llena».

– «Léete '*La Eneida*' antes de hacer el amor y lo comprenderás».

– «Porque existen otras lenguas más vivas (francés), con sentidos más profundos (griego) y aplicaciones más exóticas (tailandés)».

– «¿Y lo mío, qué es entonces, de probeta...? Firmado: Robert 'Latin-lover'».

– «En el amor no sé, pero en el sexo: una '*fellatio*', un '*cunnilingus*'.. y no te digo nada del '*mea culpa*' después de un '*coitus*' jodidamente '*interruptus*'».

Un tercer ejemplo de la utilización del mundo clásico en el dominio de lo cómico-humorístico consiste en la elaboración de lo que se entiende por «chiste gráfico», que en el caso de la Cultura Clásica ha contado con grandes humoristas actuales, colaboradores todos ellos de la prensa diaria. Recomendamos el examen de los correspondientes a Mingote (ABC 17.7.97), Máximo (*El País* 30.12.96, 3.5.94 y 23.11.97), Peridis («La espada de Damocles», *El País*), Forges (*El País* 29.5.97) y Martinmorales (ABC 10.4.98). La sola contemplación de cada una de las viñetas de estos grandes humoristas puede dar pie a un relajado comentario escolar sobre Cultura Clásica realizado en clave de humor.

MARCOS MÁRTÍNEZ
Universidad de La Laguna

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

VALORES ROMANOS
Y EJES TRANSVERSALES

I. Ejes transversales y curriculum

Con la aprobación de la LOGSE se incluyen en el *curriculum* una serie de contenidos educativos, denominados ejes o temas transversales, que se caracterizan porque no tienen una ubicación precisa en el espacio ni en el tiempo, es decir, no están asignados a una materia o área específica ni a un curso o nivel educativo concreto, sino que deben estar presentes en todas las áreas y ser impartidos por todos los profesores. Los ejes transversales implican esencialmente una incorporación al *curriculum* de valores que permitan una educación integral del alumno; por otro lado, al estar conectados con problemas y situaciones vitales pueden enlazar el conocimiento científico con la realidad. Los Ejes definidos por la ley son:

- Educación moral y cívica.
- Educación para la paz
- Educación para la salud
- Educación para la igualdad de los sexos
- Educación ambiental
- Educación sexual
- Educación para el consumo
- Educación vial.

Al mismo tiempo que se incorporan estos contenidos, se ha mantenido la estructuración en áreas relacionadas con las disciplinas científicas, lo que ha provocado una aplicación de los ejes transversales (EE.TT), en ocasiones, muy alejada de la que se pretendía en la propia ley. Así, encontramos que en muchos centros los contenidos transversales se han incluido en los *curricula* como si fueran nuevos contenidos; en otras ocasiones, los EE.TT se han asig-

nado a las áreas que se han considerado más afines: Ciencias de la Naturaleza, Educación Física, Ciencias Sociales, o, incluso, a los Departamentos de Orientación. En otros casos, los EE.TT quedan reducidos a actividades esporádicas, como «El día del árbol», «La semana de la mujer», etc., por lo que quedan totalmente al margen del *curriculum.*

Ésta no es, en ningún caso, la intención que se encuentra en la Ley. Los EE.TT no son nuevos temas que se deben incorporar al *curriculum*, sino una manera distinta de seleccionar y tratar los contenidos. Por otro lado, no son patrimonio exclusivo de un área o áreas concretas, sino que deben impregnar todo el *curriculum* y estar presentes en los Proyectos Educativos de Centro, en los Proyectos Curriculares de Etapa y Ciclo y en las Programaciones de Aula.

Hay varias cuestiones que debemos plantearnos a la hora de diseñar el tratamiento de los EE.TT:

a) Las diferencias que plantea su tratamiento en cada Etapa.
b) Si los EE.TT deben atender sólo a actitudes o si éstas han de estar ligadas a conceptos y procedimientos.
c) Cómo se debe hacer la selección de los contenidos.

a) Es evidente que las Etapas Educativas que se establecen en la LOGSE tienen rasgos claramente diferenciados. En primer lugar, en la Educación Primaria la enseñanza se caracteriza por tener un enfoque globalizador, mientras que la Secundaria, por su propia estructura, tiende a ser una enseñanza organizada en disciplinas.

En segundo lugar, los objetivos generales relacionados con los EE.TT. difieren claramente entre una y otra etapa: en la E. Primaria los alumnos deben: Apreciar la importancia de los valores básicos para la vida y la convivencia, mientras que en la E. Secundaria deben: Conocer las creencias, actitudes y valores básicos de la tradición y del patrimonio cultural. Esta diferencia de objetivos se plasma en un proceso de adquisición distinto en ambas etapas:

En la Primaria, los alumnos realizan un acercamiento afectivo y experimental a estos valores, que les debe permitir relacionarlos con su propia experiencia vital y, en su caso, adquirirlos como propios. En la Secundaria, el proceso de acercamiento supone siempre un conocimiento más objetivo, que les debe llevar a analizarlos, criticarlos y adquirir una opinión personal que les permita elegir aquéllos que favorezcan su propio desarrollo.

b) La mayor o menor presencia de cada uno de los tipos de contenidos del Diseño estará dictaminada, nuevamente, por los Objetivos Generales de la Etapa y por su propia estrutura. Por ello, si en la ES uno de los Objetivos es, como ya hemos mencionado, Conocer las creencias, actitudes y valores básicos de la tradición y del patrimonio cultural, valorarlos críticamente y elegir aquellas opciones que mejor favorezcan su desarrollo integral como personas, la enseñanza de los EE.TT debe hacerse a partir de todos los contenidos del Diseño Curricular, conceptuales, actitudinales y procedimentales, y no sólo a partir de los contenidos actitudinales.

No debemos olvidar, tampoco, que, en opinión de muchos especialistas,[1] la adquisición de nuevas actitudes o su modificación parece estar ligada a la adquisición de nuevos conocimientos, por lo que, en la E. Secundaria se recomienda que el tratamiento de los EE.TT se realice buscando una conexión entre los conocimientos científicos que se adquieren y aquellos problemas que estén conectados con la esfera de intereses de los alumnos.

c) La selección de contenidos debe realizarse en tres etapas:

En una primera, se establecerán los EE.TT que el centro va a incluir de manera prioritaria en el PCC.

En una segunda etapa, habrá que plantear qué Objetivos Generales de Etapa y qué capacidades pueden estar más estrechamente conectados con los EE.TT establecidos, y se hará lo mismo con los Objetivos de Área.

Por último, se determinará cuáles son los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales de las Áreas relacionados con los EE.TT. En el caso de Cultura Clásica, al no ser un Área en la ESO, nos atendremos a los contenidos establecidos en el *Curriculum* de la materia.

Ello no implica, como ya hemos dicho antes, que tengan que incluirse, necesariamente, en la programación de la materia nuevos contenidos, sino que la selección y el tratamiento de los mismos se vertebrará a partir de los EE.TT.

---

[1] Véase R. Yus, «Las transversales: conocimiento y actitudes», *Cuadernos de pedagogía* 217, 1993, pp. 76-79..

Nuestra propuesta de tratamiento de los EE.TT en la ES se articula a partir de las siguientes premisas:

- El tratamiento de los EE.TT debe estar estrechamente ligado a los contenidos, conceptuales, actitudinales y procedimentales, establecidos en el *curriculum.*
- Los EE.TT suponen un criterio nuevo que articula la selección de los contenidos y su tratamiento, no nuevos temas añadidos al *curriculum.*
- Los EE.TT deben estar estrechamente unidos al conocimiento científico que aprenden los alumnos.
- Los EE.TT. deben conectar el conocimiento científico con problemas significativos para los alumnos.

Partiendo de estas premisas, nos proponemos estudiar cómo es posible estructurar la enseñanza de los valores que conformaron la sociedad romana en el *curriculum* de Cultura Clásica y de Latín, en Bachillerato, a partir del eje transversal «Educación moral y cívica», que pretende fomentar en los alumnos la reflexión sobre los valores que sustentan el comportamiento cívico en una sociedad democrática.

II. Los valores en la sociedad romana

La huella del mundo romano en la cultura occidental puede apreciarse en multitud de facetas: hemos heredado no sólo la lengua, sino también la literatura, ciertas instituciones, algunas costumbres, y, sobre todo, la manera de ver e interpretar el mundo, hasta el punto de que somos los verdaderos sucesores de los romanos. Y esto es posible porque compartimos muchos de los valores que aquellos hombres tuvieron.

En nuestra opinión esta parte del legado de Roma es trascendental y de ningún modo puede estar ausente en un *curriculum* de Cultura Clásica, porque es la que ha configurado al hombre de occidente.

Si examinamos los valores que imperaban en el mundo romano, encontramos una cierta diversidad, ya que no todos pertenecen al mismo ámbito. Algunos tienen que ver con la reflexión, otros están volcados hacia la acción y existen también los que se relacionan con el dominio personal y el autocontrol. A éstos, como el hombre vive en sociedad, habrá que añadir aquellos principios que rigen el comportamiento con los demás.

Por otro lado, en el mundo occidental tiene gran importancia, además de la dimensión privada, la dimensión política, pues el hombre se considera parte integrante de la *polis* y, por tanto, responsable de los asuntos públicos. En consecuencia, podemos encontrar valores en la esfera privada y en la esfera pública, aunque conviene señalar que éstos son los mismos, sólo que en diferentes campos de actuación.

Así pues, vamos a estructurar el examen de los valores propios del mundo romano atendiendo a estos factores.[2]

1. *Valores que imperan en la sociedad romana*

1.1. Valores relacionados con la inteligencia

Entre los valores más directamente relacionados con la parte intelectual del hombre, encontramos el *consilium* y la *prudentia*. Cicerón define el *consilium* como «la facultad de hacer o no hacer algo, después de haber reflexionado»[3] y la *prudentia* como «el conocimiento de lo bueno, de lo malo y de lo que no es ni lo uno ni lo otro».[4]

Es decir, el *consilium* es una cualidad activa que está más volcada hacia la parte de la acción, mientras que la *prudentia* está más conectada con lo puramente intelectivo y suele relacionarse con la experiencia y la edad e implica capacidad de discernimiento.[5] *Consilium* y *prudentia* se consideran imprescindibles en el hombre de gobierno,[6] como puede advertirse facilmente en los

---

[2] Los textos latinos ofrecen innumerables ejemplos de los distintos valores y, por ello, cada profesor puede elegirlos según su propio criterio. Nuestra selección es, meramente, una propuesta orientativa de cómo pueden ser utilizados los textos en la explicación de los valores.

[3] Cic., *Inu.* I 36: *Consilium est aliquid faciendi aut non faciendi excogitata ratio.*

[4] Cic., *Inu.* II 160: *Prudentia est rerum bonarum et malarum neutrarumque scientia.*

[5] Así en Tac., *Ann.* IV 33: *pauci prudentia honesta ab deterioribus, utilia ab noxiis discernunt.* («Unos pocos distinguen con su prudencia lo mejor de lo peor, lo util de lo perjudicial»). Y vemos este mismo sentido, pero en el ámbito de la actuación judicial en Cic., *Cael.* 19: *Quam ob rem illa quae ex accusatorum oratione praemuniri iam et fingi intellegebam, fretus uestra prudentia, iudices, non pertimesco.* («Por ello, confiado en vuestra prudencia, jueces, no temo aquellas acusaciones que entiendo son simuladas y dispuestas a su favor por el discurso de los acusadores»).

[6] J. Hellegouarc'h, *Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la République.* Paris, 1972, pp. 255-258.

textos.[7] El jefe militar precisa, sobre todo, de *consilium*,[8] más vinculado a la acción. Estos valores son esenciales en la vida, tanto política como militar, pero también se valoran en la vida privada.[9]

Cuando la actuación no es de la misma persona que reflexiona sobre el hecho, *consilium* se decanta hacia lo que para nosotros es «consejo».[10]

1.2. Valores relacionados con la acción

Existen en el hombre otras cualidades como el impulso que hace al hombre enfrentarse con los peligros y las vicisitudes y no quedarse inactivo y abatido ante los mismos. Los romanos lo llamaron *uirtus*. Y tal importancia tiene este valor que termina designando las cualidades propias del hombre, sobre todo en plural, *uirtutes*.[11]

---

[7] Sirva de muestra éste, en el que Cicerón, al referirse a su actuación en la conjuración de Catilina, conjuga los dos valores, *consilium* y *prouidentia*, que no es sino la forma antigua de *prudentia*, el conocimiento de lo que va a suceder, con lo que la diferencia de matices entre ambos términos adquiere especial relieve: Cic., *Catil.* III 14: *Primum mihi gratiae uerbis amplissimis aguntur, quod uirtute, consilio, prouidentia mea, res publica maximis periculis sit liberata.* («En primer lugar, se me dan las gracias con magníficas palabras, porque por mi valor, mi decisión y mi previsión el estado ha sido liberado de los más grandes peligros»).

[8] Como ejemplo puede verse la actuación de Escipión, ya que hacer lo adecuado y omitir lo inadecuado en el momento oportuno, como producto de una reflexión previa es lo que, unido al valor, obligó a Aníbal a volver a Cartago: Cic., *Catil.* IV 21: *(Scipionis) consilio atque uirtute Hannibal in Africam redire atque Italia decedere coactus est.* («Aníbal fue obligado a abandonar Italia y a volver a África gracias a la decisión y al valor –de Escipión–»).

[9] Así, Plinio, en *Epist.* V 16.2, elogiando a una niña, dice: *Nondum annos XIIII impleuerat, et iam illi anilis prudentia, matronalis grauitas erat et tamen suauitas puellaris cum uirginali uerecundia.* («Todavía no había cumplido los catorce años y ya tenía la prudencia de una anciana, la gravedad de una matrona y, también, la dulzura de una niña unida a la modestia de una doncella»).

[10] Cic., *Att.* II 22.4: *Nunc mihi et consiliis opus est tuis et amore et fide; qua re aduola. Expedita mihi erunt omnia si te habebo.* («Ahora necesito tus consejos, tu cariño y tu lealtad; por esto, ven volando. Todo será fácil para mí si te tengo»).

[11] Podemos verlo en Plin., *Epist.* VII 8: *C. PLINIVS PRISCO SVO S. Exprimere non possum, quam iucundum sit mihi quod Saturninus noster summas tibi apud me gratias aliis super alias epistulis agit. Perge ut coepisti, uirumque optimum quam familiarissime dilige, magnam uoluptatem ex amicitia eius percepturus nec ad breue tempus. Nam cum omnibus uirtutibus abundat, tum hac praecipue, quod habet maximam in amore constantiam. Vale.* («C. Plinio saluda a su amigo Prisco. No puedo expresar qué agradable es para mí que nuestro amigo Saturnino, ante mí, te de las gracias más encarecidas en una carta tras otra. Sigue como empezaste y estima lo más cordialmente posible a un hombre inmejorable, para recibir un gran placer de su amistad y no por breve tiempo. Pues es rico en toda clase de virtudes y principalmente en ésta: que tiene la mayor constancia en el afecto. Adiós»).

Etimológicamente la palabra *uirtus* designa la situación o cualidad del *uir*, es decir, el hombre cabal y, en consecuencia, el héroe, el guerrero por excelencia, de modo que la *uirtus*, aunque no está ausente de otros ámbitos de actuación, donde mejor se ve plasmada es en el campo de actuación militar.[12]

La *uirtus* se caracteriza por el valor, que permite enfrentarse a los peligros, si bien debe estar guiado por los imperativos de la razón y de la justicia, porque si no, se convierte en *temeritas.*[13] Y, por otro lado, se relaciona con *labor,* pues para superar los peligros se requiere esfuerzo.[14]

En el plano político la *uirtus*[15] es, en un sentido amplio, el valor mostrado ante el oponente y en un sentido restringido, la actividad, el coraje y la energía del hombre político.[16]

Del hombre que posee la *uirtus* se dice que es *fortis*, también podemos decir que es *strenuus*. La diferencia entre ambos términos radica en que *uir fortis* es el que, enfrentándose a los peligros, tiene una posición de preeminencia, mientras que *uir strenuus* es el que se esfuerza ante los peligros aunque sea más débil que el *fortis,*[17]

---

[12] J. Hellegouarc'h, *cit.*, p. 244.

[13] César, en *Gall.,* V 33.1, trata de una actuación militar en la que faltó previsión: *Tum demum Titurius, qui nihil ante prouidisset, trepidare et concursare cohortesque disponere, haec tamen ipsa timide atque ut eum omnia deficere uiderentur; quod plerumque iis accidere consueuit qui in ipso negotio consilium capere coguntur.* («Entonces, finalmente, Titurio, porque no había previsto nada de antemano, iba y venía precipitadamente y corría y disponía las cohortes, y esto, sin embargo, de modo temeroso y de tal manera que parecía que a él le fallaba todo; lo que suele sucederles la mayoría de las veces a los que se ven obligados a decidir en plena actuación»).

[14] Lo vemos en los versos de Ennio, *Ann.* 401 (edición de Vahlen): *Vndique conueniunt uelut imber tela tribuno: / Configunt parmam, tinnit hastilibus umbo, / Aerato sonitu galeae, sed nec pote quisquam / Vndique nitendo corpus discerpere ferro. / Semper abundantes hastas frangitque quatitque. / Totum sudor habet corpus, multumque laborat, / Nec respirandi fit copia: praepete ferro / Histri tela manu iacientes sollicitabant.* («De todos lados vienen al tribuno como lluvia los dardos, en el escudo se clavan; con las jabalinas retumba el escudo, el yelmo con el sonido del bronce, pero ninguno puede por más que lo intenta desgarrar con el hierro su cuerpo. Rompe y sacude sin tregua innúmeras lanzas, el sudor se apodera de todo su cuerpo, y mucho se esfuerza y ni a respirar alcanza: arrojándole con sus manos dardos, lo hostigaban con el alado hierro los histrios»).

[15] J. Hellegouarc'h, *cit.*, p. 246.

[16] Un ejemplo de ello encontramos en Cic., *Catil.* I 3: *Fuit, fuit ista quondam in hac re publica uirtus ut uiri fortes acrioribus suppliciis ciuem perniciosum quam acerbissimum hostem coercerent.* («Existió, existió en otro tiempo en esta república un valor de tal clase que –hacía que– los hombres valerosos reprimieran a un ciudadano peligroso con castigos más duros que los que infligían al enemigo más encarnizado»).

[17] J. Hellegouarc'h, *cit.*, p. 250.

como podemos ver en el fragmento de Cicerón en *Phil.* II 78: *C. Caesari ex Hispania redeunti obuiam longissime processisti, celeriter isti redisti, ut cognosceret te, si minus fortem, at tamen strenuum.* («Fuiste lejísimo al encuentro de César que volvía de Hispania, rapidamente volviste allí, para que supiera que tú, si no tan fuerte, eras al menos valeroso»).

A pesar de su etimología, el valor no es ajeno a las mujeres, y así Clelia emula el valor de Escévola al rescatar a las cautivas de Porsena.[18] E incluso en una esfera más privada, también puede hablarse de valor, como muestra Plinio cuando alaba el del piloto ante la tempestad.[19]

1.3. Valores relacionados con el dominio personal y el autocontrol

Además de inteligencia y de valor, el hombre tiene instintos y pasiones por los que no se debe dejar dominar. Virtudes que implican el autocontrol son la *temperantia* y la *constantia.*

Temperantia es el sentido de la medida, de la proporción justa. También, es la cualidad por la que uno sabe reprimir las pasiones y los impulsos inmediatos. Y así, Cicerón afirma que la *temperantia* es «el dominio de la razón firme y moderado sobre la pasión y sobre otros impulsos no rectos del ánimo».[20] Esta virtud se considera

---

[18] Liv., II.6: *Ergo ita honorata uirtute, feminae quoque ad publica decora excitatae et Cloelia uirgo una ex obsidibus cum castra Etruscorum forte haud procul ripa Tiberis locata essent frustrata custodes dux agminis uirginum inter tela hostium Tiberim tranauit sospitesque omnes Romam ad propinquos restituit.* («Así pues, honrado de esta manera el valor, las mujeres se sintieron también estimuladas a las proezas públicas y Clelia, una doncella de las rehenes, al estar colocado casualmente el campamento etrusco no lejos de la ribera del Tíber, burlando a sus guardianes, cruzó a nado el Tíber entre los dardos de los enemigos, guía de un batallón de doncellas, y las devolvió a todas sanas y salvas a Roma, a sus allegados»).

[19] Plin., *Epist.* IX 26.4: *Ideo nequaquam par gubernatoris est uirtus, cum placido et cum turbato mari uehitur: tunc admirante nullo, inlaudatus inglorius subit portum, at cum stridunt funes curuatur arbor gubernacula gemunt, tunc ille clarus et dis maris proximus.* («Por lo cual no es igual en absoluto el valor del piloto cuando navega en un mar en calma o en un mar agitado: en el primer caso, sin que nadie lo admire, sin alabanza, sin gloria llega a puerto, pero, cuando rechinan las jarcias, se curva el mástil y gime el timón, entonces él es insigne y cercano a los dioses del mar»).

[20] Cic., *Inu.* II 164: *Temperantia est rationis in libidinem atque in alios non rectos impetus animi firma et moderata dominatio.*

imprescindible en el ámbito político,[21] aunque también se alaba en la esfera privada.[22]

La *temperantia* se opone a la *libido*, la pasión desmedida, y a la *luxuria*,[23] vicios que se encuentran tanto en la vida pública como en la privada.[24] Conviene señalar que un romano por *luxuria* no sólo se entiende acumulación de riquezas,[25] sino también falta de

---

[21] Salustio alaba la templanza de Metelo, que lo aleja de la ambición y de la crueldad en *Iug.* 45.1: *Sed in ea difficultate Metellum, non minus quam in rebus hostilibus magnum et sapientem uirum fuisse conperior: tanta temperantia inter ambitionem saeuitiamque moderatum.* («Pero observo que, en esta dificultad, Metelo no fue un hombre menos grande y sabio que en los asuntos bélicos: con tanta templanza se mantuvo moderado entre la ambición y la crueldad»). Y con otro sentido, pero igualmente elogiable, encontramos *temperantia* en el texto siguiente de Cicerón, *Deiot.* 26: *Omnes sunt in illo rege uirtutes, quod te, Caesar, ignorare non arbitror, sed praecipue singularis et admiranda frugalitas: etsi hoc uerbo scio laudari reges non solere. Frugi hominem dici non multum habet laudis in rege: fortem, iustum, seuerum, grauem, magni animi, largum, beneficum, liberalem: hae sunt regiae laudes, illa priuata est. Vt uolet quisque, accipiat: ego tamen frugalitatem, id est modestiam et temperantiam, uirtutem maximam iudico.* («Todas estas virtudes se encuentran en aquel rey, lo que creo, César, que tú no ignoras, pero, principalmente, una singular y admirable frugalidad: aunque sé que los reyes no suelen ser alabados con esta palabra. Ser llamado hombre frugal no proporciona mucha alabanza a un rey: fuerte, justo, severo, grave, magnánimo, generoso, benefactor, liberal: éstos son los elogios de un rey, aquél es un elogio privado. Que cada uno lo reciba como quiera: yo, por mi parte, juzgo la frugalidad, es decir la modestia y la templanza, como la mayor virtud»).

[22] Como en este elogio fúnebre de una niña, Plin., *Epist.* V 16.3: *Vt illa patris ceruicibus inhaerebat! ut nos amicos paternos et amanter et modeste complectebatur! ut nutrices, ut paedagogos, ut praeceptores pro suo quemque officio diligebat! quam studiose, quam intellegenter lectitabat! ut parce custoditeque ludebat! Qua illa temperantia, qua patientia, qua etiam constantia nouissimam ualetudinem tulit!* («¡Cómo se colgaba ella del cuello de su padre! ¡De qué manera tan cariñosa y tan modesta nos abrazaba a los amigos de su padre! ¡Cómo quería a sus nodrizas, a sus pedagogos, a sus maestros, a cada uno según su papel! ¡con cuánto afán, con cuanta comprensión leía! ¡con qué mesura y sensatez jugaba! ¡Con qué templanza, con qué paciencia, con qué constancia soportó su última enfermedad!»).

[23] J. Hellegouarc'h, *op. cit.*, pp. 259-260; G. Lotito, «Modelli etici e base economica nelle opere filosofiche di Cicerone», en A. Giardina - A. Schiavone, *Società romana e produzione schiavistica*. Bari-Roma, 1981, vol. III. p. 87.

[24] En los dos textos siguientes podemos encontrar *libido* en ambas esferas, en el primero, referido a la pública, debe entenderse como ambición desmedida y en el segundo, de la esfera privada, como lujuria: Sall., *Catil.* V 5-6: *Vastus animus inmoderata incredibilia nimis alta semper cupiebat. Hunc (Catilinam) post dominationem L. Sullae lubido maxuma inuaserat rei publicae capiundae.* («Su alma insaciable deseaba siempre lo falto de medida, lo increible, lo demasiado elevado. A éste, después de la dictadura de L. Sila, le había invadido un ansia enorme de adueñarse de la república»). Sall. *Catil.* 25.3: *Lubido sic accensa, ut saepius peteret uiros quam peteretur.* («Su deseo sexual era ardiente de tal manera que solicitaba a los hombres con más frecuencia de lo que era solicitada»).

[25] Así, en Sall., *Catil.* XI 5-6: *Huc adcedebat, quod L. Sulla exercitum, quem in Asia ductauerat, quo sibi fidum faceret, contra morem maiorum luxuriose nimisque liberaliter habuerat. ... Ibi primum insueuit exercitus populi Romani amare potare, signa tabulas pictas uasa caelata mirari, ea priuatim et publice rapere, delubra spoliare, sacra profanaque omnia polluere.* («A esto se añadía que, contra la costumbre de nuestros mayores, L. Sila había dirigido con lujo y con demasiada liberalidad al ejército que había conducido en Asia, para ganarse su lealtad. ... Allí, por primera vez, el ejército del pueblo romano se acostumbró a hacer el amor, a beber, a admirar estatuas, cuadros, vasos cincelados, a robarlos privada y públicamente, a espoliar los santuarios, a mancillar todo lo sagrado y lo profano»).

moderación.[26] En muchas ocasiones, *continentia*[27] es sinónimo de *temperantia.*[28]

En cuanto a la *constantia*[29] se aplica a aquél que en todas las circunstancias se comporta de acuerdo con los dictados de su conciencia, que en cualquier circunstancia permanece fiel a sus promesas, a sus opiniones, a sus principios sin alterarse.[30]

2. *Valores que rigen las relaciones sociales*

En las relaciones sociales hay siempre una doble vertiente, de un lado, la actitud personal ante los demás y la repercusión que ésta tiene en los otros y, de otro lado, los valores que rigen el trato entre los miembros de la sociedad romana. Por ello, en este apartado atenderemos a esta doble vertiente.

---

[26] Como podemos apreciar en Sall., *Catil.* XIII 1-3: *Nam quid ea memorem, quae nisi iis qui uidere nemini credibilia sunt, a priuatis compluribus subuorsos montis, maria constrata esse? quibus mihi uidentur ludibrio fuisse diuitiae: quippe quas honeste habere licebat, abuti per turpitudinem properabant. ... Vescendi causa terra marique omnia exquirere; dormire prius quam somni cupido esset; non famem aut sitim, neque frigus neque lassitudinem opperiri, sed ea omnia luxu antecapere.* («Pues ¿qué podría recordar de esto, que para nadie es creíble, sino para los que lo vieron: que los montes fueron allanados, que los mares fueron cubiertos por muchos particulares? A mí me parece que a éstos las riquezas les sirvieron de escarnio: pues lo que era lícito tener honestamente, se apresuraban a dilapidarlo de manera vergonzosa. ... Para comer revisaban todo por tierra y por mar; dormían antes de tener deseo de sueño, no aguardaban el hambre ni la sed, ni el frío ni el cansancio, sino que se anticipaban a todo por afán de lujo»).

[27] J. Hellegouarc'h, *op. cit.*, p. 259.

[28] Sall., *Catil.* II 6: *Verum ubi pro labore desidia, pro continentia et aequitate lubido atque superbia inuasere, fortuna simul cum moribus immutatur. Ita imperium semper ad optumum quemque a minus bono transfertur.* («Pero cuando han invadido la desidia en lugar del esfuerzo, la pasión y la soberbia en lugar de la continencia y la equidad, al mismo tiempo que las costumbres se muda la fortuna. Así el poder siempre se traspasa del menos bueno al mejor»).

[29] J. Hellegouarc'h, *op. cit.*, p. 284.

[30] Podemos apreciarlo en Cic., *Off.* I 80: *Fortis uero animi et constantis est non perturbari in rebus asperis nec tumultuantem de gradu deici, ut dicitur, sed praesenti animo uti et consilio nec a ratione discedere.* («Es propio de un ánimo fuerte y constante no alterarse en las adversidades ni, estando agitado, venirse abajo, como suele decirse, sino servirse de un ánimo y de una decisión imperturbables y no apartarse de la razón»).

2.1. Valores individuales con repercusión en las relaciones sociales

2.1.1. Actitud personal que influye en los otros

La sociedad valora determinadas formas de comportamiento y rechaza otras. No se considera que todos los hombres tengan la misma credibilidad, no vale lo mismo la palabra de un delincuente que la de un hombre de honradez probada. La credibilidad personal, fruto de un determinado comportamiento, en Roma, se llamaba *grauitas*.

La *grauitas* en un sentido primero significa peso, y de ahí, por extensión indica peso personal, autoridad moral. Se aplica, generalmente, a los hombres de cierta edad y puede manifestarse en tres planos: a) en el plano exterior y físico, b) en el intelectual y c) en el moral.[31]

a) En el plano físico la *grauitas* se manifiesta en la seriedad, la reserva y la compostura, incluso en la forma de vestir.[32]
b) En el plano intelectual, expresa, ante todo, la autoridad personal que es capaz de convencer por sí misma.[33]
c) En el plano moral designa gran dignidad en la propia conducta, austeridad y rigor moral.[34]

---

[31] J. Hellegouarc'h, *cit.*, pp. 279-281.

[32] En su discurso en defensa de Sestio, Cicerón se burla del exceso de *grauitas* externa de uno de los oponentes, *Sest.* 19: *Nam quid ego de supercilio dicam, quod tum hominibus non supercilium, sed pignus rei publicae uidebatur? Tanta erat grauitas in oculo, tanta contractio frontis, ut illo supercilio annus ille niti tamquam uade uideretur.* («Y ¿qué diré de su entrecejo, que no parecía a los hombres un entrecejo, sino la garantía de la república? Tan grande era la gravedad de sus ojos, tan grande la contración de su frente, que aquel año parecía apoyarse en aquel entrecejo como en un fiador»).

[33] Así, Sulpicio puede inducir a error a un auditorio generalmente juicioso en Cic. *har. resp.* 41: *Nam quid ego de Sulpicio loquar? cuius tanta in dicendo grauitas, tanta iucunditas, tanta breuitas fuit, ut posset uel ut prudentes errarent, uel ut boni minus bene sentirent perficere dicendo.* («Y ¿qué podría decir yo sobre Sulpicio? cuya gravedad al hablar fue tan grande, tan grande su facilidad de palabra, tan grande su concisión que podía conseguir hablando que los prudentes se equivocaran o que los hombres de bien opinaran menos acertadamente»). Igualmente, en su carta a Ático, Cicerón comenta que quizás Catón, ejemplo proverbial de *grauitas*, pueda más que todos los jueces y que todas las leyes: Cic. *Att.* IV 15.8: *Haec ego pridie scribebam quam comitia fore putabantur. Sed ad te V Kal. Sext., si facta erunt et tabellarius non erit profectus, tota comitia perscribam. Quae si, ut putantur, gratuita fuerint, plus unus Cato potuerit quam ‹omnes leges› omnesque iudices.* («Yo te escribo la víspera del día que, según se piensa, habrá comicios. Pero si los hay y el mensajero no se ha ido te describiré con detalle todos los comicios, el 28 de julio. Y si, como se cree, resultaran supérfluos, habrá podido Catón solo más que todas las leyes y todos los jueces»).

[34] En este texto, *grauitas* ya no se refiere a la capacidad de convicción sino a la dignidad personal: Cic., *Att.* IX 9.2: *Illud me praeclare admones, cum illum uidero, ne nimis indulgenter et ut cum grauitate potius loquar.* («Me has dado un buen consejo: que cuando lo vea –a César–, no sea demasiado complaciente y que, más bien, hable con dignidad»).

Además, *grauitas* implica la coherencia entre forma de pensar y forma de actuar. Y esta coherencia la encontramos no sólo entre los hombres de estado sino también en las mujeres; un buen ejemplo de ello es Fania, que se mantiene firme ante las amenazas, asume sus acciones y no involucra a nadie.[35]

2.1.2. Deseo de reconocimiento

El hombre romano desea el reconocimiento de los otros e, incluso, la pervivencia tras la muerte: la *fama.*[36] Términos muy cercanos a *fama* son *gloria* y *laus,*[37] pero esta alabanza y esta gloria deben conseguirse con buenas acciones y, en todo caso, es preferible una conducta íntegra al reconocimiento ajeno.[38]

De todas formas, la opinión de los demás es importante para un romano, como podemos ver en el caso de Mucio, que pide permiso al senado para salir de Roma ante el temor de ser considerado un desertor[39] o en el de Dido, que reprocha a Eneas la pérdida de su buena reputación.[40]

---

[35] Plin., *Epist.* VII 19.4-5: *Quae castitas illi, quae sanctitas, quanta grauitas quanta constantia! Bis maritum secuta in exsilium est, tertio ipsa propter maritum relegata. Nam cum Senecio reus esset quod de uita Heluidi libros composuisset rogatumque se a Fannia in defensione dixisset, quaerente minaciter Mettio Caro, an rogasset respondit: 'Rogaui'; an commentarios scripturo dedisset: 'Dedi'; an sciente matre: 'Nesciente'; postremo nullam uocem cedentem periculo emisit.* («¡Qué castidad la de aquélla, qué integridad, cuánta gravedad, cuánta constancia! Dos veces siguió a su marido al exilio, una tercera fue relegada ella misma a causa de su marido. Pues siendo Senecio acusado por haber escrito unos libros sobre la vida de Helvidio y habiendo alegado en su defensa que lo había hecho a instancias de Fania, al preguntarle amenazadoramente Metio Caro si a instancias suyas, respondió: «A instancias mías»; si le había entregado unos comentarios al que se disponía a escribir, respondió: «Se los entregué»; si con conocimiento de su madre, respondió: «Sin su conocimiento»; por último, no emitió ninguna palabra que mostrara que cedía ante el peligro»).

[36] De esta forma lo expresa Salustio en *Catil.* I 3: *Mihi rectius uidetur ... quoniam uita ipsa qua fruimur breuis est, memoriam nostri quam maxume longam efficere.* («Puesto que disfrutamos de una vida breve, me parece mejor hacer que nuestro recuerdo sea lo más duradero posible»). Y Catulo suplica que su obra permanezca al menos una generación en 1.9-10 ... *quod o patrona uirgo, / plus uno maneat perenne saeclo.* («¡Oh virgen patrona, que permanezca más de una generación!»).

[37] J. Hellegouarc'h, *cit.*, pp. 364-383.

[38] Lo manifiesta Cicerón en *Off.* I 65: *Vera autem et sapiens animi magnitudo honestum illud ... in factis positum, non in gloria iudicat principemque se esse mauult quam uideri.* («La verdadera grandeza de ánimo y sabiduría considera que es honesto aquéllo que está fundamentado en los hechos, no en la gloria, y prefiere ser el primero a parecerlo»).

2.2. Valores que rigen el comportamiento con los demás

En este segundo apartado nos detendremos en los valores que rigen el comportamiento con los demás. No todos los valores que se incluyen son iguales; la *pietas* y la *fides* tienen que ver con el *officium*, con el deber, en cambio, la *iustitia* es una actitud personal hacia los demás que nos hace valorar a todos según sus méritos.

2.2.1. Valores que tienen que ver con el *officium*

Antes de analizar los valores relacionados con el *officium*, conviene detenerse en el significado de este término. *Officium*[41] significaba originariamente 'actividad' o 'función' y, más tarde, se decantó hacia un sentido moral: deber, obligación, que está presente en todos los ámbitos de la vida[42] como dice Cicerón en *Off.* 1.4: *Nulla enim uitae pars neque publicis neque priuatis neque forensibus neque domesticis in rebus, neque si tecum agas quid, neque si cum altero contrahas, uacare officio potest in eoque et colendo sita uitae est*

---

[39] Liv. II 12.3-5: *(C. Mucius) primo sua sponte penetrare in hostium castra constituit; dein metuens ne si consulum iniussu et ignaris omnibus iret, forte deprehensus a custodibus Romanis retraheretur ut transfuga, ... senatum adit. 'Transire Tiberim' inquit, 'patres, et intrare, si possim, castra hostium uolo, non praedo nec populationum in uicem ultor; maius si di iuuant in animo est facinus.' Adprobant patres.* («–C. Mucio– en un primer momento decidió entrar en el campamento de los enemigos por su cuenta; luego temiendo ser devuelto como un desertor en caso de ser apresado por los guardias romanos, si se marchaba sin la orden de los cónsules y sin saberlo nadie, se presentó ante el senado y dijo: «Quiero, senadores, atravesar el Tíber y entrar, si me es posible, en el campamento de los enemigos, no como un saqueador ni como vengador a mi vez de sus pillajes; si los dioses me ayudan, me propongo llevar a cabo una acción más grande». Los senadores le dan su aprobación»).

[40] Verg., *Aen.* IV 320-323: *Te propter eundem / exstinctus pudor et, qua sola sidera adibam, / fama prior.* («Por tu culpa se extinguió mi pudor y mi anterior fama, con la que, sin nada más, me alzaba hasta las estrellas»).

[41] J. Hellegouarc'h, *op. cit.*, p. 153.

[42] Por ejemplo, existe un deber del soldado no sólo hacia su patria sino también hacia su general, tal como lo expresa el *aquilifer* en Caes., *Gall.* IV 25.3-4: *At nostris militibus cunctantibus maxime propter altitudinem maris, qui decimae legionis aquilam ferebat, obtestatus deos ut ea res legioni feliciter eueniret, 'desilite' inquit 'commilitones, nisi uultis aquilam hostibus prodere; ego certe meum rei publicae atque imperatori officium praestitero.' hoc cum uoce magna dixisset, se ex naui proiecit atque in hostes aquilam ferre coepit.* («Vacilando nuestros soldados sobre todo a causa de la profundidad del mar, el que llevaba el águila de la décima legión, suplicando a los dioses que esta empresa fuera afortunada para la legión, dijo: «Saltad compañeros, si no queréis entregar el águila al enemigo; yo por mi parte cumpliré mi obligación con el estado y con el general». Habiendo dicho esto con toda la fuerza de su voz, saltó de la nave y empezó a llevar el águila contra los enemigos»).

honestas omnis et neglegendo turpitudo. («Ninguna parte de la vida puede estar desprovista de obligaciones, ni en los asuntos públicos ni privados; ni en los del foro ni en los domésticos; ni si llevas a cabo algo tú solo ni si con otro contraes un compromiso; y en su cultivo reside toda la honestidad de la vida y en su desprecio toda la vileza»).

Los *beneficia* recibidos crean en el que los recibe una 'obligación', un *officium.*[43] Por esto, Massinisa le recuerda a Yugurta el *beneficium* de su adopción como hijo y heredero lo que conlleva una obligación: la de comportarse como hermano y coheredero con los hijos de su padre adoptivo.[44]

La *pietas* implica el reconocimiento de deberes que nos vienen impuestos y consiste en el cumplimiento cuidadoso de los deberes de los hombres con los dioses, con la patria y con la familia y los amigos.[45]

Pietas hacia los dioses muestra Eneas cumpliendo sus órdenes, que se oponen a sus propios deseos cuando abandona a Dido.[46] Pero,

---

[43] J. Hellegouarc'h, *op. cit.*, p. 277.

[44] Sall., *Iug.* X 2-5: *Postremo, quod difficillumum inter mortalis est, gloria inuidiam uicisti. Nunc, quoniam mihi natura finem uitae facit, per hanc dexteram, per regni fidem moneo obtestorque te, uti hos, qui tibi genere propinqui, beneficio meo fratres sunt, caros habeas neu malis alienos adiungere quam sanguine coniunctos retinere. Non exercitus neque thesauri praesidia regni sunt, uerum amici, quos neque armis cogere neque auro parare queas: officio et fide pariuntur. Quis autem amicior quam frater fratri? Aut quem alienum fidum inuenies, si tuis hostis fueris?* («Finalmente, venciste la envidia con tu gloria, cosa que es muy difícil entre los mortales. Ahora, puesto que la naturaleza pone fin a mi vida, por esta diestra, por la promesa de mi reino te aconsejo y te suplico que quieras a los que son, por linaje, tus parientes y, por mi favor, tus hermanos y que no prefieras unirte a extraños a retener a los están unidos a tí por la sangre. Ni los ejércitos ni los tesoros son las defensas del reino, sino los amigos, a los que no puedes obligar con las armas ni adquirir con oro: se consiguen con el cumplimiento de los deberes y lealtad. ¿Quién, por otra parte, es más amigo para un hermano que su hermano? o ¿a qué extraño hallarás fiel si has sido enemigo para los tuyos?»).

[45] J. Hellegouarc'h, *op. cit.*, pp. 276-279; E. Cizek, *Mentalités et institutions politiques romaines.* Mesnil-sur-l'Estrée, 1990, pp. 36-40.

[46] Verg., *Aen.* IV 393-396: *At pius Aeneas, quamquam lenire dolentem / solando cupit et dictis auertere curas, / multa gemens magnoque animum labefactus amore / iussa tamen diuum exsequitur classemque reuisit.* («Pero el piadoso Eneas, aunque desea aliviar a la que sufre consolándola y apartar sus preocupaciones con palabras, llorando amargamente y herido en su alma por un gran amor, ejecuta, sin embargo, las órdenes de los dioses y vuelve a la flota»).

por otro lado, los dioses favorecen a los hombres que han observado la *pietas* hacia ellos.[47]

La *pietas* hacia la patria puede llegar hasta el sacrificio de la propia vida, como vemos en Horacio, *Carm.* 3.2.13: *dulce et decorum est pro patria mori.* («Dulce y honorable es morir por la patria»).

Pietas hay, también, en el seno de la familia, tanto de padres hacia hijos, como de hijos hacia padres. Cicerón muestra hasta qué punto obliga la *pietas* a un hijo, que sólo puede ser quebrantada en caso de que la patria corra un grave peligro.[48]

La *fides* es el reconocimiento de los deberes que asumimos personalmente. Es la base de las relaciones humanas, y, también, la base sobre la que se sustenta el derecho. Significa tanto lealtad a los compromisos propios como confianza en el cumplimiento por parte de los demás de los compromisos adquiridos. Frente a la *pietas*, que tiene su campo de actuación en un ámbito más íntimo: familia y amigos, la *fides* preside las relaciones sociales.[49] En Cicerón, *Off.* 1.23, vemos recogidos algunos de estos aspectos: *Fundamentum autem est iustitiae fides, id est dictorum conuentorumque constantia et ueritas.* («El fundamento de la justicia es la lealtad, esto es, la constancia y sinceridad en las palabras y en los acuerdos»).

---

[47] Por ello, Anquises le recuerda a Júpiter su piedad para que le preste ayuda: Verg., *Aen.* II 687-691: *At pater Anchises oculos ad sidera laetus / extulit et caelo palmas cum uoce tetendit: / 'Iuppiter omnipotens, precibus si flecteris ullis, / aspice nos, hoc tantum et si pietate meremur, / da deinde auxilium, pater, atque haec omina firma'.* («Pero el padre Anquises elevó alegre sus ojos a las estrellas y tendió sus palmas al cielo, diciendo: 'Júpiter omnipotente, si te dejas convencer con algunas plegarias, atiéndenos y, si por nuestra piedad lo merecemos, danos tu ayuda, padre, y confirma estos presagios').

[48] Cic., *Off.* III 90: *Si pater fana expilet, cuniculos agat ad aerarium, indicetne id magistratibus filius? Nefas id quidem est, quin etiam defendat patrem si arguatur. Non igitur patria praestat omnibus officiis? Immo uero, sed ipsi patriae conducit pios habere ciues in parentes. Quid? si tyrannidem occupare, si patriam prodere conabitur pater, silebitne filius? Immo uero obsecrabit patrem, ne id faciat. Si nihil proficiet, accusabit, minabitur etiam; ad extremum, si ad perniciem patriae res spectabit, patriae salutem anteponet saluti patris.* («Si un padre saquea los templos y cava galerias hacia el erario, ¿denunciará el hijo el hecho a los magistrados? Verdaderamente, esto es contrario a las leyes de la naturaleza, es más, incluso debe defender al padre si es acusado. ¿No es primero la obligación con la patria que todas las demás? Desde luego, pero tener ciudadanos piadosos con los padres es útil para la patria misma. ¿Y qué? si el padre intenta establecer la tiranía y traicionar a la patria ¿callará el hijo? Al contrario, pedirá vivamente a su padre que no lo haga. Si no consigue nada, se lo reprochará e, incluso, lo amenazará; finalmente, si el asunto se inclina hacia la destrucción de la patria, antepondrá la salvación de ésta a la de su padre»).

[49] M. Meslin, *L'homme romain.* Paris, 1978, pp. 232-235; J. Hellegouarc'h, *op. cit.*, p. 278; E. Cizek, *op. cit.*, pp. 36-40.

La *fides* es necesaria en el *ius gentium*, en los pactos con otros pueblos,[50] como podemos ver en numerosos textos latinos, del que es una muestra la embajada de los ubios ante César.[51] Es más, los romanos consideraban que obligaban, incluso, los juramentos que daba al enemigo un particular, ya que no cumplirlos suponía una transgresión de la *fides*. Un caso prototípico de fidelidad a la palabra dada es el de Régulo.[52]

2.2.2. La *iustitia*

La *iustitia* es «la equidad que le da a cada uno lo que le corresponde según sus méritos».[53] Esta virtud está muy relacionada con la *aequitas* que significa, en primer lugar, equidad, actitud de equilibrio frente a los otros, y, en segundo lugar, actitud favorable.[54] La *iustitia* es complemento natural de la *temperantia*,[55] pero mientras que ésta es, más bien, una noción negativa, ya que supone abste-

---

[50] J. Ellul, *Historia de las Instituciones de la Antigüedad*. Madrid, 1970, pp. 184 y 246.

[51] Caes., *Gall.* VI 9.6: *Vbii, qui ante obsides dederant atque in deditionem uenerant, sui purgandi causa ad eum legatos mittunt, qui doceant neque ex sua ciuitate auxilia in Treueros missa neque ab se fidem laesam.* («Los ubios, que antes habían entregado rehenes y se habían sometido, le envían legados para disculparse y para que muestren que no se ha enviado ayuda a los tréveros desde su ciudad ni ha sido violado por ellos su compromiso»).

[52] Cic., *Off.* I 39: *Atque etiam si quid singuli temporibus adducti hosti promiserunt, est in eo ipso fides conseruanda, ut primo Punico bello Regulus captus a Poenis, cum de captiuis commutandis Romam missus esset iurassetque se rediturum, primum, ut uenit, captiuos reddendos in senatu non censuit, deinde, cum retineretur a propinquis et ab amicis, ad supplicium redire maluit quam fidem hosti datam fallere.* («El ciudadano que, incluso bajo presión de las circunstancias, ha hecho una promesa al enemigo, debe ser fiel a su palabra, por ejemplo, en la primera guerra púnica, Régulo, hecho prisionero por los cartagineses, habiendo sido enviado a Roma con el encargo de tratar del canje de los prisioneros y habiendo prestado juramento de que volvería, cuando llegó a Roma, en primer lugar, aconsejó al Senado que se negase a devolver a los cartagineses cautivos, y, luego, sin hacer caso de las súplicas de los amigos y parientes para que se quedase en Roma, prefirió sufrir el suplicio que le esperaba a faltar a la palabra que había dado al enemigo»).

[53] *Rhet. Her.* 3.3: *Iustitia est aequitas ius unicuique retribuens pro dignitate cuiusque.*

[54] J. Uscatescu Barrón, «Acerca de un concepto romano: *aequitas*. Un estudio histórico-conceptual», *CFC. Estudios Latinos* 5, 1993, pp. 76-77.

[55] En el siguiente texto de Cicerón podemos ver la estrecha relación entre *temperantia* y *iustitia*: Cic., *Off.* I 20: *Sed iustitiae primum munus est, ut ne cui quis noceat, nisi lacessitus iniuria, deinde ut communibus pro communibus utatur, priuatis ut suis.* («Pero el primer deber de la justicia es no causar daño a nadie, a menos que se haya sufrido afrenta, en segundo lugar, utilizar las cosas comunes como comunes y las privadas como propias»).

nerse de algo, aquélla es esencialmente activa y positiva: dar a cada uno según sus méritos.[56]

Los romanos eran conscientes de la importancia de la *iustitia* en el ámbito público, pues la consideraban fundamental para el sostenimiento de todo tipo de sociedad.[57] Es un valor propio de cualquier persona que ejerce una autoridad e imprescindible en una sociedad democrática; su presencia constituye una señal de buen gobierno.[58]

La *iustitia* debe presidir todas las actuaciones en sociedad,[59] e, incluso, debe esperarse en el trato con los rivales políticos, aunque no sea fácil.[60]

3. *La humanitas como constelación de valores*

Conviene detenerse en la etimología de esta palabra, *humanitas* proviene de *homo* y en latín el adjetivo *humanus* precedió en el tiempo al sustantivo *humanitas*. En un sentido etimológico es lo que caracteriza al ser humano, implica civilización y trato benévolo y

---

[56] J. Hellegouarc'h, *cit.*, p. 265.

[57] Lo señala Cicerón en *Off.* 2.40: *Cum igitur tanta uis iustitiae sit, ut ea etiam latronum opes firmet atque augeat, quantam eius uim inter leges et iudicia et in constituta re publica fore putamus?* («Puesto que la fuerza de la justicia es tanta que incluso asegura y aumenta las riquezas de los ladrones ¿cuánta pensamos que será la fuerza de ésta entre leyes y juicios y en una república bien ordenada?»).

[58] Cicerón hace gala de que su reputación de hombre justo le ha precedido y que su llegada supone para la provincia una garantía de buena gestión, *Att.* V 16.3: *itaque incredibilem in modum concursus fiunt ex agris, ex uicis, ex ‹oppidis› omnibus; et omnes mehercule etiam aduentu nostro reuiuiscunt, iustitia, abstinentia, clementia tui Ciceronis ‹cogn›ita, quae opiniones omnium superauit.* («Y de esta manera hay una afluencia increible desde los campos, los pueblos y todas las ciudades; y todos, por Hércules, reviven a mi llegada, al conocer la justicia, la contención y la clemencia de tu amigo Cicerón, que han superado las opiniones de todos»).

[59] Los romanos llegaron a plantearse la justicia de determinadas actuaciones y entre ellas la de la guerra. A esta cuestión Cicerón respondió que sólo eran justas las que cumplían determinadas condiciones, *Off.* 1.36: *Ex quo intellegi potest nullum bellum esse iustum, nisi quod aut rebus repetitis geratur aut denuntiatum ante sit et indictum.* («De lo que puede deducirse que ninguna guerra es justa, sino la que se hace reivindicando o bien con un anuncio previo y una declaración oficial»).

[60] Cicerón, en su carta a Cecina, muestra su admiración por el trato justo que César dispensa a Pompeyo, *Fam.* VI 6.10: *Nemo est tam inimicus ei causae quam Pompeius animatus melius quam paratus susceperat qui nos malos ciuis dicere aut homines improbos audeat. In quo admirari soleo grauitatem et iustitiam et sapientiam Caesaris. Numquam nisi honorificentissime Pompeium appellat.* («Ninguno hay tan enemigo de la causa, que Pompeyo ha asumido con más ánimo que preparación, que se atreva a llamarnos malos ciudadanos u hombres perversos. En esto suelo admirar la gravedad, justicia y sabiduría de César. Nunca nombra a Pompeyo sino de manera muy honrosa»).

compasivo con los demás.[61] Supone no sólo buenas cualidades personales sino también el cincelado que la educación y la civilización adquirida a lo largo de siglos realiza sobre esas cualidades.[62]

Por ello, el término *humanitas* recoge un conjunto de valores y refleja, por un lado, el refinamiento que proporciona la cultura y, por otro, lo que entendemos hoy día como «humanitarismo»: *clementia, misericordia, mansuetudo.*

Con el primer sentido podemos encontrar el término *humanitas* en numerosos textos, en los que se puede establecer una gradación. *Humanitas* en oposición a barbarie,[63] en otras ocasiones, aparece unido a las letras[64] y también, a veces, puede designar a la persona elegante y de buenas maneras.[65]

---

[61] J. Hellegouarc'h, *cit.*, pp. 267-269; J. Uscatescu Barrón, *cit.*, pp. 102-103; G. Comerci, «*Humanitas, liberalitas, aequitas,* nouva paideia e mediazione sociale negli *Adelphoe* di Terenzio», *BStudLat* 24, 1994, pp. 16-17; M. Labate M. - E. Narducci, «Mobilità dei modelli etici e relativismo dei valori: il 'personaggio' di Attico», en A. Giardina - A. Schiavone, *cit.*, pp. 179-180.

[62] Esto es lo que alaba Cicerón de Léntulo en *Att.* IV 6.1: *De Lentulo scilicet sic fero ut debeo. Virum bonum et magnum hominem et in summa magnitudine animi multa humanitate temperatum perdidimus.* («Lo de Léntulo lo sobrellevo como debo. Hemos perdido un hombre bueno y excelente, moderado por su grandeza de espíritu y por su gran humanidad»).

[63] Como se aprecia en la descripción de los belgas, Caes., *Gall.* I 1.3: *Horum omnium fortissimi sunt Belgae, propterea quod a cultu atque humanitate prouinciae longissime absunt minimeque ad eos mercatores saepe commeant atque ea, quae ad effeminandos animos pertinent, important.* («De todos éstos los más fuertes son los belgas, porque están muy alejados de la cultura y del refinamiento de la Provincia y porque apenas acuden a ellos mercaderes y apenas les llevan las cosas que sirven para debilitar los espíritus»).

[64] Así, en la carta de Plinio y en la defensa de Arquias: Plin., *Epist.* VIII 24.2: *Cogita te missum in prouinciam Achaiam, illam ueram et meram Graeciam, in qua primum humanitas litterae, etiam fruges inuentae esse creduntur.* («Piensa que has sido enviado a la provincia de Acaya, aquella pura y auténtica Grecia, en la que se cree se inventaron la civilización, las letras e incluso sus frutos»). Cic. *Arch.* 2: *Etenim omnes artes quae ad humanitatem pertinent habent quoddam commune uinclum et quasi cognatione quadam inter se continentur.* («Pues todas las artes que tienen que ver con las humanidades tienen un cierto vínculo común y se relacionan entre sí como con un cierto parentesco»).

[65] Pomponia es un ejemplo de falta de *humanitas* entendida como educación, Cic., *Att.* V 1.3-4: *Quo ut uenimus, humanissime Quintus 'Pomponia' inquit, 'tu inuita mulieres, ego uero adsciuero pueros'. Nihil potuit, mihi quidem ut uisum est, dulcius, idque cum uerbis tum etiam animo ac uultu. At illa audientibus nobis 'ego ipsa sum' inquit 'hic hospita'; id autem ex eo, ut opinor, quod antecesserat Statius ut prandium nobis uideret. Tum Quintus 'en' inquit mihi, 'haec ego patior cottidie'. Dices 'quid, quaeso, istuc erat?' magnum; itaque me ipsum commouerat; sic absurde et aspere uerbis uultuque responderat. Dissimulaui dolens. Discubuimus omnes praeter illam, cui tamen Quintus de mensa misit; illa reiecit. Quid multa? nihil meo fratre lenius, nihil asperius tua sorore mihi uisum est; et multa praetereo quae tum mihi maiori stomacho quam ipsi Quinto fuerunt. Ego inde Aquinum. Quintus in Arcano remansit et Aquinum ad me postridie mane uenit mihique narrauit nec secum illam dormire uoluisse et cum discessura esset fuisse eius modi qualem ego uidissem. Quid quaeris? uel ipsi hoc dicas licet,*

Con el segundo sentido, encontramos que el término *humanitas* designa en los textos capacidad de comprensión, de perdonar las ofensas, mansedumbre y benevolencia.[66]

La *humanitas* supone, también, un cumplimiento del *officium*, de los deberes que se tienen hacia los familiares, conocidos y amigos, y, en este sentido, está muy próxima a la *pietas*.[67]

III. Los valores romanos en el diseño curricular

1. *En el Diseño Curricular de Cultura Clásica*

La enseñanza de los EE.TT en esta etapa está estrechamente relacionada con uno de los objetivos generales de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, al que ya hemos hecho referencia anteriormente:

---

humanitatem ei meo iudicio illo die defuisse. («Cuando llegamos allí, Quinto muy educadamente dijo: «Pomponia, tú invita a las mujeres, yo recibiré a los jóvenes». No pudo comportarse más dulcemente, en mi opinión, y no sólo en lo que se refiere a sus palabras sino también a su actitud y a su expresión. Pero ella, oyéndola nosotros dijo: «Yo soy aquí una extraña»; y esto porque, según creo, Estacio se había adelantado a prepararnos la comida. Entonces Quinto me dijo: «Mira, soporto esto todos los días». Dirás: «por favor ¿qué pasaba?» «mucho»; y así a mí mismo me conmovió; había contestado de manera desagradable e impertinente con la palabra y el gesto. Dolido, disimulé. Nos sentamos todos menos ella, a la que, sin embargo, Quinto envió comida de la mesa; ella la rechazó. Y ¿qué más? En mi opinión, por parte de mi hermano nada pudo haber más suave, nada más desagradable en tu hermana; y omito muchas cosas que me produjeron a mí más irritación que al propio Quinto. Luego yo fui a Aquino. Quinto se quedó en Arcano y al día siguiente por la mañana vino a verme a Aquino y me contó que ella no había querido dormir con él y que al despedirse había estado como yo la había visto. Y ¿qué? preguntas, que puedes decirle a ella que, en mi opinión, ese día se comportó sin ninguna educación»).

[66] *Humanitas* como capacidad de comprensión encontramos en el comportamiento de César hacia Cicerón, pues comprende la neutralidad de éste en la guerra civil, aunque se opone a sus intereses: BALBVS, OPPIVS, Cic., *Att.* IX 7a.2: *Et hoc non dubitamus quin Caesar pro sua humanitate maxime sit probaturus.* («No dudamos de que César especialmente por su 'humanidad' ha de aprobar esta clase de conducta –la neutralidad de Cicerón–»). César es, igualmente, ejemplo de *humanitas* como capacidad de perdonar los errores y agravios y no dejarse llevar por la cólera en Sall., *Catil.* LIV 3: *Caesar dando subleuando ignoscundo, Cato nihil largiundo gloriam adeptus est. In altero miseris perfugium erat, in altero malis pernicies.* («César consiguió la gloria dando, ayudando, perdonando, Catón no prodigando nada. En uno había refugio para los desgraciados, en el otro perdición para los malvados»).

[67] Un ejemplo de esta relación lo tenemos en el texto siguiente: Cic., *Att.* I 1.4: *Abs te peto ut mihi hoc ignoscas et me existimes humanitate esse prohibitum ne contra amici summam existimationem miserrimo eius tempore uenirem, cum is omnia sua studia et officia in me contulisset. Quod si uoles in me esse durior, ambitionem putabis mihi obstitisse.* («Te pido que me perdones y que comprendas que mi «humanidad» me prohibe ir contra la estima de un amigo en una circunstancia muy triste para él, habida cuenta de que me ha prestado toda su dedicación y todos sus servicios. Y si quieres ser más duro conmigo, pensarás que me lo ha impedido la ambición»).

h) Conocer las creencias, actitudes y valores básicos de nuestra tradición y patrimonio cultural, valorarlos críticamente y elegir aquellas opciones que mejor favorezcan el desarrollo integral como personas.

En lo que se refiere al *Curriculum* de Cultura Clásica,[68] la enseñanza de los valores romanos responde a tres de los Objetivos Generales establecidos en el mismo:

9. Describir desde la cultura clásica los mecanismos y valores que rigen el funcionamiento de nuestra sociedad, en especial los relativos a los derechos y deberes de ciudadanos y ciudadanas, rechazando discriminaciones debidas a la raza, sexo, clase social, creencia y otras características individuales y sociales, y elaborar juicios y criterios personales para actuar con autonomía e iniciativa en la vida activa y adulta
5. Analizar los aspectos sociales y políticos más significativos del mundo antiguo, comparándolos con los actuales con espíritu crítico, y apreciar cómo dichos mecanismos perduran en nuestros días, para desarrollar así en el alumnado una visión integradora del mundo, reflexionando sobre los proyectos de unidad en el mundo antiguo en relación con otras personas y la participación en actividades de grupo con actitudes flexibles, solidarias y tolerantes, superando inhibiciones y prejuicios.
1. Comprender los discursos orales y escritos, reconociendo sus diferentes finalidades y las situaciones de comunicación en que se producen, adquiriendo términos grecolatinos para mejorar la expresión oral y escrita en castellano y reflexionando sobre los mecanismos de formación de las palabras en nuestra lengua a partir del latín y del griego.

Por otro lado, los contenidos de la enseñanza de los valores romanos se recogen en los distintos bloques de contenidos del *curriculum.*

Así en el Bloque I: El mundo clásico: las fuentes para su conocimiento y su pervivencia en la cultura actual, uno de los apartados

[68] Hemos partido de los *curricula* de Cultura Clásica y Bachillerato establecidos en la Comunidad Autónoma de Canarias, pero nuestra propuesta puede adaptarse sin dificultad a los Diseños Curriculares de otras comunidades y de la zona MEC.

de los contenidos conceptuales está dedicado al estudio de las huellas del mundo clásico en diversos ámbitos, entre los que se incluye el análisis de esta huella en el pensamiento.

En el Bloque IV: La vida en sociedad, a pesar de que la formulación de los epígrafes está realizada de una forma excesivamente concreta, consideramos que es en este apartado donde tiene cabida de manera específica el estudio de los valores de la sociedad romana, y, especialmente, en los epígrafes dedicados al análisis de los sistemas políticos, a los conceptos de paz y guerra en Roma y a las relaciones sociales.

En el Bloque V: Las lenguas clásicas como vehículo hacia las lenguas románicas: léxico y etimologías, los conceptos se limitarán a una orientación elemental sobre la evolución fonética de los términos latinos relacionados con los valores, y sobre las diferencias y semejanzas entre ellos y los vocablos que perviven en nuestra lengua.

Los contenidos procedimentales que se pueden utilizar los siguientes:

- Análisis comparativo, a partir de fuentes de información diversa, de las relaciones entre el mundo clásico y el actual.
- Comprensión de textos traducidos de autores latinos y utilización de los mismos como fuente de información sobre su cultura y realidad.
- Elaboración de fichas informativas.
- Establecimiento de las relaciones semánticas entre cultismos y palabras patrimoniales y las palabras latinas originarias.

Con ello se desea fomentar en los alumnos las siguientes actitudes:

- Valoración crítica de las aportaciones de Roma a la cultura occidental
- Curiosidad por el descubrimiento del pasado clásico
- Curiosidad por conocer el significado etimológico de las palabras.

En la explicación de los valores propios del mundo romano debemos partir de aquellos aspectos que estén más próximos a los alumnos. De esta manera podremos establecer un nexo, un puente entre

el mundo antiguo y el nuestro, que nos permitirá superar la impresión de cultura distante que la mayoría de los alumnos tiene acerca del mundo romano.

Nos serviremos para ello de un doble procedimiento. En un caso, partiremos de textos latinos traducidos que traten de valores que estén muy próximos a los intereses de los alumnos, como puede ser: el comportamiento humanitario, la justicia, la lealtad entre amigos y compañeros, ... Los textos serán la base para tratar en un primer nivel el aspecto de léxico y evolución, no sólo de los términos relacionados con los valores, sino también con otros contenidos que se hayan programado para la asignatura (vida cotidiana, instituciones políticas y sociales, etc.). En un segundo nivel, se analizará la concepción que tenía la sociedad romana sobre los temas tratados. En un tercer nivel, estableceremos las diferencias y similitudes con nuestra sociedad.

Un segundo procedimiento sería el proceso inverso, en el que tomaríamos como punto de partida diversas situaciones de la vida cotidiana. En este caso, podríamos comenzar por utilizar noticias de la prensa, acontecimientos importantes, películas, etc. En un primer nivel, plantearíamos qué opinión tienen sobre el tema los alumnos; en el segundo nivel, veríamos el origen del léxico relacionado con él, para pasar, en un tercer nivel, a mostrar, a través de textos latinos traducidos, qué pensaban los romanos sobre temas similares. En un último nivel, los alumnos expondrían las diferencias y similitudes entre nuestra época y Roma.

Como ejemplo podríamos servirnos del siguiente comentario de Francisco Umbral (*El Mundo*, 8 de noviembre 1996):

«El domingo por la noche, en el informativo de la primera, he oído a la señorita decir que se trata de evitar, en Zaire o por ahí, «una catástrofe humanitaria». ¿Y cómo puede ser humanitaria una catástrofe?».

En primer lugar, suscitaríamos un debate entre los alumnos sobre el tema y les pediríamos que manifestaran qué entienden ellos por «humanitario». A continuación, podrían averiguar el origen del término y cuál era su significado en el mundo romano. Luego, leerían traducciones de diversos textos latinos en donde aparezca *humanitas*. Finalmente, se les pediría que expusieran qué debe entenderse

por *humanitas* en Roma; si el concepto se mantiene actualmente, con qué limitaciones y con qué cambios; si el término está empleado correctamente en este caso.[69]

2. *En el curriculum de Bachillerato*

La enseñanza de los valores romanos en Bachillerato responde a la necesidad de incluir en las distintas materias los EE.TT y se inserta en uno de los Objetivos Generales de Etapa que establece que los alumnos deben adquirir la capacidad de:

c) Analizar y valorar críticamente las realidades del mundo contemporáneo y los antecedentes y factores que influyen en el él.

Este Objetivo de Etapa se concreta en tres de los Objetivos Generales establecidos en el *Curriculum* de Latín:

7. Apreciar los valores principales y más característicos establecidos por la sociedad latina, donde tuvieron amplia vigencia, identificando en ella las fuentes de donde proceden formas de pensar del mundo actual.
5. Interpretar y comprender textos literarios originales, en la medida de lo posible, junto a otros textos traducidos, analizando la estructura, el pensamiento y la ideología que en ellos se refleja, con una actitud crítica ante el mundo latino y el mundo actual
6. Reconocer elementos léxicos y fraseológicos de la herencia latina que permanecen en el mundo actual y apreciarlos como una de las claves de su vigencia.

Así mismo, los contenidos específicos de la enseñanza de los valores romanos se encuentran recogidos en el *curriculum.*

---

[69] Para mostrar la pervivencia de los valores en la sociedad actual podemos recurrir a temas que estén de actualidad en el momento de la explicación. Así, nosotros nos hemos centrado en los hechos acaecidos en noviembre de 1996 y en las noticias de este mismo periodo. Además del comentario de F. Umbral antes mencionado consideramos de interés el artículo de W. Oppenheimer sobre Elio di Rupo (*El País*, día 24 de Noviembre). Reproducimos a continuación algunas partes del mismo: «Quienes han negociado con él, pero en la mesa de enfrente, destacan su franqueza y la lealtad a la palabra dada... Su elegancia y su tradicional pajarita siempre han provocado deferencia hacia él. El ir bien vestido ha sido un elemento importante de su imagen ... Es un hombre educado. No un rudo como Jean-Luc Dehaene.»

En Latín I, en los Bloques III y IV:

El Bloque III está dedicado al estudio del «léxico latino y su evolución», y en uno de sus epígrafes: «Evolución fonética, morfológica y semántica de palabras latinas», puede incluirse el estudio de los términos que designan los valores, su evolución fonética y semántica, de modo que los alumnos puedan apreciar cómo el tiempo no sólo ha alterado la fonética de los vocablos sino que, sobre todo, ha moldeado el significado hasta el punto de que los términos de nuestra lengua designan conceptos que se encuentran alejados, en muchas ocasiones, de los que se hallan en el mundo romano.

El Bloque IV está centrado en el estudio de «Roma y su legado», y en sus epígrafes: «Organización política, social y militar de Roma» y «Aspectos más relevantes de la vida cotidiana de los romanos» puede incluirse el análisis de los valores romanos, como soporte ideológico y ético del comportamiento público y privado de la sociedad romana.

Así mismo, en el Bloque II, dedicado a la «interpretación de textos», una selección de textos latinos de nivel básico, unido a la lectura de fragmentos traducidos en los que se pongan de manifiesto los valores, puede contribuir a que el alumno se acerque al contexto histórico, social y cultural de los textos analizados, tal como se recoge en este Bloque.

En Latín II, los contenidos están incluidos en los Bloques II y III, de manera semejante a lo que hemos señalado para Latín I.

Aunque los contenidos se encuentren en varios Bloques, ello no significa que la explicación de los valores se deba realizar de manera aislada o inconexa. En Bachillerato la exposición de los contenidos debe realizarse siempre a partir de los textos; a partir de una selección de textos adecuada, se podrán explicar los contenidos lingüísticos, acercarse al contexto histórico, social y cultural y ver la evolución del léxico. Como los alumnos tienen un nivel de compresión del latín muy elemental, la pretensión de utilizar textos originales es, muchas veces, irrealizable, sobre todo si queremos que sean muy significativos. Por ello, los textos en latín deberán adaptarse, en una primera etapa, al nivel de conocimientos que tengan los alumnos y se completará la explicación con textos traducidos. En una segunda etapa, se pueden sustitir progresivamente los textos adaptados por otros anotados, en los que se les den resueltas a

los alumnos las dificultades que sobrepasen su nivel de conocimientos. Podemos ver como muestra la utilización de una carta de Plinio, adaptada, en la que lamenta la muerte de la hija de un amigo:

Plin., *Epist.* V 16:

C. PLINIVS AEFVLANO MARCELLINO SVO S.

Tristissimus haec tibi scribo, Fundani nostri filia minor defuncta est. Nondum annos XIIII impleuerat, et iam illi anilis prudentia, matronalis grauitas erat et tamen suauitas puellaris cum uirginali uerecundia. Vt[1] illa patris ceruicibus inhaerebat! ut[1] nos amicos paternos et amanter et modeste complectebatur![2] ut[1] nutrices, ut[1] paedagogos, ut[1] praeceptores diligebat! quam[3] studiose, quam[3] intellegenter lectitabat! ut[1] parce custoditeque ludebat! Qua[4] illa temperantia, qua[4] patientia, qua[4] etiam constantia nouissimam ualetudinem tulit! Medicis obsequebatur,[5] sororem, patrem adhortabatur[4] ipsamque se uigore animi sustinebat. Durauit hic[7] illi usque ad extremum, nec aut spatio[8] ualetudinis aut metu mortis infractus est. O triste acerbumque funus! iam destinata erat egregio iuueni, iam electus est nuptiarum dies, iam nos uocati sumus. Gaudium maerore mutatum est! Fundanus ipse, praecepit ut[9] in tus et unguenta et odores impenderetur hoc, quod in uestes margarita gemmas fuerat erogaturus.[10] Est quidem ille eruditus et sapiens et altioribus studiis artibusque se dedit; sed nunc omnia, quae audiuit saepe quae dixit, aspernatur,[11] expulsisque uirtutibus aliis,[12] pietatis est totus. Ignosces, laudabis etiam, si cogitaueris quid amiserit.[13] Amisit enim filiam, quae non minus mores eius quam os uultumque referebat, totumque patrem exscripserat. Proinde si ad eum litteras mittes, memento adhibere solacium non castigatorium et nimis forte,[14] sed molle et humanum. Recens enim animi dolor consolationes reicit ac refugit, mox desiderat et clementer eis adquiescit. Vale.

---

[1] *ut* = como. [2] *complectabatur* = abrazaba. [3] *quam* = qué. [4] *qua* = con qué, concierta con *temperantia.* [5] *obsequabatur* = obedecía. [6] *adhortabatur* = animaba. [7] *hic (uigor).* [8] *spatio* = duración. [9] *ut* = que. [10] *fuerat erogaturus* = iba a gastar. [11] *aspernatur* = desprecia. [12] *expulsisque uirtutibus aliis* = rechazadas todas las virtudes. [13] *si cogitaueris quid amiserit* = si piensas qué ha perdido. [14] *si ad eum litteras mittes, memento adhibere solacium non castigatorium et nimis forte* = si le envías una carta, acuérdate de ofrecerle un consuelo no lleno de crítica ni excesivamente duro.

El texto permite explicar los siguientes contenidos:

– Lingüísticos: grados de comparación, pronombres, formación de adverbios, voz pasiva, sum más dativo, oraciones de relativo.

– Léxico: *scribere; filia, pater / paternus, amicus, iuuenis; annum, dies, spatium; prudentia, grauitas, temperantia, patientia, constantia, uirtus, pietas, humanus / humanitas; paedagogus, praeceptor, studium, ars, littera; metus; mors; nuptiae; audire; totus.*

– Cultura:

- la familia, la educación, la situación de la mujer, los ritos de matrimonio, los ritos funerarios y la indumentaria (vestidos y joyas).
- Valores: *prudentia, grauitas, continentia, pietas* (de padres a hijos y de hijos a padres), *uirtus, humanitas.*

Finalmente, el análisis del texto puede complementarse con la lectura de otros textos que hagan referencia a contenidos similares o contrapuestos a los del texto y la valoración de las semejanzas y las diferencias con nuestra sociedad.

Bibliografía

1. Ejes Transversales y *curriculum*

AA VV., «¿Ejes transversales o fundamentación del currículo?, *Cuadernos de pedagogía* 248, 1995, pp. 87-91.

Celorio Díaz, G., «Desde una transversalidad de trámite a una transversalidad renovadora», *Aula de Innovación Educativa* 51, 1996, pp. 31-36.

Domingo Segovia, J., «Integración de los temas transversales en un enfoque globalizador», *Aula de Innovación Educativa* 32, 1994, pp. 35-39.

Departamento de Transversales del CEP Las Palmas II. *Los ejes Transversales*. 1996

García Díaz, J.E., Martín Toscano, J., Rivero García, A., «El curriculum integrado desde un pensamiento: desde un pensamiento simple hacia un complejo», *Aula de Innovación Educativa* 51, 1996, pp. 13-18.

Gobierno de Canarias, *Currículo de Bachillerato. Materias específicas de la Modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Canarias, 1994.

Gobierno de Canarias, «Currículo de Cultura Clásica», *BOC* de 25 de mayo de 1996.

Gobierno de Canarias, *Desarrollo normativo de la LOGSE en Canarias*. Canarias, 1996.

González Lucini, F., *Educación en valores y diseño curricular*. Madrid, Alambra Longman, 1992.

González Lucini, F., *Temas transversales y educación en valores*. Madrid, Anaya, 1994[2]

MEC, *Temas transversales y desarrollo curricular*. Madrid, 1992.

Sierra Orrantia, J., «Transversalizar el II nivel de concreción impregnando PEC y PCC», *Aula de Innovación Educativa* 32, 1994, pp. 23-28.

Ventura Limosner, M., *Actitudes, valores y normas en el Currículo Escolar*. Madrid, Editorial Escuela Española, 1992.

Yus, R., «Las transversales: conocimiento y actitudes», *Cuadernos de pedagogía* 217, 1993, pp. 76-79.

Yus, R., «Bibliografía», *Aula de Innovación Educativa* 32, 1994, pp. 40-44.

Yus, R., «Temas transversales y educación global», *Aula de Innovación Educativa* 51, 1996, pp. 5-12.

Yus, R., *Temas transversales: Hacia una nueva escuela*. Barcelona, Graó, 1996.

2. Valores en Roma

Cizek, E., *Mentalités et institutions politiques romaines*. Mesnil-sur-l'Estrée, 1990, pp. 36-40.

Comerci, G., «*Humanitas, liberalitas, aequitas,* nouva paideia e mediazione sociale negli *Adelphoe* di Terenzio», *BStudLat* 24, 1994, pp. 3-44.

Ellul, J., *Historia de la Instituciones de la Antigüedad*. Madrid, 1970.

Hellegouarc'h, J., *Le vocabulaire latin des relations des partis politiques sous la république*. Paris, 1972.

Labate M. - Narducci, E., «Mobilità dei modelli etici e relativismo dei valori: il 'personaggio' di Attico», en A. Giardina - A. Schiavone, *Società romana e produzione schiavistica*. Bari-Roma, 1981, pp. III.127-182.

Lotito, G., «Modelli etici e base economica nelle opere filosofiche di Cicerone», en A. Giardina - A. Schiavone, *Società romana e produzione schiavistica*. Bari-Roma, 1981, pp. III.79-126.

Meslin, M., *L'homme romain*. Paris, 1978.

Uscatescu Barrón, J., «Acerca de un concepto romano: *aequitas*. Un estudio histórico-conceptual», *CFC. Estudios Latinos* 5, 1993, pp. 73-104.

TRINIDAD ARCOS PEREIRA
Mª DOLORES GARCÍA DE PASO CARRASCO
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

INFORMACIÓN DIDÁCTICA

CONCLUSIONES FINALES DEL CURSO «PRESENTE Y FUTURO DEL LATÍN EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EUROPEA»

1. A partir de los datos presentados en el curso, tras la investigación realizada con ayuda de los servicios del MEC, se pueden hacer las siguientes consideraciones:

a) El carácter heterogéneo y altamente diversificado de los sistemas educativos vigentes en los países de la Unión Europea examinados, hace muy difícil una comparación fiable de los datos relativos a la enseñanza del latín en cada uno de ellos. Sin embargo, se observa que en la mayoría de los sistemas educativos la duración media de la enseñanza secundada no obligatoria es de tres años.

b) Además, es preciso constatar que en algunos casos los datos obtenidos son muy incompletos e incluso anticuados, lo que dificulta aún más las comparaciones e impide los análisis sobre tendencias y previsiones.

c) Se observa que, salvo en contadas excepciones, en los países de la Unión Europea se imparte, de una forma u otra, el latín en la Enseñanza Secundaria. Esta presencia es particularmente sólida en aquellas modalidades de la Enseñanza Secundaria orientadas hacia los estudios superiores, y se intensifica en los tramos últimos de este nivel de enseñanza.

d) No obstante, es preciso reconocer que, salvo en el caso de los Paises Bajos, el número de alumnos que cursan el latín está en regresión. Tal situación no parece preocupar gravemente a las autoridades educativas que, salvo en el caso del Reino Unido y de Suecia, no han emprendido políticas concretas para invertir esta tendencia. El descenso del número de alumnos que cursan el latín parece deberse a motivos muy diferentes: dificultades legales y normativas para la impartición de la materia, planificación docente en cada centro concreto, desinterés social, falta de motivación, etc.

e) La enseñanza del latín goza aún de una posición importante en ciertas modalidades educativas de países como Alemania, Austria, Italia, Francia y los Países Bajos. Además, a su estudio se le reconoce oficialmente en todos los países un alto valor para la formación cultural y cívica de los jóvenes. Los argumentos esgrimidos en su defensa son de muy variada índole, predominando entre ellos los que lo declaran de extraordinaria utilidad para la formación linguistica en la propia lengua y para el aprendizaje de otras extranjeras; igualmente, el conocimiento de la literatura y de la civilización expresadas en latín facilita sustancialmente la comprensión de las diferentes literaturas en lenguas vernáculas y de nuestra civilización; finalmente, el conocimiento de la lengua y de la cultura latinas proporciona elementos indispensables para la difusión de los valores culturales, sociales y cívicos que constituyen la base de la civilización occidental.

f) No parece existir en este momento, salvo en el caso de España, ningún país que pretenda modificar la situación de la enseñanza del latín en este nivel educativo; sin embargo, en algunos casos sí existe una preocupación concreta por incorporar en la enseñanza del latín las nuevas tecnologías de la información.

2. El legado de la civilización grecolatina ha sido y es un componente esencial para la conformación de la civilización occidental. Por ello, su conocimiento facilita, en buena medida, la comprensión del mundo que nos rodea y los procesos que han conducido a él.

3. En estos momentos, cerca de mil millones de personas (aproximadamente un 13% de la población mundial) se expresa en una lengua derivada del latín, lo que quiere decir que además existen lazos auténticos de carácter histórico y cultural que hacen de la latinidad una realidad actual y futura. Por tal motivo, está plenamente justificado que se emprendan políticas concretas de conocimiento y difusión de los hechos que vertebran esa identidad.

4. El léxico grecolatino se ha mostrado de gran utilidad, directa o indirectamente a través del inglés, para crear nuevos términos exigidos por el vertiginoso avance científico y tecnológico; baste señalar como ejemplo que el léxico de la informática es muy mayoritariamente de origen grecolatino. Por ello, el conocimiento de las lenguas clásicas resulta imprescindible para acceder de manera consciente a la comprensión y al dominio del léxico usual relativo a los ámbitos científicos y tecnológicos en cualquiera de las lenguas más difundidas en Occidente.

5. Por otra parte, en un contexto cada vez más internacionalizado y de relaciones plurilingües, el conocimiento tanto del léxico como de las estructuras gramaticales del latín facilita de manera evidente no sólo el dominio de la propia lengua sino también la intercomprensión entre hablantes de distintas lenguas románicas, al tiempo que permite un aprendizaje más rápido y profundo de las mismas. Por lo demás, es preciso señalar que no menos del 50% del léxico de la lengua inglesa es de base grecolatina.

6. Resulta imprescindible acometer con decisión una profunda renovación metodológica y pedagógica en la enseñanza del latín, que dé prioridad a los valores culturales para después atender al conocimiento del léxico y de la gramática, de manera que se avance de lo general a lo particular, sin descuidar ninguno de estos aspectos. No obstante, se observa que no parecen existir en España suficientes herramientas de aprendizaje que incorporen las nuevas metodologías, ni medidas tendentes a fomentar su introducción; igualmente, se constata que la propia normativa legal que rige la organización de la impartición del latín dificulta en gran manera la utilización de tales métodos de enseñanza, que exigen una aplicación progresiva y continuada.

7. Finalmente, resulta conveniente que tanto las autoridades educativas como los profesores presten una mayor atención a la incorporación de las nuevas tecnologías, y en particular a la informática, en la enseñanza de la lengua y de la civilización latinas. El inmenso volumen y la calidad de la información proporcionada en este curso sobre las herramientas ya existentes en el mercado constituirá una excelente base de trabajo para los profesores que tengan la oportunidad y deseen utilizarlos con sus alumnos.

8. Los participantes quieren hacer constar su agradecimiento a la Unión Latina por su iniciativa al proponer la celebración de este curso, así como por su participación en la organización y en el desarrollo del mismo; igualmente, hacen extensivo su reconocimiento al Ministerio de Educación y Cultura (Subdirección General de Formación de Profesorado) por haber facilitado su celebración, y a la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo por su excelente organización y su hospitalaria acogida. El éxito del curso recomienda que se propicien iniciativas similares en futuras ediciones.

En Santander, a 18 de septiembre de 1998.

Declaración final

Reunidos en el Palacio de la Magdalena, sede de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en Santander, los Directores de los Cursos de Formación de Profesorado de Enseñanza Secundaria organizados por la UIMP en colaboración con el MEC (1998), tienen a bien hacer la siguiente declaración final conjunta, como resultado de la actividad académica realizada durante el desarrollo de los mismos:

1. La organización de estos Cursos de Formación de Profesorado de Enseñanza Secundaria, promovidos por el MEC y organizados por la UIMP, resulta altamente positiva. El perfeccionamiento de la formación del profesorado es un elemento imprescindible para la mejora de la calidad del sistema educativo en cualquiera de sus niveles.

2. Esa atención a la formación del profesorado es particularmente necesaria en un momento como el actual, en que se está desarrollando una reforma educativa de muy hondo calado y que exige al profesorado de Enseñanza Secundaria un enorme esfuerzo de adaptación de sus funciones. Esa adaptación, además, ha de hacerse en el marco más general de la profunda transformación cultural y tecnológica que está viviendo nuestra sociedad y de la que la enseñanza, en cualquiera de sus niveles, no ha de quedar al margen. En este sentido, es preciso reclamar de las autoridades políticas y educativas la máxima atención y la máxima disponibilidad posible de recursos para afrontar de manera responsable los nuevos retos que proponen las nuevas circunstancias.

3. Dado que la educación ha de dirigirse a la formación de ciudadanos, las enseñanzas, entendidas tanto como transmisión de saberes como de valores que faciliten la vida en sociedad, deben ser integradas y, además, deben estar estrechamente vinculadas con el mundo actual, por cuanto es preciso que la educación sirva para hacer inteligible la realidad circundante y los procesos de toda índole que han llevado a ella.

4. Conviene insistir en el hecho de que el proceso educativo de nuestros jóvenes no es algo ni ajeno a los intereses globales de la sociedad, ni exclusivo de los profesores directamente implicados en él. Por tanto, sería conveniente que se prestara una mayor atención desde todos los sectores posibles a la mejora de la calidad de la enseñanza en todos sus aspectos.

5. También las Universidades deben implicarse con mayor intensidad y decisión en el conjunto del proceso educativo, del que ellas mismas forman parte, promo-

viendo y participando en una reflexión constante y profunda sobre la organización, objetivos, contenidos y métodos que deben animar todo sistema de enseñanza, y ello tanto en la formación inicial de los futuros profesores, como en su formación permanente.

6. De manera muy particular, la UIMP, dado su especial carácter y su singularidad en nuestro ordenamiento educativo, debe seguir siendo un lugar de encuentro constante para todos los miembros de nuestra comunidad docente y un foro de debate donde se puedan tratar, de manera abierta y plural, los problemas más acuciantes a los que se enfrenta la educación de los jóvenes.

ESCRITOS DIRIGIDOS POR EL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN ANDALUZA DE ESTUDIOS CLÁSICOS AL SR. CONSEJERO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

1. *Escrito de 20 de 1998*

Excmo. Señor:

Como Presidente de la Federación Andaluza de Estudios Clásicos (que agrupa a casi un millar de personas de todos los ámbitos académicos y sociales interesadas en los estudios sobre la antigüedad grecolatina en Andalucía), me veo en la obligación de hacerle llegar nuestra inquietud ante la situación planteada en torno a los mismos para el presente y el futuro inmediato.

1) Se da la circunstancia de que no han sido convocadas oposiciones a plazas de griego ni de latín para la enseñanza secundaria durante los últimos cuatro años; ello corta las perspectivas de futuro a la mayoría de nuestros estudiantes de Clásicas, formados en cuatro de los nueve Centros presenciales del Sistema Andaluz de Universidades.

2) Por otra parte, las especialidades de Latín, Griego y Cultura Clásica son, con una o dos más a lo sumo, las únicas que han quedado al margen de la promoción a la condición de Catedrático, lo cual, unido a la situación de los planes de estudio presentes y sobre todo futuros, contribuye a desmotivar a los Profesores que están enseñando esas materias.

3) Aún más, no se ha definido un lugar expreso para la Cultura Clásica en el Decreto 156/1997 de 10 de junio que regula la Formación Básica en Educación de Adultos, en clara contradicción con lo regulado por el art. 21,2 de la LOGSE, y con el Decreto 106/1922 de la propia Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, que obliga a ofrecer la mencionada materia en el Segundo Ciclo de Educación Secundaria.

4) Si se quiere hacer realidad la tan pregonada y sin duda muy deseable optimización de la calidad de nuestra enseñanza, es evidente que todas y cada una de las materias del curriculum deben ser impartidas por personas de la máxima competencia. Aceptando, por razones inevitables, la necesidad de encomendar a determinados profesionales la impartición de materias afines, tal situación no debe, en ningún, caso ser la norma, como ocurre en aquellos Centros que, simplemente, no cuentan con al menos un profesor de griego y otro de latín para cubrir dignamente asignaturas tan específi-

cas como el Griego, el Latín y la Cultura Clásica. Y ello provoca con demasiada frecuencia el rechazo de los estudiantes ante unas materias muy específicas impartidas por no especialistas. Eso sin contar con el agravio comparativo que supone para esos Centros con respecto a otros que gozan de una plantilla de Profesores más adecuada.

De hecho, se ha incumplido sistemáticamente el compromiso adquirido en reiteradas ocasiones con la Federación Andaluza de Estudios Clásicos de que exista un especialista de Latín y de Griego en cada Centro de Enseñanza Secundaria, incluidos los de Enseñanza Secundaria Obligatoria, que han de ofrecer necesariamente la asignatura de Cultura Clásica.

5) En cuanto a la presencia del mundo clásico en los futuros diseños curriculares dentro de las Humanidades, todos somos conscientes de que significaría una agresión a nuestras propias raíces el hecho de que, al menos en Andalucía, donde incluso en la etapa de esplendor de la cultura musulmana se detecta una profunda impronta grecolatina y, vaya uno adonde vaya, encuentra vestigios palpables de su presencia aquí, se hurtara a la mayoría de la población estudiantil una iniciación en algo que constituye lo más profundo de su propia identidad como pueblo, lo que lo hace singular y a la vez lo integra en la comunidad que se pretende formar en Europa.

Y no parece argumento suficiente el hecho de que, para incluir estos estudios, haya que «quitar» otros, porque eso es lo que se viene haciendo sistemáticamente con el Latín y el Griego, y fruto de esa política es, sin ir más lejos, el tantas veces aducido exceso de Profesores en expectativa.

En vista de todo ello, espero de la sensibilidad de V.E. hacia estos temas que tome las medidas oportunas para que se abran perspectivas más esperanzadoras en el terreno laboral a nuestros aspirantes a profesores y a nuestros Profesores en expectativa de ascender de categoría profesional y, al mismo tiempo, apoye no sólo en teoría, sino con propuestas concretas, la salvaguarda de este patrimonio inalienable.

Tenga V.E. la seguridad de que puede contar con nosotros para todo cuanto vaya encaminado al logro de estos fines. Fdo. Miguel Rodríguez-Pantoja.

2. *Escrito de 18 de noviembre de 1998*

Excmo. Sr.

Adjunto el documento elaborado tras las segundas Jornadas sobre Lengua Latina, Lengua Griega y Cultura Clásica, celebradas en el CEP de Córdoba los días 23 y 24 de septiembre, que completa y amplía el elaborado en Sevilla a la conclusión del simposio «Las raíces de Europa» (14 de noviembre), con el ruego de que lo tome, si así lo tiene a bien, en consideración a la hora de elaborar los planes definitivos de las enseñanzas correspondientes, dado el interés que sin duda tiene para nuestra Comunidad Autónoma el conocimiento de su espléndido pasado y su indudable reflejo en el mundo que vivimos.

Este documento ha sido entregado en mano al Sr. Director General de Ordenación Educativa, que visitó esta ciudad el día 16 p.p.

Ruego a V.E. que, dada la trascendencia que para todos tienes estas cuestiones, nos conceda una entrevista al objeto de matizar y discutir en su caso cuantos extremos sean necesarios. Fdo. Miguel Rodríguez-Pantoja.

Conclusiones y propuestas de las «Segundas Jornadas sobre Lengua Latina, Lengua Griega y Cultura Clásica» celebradas en el CEP de Córdoba los días 23 y 24 de Septiembre de 1998

Una vez terminadas las Jornadas y reunida la Comisión organizadora para hacer una valoración de este curso denominado Segundas Jornadas sobre Lengua Latina, Lengua Griega y Cultura Clásica en la LOGSE, se proponen las siguientes conclusiones, dirigidas a la Consejería de Educación:

1. Que en los nuevos IES, antiguos centros de F.P., y en los nuevos IESO se garantice la oferta de la materia de Cultura Clásica por parte de los Equipos Técnicos de Coordinación Pedagógica y su impartición por un especialista de Latín y Griego.

2. Que en el Diseño Curricular de la Enseñanza Secundaria de Adultos esté presente la Cultura Clásica, siguiendo la propuesta de la Comisión de Humanidades que aconseja en sus Conclusiones (punto 2, 1) que antes de finalizar la Enseñanza Obligatoria sería altamente conveniente que la inmensa mayoría de los alumnos recibiera enseñanza de Cultura Clásica.

3. Que se autorice impartir Cultura Clásica en Tercero y en Cuarto de ESO, aunque no se alcance el número de quince alumnos, siempre que haya disponibilidades horarias del profesorado de Latín y Griego, según la propuesta de la Orden de 4 de Agosto de 1994, sobre las enseñanzas de las materias Cultura Clásica y Segunda Lengua extranjera en la ESO (BOE de 11-8-94)

4. Que en el Segundo Ciclo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria se diferencie entre Cultura Clásica I, para Tercero de ESO, y Cultura Clásica II, para Cuarto de ESO. El Diseño Curricular de Cultura Clásica I será el establecido por la Consejería de Educación y Ciencia y el Diseño Curricular de Cultura Clásica II debe establecer la siguiente distinción:

– Cultura Clásica II (Iniciación a las lenguas clásicas) para alumnado que se oriente a Humanidades, Ciencias Sociales o Artes.

– Cultura Clásica II (Iniciación a la terminología científica y técnica), para el alumnado orientado hacia Ciencias de la Naturaleza y la Salud o hacia lo tecnológico.

5. Que los Equipos Técnicos de Coordinación Pedagógica organicen en Cuarto de ESO bloques de materias orientados a estudios posteriores, en los que la Cultura Clásica sea obligatoria para el alumnado que se oriente hacia el Bachillerato Humanístico.

6. Sugerimos que en la organización de principio de curso se ordene legalmente la posibilidad de establecer dos niveles diferentes para el segundo idioma extranjero en Primero de Bachillerato, porque, de otro modo no es posible una optatividad efectiva en la ESO; especialmente en Tercero puesto que, de hecho, se obliga al alumnado a elegir ese segundo idioma, impidiendo la elección e incluso la existencia del resto de las optativas.

7. Que en Primero de Bachillerato, en la Modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales, haya solamente un itinerario, que contenga como materias propias modalidad: Latín I, Griego I, Historia del Mundo Contemporáneo, Matemáticas Aplicadas a las Ciencias Sociales I y Economía (a elegir tres).

8. Que en Segundo de Bachillerato, de la misma modalidad anterior, haya solamente dos Itinerarios:

– «Humanidades-Geografía e Historia», con Latín II, Griego II, Historia de la Filosofía, Geografía e Historia del Arte como materias propias de modalidad (a elegir tres).

– «Ciencias Sociales-Administración y Gestión», con Matemáticas Aplicadas a las Ciencias Sociales II, Economía y Administración de Empresas, Historia de la Filosofía, Geografía, e Historia del Arte como materias propias de modalidad (a elegir tres).

9. Que se dé la posibilidad al profesorado de Latín y Griego de ser adscrito, por desplazamiento dentro de su propio centro, a una materia que él mismo elija, bien por titulación académica, bien por conocimientos adquiridos en estudios o cursos de perfeccionamiento ulteriores, bien por haber impartido anteriormente docencia de la materia a la que se adscribe o bien por elección del mismo profesor, por considerarse más preparado para impartir la asignatura elegida que otras que se le pudieran ofrecer.

10. La adscripción a una asignatura debe considerarse firme para cursos posteriores y en pie de igualdad con el resto de los componentes del Departamento Didáctico no sólo a los efectos del reparto de grupos, sino también en cuanto a la dotación y eventual ampliación de la plantilla de dicho Departamento. Esto significa que en aquel centro en el que haya un exceso de horas lectivas para el número de profesores de plantilla de esa asignatura se tendrán en cuenta las impartidas por el profesor de Latín y Griego con objeto de no aumentar la plantilla orgánica de dicho centro, puesto que todas la necesidades docentes se cubren con las horas impartidas por los especialistas en la materia y con las horas asignadas al referido profesor de Latín y Griego.

11. Consideramos inadmisible que no se hayan convocado accesos a cátedras de Latín y Griego, esgrimiendo el argumento del treinta por ciento que no puede aplicarse de manera indiscriminada, puesto que bloquea indefinidamente el acceso a la condición de catedrático al profesorado de estas materias. Pedimos que este porcentaje se aplique no por asignatura, sino de modo global por el número total del profesorado.

12. Asimismo, no convocar oposiciones de las materias de Latín, Griego y Cultura Clásica es cerrar puertas y frustrar las expectativas de promociones de estudiantes de Filología Clásica.

Entendemos que estas propuestas son de urgente estudio y, para ello, la Delegación de la Sociedad de Estudios Clásicos de Córdoba, en virtud del espíritu y la letra del Convenio firmado por nuestra Federación Andaluza de Estudios Clásicos con la Consejería de Educación y Ciencia en el año 1989, solicita una reunión, a la mayor brevedad, con los responsables de estas áreas educativas para hacerles llegar directamente nuestras propuestas y trabajar en ellas antes de que se definan los nuevos diseños curriculares.

LOS FRUSTRADOS DECRETOS SOBRE LAS HUMANIDADES

En el número 114 de nuestra revista *Estudios Clásicos*, pp. 207-208, incluimos las que eran buenas noticias para nuestros estudios en la ESO y el Bachillerato: se anunciaban dos decretos que mejoraban (aunque no tanto como habíamos propuesto) la situación de la Cultura Clásica, el Latín y el Griego. Nos satisfacía que nuestras duras

y largas campañas y el apoyo de un estado de opinión muy generalizado se tradujeran finalmente en una realidad.

Desgraciadamente, todo ha quedado en nada. Inmediatamente, fuerzas adversas que no queremos detallar, comenzaron a actuar en las Cortes y en la prensa: ya defendiendo la LOGSE, ya quejándose de improvisación y falta de consultas, ya estimando que otras asignaturas salían perjudicadas. Nosotros intentamos contrarrestar estas campañas; acompañamos una entrevista en *ABC* a nuestro Presidente y Secretario y un artículo del primero en *El País*.

Pero fue inútil. En la visita que hizo nuestro Presiente al Secretario de Estado. Jorge Fernández Díaz el día 13 de febrero, éste manifestó que el Gobierno no estaba en situación de llevar adelante esos Decretos en vísperas de las transferencias. Que seguía apoyando a las Humanidades y así constaría en el programa de su partido. Por otra parte, nuestro Presidente habló brevemente en la Academia Española con el del Gobierno, que manifestó su simpatía pero no ofreció nuevas precisiones. Todo queda postpuesto para después de las elecciones.

De otro lado, en la Sección de «Actividades de la SEEC» transcribimos una carta del Ministro de Educación y otra (muy decepcionante, mero acuse de recibo) del Director del Departamento de Educación de la Presidencia sobre el tema. Son respuestas a cartas de nuestro Presidente al Ministro y al Presidente del Gobierno que también transcribimos.

Todo esto es muy lamentable, porque creemos que se han desaprovechado momentos favorables y se ha seguido una táctica equivocada. Sin duda con la mejor intención, desde luego: pero el resultado es que las promesas han quedado aplazadas, una vez más.

Por otra parte, el Presidente de la SEEC se ha dirigido de nuevo al Secretario de Estado para que, al menos, se paralicen las amortizaciones hasta que se llegue a una solución; él la ha remitido al nuevo Secretario General D. Roberto Mur, a quien nos hemos dirigido también directamente.

ENTREVISTA DEL PRESIDENTE Y SECRETARIO DE LA SEEC

M. Asenjo es el firmante de la entrevista publicada en el diario ABC (día 31 de enero) con un gran titular: «Adrados: "Sería un fracaso que la reforma de las Humanidades no prosperara"». El texto de la noticia sigue así:

«La Logse ha fracasado y, tras casi tres años de gobierno del Partido Popular, la situación de las Humanidades en los planes de estudio es penosa», ha declarado a *ABC* el académico y presidente de la Asociación Española de Estudios Clásicos, Francisco Rodríguez Adrados. En su opinión, las reformas planteadas «son correctas y presentan avances».

Rodríguez Adrados explica que desde el Gobierno han recibido buenas palabras, las últimas del propio presidente del Gobierno, José María Aznar, el pasado jueves. Sin embargo, lamenta que «las buenas palabras y los buenos modos no se hayan traducido en hechos concretos en favor de las Humanidades», y «esto es penoso».

El secretario de la Asociación, Antonio Alvar, ratifica las palabras de Adrados y añade que los responsables de Educación escuchan sus propuestas, pero «las buenas palabras no se reflejan en la modificación legislativa necesaria».

Para la Sociedad Española de Estudios Clásicos, «la Logse ha fracasado y la sociedad no ha digerido los cambios». Por esta razón, entiende que las reformas planteadas en favor de la Cultura Clásica y de las Humanidades y las Ciencias en general «son correctas y representan un avance».

Rodríguez Adrados advierte de que, en realidad, los cambios plasmados en un proyecto se refieren a la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). En Tercero, la Cultura Clásica aparece como una optativa a elegir entre cuatro. En Cuarto, es obligatoria para la opción Científico-Humanística, con tres horas semanales.

En el itinerario Científico-Tecnológico, tiene carácter optativo. En la proyectada reforma del Bachillerato, la enseñanza del Latín y el Griego también reciben una mejor consideración.

«Hay que sacar adelante esa pequeña reforma antes de que se cierre el proceso de transferencias; después, será prácticamente inabordable debido a que no habrá una gestión unitaria, sino fragmentada», resalta.

Sobre las esperanzas que ha suscitado en los humanistas clásicos el nuevo equipo ministerial, dicen que «el ministro está recibiendo cientos de telegramas de profesores de Lenguas Clásicas pidiendo que sigan adelante con la reforma de las Humanidades. Pero es ajeno a lo que antes y después de llegar al Gobierno sostenía el PP sobre las Humanidades».

UNA REFORMA NECESARIA[1]

La verdad es que estoy tan acostumbrado a luchar a la contra en defensa de las Humanidades, las clásicas y las demás, desde mis campañas en *El País* en los años 80, que hoy me resulta casi extraño salir en defensa de unos decretos sobre la ESO y el Bachillerato. Pero, lo primero, no lo hago por mí mismo, sino en nombre de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y de tantos cultivadores y simpatizantes del Griego, el Latín y las Humanidades en general. Y, lo segundo, si se han aireado puntos de vista contrarios, es justo que se oiga a unos y otros. Antes de oír a las dos partes no debes juzgar, decía el antiguo político (y filósofo y poeta) Solón de Atenas.

Comprendo que es una cuestión esta de la enseñanza secundaria en que es tan pequeño el pastel que ha quedado que es difícil darle gusto a todos (¿quién, los contentaría a todos?, preguntaba el mismo Solón y perdonen la redundancia: sigue siendo actual). Pero existe un convencimiento general de que lo que quedó de Humanidades en la ESO y en el Bachillerato debe ser ampliado.

[1] Con este título, nuestro Presidente, D. Francisco Rodríguez Adrados, publicó el pasado 4 de febrero en las páginas de opinión de *El País* el artículo que reproducimos a continuación.

En la primavera del 97, nuestra Sociedad de Estudios Clásicos publicó un manifiesto en este sentido, que firmaron casi todas las personas que tienen un significado en la cultura de este país. Y los mismos socialistas, en los últimos tiempos, habían hecho un esfuerzo por mejorar las cosas. Y hace bien poco, el 3 de noviembre pasado, la Generalidad de Cataluña publicó un decreto mejorando la situación de la Cultura Clásica en aquel territorio. Ahora mismo, los que se manifiestan contra esos decretos se abstienen de hacer crítica alguna a las Humanidades.

Porque, y me restrinjo ahora a las clásicas, ¿quién puede dudar de que, desaparecido el latín para todos, algo debe quedar que haga ver a la población escolar los lazos de España y Europa con el mundo antiguo grecolatino, que sigue vivo en nuestra lengua, nuestra literatura, nuestro pensamiento? Y tampoco puede ponerse en duda que, ya en el Bachillerato, un poco de latín debe ponerse al alcance de los que vayan a todas, digo todas, las Facultades universitarias de Humanidades. Y un poco de griego debe de ponerse al alcance de muchos de ellos.

No podemos dejar las Humanidades clásicas sólo a unos pocos especialistas, son también para los cultivadores del derecho, la historia, la filosofía, la sociología, el periodismo, la literatura. Y, en la medida que sea, las Ciencias: su espíritu es griego y su vocabulario sigue siendo, en lo esencial, griego y latino.

Pues bien, esto es lo que esperamos de los referidos decretos, tras infinitos aplazamientos y recortes. Porque nadie hacía objeciones de fondo, pero cruzaban miles de obstáculos: temas políticos diversos, en suma. No quiero entrar en ellos. Una vez y otra vez las propuestas de reforma chocaban con susceptibilidades diversas, a veces sin duda con legítimas discrepancias: y quedaban aparcadas. Se nombraba una comisión con representantes de todos, sus resultados eran discutidos, se nombraba otra comisión... La eterna historia, el eterno juego de la oca. Tres años.

Y sin embargo el clima general continúa siendo propicio. Y después de todo, se propone una reforma modesta, que además sólo afecta directamente al territorio que aún depende (por poco tiempo) del Ministerio, los demás pueden desatenderla aunque nosotros esperamos que su espíritu al menos se acepte máximamente.

Esto empieza a ser ya poco serio, en realidad hace tiempo que no lo es. Se nos elogia, se nos mezcla con cuestiones que nos son ajenas y, en definitiva, se paraliza todo. Yo le dije en un momento a Esperanza Aguirre, que fue Ministra de Educación hasta hace días y que en el tema ponía mucho empeño, con pocos resultados: me parece bien lo que decís, pero la cuestión es que pase de una vez al *Boletín Oficial*.

Ésta es la cuestión, esto es lo que esperamos que lleve a cabo el nuevo ministro. Pero para ello hay que exorcizar muchos fantasmas. Lo que se pide es poco. No entendemos que Convergència se oponga, si se opone: el decreto de que hablé se ha hecho de acuerdo con el profesorado catalán de Clásicas. Ni los sindicatos: la reforma daría más horas al profesorado (si en algún caso no es así, que se retoque) y se evitarían penosos espectáculos desmoralizantes, de amortizaciones de plazas, reciclajes, etcétera. Ni los socialistas: no se atenta a nada fundamental de la LOGSE, ni ellos se oponen a nuestras ideas.

Entonces, ¿por qué la eterna algarabía, el eterno pimpampún que no va, cierto, contra nosotros, pero que al final nos deja destrozados? ¿Por qué no arreglan sus cuentas pendientes en otros terrenos?

Si a alguien le parece esto un poco fuera de tono, me gustaría que pensara en el profesorado: ahora hablo ya de todo el profesorado de enseñanza media, desmoralizado por tantas cosas. Entre otras, este penoso espectáculo.

Nos gustaría que, finalmente, se llegara a una conclusión. Y no ya porque el Partido Popular desde el principio haya querido sacar la reforma adelante a través de infinitas consultas y comisiones. Sino porque es algo que es de interés general, nadie lo discute. Si hay obstáculos de detalle porque, como dije, el pastel es pequeño, éstos pueden salvarse.

El pasado 2 de julio los ministros de Educación de Francia e Italia firmaban un comunicado conjunto en que se comprometían a promover la enseñanza de las Humanidades clásicas a fin de conservar las raíces profundas de la originalidad y la identidad europea y, al tiempo, de los elementos de diversidad que contienen. Han creado para ello un comité paritario que se reunirá dos veces por año.

Nos gustaría que nuestro país pudiera adherirse a esta línea y que en esto estuvieran todos de acuerdo. Esta pequeña reforma es un paso en esa dirección. Por favor, que nadie la torpedee.

NOTICIA SOBRE AMORTIZACIONES

La Dirección General de Centros (Subdirección General de Institutos de Educación Secundaria y Escuelas de Idiomas) del MEC ha dado a conocer el documento que transcribimos a continuación sobre «Criterios para la confección de Plantillas orgánicas de P.E.S. y P.T. en los I.E.S. curso 99/00».

A. Mantenimiento de Plazas:

Se tienen en cuenta los siguientes criterios:

1. Se mantienen las plazas con al menos 8 horas de la especialidad correspondiente y, en el caso de Latín y Griego, con 4 horas.

2. En el cómputo de horas, además de las referidas a las materias incluidas en los ciclos y etapas de los IES, se consideran:

Las horas de las áreas del Primer Ciclo, cuando en la plantilla de Maestros del Centro no exista dotación para las mismas.

Los de Física-Química, Biología-Geología e Idiomas que se realicen.

Las horas de Estudios Nocturnos y C.I.D.E.A.D.

Las correspondientes a cargos directivos con nombramiento hasta el año 2002.

3. Cuando el decremento de horas suponga disminuir más de una plaza en plantilla orgánica, únicamente se minorará una.

B. Creación o incremento de plazas:

Se tienen en cuenta los siguientes criterios:

1. Se dota la primera plaza en la especialidad o se incrementan las mismas con 16 horas.

2. Se computan las horas de las materias propias de las etapas, ciclos e itinerarios comunes impartidos en los IES. También las horas de las áreas del Primer Ciclo de la

ESO en las que no existen Maestros con la habilitación correspondiente: Educación Plástica y Tecnología. No se consideran otras horas: Horas del Primer Ciclo que puedan impartir los Maestros, Optativas, desdobles...

C. Departamentos de Orientación:

Se dotan todas las plazas de Psicólogo (Ps.) de los IES de nueva creación en el curso 98/99 a los que no se dotó de plantilla en el pasado curso, por no estar incluidos en la relación de Institutos de dicho concurso.

Se dotan todas las plazas de Psicólogo de los IES que está previsto que entren en funcionamiento el próximo curso 99/00 y que han sido incluidos en la relación de Centros del presente Concurso de Traslados.

NOTA. Ante noticias de que, en algunos casos, este escrito no ha sido atendido en el BOMEC de mayo relativo a amortizaciones, nos hemos dirigido al Director General de Centros pidiendo coherencia.

VI SEMINARIO SOBRE «LA ENSEÑANZA DEL GRIEGO ANTIGUO»

Se celebró en Nicosia (Chipre) entre los días 10 y 14 de mayo de 1999 con el subtítulo «El griego antiguo: su lengua y civilización como base de la civilización europea». Fue organizado por el Ministerio de Educación y cultura de Chipre y su Instituto Pedagógico dentro del programa de cursos del CDCC (Comité de Cooperación Cultural del Consejo de Europa) para la formación continua del profesorado de los países miembros del Consejo.

Al curso asistieron profesores universitarios y de enseñanza secundaria, inspectores de educación, filólogos, investigadores, profesores del Instituto Pedagógico, etc., de Chipre, así como también otros profesores de Griego Antiguo de diversos países, becados por el Consejo de Europa, entre los cuales se encontraban dos profesoras de Madrid (Aurora Antolín y la abajo firmante).

La organización del seminario ha sido exquisita desde todos los puntos de vista y sus actividades más relevantes fueron: conferencias, presentación de proyectos de trabajo, representaciones de teatro griego, visitas a lugares de incalculable valor arqueológico de Chipre, presentación de nuevo material tecnológico de trabajo para le enseñanza del griego y breves ponencias de los participantes extranjeros sobre la situación actual de la enseñanza del griego antiguo en sus diversos países.

CARMEN RAMOS PÉREZ

LA EDUCACIÓN QUE QUEREMOS. MESAS REDONDAS

Se trata de cuatro mesas redondas organizadas por la Fundación Santillana sobre temas de Humanidades: sobre Lengua y Literatura (moderada por José Manuel Blecua), sobre Lenguas Clásicas (que moderé yo), sobre Geografía e Historia (moderada por Miguel Artola) y sobre Filosofía (moderada por Emilio Lledó).

La dedicada a Lenguas Clásicas la celebramos el día 15 de Abril y en ella intervinieron los profesores Jesus García Fernández, Juan Rodríguez Barrueco y María Teresa Sánchez Ferrero. Desde distintos puntos de vista los ponentes y varios profesores del público que intervinieron en el debate expusieron la situación de nuestros estudios y opinaron sobre lo que dentro de ella puede hacerse en beneficio de los alumnos y de la enseñanza. Fue un intercambio de ideas sobre didáctica y una crítica de aspectos bien conocidos de dicha situación.

F.R. ADRADOS

VIDEO: Actors of Dionysus, «The face of Tragedy», York 1997, 1h. 10 min.

Desde hace varios años el London Festival of Greek Drama cuenta con la presentación de un grupo teatral que se ha especializado en la puesta en escena de obras dramáticas griegas, tanto tragedia como comedia. Los llamados «Actores de Dioniso» no se limitan a interpretar los textos griegos sobre el escenario. Con el asesoramiento de importantes filólogos ingleses, publican unos folletos, especie de guías ilustradas de lectura, que como suele suceder en estos casos son excelentes, cómodas de manejo y de gran utilidad para quienes asistan al Festival como para quienes se limiten a leer las obras. Estos materiales impresos son de gran calidad y de enorme eficacia pedagógica y están muy por encima de las puestas en escena de las diferentes tragedias y comedias. En esa línea de hacer de un Festival de Teatro Grecolatino algo más que una sucesión de representaciones, los miembros del grupo han editado un video de largoa duración bajo el título «The Face of Tragedy» («El rostro de la Tragedia»).

Se recogen en la cinta fragmentos de los tres trágicos: *Agamenón, Edipo Rey, Antígona, Medea* y *Electra* son las obras elegidas por cuanto que son las obras representadas por ellos en los distintos festivales.

El esquema de la cinta es monocorde y repetitivo; el director, David Stuttard, realiza una breve introducción de la obra y enmarca diversos pasajes, que en general están bastante bien elegidos. Como es natural hay prioridad para monólogos, diálogos esticomíticos y alguna escena de mensajero. Nada del coro, del que prescinde el grupo cuando lo estima oportuno, lamentablemente casi siempre. No se trata de un video en el estricto sentido de la palabra sino de filmaciones en soporte video de fragmentos de representaciones llevadas a cabo por el grupo.

El resultado es muy desigual y en general un tanto decepcionante; un buen planteamiento filológico no se ve traducido sobre el escenario. Los actores parecen a veces sacados de series televisivas: gritan sin ton ni son, se agarran por el cuello, se zarandean como los vaqueros de las películas del oeste. Pierden la sensación de las emociones que desean transmitir con pocas aunque notables excepciones. Hay también recursos de tipo cinematográfico: truenos y relámpagos mientras Antígona es interrogada por Creonte, por ejemplo, velas, humos y vahos y sobre todo unos tonos negruzcos, oscuros, mortecinos, que presiden en general el escenario y que dan a las tragedias un aire más propio del Medievo que de la Atenas clásica. El vestuario es extravagante y la presentación de algunos personajes –como el Creonte de *Antígona*– es tan

británica y tan contemporánea que difícilmente puede hacer creíble el personaje. En resumen, «Actors of Dionysus» quieren pero no pueden. No acaban de liberarse del peso de la influencia shakesperiana de un lado –no olvidemos que Sófocles no es Shakespeare y que la obra de cada uno es muy distinta– ni del culto al cine y a la televisión que desde que se inventaron han oficiado como nadie americanos e ingleses. Expresan la emociones de la tragedia con seriedad y con rigor pero «a la inglesa». Y en consecuencia no transmiten, al menos eso piensa quien esto firma, ninguna sensación especial al espectador. El olvido del coro y el excesivo protagonismo dado a los personajes son precisamente dos síntomas innegables de lo que afirmamos más arriba.

No obstante y dado que no son en absoluto abundantes los vídeos sobre teatro griego de los que se pueda realizar un aprovechamiento didáctico, la adquisición de esta videocassette puede resultar en cierto modo positiva.

J.L. NAVARRO

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

CONGRESO DE CUBA

Entre los días 1 y 5 de diciembre de 1998 se celebró en La Habana (Cuba) el Congreso Internacional *Contemporaneidad de los Clásicos: La tradición greco-latina ante el siglo XXI*, que en su día convocara la Cátedra de Filología Griega y Tradición Clásica de la Universidad de La Habana y las secciones de Granada y Murcia de la SEEC. El comité organizador lo formaron los Profesores Mª C. Álvarez, R. Mª Iglesias, A. López y A. Pociña en España y en Cuba la Profesora E. Miranda, que contó con la asistencia del personal de la Cátedra.

La sesión de apertura se celebró en el *Aula Magna* de la Universidad de La Habana, y tras los tres toques preceptivos de campana el Historiador de la Ciudad dirigió a los asistentes unas primeras palabras, a los que siguieron las de bienvenida al Congreso de la Dra. Miranda, las de acogida a la ciudad de La Habana por parte del Dr. Eusebio Leal, Director de la Oficina del Historiador, y la emotiva conferencia de la Dra. Graziela Pogolotti, Vicepresidente de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. El acto se cerró con la actuación del Coro de Cámara «Exaudi» que deleitó a los asistentes con una magistral interpretación.

El Congreso reunió a un gran número de comunicantes procedentes de diversos países. Estuvieron representadas casi la totalidad de las Universidades españolas: cinco de Andalucía (Almería, Córdoba, Granada, Huelva y Jaén), Murcia, Valencia, Castellón, tres de Madrid (UAM, UAH, UCM), Salamanca, el País Vasco, Oviedo, Barcelona (Univ. Autónoma), Baleares, Las Palmas y La Laguna. Importante fue también el número de participantes de Argentina, gracias a la inestimable ayuda de la Profesora Lía Galán de la Universidad Nacional de La Plata, así como el de Cuba, Brasil y México.

La temática del Congreso propició los más diversos puntos de vista en las comunicaciones, que en dos sesiones (mañana y tarde) y en tres salas simultáneas se leyeron durante estos días. Las intervenciones desde la pervivencia del mundo clásico en poetas del siglo XX (Pociña, Buisel, Flores, Nasta, Rivero, Bermúdez, Guichard, Assis-Flawiá, Prieto, Santana, Martín, Gil Esteve), en prosistas (Aldama, Cánovas, Galán, Caballero, Losada, Sardiñas, Florio, Rodríguez Blanco, Guarino, Martínez Astorino, Pociña López, Martínez Cardoso, Díaz Gutiérrez, Rojo Martínez Romero, Muñoz), en autores del XIX (Barrio-Sierra, Real), en el arte y en la arquitectura (Pereira, Wood, Pastor, Serrano, Martínez Reverte, Oliva, Otero, Rodríguez Bolufé, Rodríguez Pareja, Rubio Lapaz, Sánchez Pérez), en la literatura femenina (Campuzano, López López), en el derecho (Rodríguez López), en el mundo actual (Illán, del Moral, Castillo, Rovira, Duplá, Carbón Sierra), en el teatro contemporáneo (Álvarez-Iglesias, Sassone-Nasta, Miranda, Morenilla-Crespo, de Paco, Bañuls), hasta el estudio de las fuentes mitográficas (Iglesias-Álvarez, Castró-Gil, Paes), sin olvidar la transmisión medieval o rena-

centista del mundo antiguo (Alvar, González Rolán, Hinojo, Fernández Vallina, Olmedilla Herrero), la literatura comparada (Caballero, Romano, Miralles, García Jurado), la traducción (Rodríguez-Pantoja, Hualde, Liñares), la medicina (García Sola, Ceballos), el cine (Salvador Ventura), la música (Escudero) y la religión (Crego, Menéndez).

Junto a las intervenciones citadas asistimos a dos mesas redondas. En la primera de ellas, que tuvo lugar en el Memorial José Martí, se trató de la figura de José Martí y su relación con el mundo clásico; la profesora Elina Miranda fue la coordinadora de este encuentro. La segunda, en la Biblioteca Nacional, trató el tema de la situación de los estudios de filología clásica; la mesa la coordinó el Profesor Andrés Pociña y participaron los Profesores Lía Galán (Argentina), Luisa Campuzano (Cuba) y Antonio Alvar (España), que expusieron la situación de sus respectivos países.

La sesión de clausura se inició con las palabras de la Dra. Miranda, que quiso agradecer la solidaridad que los congresistas habían mostrado con Cuba; tras ella tomó la palabra la Dra. Iglesias para agradecer a su vez, en nombre de los organizadores españoles, la respuesta de los participantes de España y Argentina, haciendo hincapié en el significado de la *C* del logotipo: *Clásicas*, *Congreso*, *Cuba*, *Contemporaneidad*, *Calidad*, *Compañerismo*, etc, ya que todo ello había brillado con luz propia, en especial la calidad de las aportaciones. Tras esta intervención habló la decana de la Facultad, Yolanda Wod, que mostró su contento por el buen desarrollo del Congreso y deseó que no fuera el último encuentro que la Filología Clásica realizara en la ciudad de La Habana. Para finalizar, la Dra. Aurora López nos deleitó con un concierto en el que interpretó canciones de Lorca, Alberti, Carilda Oliver Labra, Ritsos, etc.

Como complemento de las sesiones científicas en La Habana, un nutrido grupo de congresistas realizamos un viaje por los parajes de Viñales, las ciudades de Trinidad y Cienfuegos y las playas de Varadero. Hay que agradecer a la organización cubana y española y sobre todo a los participantes, que acudieron con entusiasmo a la convocatoria, el éxito de este Congreso. Sus actas verán la luz, presumiblemente, a fines de este año, gracias al tesón de las editoras, Dras. Álvarez e Iglesias.

ROSARIO GUARINO-DIANA DE PACO

CICLO SOBRE EL TEATRO GRIEGO

Coordinado por D. Alfonso Martínez Díez, se celebró en la Fundación Ramón Areces de Madrid en los días del 15 al 17 del pasado febrero. Fue abierto por D. Julio Rodríguez Villanueva, director del Consejo Científico de la Fundación. Hablé sobre «Mito, rito y tragedia en la Grecia clásica»; siguió D. José Miguel Alonso-Núñez con «Trasfondo histórico del teatro griego»; y cerró el ciclo D. Alfonso Martínez con su conferencia «Los personajes de la tragedia griega».

Fue interesante que esta importante Fundación, dedicada sobre todo a temas científicos, se abra ahora a los estudios clásicos. Las conferencias fueron seguidas por un público numeroso.

F.R. ADRADOS

SEGUNDAS JORNADAS DE MICENOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Se celebraron en esta Universidad entre los días 17 y 19 de febrero de 1999. Como en las anteriores, fue el alma de la organización el profesor Aura Jorrro, autor de esta iniciativa.

Asistió un grupo de micenólogos españoles y extranjeros especialmente invitados. Hubo ponencias sobre programas de edición que están en curso y temas de epigrafía: J. L. Melena habló sobre «La *Editio Maior* de las tablillas de Pilo»; J. T. Palaima sobre la mano 2; J.P. Olivier sobre el silabario chipriota; F. Aura sobre la segunda edición (en preparación) del *Diccionario Micénico* y J. T. Killen sobre los nódulos de Cnosos. Otras ponencias versaron sobre temas de fonética (A. Lillo), de léxico (J. L. García Ramón, A. Bernabé, E. Luján) y de morfología (C. J. Ruijgh, C. Varias). Asistimos también e intervinimos en los coloquios M. Ruipérez y yo mismo. Además, estuvo presente un nutrido grupo de estudiantes.

Fue un Congreso interesante, en el que se puso de manifiesto el aprecio general por la micenología española y se presentó una perspectiva sobre la situación de esta ciencia. Aunque lentamente, por la complejidad del tema, el trabajo sobre la reedición del *Diccionario Micénico* avanza. Y pronto será publicada la *Bibliografía Micénica* de F. Aura y mía.

F. R. ADRADOS

COLOQUIO INTERNACIONAL DE LINGÜÍSTICA LATINA

El último Coloquio Internacional de Lingilistica Latina ha tenido lugar en París entre los días 19 y 23 de abril de 1999. Fue organizado conjuntamente por el Centro Alfred Ernout y lo departamentos de latín de las universidades París IV-Sorbona y París X-Nanterre. Coordinador del comité organizador fue el ilustre latinista Claude Moussy, del Centro Alfred Ernout. El número de participantes, más numeroso que en cualquiera de los encuentros anteriores, procedía de diecisiete países. El mejor representado en esta ocasión ha sido, como es corriente, el país anfitrión, con treinta y seis comunicaciones, seguido de la representación española, con veintidós, y luego, bastante más atrás, Italia, de donde procedían diez de los trabajos. Es de notar la presencia por vez primera de comunicantes de paises como Polonia o Noruega, así como el aumento de trabajos procedentes de Inglaterra (cinco) o Alemania (seis). Otros paises también representados con un número variable de trabajos fueron Austria, Israel, Estados Unidos, Bélgica, Holanda, Rumania, Suecia, Hungría, Suiza y Eslovenia.

La sesión de apertura tuvo lugar en la impresionante Sala Richelieu de.la Sorbona, de acústica deficiente, pero llena de sabor y de recuerdos de famosos científicos que por allí han pasado y sede inolvidable de algunas de las agitadas asambleas estudiantiles de la primavera de hace veintiún años. En este mismo emplazamiento también se desarrollaron las comunicaciones del primer día. Los días restantes el coloquio se trasladó a Sèvres.

Como es costumbre en estos coloquios, abrió el encuentro el organizador del coloquio anterior, D. Benjamín García Hernández, de la Universidad Autónoma de Madrid. Después siguieron, a lo largo de los cinco días que duró, hasta ciento dos comunicaciones, así como tres mesas redondas. Según es costumbre, no hay ponencias o comunicaciones invitadas.

Desde un punto de vista temático predominaron, como es habitual, las comunicaciones dedicadas a la sintaxis (52), seguidas de las que se ocuparon de la semántica y el léxico (23), la morfología (10) y la historia de la lengua latina (9). Hubo también aportaciones de historia de la gramática (5), gramática del texto (2) y de fonética (1). La escasa representación de algunas de estos áreas se debe atribuir, probablemente, a la existencia de foros paralelos más específicos o de mayor tradición en sus campos, como son los encuentros de la «Indogermanische Gesellschaft», para la fonética y la morfología, o los coloquios trianuales de Latín vulgar y cristiano.

Uno de los principales atractivos de esta serie de coloquios sobre la lingúistica latina lo constituye el objetivo, buscado desde sus orígenes, de mostrar la aplicabilidad a la lengua latina de propuestas teóricas o metodológicas modernas, utilizadas en los estudios de lingtiística general o sobre lenguas habladas. En esta ocasión, junto con otras muchas contribuciones interesantes sobre casos, modos, oraciones subordinadas o la lengua de autores concretos, de los que no podemos ocuparnos detalladamente, han aparecido con fuerza los trabajos dedicados a aspectos que van más allá de la estructura sintáctica de la frase. Sin duda destaca entre estas aportaciones la mesa redonda coordinada por Anna Orlandini, de Toulouse, sobre argumentación, entendida como el estudio global de los fenómenos de la comunicación lingúística en su marco pragmático, estilístico y social. Se trata de un campo que recibe en la actualidad una enorme atención desde distintos ámbitos de estudio y que permite, además, poner en relación los modernos enfoques lingúisticos con las teorías antiguas sobre la retórica. Aun con perspectivas diferentes, los trabajos de Bolkestein, Bertocchi, Moraldi, Kroon y otros también abordaron problemas relacionados con estructuras del discurso o, en cualquier caso, por encima de la oración.

Un segundo campo que se perfila ya desde los últimos coloquios como un área interesante de investigación son los estudios que adoptan una perspectiva tipológica a la hora de considerar los fenómenos de la lengua latina. Este tipo de estudios permite encuadrar los datos latinos en un marco cognitivo y comunicacional amplio. De esta forma, muchos de los rasgos considerados hasta ahora como idiosincráticos del latín pueden ponerse ep relación con fenómenos de otras lenguas y permiten explicar algunos de los problemas, particularmente diacrónicos, de la gramática latina. En la presente ocasión se trataron, por ejemplo, entre otros, las diferentes posibilidades de expresar la posesión (Lehmann, Baldi) o el problema de la comparación (Cuzzolin).

Terminemos por decir que tanto la organización como la acogida por parte del comité de París y, muy particularmente, del Prof. Moussy, han sido muy buenas. No obstante, a mi juicio, en próximas ocasiones habrán de abordarse algunos aspectos organizativos, de mecánica interna del propio congreso, que pueden proporcionar un interés aún mayor a esta serie de coloquios. Así, por ejemplo, puede ser útil reintro-

ducir la elección de un tema para cada encuentro, bien como posibilidad exclusiva, bien como preferencia a la hora de admitir las comunicaciones. La actual libertad de tema proporciona sin duda una visión más completa de los asuntos y los métodos de estudios en la lingtiística latina actual, pero produce, en cambio, una excesiva dispersión temática. Por otro lado, es preciso reconsiderar el papel y la estructura de las mesas redondas, que tienen a convertirse en secuencias de pequeñas comunicaciones antes que en el foro de debate que deben propiciar.

En resumen, en términos generales puede decirse que, tanto por el número de participantes, como por la variedad de temas tratados y la importancia de muchos de los trabajos presentados, el coloquio de Paris confirma que este serie de encuentros se ha consolidado como el principal foro de discusión sobre lingtiistica latina actualmente existente.

JESÚS DE LA VILLA

HOMENAJE A D. JESÚS LENS TUERO

El pasado 7 de mayo se celebró en Granada un Homenaje en honor de nuestro amigo y colega recientemente fallecido D. Jesús Lens. Le fue dedicada un aula, en cuyo acto hablaron el Rector D. Lorenzo Morillas, la Vicedecana de la Facultad Dña Sultana Wahnon, el Prof. Titular D. Jesús María González y la viuda Dña Julieta Espinosa de los Monteros.

Cerré el acto con una conferencia sobre «Las fuentes griegas de las obras sapienciales árabes traducidas al castellano por Alfonso X el Sabio».

F. R. ADRADOS

FILOSOFÍA Y TRAGEDIA

El simposio con este interesante tema, organizado por la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid entre los días 21 y 23 del pasado Abril, fue coordinado por Eugenio Fernández García y Teresa Oñate y Zubia. Inaugurado por el decado de la Facultad, D. Juan Manuel Navarro, se desarrolló a lo largo de intervenciones ya de tema general (yo hablé en la sesión inaugural sobre «Tragedia y conocimiento», hubo otras intervenciones de este tipo como las de D. Eugenio Fernández y D. Ramón Valls); ya sobre la historia del concepto de lo trágico (las dos visiones de Platón y Aristóteles, D. Tomás Calvo); ya sobre temas trágicos como el de Antígona (D. Mariano Álvarez Gómez y el Dr. Patrick Guyomard), el de Casandra (Dña Ana María Leyra) o el de Edipo (D. Carlos Fernández Liria, Dña Dolores Castrillo); ya sobre la continuidad de la tragedia: la ópera (D. Eloy Rodríguez Navarro, D. Diego Sánchez Meca), temas Shakespearianos (D. Leopoldo Mateo), Goethe (D. José María González), Schelling (Dña Virginia López Domínguez), Nietzsche, Freud y otros (D. Julio Quesada, Dr. Jorge Alemán); etc.

Como se ve, un temario muy amplio, que demustra una vez más el interés que despierta el tema trágico en los cultivadores de diversos sectores del pensamiento y la literatura. El simposio, que incluía dos mesas redondas, fue cerrado por el Vicerrector de la Complutense D. Ramón Rodríguez.

F. R. ADRADOS

V CONGRESO INTERNACIONAL DE LA INTERNATIONAL PLUTARCH SOCIETY: «PLUTARCO, PLATÓN Y ARISTÓTELES»

Se ha celebrado en cuatro intensas jornadas (4 a 7 de mayo de 1999) este V Congreso internacional sobre Plutarco dedicado monográficamente a tratar aspectos diversos de la influencia que ejercieron sobre el de Queronea los dos grandes filósofos de la antigúedad, Platón y Aristóteles. Las más de cincuenta comunicaciones presentadas y los cien inscritos al Congreso son una demostración tangible de la vitalidad que están experimentando estos últimos años los estudios plutarqueos en algunos países occidentales como Italia, Alemania, Inglaterra o USA. España ocupa uno de los lugares más destacados en esta relación gracias a la intensa actividad desarrollada por la Sección Española de la International Plutarch Society presidida por el profesor Aurelio Pérez Jiménez de la Universidad de Málaga. Gracias a su dinamismo, que se concreta en los seis simposios sobre Plutarco ya celebrados en nuestro país, con la edición de sus correspondientes actas, los estudios plutarqueos conocen un momento de esplendor que tiene garantizada su continuidad gracias a que cada vez son más los estudiosos del mundo clásico atraídos por la enciclopédica obra de Plutarco. Buena prueba de todo ello es el ritmo notable con el que se está traduciendo al castellano el *corpus* plutarqueo.

El Congreso, que fue inaugurado el martes 4 de mayo en el Paraninfo de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense y posteriormente desarrollado los días 5-7 de mayo en la sede de la delegación de Cuenca de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, se ha centrado en el análisis de numerosas cuestiones relacionadas con el tema el tema especffico de este Congreso. Muy especialmente se han abordado los aspectos filosóficos, éticos, educativos, históricos, filológicos, literarios, teológicos y religiosos en los que se deja entrever el influjo de Platón y Aristóteles en la obra de Plutarco. Si bien no resulta fácil extraer conclusiones definitivas sobre todo lo tratado, se pudo observar una notable tendencia a insistir en el carácter heterogéneo y sincrético de la obra de Plutarco, actitud que le habría llevado a adoptar una posición ambivalente ante los dos autores. Si bien es innegable el platonismo de Plutarco, éste estaría teñido de elementos aristotélicos incorporados e incrustados a lo largo de su obra. Plutarco mezcló conceptos platónicos y aristotélicos creando así un nuevo producto resultado de la combinación de la filosofía platónica y aristotélica. Otro aspecto recurrente a lo largo del Congreso fue el posible estoicismo de Plutarco. Un hecho paradójico en un autor que manifestó reparos contra esta tendencia ética.

La presencia de plutarquistas y estudiosos del mundo clásico como I. Gallo, P. Donini, Ch. Pelling, F. Tichener, J. Capriglione, L. Van der Stock. A. G. Nikolaidis, J. Dillon, S.T. Teodorson, J. Geiger, H.G. Ingenkamp, G.J. van Dijk, J.L. Calvo, A.

Bernabé, I. Rodríguez Alfageme, M.R. Aguilar, M.A. Durán, M. López Salvá, ha contribuido a garantizar el nivel de las aportaciones.

A todo ello hay que añadir la excelente organización del Congreso, coordinado por la profesora M.R. Aguilar, que incluyó una interesente excursión a Segóbriga para ver la representación de *Lisístrata* de Aristófanes a cargo del grupo Catalifa. Este V Congreso ha puesto el listón muy alto al tiempo que asegura la continuidad de los estudios plutarqueos en Europa y en nuestro país. El próximo simposio nacional a celebrar el Palma de Mallorca el mes de noviembre del año 2000 o el próximo congreso internacional que tendrá lugar en Amsterdam en mayo del año 2002 confirman el interés que ha despertado entre los estudiosos del mundo grecolatino la obra del Queronense.

FRANCESC CASADESÚS

CONGRESOS Y REUNIONES CELEBRADOS O PREVISTOS

A los ya mencionados en esta revista hay que añadir:

1999

9, 10, 16 y 17 de abril :	«Curso de Filología y Cultura Clásicas: comedia e innovación didáctica». En Cáceres, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura. Director: S. López Moreda. Coordinador: M. Sanz Morales.
26 a 28 de abril:	*Colloquium Tullianum Anni MCMIC* sobre el tema «Cicerone nel Medioevo». En Montecassino (Italia). Organiza: Centro di Studi Ciceroniani, Università degli Studi di Cassino.
5 a 9 de julio:	III Curso de Actualización Didáctica en la Cultura y las Lenguas Clásicas. En Madrid, Facultad de Filología de la Universidad Complutense. 30 horas lectivas. Coordinador: J. M. Baños. Información y matriculación: Tel. 91-3946030, Fax 91-5447883.
5 de julio:	Curso sobre «Materiales y recursos didácticos para la enseñanza de la cultura y las lenguas clásicas (cine, comic, juegos, novela histórica)». En Madrid, organizado por el IEPS. Impartido por F. Lillo Redonet.
12 a 16 de julio:	Curso «Mis clásicos griegos y latinos». 3 créditos. En El Escorial, Euroforum de la Universidad Complutense. Director: A. Alvar Ezquerra.
13-17 de septiembre:	Curso «Raíces lingüísticas y cultura grecolatina». 3 créditos. En Santander, UIMP. Director: A. Bernabé Pajares.

2000

2 a 4 de noviembre : VII Simposio Internacional de la SEP: «Misticismo y religiones mistéricas en la obra de Plutarco». En Palma de Mallorca. Presidente: F. Casadesús Bordoy. Tel. 971172692. e-mail: fran.casadesus@uib.es

REPRESENTANTE ESPAÑOL EN LA FUNDACIÓN HARDT

El pasado 30 de octubre de 1998, el Comité de la Fundación Hardt nombró miembro del Comité científico de la Fundación, para representar a España, a nuestro Vicepresidente D. José Luis Vidal, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Barcelona. Al tiempo que nos congratulamos de tan importante nombramiento, dejamos constancia de que el Dr. Vidal se ha puesto a disposición de cuantos colegas españoles estén interesados en mantener contactos con la Fundación.

A. MARTÍNEZ DÍEZ

PRESENTACIÓN DEL LIBRO *HISTORIA DE LA LENGUA GRIEGA (DE LOS ORÍGENES A NUESTROS DÍAS)*

El día 27 de abril a las 7.30 de la tarde tuvo lugar en el salón de actos de la Biblioteca Nacional, la presentación de esta obra de D. Francisco Rodríguez Adrados. Intervinieron el embajador de Grecia D. Petros Angueliakis y los profesores D. Luis Alberto de Cuenca, Director de la Biblioteca Nacional, D. Agapitos Tsopanakis, académico y profesor emérito de la Universidad de Salónica, D. Juan José Moralejo, de la Universidad de Santiago de Compostela, D. Gregorio Salvador, académico y el propio profesor Adrados. Fue llamativa la asistencia de público, muchas personas tuvimos que permanecer de pie durante todo el acto. Todos los intervinientes pusieron de manifiesto la excelencia de este nuevo trabajo del profesor Adrados. Efectivamente no se trata de una obra más, sino de la experiencia de una vida dedicada a la lengua y cultura griegas en todas sus facetas. Al final del acto la editorial nos obsequió con un vino. No quisiera pasar por alto el especial esmero que puso La Biblioteca Nacional en la organización de este acto, por ello debemos felicitar a su director profesor Luis A. de Cuenca, que presidió el acto, y, por supuesto, nuestra felicitación más cordial al profesor Adrados con nuestro agradecimiento por poner a disposición de todos los estudiosos de lengua griega esta magnífica obra.

J.FCO. GONZÁLEZ CASTRO

RESEÑAS DE LIBROS

PILAR BONED COLERA - JUAN RODRÍGUEZ SOMOLINOS, *Repertorio bibliográfico de la lexicografía griega*, Anejo III del *Diccionario Griego-Español*, Madrid, CSIC, 1998, XX+540 pp.

Las primeras veinte páginas en números romanos de este libro están dedicadas a la introducción. En trece apartados objetivados se van desgranando cuestiones relativas al alcance y limitaciones del trabajo publicado. Se presenta la obra en conexión con las tareas habitualmente realizadas en la redacción del *Diccionario Griego-Español* y se deja constancia de la intención de ofrecer un repertorio de índices, léxicos y concordancias que ponga al día los ya muy anticuados de Schöne (Berlín 1907) y de los hermanos Riesenfeld (Estocolmo 1954). Al propio tiempo se adelanta el contenido de las partes segunda (bibliografía de obras complexivas, obras que estudian más de una palabra de un determinado campo) y tercera del *Repertorio* (bibliografías de palabras griegas). Como no podía ser de otro modo, el orden alfabético en que aparecen ordenados los materiales de cada una de las partes asegura un cómodo manejo de la obra.

Es ilustrativa y muy correcta la idea que ha guiado a los autores en la metodología y bibliografía utilizada: han procedido a la revisión directa o «despojo» de un amplio catálogo de revistas, monografías, volúmenes colectivos y repertorios bibliográficos. La pormenorizada relación de las fuentes manejadas habrá de ser tenida en cuenta por cuantos pretendan seguir investigando en este campo de la lexicografía griega, ya que resultará innecesario duplicar un trabajo cuidadosamente realizado aquí.

Los autores son conscientes de algunas de las limitaciones de este *Repertorio* y así nos lo indican en las precisiones que hacen sobre «bibliografía incluida y excluida» (pp. XIV-XV). No han despojado los diccionarios de autor o género que incorporan sistemáticamente referencias bibliográficas en sus artículos (como el léxico de Snell sobre la épica griega o los varios existentes sobre el Nuevo Testamento). Tampoco se recoge la abundantísima bibliografía que resultaría de los «muchos de los mejores estudios de palabras existentes en las notas de las ediciones». En cambio, sí han recogido sistemáticamente las referencias de diccionarios especiales (arquitectura, geometría, gramática, etc.) así como las incluidas en el género de los *addenda et corrigenda lexicis* (de Abramowicz, Renehan, Durling, etc.). Las llamadas «palabras fantasma» o «ghost-word» han sido incluidas entre corchetes cuadrados como signo de llamada de atención para no cometer errores semejantes a los del *Vocabolario* de Montanari (Turín 1995).

De la ingente tarea que ha supuesto la redacción del *Repertorio* dan clara imagen los datos concretos ofrecidos (p. XVII): 34261 lemas diferentes, 65817 referencias bibliográficas sacadas de 6896 publicaciones. Es ilustrativa la lista de las veinticinco palabras más estudiadas, encabezada por λόγος (84 referencias) y cerrada con ἀγαθός (32 referencias); en el interior se encuentran las palabras de mayor rendimiento científico y cultural en el pensamiento occidental: νόμος, φύσις, ψυχή, etc.

Por lo demás, pocos problemas específicos han carecido de reflexión apropiada en esta utilísima obra, trátese de justificar las leves desviaciones en lo tocante al orden alfabético adoptado o de la clarificación de las abreviaturas utilizadas en las referencias bibliográficas.

Como cierre de la introducción (pp. XVIII-XIX) tenemos una breve historia de la gestación de este *Repertorio* y un apartado dedicado a los agradecimientos. Para quien escribe esta recensión, que en su día presidió la Comisión que juzgó en forma de Tesis Doctoral el trabajo concluido en 1992 por P. Boned y que más tarde propició en parte que esa Tesis fuera acreedora de Premio Extraordinario en la Universidad Complutense de Madrid, hubiera sido un motivo de satisfación ver aludidas nominalmente las positivas críticas que en su día hicieron los cinco miembros de la citada Comisión; máxime cuando, desde esa posición de testigo y juez, se puede dar fe de que alguna influencia han tenido en la forma adoptada para la segunda parte del trabajo, dirigido en su revisión y ampliación por J. Rodríguez Somolinos y otros tres colaboradores (E. Vallines, J. Martínez de Tejada y E. Luján) y que contó con la actualización hecha por P. Boned del «Repertorio de índices, léxicos y concordancias».

Concluimos subrayando una vez más la gran utilidad del «Índice temático» del *Repertorio* (pp. 533-540), en el que, de la forma más económica posible, se dan y agrupan citas de los trabajos a que hay que acudir cuando el estudioso se introduce en terrenos como arquitectura, arte, astrología, botánica (y así hasta veintitrés epígrafes) o zoología.

Estamos seguro de que los autores tendrán *in mente* algún método seguro para la permanente y necesaria actualización de esta incomparable obra de referencia.

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS, *La dialectología griega, hoy (1952-1995)*, Anejos de *Tempus* nº 2, Madrid, Ediciones Clásicas, 1998. 77 p.

En palabras del autor, este trabajo «trata de completar y poner al día mi *La dialectología griega como fuente para el estudio de las migraciones indoeuropeas en Grecia*, que acaba de ser reeditada». Esta obra es ampliamente conocida y aplaudida; sin embargo, por la fecha en que fue escrita adolece de una deficiencia importante: aún no estaban disponibles los datos micénicos.

El doctor Adrados publicó posteriormente varios artículos sobre dialectología, y últimamente un voluminoso *Manual de lingüística indoeuropea* (en colaboración con A. Bernabé y J. Mendoza). En el trabajo que aquí se reseña el autor da en pocas páginas una visión de conjunto de su pensamiento actual y también del estado de la cuestión.

Los siete capítulos del libro ofrecen un cuadro que abarca desde el indoeuropeo hasta la diferenciación del griego occidental en época histórica. No hay espacio aquí para señalar los muchos pasajes interesantes de la obra, y mucho menos para discutirlos (como dice el autor, «no es cosa para aficionados», y el que suscribe no pretende ser otra cosa). Me limito por tanto a comentar algunos puntos que me parecen especialmente sugerentes.

En cuanto a la cuestión de cuándo entraron los griegos en Grecia, en la p. 12 el autor rechaza, basándose en datos lingüísticos, el antimigracionismo de Renfrew. El doctor Adrados pone de relieve un error básico que algunos historiadores cometen: los hechos lingüísticos son hechos históricos, y una teoría sobre la historia no puede dejarlos de lado. En la ciencia, un solo hecho permite descartar una teoría, por muy aceptada que sea; no es necesario que el hecho sea no-lingüístico.

En cuanto al método de la dialectología, es muy ilustrativo el apartado 1.6, titulado «¿Cómo concebir el griego común?». Aparte de en la necesaria distinción entre arcaísmos, innovaciones y elecciones, el doctor Adrados insiste en el carácter complejo y no unitario de las lenguas humanas. Sus comentarios son de nuevo irrebatibles y plenamente actuales (compárese p. ej. *Del latín al español*, P. M. Lloyd, ed. Gredos, Madrid 1993).

En esencia, hay que suponer que si en la actualidad las lenguas muestran un perfil difuso en el que se perciben normas e idiolectos diversos y cambiantes, lo mismo debe de haber sucedido en el pasado. En particular, en las lenguas coexisten estados cronológicamente diversos, algo que parece inevitable admitir si se admite que hay hechos de elección.

Por último, unas palabras sobre el homérico. La opinión más extendida afirma que el griego de la épica es una mezcla de elementos diversos, especialmente jónicos y eolios. Por otra parte, también se acepta que ciertas formas homéricas tienen correlatos en micénico. Sin embargo, nadie identifica el homérico y el micénico: este último tiene innovaciones específicas que obligan a considerarlo un dialecto diferente, sin continuación en los dialectos posteriores.

Por todo lo anterior, opina el Dr. Adrados que el homérico ya existía en época micénica como dialecto distinto del micénico. Parece una conclusión obvia, y sin embargo es raro verla explicitada.

Supongo que esta situación se puede explicar por la especialización que también perjudica a nuestros estudios: grosso modo, el homérico es cosa de filólogos y paleógrafos; la dialectología se apoya en los datos que procesan los epigrafistas.

Desde luego, es innegable que los dialectos literarios tienen características que los diferencian de los atestiguados epigráficamente (un caso extremo es el lesbio). Por otra parte, rara es la inscripción que puede considerarse dialectalmente 'pura': siempre tienen algo que hay que considerar arcaísmo, aticismo o –incluso– homerismo.

Sin embargo, ni del documento más plagado de *koiné* se dice nunca que su lengua sea una 'mezcla' de dialectos. Por decirlo *per imagines*, sólo a Homero se atribuye la habilidad de haber tejido una inextricable trama jónica con urdimbre eolia, y de haber vendido el paño.

El doctor Adrados niega, por inverosímil, ese modelo. El homérico habría empezado siendo un dialecto más, y su uso literario habría facilitado la retención y adquisición de variantes. Con el paso del tiempo, habría quedado como dialecto literario, y la escisión del griego oriental en jonio y eolio lo habría colocado en una posición en cierto modo intermedia. Así situado, recibiría con facilidad isoglosas y préstamos de los dos subgrupos.

En definitiva, este libro interesará a todo el que quiera orientarse en este campo. Es una muestra más de la enorme capacidad intelectual del Dr. Adrados, que sigue siendo no sólo un especialista, sino –lo que es mucho más escaso– un generalista.

Su compromiso con la ciencia y su preocupación por la cultura, lejos de modas y actitudes acomodaticias, queda de manifiesto en su larga lucha contra el deterioro de la educación en nuestro país. Cada vez más es España un país de analfabetos funcionales, como preveía Adrados en los años ochenta; con todo, entonces y ahora era de aplicación aquello de que *uictrix causa diis placuit, sed uicta Catoni.*

MANUEL SANZ LEDESMA

Poemes lírics de la Grècia antiga. Introducció, traducció i notes de Maria Rosa Llabrés Ripoil. Barcelona, Edicions de La Magrana, Col.lecció «L'esparver Clàssic» nº 33, 1999, 107 pp.

Saludamos con optimismo la publicación de una nueva antología de la poesía griega arcaica. Más todavía cuando se trata de una traducción en una lengua minoritaria, un hecho fuera de lo común. Y la apuesta es seria: vale la pena, sobretodo, proponiéndola al joven público lector, tal vez el más receptivo a la eterna novedad de los clásicos.

El volumen contiene una amplia introducción y recoge los siguientes textos según la cómoda edición de D.L. Page, *Lyrica Graeca Selecta*, en OCT (Oxford 1968, y reeds.): 1) lírica coral (Alcman, Estesícoro y Simónides), 2) lírica monódica (sólo Anacreonte), y 3) *Carmina popularia et conuiualia* (de los que no traduce el fr. 899 *PMG* por ser variación del anterior, y a los que añade los frs. 849, 870, 874, 876 y 880 *PMG*).

La introducción, en un estilo muy asequible, es clara y bastante completa: se nos habla del concepto de «lírica», su origen, división por géneros, temas, contextos de ejecución, y desarrollo e influencia. En este último apartado, la autora hace un repaso global de la presencia de los líricos griegos en la literatura universal, deteniéndose de modo particular en las letras catalanas: Riba tradujo a Safo, Maragall había vertido, a partir de la traducción de Almeida Garrett, los escolios de los tiranicidas a los que dio por título «Cant d'Harmodi»; sobre la peculiar adaptación de los ritmos hemiasclepiadicoglicónicos (i.e. dodrans/gliconeo) de Costa i Llobera a partir de Carducci, podemos remitirnos a sendos estudios de J. Vergés en *Actas del II C.E.E.C.*, vol. II (Madrid 1964), pp. 542-547 y en *Estudis Universitaris Catalans* 23, 1979 (= *Miscellanea R. Aramon i Serra*, vol. I), pp. 589-591.

Por otro lado, contamos con una traducción del partenio de Alcman por M. Balasch en *Lírica grega arcaica,* Col. Sagitari, Igualada (Barcelona 1963). Del mismo autor tenemos una traducción de Safo en Safo, *obra poètica completa,* Ed. 62 (Barcelona 1973). La editorial La Magrana ha reeditado (con nuevos textos) *Les germanes de Safo,* una antología de M. A. Anglada de poetisas de época helenística, extracto de la Antología Palatina. Hay, también, una bella traducción de ocho fragmentos de Anacreonte, obra de J. Cornudella, aparecida en la revista *Els Marges* 36, 1987, pp. 55-72. Al mismo J. Cornudella debemos otra excelente traducción, reproduciendo los

ritmos dactílicos en catalán, de seis elegías (Calino 1 W., Arquíloco 13 W., Mimnermo 1 W., Teognis 237-254, Solón *A las Musas*, Jenófanes 2 W.) y publicada en *Reduccions* 31, 1986, pp. 38-55.

El libro de Rosa Llabrés traduce por vez primera muchos de los fragmentos líricos al catalán. A todos ellos antepone, con gran acierto, un pequeño título: «La festa de l'Alba« (Alcm. 1), «L'Amor em crema» (Ib. 286), «La sort fa trasmudança» (Sim. 521), etc. Meritorio es, en fin, el trabajo de la traducción, siempre fiel y ajustada. El resultado es, pues, un libro nada desdeñable para los estudiosos y bien grato para los aficionados a los líricos.

RAMÓN TORNÉ TEIXIDÓ

HELENA RODRÍGUEZ SOMOLINOS, *El léxico de los poetas lesbios*, Anejo IV del *Diccionario Griego-Español,* Madrid, CSIC, 1998, 382 pp.

Antonietta Porro, en la nota bibliográfica que incluye al final de su edición de los fragmentos de Alceo (Florencia, Giunti, 1996, p. 313), menciona un libro de H. Rodríguez Somolinos, *Estudios sobre el léxico de Safo y Alceo* (Madrid, Editorial de la Universidad Complutense, 1992), que coincide en título con la Tesis doctoral que la propia H. Rodríguez Somolinos defendió brillantemente en la Universidad Complutense de Madrid en 1991. Por tanto, la obra que ahora reseñamos, aunque ofrece un nuevo título, más genérico, es como una segunda edición de aquella Tesis de 1991, dirigida por A. Bernabé, que apareció reprografiada en 1992. Al cotejar esta segunda edición con la primera, observamos una coincidencia prácticamente total entre los dos textos. Las diferencias atañen a la bibliografía, que en esta nueva edición recoge referencias hasta 1997, y a ligeros cambios en la nota que cierra la introducción, donde suprime ahora un párrafo sobre las traducciones utilizadas.

Estos apuntamientos extrínsecos sólo pretenden indicar que la obra reseñada es el fruto de una sostenida investigación sobre un campo de estudio no abordado hasta el momento. Los muy clásicos trabajos de Gerstenhauer (1892) y Kazik-Zawadka (1958) habían planteado el estudio del vocabulario de Alceo y de Safo desde el punto de vista de una casi total dependencia de los poemas homéricos. Pero los nuevos planteamientos en dialectología griega y en la tradición oral de la poesía arcaica hacían necesario abordar la cuestión de en qué medida existe una relación entre el léxico de la monodia lesbia y la poesía anterior no homérica. Ésta es la idea desarrollada en el presente libro.

El programa de estudio ha sido abordado en dos partes. En la primera (pp. 43-111), se estudia el léxico tradicional no homérico de los dos poetas lesbios, integrando en dos capítulos bien diferenciados las coincidencias con Hesíodo, otros poetas épicos arcaicos e himnos homéricos (cap. 1) y las coincidencias con la lírica más arcaica (cap. 2). Las conclusiones más significativas de esta primera parte ponen de relieve que «la poesía de Safo y Alceo también bebe de la poesía épica no homérica, especialmente de Hesíodo» (p. 75), y que «no parece existir un vocabulario poético que sea común a los diversos géneros líricos antiguos y que refleje conceptos, temas u otro tipo de elementos ajenos a la épica» (p. 111).

La segunda parte, la más extensa (pp. 113-291), «El léxico nuevo de Safo y Alceo», consta de otros dos capítulos. En el capítulo tercero (pp. 115-190), se aborda el estudio de los *hápax legómena*, «aparentemente» más abundantes en Alceo que en Safo a tenor de las cifras registradas, tanto en el caso de los *hápax* simples como en el de los compuestos, tipos que son analizados en dos apartados diferentes dentro del capítulo. El capítulo cuarto se ocupa del estudio general del léxico nuevo de Safo y Alceo (pp. 191-291), es decir, de todas las palabras que por primera vez (*uerba primum dicta*) aparecen en la literatura griega dentro de los dos poetas lesbios, incluidos los *hápax* del capítulo anterior. Este material, al ser integrado, da lugar a un apartado de cuestiones lingüísticas (según que se trate de formaciones verbales, adjetivales, abstractos y nombres de acción, adverbios, palabras compuestas, arcaísmos y dialectalismos, o préstamos) y a otro apartado, mucho más amplio, de cuestiones semánticas, entre las que se incluyen los ámbitos léxicos reflejados y el cambio lingüístico. En un tercer apartado, se ofrecen los neologismos poéticos de baja frecuencia en autores posteriores. La visión de conjunto al final del capítulo es un cómodo resumen de los logros alcanzados, y la misma finalidad recapituladora tiene la visión sinóptica del «Apéndice» (pp. 293-303).

En la conclusión final, se afirma que «el estudio desarrollado ha mostrado que en la poesía de Safo y Alceo convive lo más innovador con lo más arcaico, incluso anterior a Homero... los lesbios beben de fuentes y tradiciones independientes de Homero» (pp. 311-312).

Una bibliografía selectiva, y por tanto ampliable, y tres índices (de pasajes de Safo, Alceo e *Inc. Lesb.*; de pasajes citados de otros autores; de palabras estudiadas) preceden al resumen en inglés de todo el libro (pp. 379-381).

Con este libro, con aquellos a los que complementa, y con un trabajo similar sobre Anacreonte, la lexicografía griega estará en condiciones de elaborar léxicos específicos de cada uno de los poetas de la lírica monódica antes de pasar a redactar otro, también necesario, para todo este subgénero lírico.

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ

ROSSETTI, LIVIO, *Introduzione alla filosofia antica. Premesse filologiche e altri "ferri del mestiere"*, Bari, Levante Editori, 1998, 382 pp.

Toda investigación se organiza sobre un buen conjunto de procedimientos, supuestos metodológicos y convenciones que afectan al proceso entero, desde el acceso a la información hasta la misma organización de los materiales, por no hablar de los numerosos detalles que deben ser tenidos en cuenta durante la redacción. De ahí la frecuencia con que el investigador debe hacer frente en sus primeros trabajos no sólo a la falta de experiencia, sino al desconocimiento de las herramientas propias de su especialidad.

En el caso particular de los estudios sobre filosofía antigua se precisa una doble competencia: filológica y filosófica. Además, la propia naturaleza de las fuentes y la historia de su transmisión dan lugar a peculiaridades que no siempre se hacen explícitas, y que incluso un buen director de tesis doctorales puede no aclarar a fuer de «evidentes». Sólo tras mucho tiempo, esfuerzo y experiencia, y el análisis de la construcción de la litera-

tura especializada y sus convenciones más frecuentes es posible orientar con eficacia la búsqueda, manejar las fuentes con soltura, obtener todo el provecho de los repertorios bibliográficos o dominar las convenciones de la redacción y la presentación.

Livio Rossetti, muy conocido entre los historiadores en filosofía griega, y en particular entre los platonistas –ha sido uno de los fundadores de la International Plato Society –, es profesor de Historia de la Filosofía Antigua en la Universidad de Perugia, autor de numerosas obras sobre el pensamiento antiguo y experto en la aplicación de la informática a este ámbito de trabajo: es uno de los realizadores del software interactivo «Dialoga con Socrate» (1995), centrado en el Eutifrón. Su Introduzione alla filosofía antica no es, como pudiera parecer a simple vista, una historia de la obra de los primeros filósofos; el subtítulo es fiel al hilo conductor de la obra: se trata de establecer los supuestos filológicos y metodológicos en general de la investigación sobre filosofía antigua, desde los presocráticos hasta la antigüedad tardía.

Los dos primeros bloques recogen algunos de los problemas más frecuentes con los que se encuentra el investigador, así como el problema de la transmisión de los textos antiguos: la diversidad de fuentes, las copias, los apócrifos, los *corpora* y la intervención de los filólogos alejandrinos; el paso del papiro al *codex* y las primeras ediciones impresas. En el tercero se analiza la aportación de la crítica textual a la filología, con especial atención a la *restitutio* de los textos antiguos.

La cuarta parte es la más extensa. En ella repasa los principales *corpora* que, como tales, han llegado hasta nosotros: los de Demócrito, Platón, Aristóteles, Teofrasto, Crisipo y Plotino, con una mención final a otros de autores tardías. En un capitulo independiente se ocupa de las compilaciones de testiminios y fragmentos de los presocráticos, Sócrates y los socráticos, académicos y peripatéticos, epicúreos y estoicos, escépticos en general y filósofos de la época imperial y la patrística. No falta una revisión crítica de las protohistorias de la filosofía compiladas por los antiguos, desde Aristóteles a los comienzos de la historiografía filosófica propiamente dicha, en los primeros siglos de nuestra era.

Tras un detallado análisis de los distintos niveles de fuentes, el profesor Rossetti formula en la quinta parte lo que él mismo llama coordenadas en las que se enmarca la aproximación filosófica de un texto, es decir, los principales caracteres específicos, tareas propias y formas interpretativas de la comprensión filosófica de un texto, que supone, pero trasciende, lo meramente filológico. No olvida los distintos modos de hacer historia de la filosofía antigua y un análisis de las modas hermenéuticas que incluye algunas reflexiones generales –pero muy esclarecedoras para quien se esté iniciando en esta clase la investigación– acerca de las líneas maestras que se han adoptado en el pasado reciente para interpretar a algunos de los más importantes filósofos de la antigüedad.

En este siglo muchos historiadores de la filosofía griega, con frecuencia procedentes de la filología, se han interesado por las ideas filosóficas subyacentes a obras de ámbitos diversos, especialmente las de los trágicos, pero también las de los líricos y los médicos. Esta filosofía virtual, a la que Livio Rossetti dedica un sugerente capítulo, no había merecido la atención de compiladores consagrados, como Diels, pese a ser un recurso de primer orden para la comprensión del saber del período clásico griego.

El último apartado se ocupa de Internet y los recursos informáticos, que están produciendo una auténtica revolución en la metodología de trabajo tradicional de la filolofía y la historia de la filosofía antigua, especialmente en las facilidades del análisis léxico, de los estudios comparativos o en lo relativo al acceso a las fuentes o los repertorios.

La obra que nos ocupa incluye un amplio y muy útil glosario –más de doscientas entradas– de términos y expresiones de toda índole comúnmente usados en el argot de la filología clásica y la historia de la filosofía antigua y cuyo preciso significado no siempre es fácil de averiguar, y se completa con un índice analítico y más de veinte reproducciones variadas.

Escrita en un estilo riguroso que no desdeña el recurso a expresiones coloquiales cuando son más gráficas que un largo circunloquio, la *Introduzione alla filosofia antica* del Profesor Rossetti hace referencia a multitud de pequeñas convenciones que todo investigador debe conocer y manejar con soltura, pero que no resulta fácil encontrar explicadas, y está salpicada de referencias bibliográficas, entre las que dominan las escritas en lengua italiana. La única publicación que menciona en lengua española (p. 164) es la de los fragmentos de los presocráticos (*Los filósofos presocráticos,* 3 vols.) de C. Eggers Lan y otros publicada por Gredos. Sorprende, sin embargo, que en el apartado en el que da noticia de los grandes léxicos griegos y en particular de los repertorios de fuentes primarias y abreviaturas de uso común sólo considere el Liddell-Scott y el italiano Montanari (1995) y no haga alusión al monumental *Diccionario Griego-Español* que desde 1980 viene editando el CSIC bajo la dirección de F. Rodríguez Adrados y cuyos fascículos publicados ya se han convertido en referencia obligada para los grecistas.

Obra ágil y documentada, la *Introduzione alía filosofía antica* del profesor Rossetti es fruto de sus muchos años de experiencia, aunque un lector atento adivina sin dificultad un ingente trabajo de búsqueda y recopilación sistemática para poder poner a disposición de los historiadores de la filosofía antigua, pero también de los filólogos clásicos en general este valioso instrumento, cuya lectura resulta imprescindible para estudiantes, doctorandos y de todo aquel que se inicie en el estudio del apasionante mundo de la lengua y el pensamiento antiguos.

ANA ESTHER VELÁZQUEZ FERNÁNDEZ

Nikos ΧΟΥΡΜΟΥΖΙΑΔΗΣ, *Περί Χορού. Ο ρόλος του ομαδικού στοιχείου στο αρχαίο δράμα*, Atenas 1998, 135 pp.

Breve pero conciso, profundo y claro a un tiempo este pequeño libro obra del profesor Hourmoziadis que explica en la actualidad Teatro Griego en la Universidad de Tesalónica. Como filólogo y hombre de teatro que es a un tiempo proyecta sus ideas sobre el elemento más complejo del drama griego, el coro, intentando conjugar, creo que con éxito, los postulados teóricos con las realizaciones prácticas de la escena. Estas últimas habían sido el punto de partida de su trabajo de 1991 (*Όροι και μεστασχηματισμοί στην Αρχαία Ελληνική Τραγωδία*). Precisamente aquel libro, dedicado a sus maestros, se abría con cincuenta páginas dedicadas al 'espacio' (χώρος) a las que siguen otras alusivas al 'tiempo' (χρόνος), la `visión' (όψις) y el 'silencio' (σιωπή) en la tragedia.

Aquí, Hourmouziadis ha tenido en cuenta por supuesto ese trabajo anterior pero se ha concentrado en el papel dramático del coro (χορός) desde una óptica fundamentalmente filológica.

El libro consta de tres capítulos precedidos de un prólogo y acompañados al final de una breve lista bibliográfica que pone el acento más en trabajos escénicos que literarios o filológicos y un índice de nombres y obras citadas.

El primer capítulo («Δραματική σύσταση και δραματουργική λειτουργία του τραγικού χορού», «Composición Dramática y Funcionamiento Dramatúrgico del Coro Trágico») conjuga ya sólo con su título lo teórico con lo práctico. Los coros más antiguos son parte medular de la acción dramática; el conjunto forma de algún modo parte del mito y en modo alguno puede considerarse el coro un añadido o un pegote del hilo que conduce la acción dramática. Su implicación es total; el director de escena debe partir del coro para vertebrar el espectáculo al igual que el autor ha partido de él para vertebrar su texto; héroe y coro forman un ανθρώπινο σύνολο, un «todo humano». Sófocles tensa la cuerda tirando del lado del héroe individual, personal, pero sin perder el equilibrio, sin romper ese «todo». Eurípides comenzará a operar más sobre el personaje y el coro perderá poco a poco su primitivo significado aunque tragedias como *Bacantes* y muy especialmente *Troyanas* (p. 41) mantienen vivo ese equilibrio que hunde sus raíces en el mito y es la clave de la composición de las tragedias y debe serlo en consecuencia de su puesta en escena.

El segundo capítulo («Σάτυροι και Σατυρικός μύθος», «Sátiros y Mito Satírico») aborda el problema siempre sugerente del Drama Satírico. Insiste Hourmouziadis de forma machacona en una idea básica: el drama satírico no puede disociarse de la trilogía trágica a la que seguía. Además el género fue muy del gusto de los griegos. Alude (pp. 56 y 57) a la ingente cantidad de escenas de tipo «satírico» encontradas en la cerámica griega. Y cuando insiste en la unión con la trilogía basa su información analizando la obra de Esquilo (p. 79): los héroes principales pasan de algún modo sin solución de continuidad de la trilogía al drama satírico; allí tiene lugar la «καθαρτική λειτουργία του σατυρικού δράματος» (p.79); la verdadera catarsis –dice Hourmouziadis– consiste en liberar al héroe del dolor trágico (τραγική οδύνη) al llevarlo de algún modo –mediante el coro– al mundo de los sátiros. Excesiva afirmación que al menos intenta tender un puente entre trilogía y drama satírico; ese puente será el coro que operaría más mediante una παραμόρφωσις 'deformación' «que mediante una μεταμόρφωσις 'transformación'». Dicho de otro modo, el coro del drama satírico será el mismo de la trilogía deformado; así el héroe queda liberado del dolor que se amortigua ahora en un coro más o menos inmune al sufrimiento. El personaje de Heracles que aparece en dramas satíricos así como en comedias aristofánicas y especialmente en la *Alcestis* euripidea es también objeto de análisis (pp. 81 y 82); se presenta con un ejemplo de «σατυροποίηση προσώπων» esto es «creación satírica de personajes» o más directamente de «satirificación de personajes», entendiendo por tal el presentar a algunos propios de la saga heroica con aires de sátiros. Obviamente es Heracles el botón de muestra que se nos ofrece.

El tercer capítulo es tal vez el menos original y el que toca temas más manidos. Bajo el epígrafe «Μεταμορφώσεις του κωμικού χορού», «Transformaciones del coro

cómico» se insiste en la importancia de los coros de animales en la comedia aristofánica como muestras de arcaísmos si bien no se dice nada de su valor simbólico y se va viendo el papel del coro en cada una de las comedias para subrayar una vez más la importancia del elemento colectivo en Aristófanes más allá de la personalidad que pueda tener el héroe cómico.

No puede entenderse el teatro griego –tragedia, drama satírico o comedia– sin el coro. No pueden concebirse ni estructurarse su textos ni sus representaciones al margen de este elemento colectivo que está en sus orígenes y que guarda una importante relación entre géneros.

Nada se dice del coro en Menandro. El autor se detiene cuando el coro comienza su imparable declive. ¿A qué obedece? Hourmouziadis no ha querido entrar ahí. Cuando acaba el mito, cuando acaba la fantasía, cuando la imaginación deja paso al enredo y los personajes pasan a ser individuos tipos, el coro que es un personaje colectivo, personaje, no tipo, ya no tiene sitio en la orchestra. Sobra el coro y sobra el círculo. ¡Qué pena!

J.L. NAVARRO

PASCAL THIERCY, *Aristophane et l'ancienne comédie*, Colección «Que sais-je?» nº 3438, París, PUF, 1999, 128 pp.

He aquí un pequeño gran libro de síntesis, escrito por un auténtico maestro en el arte de interpretar (recuérdese su *Aristophane: fiction et dramaturgie*, París 1986) y traducir a Aristófanes (suya es la versión completa del cómico en la «Bibliothèque de La Pléiade», París, Galimard, 1997). Consciente de su tarea sintetizadora, el autor aprovecha de la primera a la última página para ofrecer una estampa matizada del ideario regenerador de Aristófanes en los momentos de crisis política y social que le tocó vivir. Ya en la introducción (pp. 3-7) deja perfilado ese ideario junto con una sucinta biografía del poeta y unos párrafos sobre el origen de la comedia griega en relación con la impronta siciliana y megarense, sin olvidar los testimonios no muy positivos de Aristófanes en su *Poética*. El resto del libro se articula en cuatro capítulos. En el primero («La comedia griega en el siglo V», pp. 8-14), resume sin dogmatismos lo que sabemos de la estructura de la comedia antigua, esboza un panorama sobre los predecesores de Aristófanes, con especial referencia a los mencionados en la parábasis de los *Caballeros* (Magnes, Cratino y Crates), y presenta a los rivales de Aristófanes más conocidos (Frínico, Platón y Éupolis) y menos conocidos (Teleclides, Hermipo, Leucón y Ferécrates). El capítulo segundo del libro («El teatro en la Ciudad», pp. 15-28) acota en un primer apartado los aspectos organizativos y materiales del teatro ateniense y de las representaciones teatrales, deteniéndose en el sentido de las fiestas dionisíacas, la organización de los concursos dramáticos, los edificios, las máquinas empleadas, el decorado, las máscaras y los vestidos, la música y la danza; en un segundo apartado, se ocupa de los actores, el coro y el público asistente.

«La dramaturgia de Aristófanes» es el título del capítulo tercero (pp. 29-37), en el que, intencionadamente, el autor se limita a subrayar los elementos más originales del arte de Aristófanes, presentes en todas sus comedias, y a plantear muy ponderadamente

la posición política del comediógrafo, difícilmente reductible a un estereotipo, como frecuentemente se ha intentado, ya que, según afirma Thiercy, «la comedia de Aristófanes no es un espejo de la realidad; por el contrario, el espectador es invitado a saltar a través del espejo, de tal manera que la nueva realidad que le es presentada escapa a las normas habituales» (p. 32).

El capítulo cuarto y último es el más extenso del libro (pp. 38-121) y está dedicado por entero a describir e interpretar en orden cronológico, una por una, las once comedias llegadas hasta nosotros, no sin antes darnos una relación o catálogo de todos los títulos conocidos y trazar un esquema de las vicisitudes que ha superado el texto, en Alejandría, Roma y Bizancio, hasta llegar a nosotros a través de los más importantes manuscritos medievales. Subdivide Thiercy la presentación en tres grandes apartados: la Guerra del Peloponeso (*Comensales*, *Babilonios*, *Acarnienses*, *Caballeros*, *Nubes*, *Avispas* y *Paz*); la caída de Atenas (*Aves*, *Lisístrata*, *Tesmoforias* y *Ranas*); últimas comedias (*Asamblea de las mujeres* y *Pluto*). Llama siempre la atención el modo en que, brevemente, se contextualizan las circunstancias históricas y festivas de cada una de las comedias. Pero resulta especialmente atractiva la claridad con que se nos demuestra que el héroe cómico, el poeta, explota siempre un razonamiento silogístico simple o un sorites como elemento básico de la intriga; por ejemplo, en *Acarnienses*, el silogismo de Diceópolis («Justo de la Villa») es el siguiente: «La ciudad de Atenas no quiere hacer la paz con Esparta; es así que yo, Diceópolis, deseo ardientemente esta paz; *ergo* yo, Diceópolis, haré esta paz sin la Ciudad» (p. 45). Aconsejamos al lector una reflexión sobre todos estos razonamientos como medio excelente para comprender mejor el mensaje de cada ficción aristofánica.

Las páginas conclusivas de este libro (pp. 122-124) son una lúcida justificación de la vigencia actual de la obra de Aristófanes: siguen existiendo Paflagonios y Lámacos, Pólemos se ve obligada a cargar diariamente su mortero. «Necesitamos más que nunca un Morcillero que sumerja a nuestro Demos en un baño regenerador». Un motivo de satisfacción adicional, en la bibliografía final aparecen referencias de obras escritas en español.

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ

DELFINO AMBAGLIO, *La* Biblioteca Storica *de Diodoro Siculo: Problemi e Metodo*, Biblioteca di Athenaeum 28, Como, Edizioni New Press, 1995, 176 pp.

Delfino Ambaglio es uno de los mejores especialistas en Historiografía Antigua que hay actualmente en Italia. Fruto de su labor investigadora es este magnífico libro sobre Diodoro, que está muy bien estructurado.

En el Prefacio (pp. 9-11) se plantea el autor si la *Biblioteca Histórica* de Diodoro ofrece originalidad o no. En todo caso muestra que su estructura es diferente de las *Historias* de Polibio. Ambaglio piensa que Diodoro ha hecho una aportación al tema de las κοιναὶ ἱστορίαι o «historias universales». En los preliminares (pp. 13-16) traza una biografía de Diodoro con muy buenas observaciones sobre su vida y su obra.

Por lo demás, en los diferentes capítulos va ofreciendo los diferentes aspectos de la obra de Diodoro. En «Diodoro, i sui libri e i lettori» (pp. 17-37), presenta una gran

profusión de detalles para tratar el problema de la audiencia, tema caro a A. Momigliano (véase «The Historians of the Classical World and their audiencies: some suggestions», *Sesto Contributo*, Roma 1980, pp. 361-376). En «Diodoro, il mito e la storia» (pp. 39-57), manifiesta el autor un magnífico conocimiento de los pasajes diodoreos. No hay que olvidar aquí que para los griegos el mito formaba parte de la historia, y Ambaglio ha visto muy bien los diferentes tipos de historia que contiene la *Biblioteca Histórica* de Diodoro. En «Geografia ed etnografia» (pp. 59-82), muestra el autor su conocimiento detallado de la obra histórica de Diodoro poniendo de relieve el valor de la autopsia para la geografía y el método comparativo que emplea en etnografía. En «Storia e biografia» (pp. 83-93), demuestra muy claramente Ambaglio que la historia y la biografía son cosas diferentes y que Diodoro se ha interesado por las vidas de dioses, héroes, reyes antiquísimos, los πρῶτοι εὑρεταί y la vida de hombres políticos y privados. En «La natura, la providenza, la religione» (pp. 94-107), señala el autor cómo, según Diodoro, la providencia dirige la historia universal. En «Il moralismo di Diodoro» (pp. 109-118), ofrece Ambaglio un análisis profundo de este aspecto tan importante en la obra de Diodoro; implica también un excelente conocimiento de la *Biblioteca Histórica* el capítulo titulado «Dalla genericità al luogo comune» (pp. 109-123). Por último, en el capítulo «Diodoro, la storia e la politica» (pp. 125-157) señala muy acertadamente Ambaglio las tendencias de la obra diodorea mostrando un conocimiento preciso y una interpretación original de las relaciones entre Diodoro y Roma así como una visión muy sagaz de la política, la sociedad y la utopía en la obra del historiador de Agirio.

El libro termina con una riquísima bibliografía (pp. 159-167), un índice de fuentes antiguas y otro de autores modernos y contemporáneos.

Sin duda alguna, esta magnífica obra va a estimular la continuación de los comentarios a los diversos libros de la *Biblioteca Histórica* de Diodoro, tarea ya empezada hace décadas.

Tenemos, pues, una obra adecuada para profundizar en este historiador universal que vivió en la última época de la República Romana y cuya visión de la historia universal es muy diferente de la de sus predecesores Polibio y Posidonio, pues si bien Diodoro se refiere a la teoría de la sucesión de imperios universales (*BH* XXXII 2) periodiza el decurso histórico siguiendo la sucesión: Guerra de Troya y grandes personalidades, Alejandro Magno-Julio César. Esta visión de la historia universal se cambiará en la época de Augusto con las historias universales de Estrabón, Nicolás de Damasco y Pompeyo Trogo.

El libro de Ambaglio es excelente y un instrumento de trabajo imprescindible para cualquier estudio futuro sobre Diodoro de Agirio en estos tiempos de renacimiento de los estudios diodoreos en que nos encontramos. Quizás hubiera valido la pena estudiar en profundidad y de manera sistemática el problema de las fuentes que ha utilizado Diodoro para la composición de su obra. Un apéndice sobre la proyección y fortuna de la *Biblioteca Histórica* hubiera sido muy bien recibido, aunque esto constituye, en realidad, otra temática, que, sin duda alguna, realizará con éxito el gran conocedor de la historiografía griega que es Delfino Ambaglio.

JOSÉ MIGUEL ALONSO-NÚÑEZ

J. DEN BOEFT - J.W. DRIJVERS - D. DEN HENGST - H.C. TEITLER, *Philological and Historical Commentary on Ammianus Marcelinus XXII*, Groninga, Egbert Forsten, 1995, XIV+392.

Este libro está en la línea del antiguo comentario lingüístico e histórico sobre Amiano Marcelino iniciado por P. de Jonge en 1935, autor al que los comentaristas de este libro XXII quieren rendir homenaje. El presente libro se inicia con un prefacio (p. VII) y una interesante introducción (pp. X-XII), en la que se resalta el hecho de que Juliano por primera vez en la extensa obra histórica de Amiano se convierte en el único protagonista, de tal modo que su figura condiciona la estructura del libro en dos partes, respectivamente, con sus acciones en Constantinopla y su estancia en Antioquía. Cada uno de estos comentarios a cada libro de las *Res gestae* de Amiano Marcelino se mejora en relación con el anterior comentario de esta detallada serie holandesa. El comentario tiene un mayor contenido histórico que el de los libros anteriores, y, debido a las características específicas del libro XXII, abunda en anotaciones de carácter geográfico, etnográfico, mitológico y científico. Este comentario del libro XXII aparece ilustrado con cuatro mapas. Al final hay una bibliografía (pp. 317-337), que es mucho más completa que la de los comentarios anteriores. El libro concluye con una serie de índices, léxico griego y latino, de sintaxis y estilo, de nombres geográficos, de nombres de personas y de pueblos, de asuntos militares, de tópicos diversos y de pasajes de autores griegos y latinos. Con posterioridad a este comentario ha sido publicado por J. Fontaine, con la colaboración de E. Frézouls y J.D. Berger, el tomo IV de la edición G. Budé, libros XX-XXII (París, Belles Lettres, 1996), que constituye un tipo diferente de comentario.

JOSÉ MIGUEL ALONSO-NÚÑEZ

F. LILLO REDONET, *Caminus Stellarum. El Camino de Santiago en Latín*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1999, 78 pp.

La presente obra se enmarca dentro del proyecto de nuevos textos para la enseñanza del latín y el griego que, dirigido por el mismo autor, aborda Ediciones Clásicas. Es éste, sin duda, uno de los caminos más fecundos de la renovación pedagógica en el ámbito de las humanidades en el que nos hallamos inmersos en la actualidad. El esfuerzo por ofrecer nuevos textos adaptados al currículo de los dos cursos de bachillerato, e incluso aplicables a aquellos estudios conducentes a las licenciaturas en Filología, Historia o la olvidada Teología, se plasma en este libro de modo magistral.

La estructura de la obra, reflejo del título, es también un camino que recorre los hitos vitales del apóstol Santiago. Los cuatro primeros capítulos presentan una selección de textos a partir de su vocación a orillas del mar de Galilea y sus intervenciones al lado de Jesús, según el relato evangélico, así como las leyendas posteriores que lo vinculan con España. Sigue la descripción de su martirio a manos de Herodes y las maldiciones contra sus verdugos. Los textos que narran la traslación e invención del cuerpo del apóstol han sido seleccionados certeramente, de modo que con breves pinceladas puede seguirse perfectamente la historia y la leyenda, tan entremezcladas en la ruta jacobea. Los seis restantes capítulos seleccionan textos del *Codex Calixtinus* y

de la *Historia Compostellana* que conforman la tradición de las peregrinaciones al sepulcro del hijo de Zebedeo.

Cada uno de los capítulos contiene una serie de textos breves, con unidad de sentido, y seleccionados de modo didáctico a fin de que el alumno adquiera los contenidos básicos en vocabulario y estructura morfosintáctica. A ello contribuyen los apéndices de *Vocabula selecta* y *Grammatica* que siguen a cada uno de los fragmentos. No sólo se hace hincapié en los aspectos reseñados, sino que se proponen actividades diversas para el estudio de cada texto, que además, aparece precedido de una sencilla y clara contextualización.

La intencionalidad pedagógica se plasma en un apéndice a modo de índice, en el se remiten a los textos algunas de las cuestiones gramaticales y de sintaxis, para facilitar la secuenciación de contenidos, y su sucesión lógica en el proceso de aprendizaje.

Es muy interesante señalar la atractiva presentación del libro, ya que existen numerosas ilustraciones alusivas al tema jacobeo, e incluso, una serie de textos paleográficos que proporcionan al alumno un primer contacto con el mundo de la escritura medieval. Al final, se reseña una bibliografía selecta y sugerente.

El propósito de la obra de poner en conocimiento del alumnado textos latinos no clásicos, es una forma de incluir esta lengua y su cultura en el entorno cercano del discente, pues se descubre como medio de comunicación y transmisión de una realidad familiar, y, a veces, cotidiana. De hecho, la ruta jacobea, como itinerario histórico, ha adquirido una enorme importancia desde los puntos de vista religioso, cultural y turístico, y no sólo en las poblaciones que recorre. Se trata, por tanto, de un fenómeno plenamente actual, lo que consolida la oportunidad en la aparición de este libro.

FRANCISCO JOSÉ UDAONDO PUERTO

JORDI BALLÓ - XAVIER PÉREZ, *La semilla inmortal. Los argumentos universales en el cine*, Barcelona, Anagrama. Colección argumentos, 1997, 367 pp.

¿Hasta qué punto son originales los argumentos cinematográficos? Busquemos la respuesta siguiendo a Platón: lo son cuando se incorporan a una continuidad narrativa germinal, o sea, cuando son fruto de un legado anterior y generan otro nuevo». Con esta reflexión abren su libro dos expertos en crítica cinematográfica, profesores de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, que nos ofrecen con esta obra un espléndido trabajo sobre lo que es la pervivencia de unos esquemas de funcionamiento humano que comenzaron a describirse hace casi treinta siglos y así aparecen reflejados en la Mitología griega, y que en este último siglo han sido llevados al cine repetidamente.

El libro no recoge –como podría presuponerse– lo que en algunos ambientes se ha denominado «cine de romanos», o el cine histórico con encuadre en la Antigüedad, o el género del *peplum*. Afortunadamente para el lector, esta obra va mucho más allá. Se agradece, pues, que los filmes propuestos sean de gran calidad, sin los cartonajes de películas de serie B, que intentan reproducir e imitar los mitos clásicos con bajo presupuesto y actores de segunda fila.

Los autores han recogido en veintiún capítulos otros tantos grandes temas universales. Algo que hiciera ya hace años para la literatura E. Frenzel en dos obras

(*Diccionario de argumentos de la literatura universal* y *Diccionario de motivos de la literatura universal*, Madrid, Gredos, 1976 y 1980) o Pierre Brunel (*Dictionnaire des mythes littéraires*, París 1988) en la obra que dirigió con numerosos especialistas y en la que comentan 140 grandes temas de la literatura universal. Lo que hasta ahora se había trabajado con acierto en literatura y música, lo vemos ahora reflejado en el cine.

Cada uno de estos temas viene introducido por el relato mitológico o literario –no siempre clásico– más representativo. Así, «A la busca del tesoro»: *Jasón y los Argonautas*; «El retorno al hogar»: *La Odisea*; «La fundación de una nueva patria»: *Eneida*; «La venganza»: *La Orestíada*; «La mártir y el tirano»: *Antígona*; «El amor prohibido»: *Romeo y Julieta* (sorprendentemente ignoran el original de Píramo y Tisbe); «El conocimiento de sí mismo»: *Edipo*; «La creación de vida artificial»: *Prometeo y Pigmalión*; «El descenso al infierno»: Orfeo, por citar sólo aquellos que tienen una vinculación directa con el mito clásico. Al margen de ellos, estudian otros como «El intruso destructor»: *El Maligno*; «El amor voluble y cambiante»: *El sueño de una noche de verano*; «El amor redentor»: *La bella y la bestia*; «El seductor infatigable»: *Don Juan*, etc.

Tras comentar brevemente el mito original y destacar su estructura interna, su núcleo, aquello que es esencial y se repite en buen número de filmes, los autores pasan revista a una serie de películas, algunas de última hora (la obra original en catalán es de 1995, pero en esta traducción aparecen algunos títulos de fines de 1995 como *La mirada de Ulises* de Theo Angelopoulos, y de 1996 como *Hamlet* de Kenneth Branagh). En cada uno de los temas tienen la habilidad de descomponer el mito original en los mitemas que lo forman, como un rayo de luz al pasar por un prisma se descompone en sus siete colores primordiales. De esta forma nos guían por la historia del cine haciéndonos ver qué mitologema concreto toma cada guionista para su filme. Así, de Ulises, «el retorno del soldado» con numerosas películas de regreso de la guerra (de Secesión, II Mundial, Vietnam, Cruzadas medievales) porque el «Ulises cinematográfico casi nunca es un aventurero explorador del tipo de Jasón sino, sobre todo, un excombatiente repatriado» (p. 33). Pero también el tema de la «inutilidad de la guerra», o el «retorno del impostor» (*El retorno de Martin Guerre*, 1982, *Sommersby*, 1993), el viaje de aventuras, etc.

La obra, sugerente, bastante completa, bien estructurada y redactada (o traducida en este caso) profundiza en todos y cada uno de los temas. No es, desde luego, un libro más sobre cine mitológico o histórico, y menos una apología del conocimiento de los temas de carácter mítico. Los autores saben deslindar lo nuclear de lo anecdótico. No fuerzan los temas para probar sus ideas preconcebidas, como ocurre en otros trabajos de este tipo, sino que advierten las similitudes y discrepancias de la película comentada con el mito original. Otra virtud destacable del libro es el campo que abarcan, porque no se limitan al cine norteamericano o europeo, sino que nos pasean por filmografías más desconocidas en nuestro país como la japonesa (no sólo A. Kurosawa), hispanoamericana, etc.

El libro es una invitación a ver cine con ojos nuevos, a penetrar continuamente en los argumentos, a convertirse de mero espectador en crítico, a dejarse invadir desde la butaca de patio no sólo por el placer estético y la más o menos magistral interpretación de los actores y actrices, sino que nos invitan a estar continuamente viajando

al corazón del hombre contemporáneo, que es el de todos los tiempos, con todos sus rasgos característicos: «el ansia de poder»: *Macbeth*; «la ascensión por el amor»: *Cenicienta*, etc.

El libro contiene en su parte final espléndidos índices (filmográfico, onomástico), muy completos, con los títulos de las películas en español y en su versión original, el país y año de realización, el director de la misma y –en casi todos los casos– el guionista, dato que suele pasarse por alto en los títulos de crédito y que en este caso reviste cierta importancia.

JAVIER DEL HOYO

BALME, MAURICE - MORWOOD, JAMES, *Oxford Latin Course*, Oxford University Press, 1996. Part 1: 157 pp. Teacher's Book Part 1: 64 pp. Part II: 176 pp. Teacher's Book Part II: 75 pp. Part III: 224 pp. Teacher's Book Part III: 102 pp. Reader 255 pp. Reader Teacher's Book: 96 pp.

En la línea de la tradición británica en cuanto a métodos de latín, llega a nosotros ya una reimpresión (1997) de este *Oxford Latin Course* en ¡ocho volúmenes, tres de los cuales de gramática y ejercicios y uno de textos, con los correspondientes cuatro libros del profesor!

Los autores se muestran partidarios de la primacía de los textos sobre la gramática y de la utilización de procedimientos didácticos de las lenguas modernas en la enseñanza del latín. Dicen intentar combinar los mejores procedimientos de los métodos tradicional y moderno de la enseñanza del latín.

Aplican los principios que en España ha difundido, entre otros, el Grupo Tempe a partir de la publicación de los *Materiales didácticos. Latín I*, Madrid, MEC, 1993, para la implantación de la LOGSE. Esos principios son:

a) Aplicación del método inductivo: mucha lectura de textos latinos y ejercicios de comprehensión y de formación de vocabulario junto a dosificación muy mesurada de explicaciones gramaticales.

b) Indisociabilidad de lengua y cultura.

c) Empleo de la inmersión como procedimiento de adquisición de las capacidades lingüísticas, pero complementado con la adquisición de nociones gramaticales y de vocabulario.

La vida de Quinto Horacio Flaco sirve de pretexto para que el alumno se acerque a la lengua, la cultura y la literatura de los romanos a través de cómics, textos latinos adaptados, explicaciones gramaticales, fotografías, dibujos, ejercicios, recapitulaciones de vocabulario latino y un resumen en inglés de la historia y de los mitos de Roma.

Las nociones gramaticales aparecen dosificadas de manera que en la primera parte sólo se emplea el presente, el imperativo, el infinitivo y las tres primeras declinaciones; en la segunda parte se completa el indicativo en activa y pasiva y aparecen la cuarta y quinta declinaciones; la tercera parte presenta el subjuntivo y la sintaxis y aparecen textos no adaptados. El cuarto volumen comprende una selección de textos de César, Cicerón, Catulo, Virgilio, Livio y Ovidio, con introducción y comentario.

Conceden especial importancia a la lectura en voz alta, tal como los escritores romanos recitaban sus obras ante su audiencia, y a la lectura comprensiva, sin traducción.

Cada uno de los tres primeros volúmenes de los de uso por parte del alumno, está dividido en dos partes: una primera para los textos tanto en latín como en inglés, y una segunda con las explicaciones y los ejercicios gramaticales –que incluyen traducciones inversas–. Esta división presenta la ventaja de que por un lado aparecen seguidos los materiales de trabajo y por otro lado toda la gramática como un *continuum* –sin interrupciones salvo para los propios ejercicios gramaticales– más los paradigmas, un apéndice de vocabulario latino e inglés y un índice gramatical.

En cuanto a la estructura de cada uno de los 54 capítulos, acuden al cómic como introducción, con un pequeño texto en latín; sigue un apartado de vocabulario; en tercer lugar una narración en latín, con glosario al margen; ejercicios de comprehensión y otros de formación de palabras; una *tabella*, para ser dramatizada entre varios alumnos; por último, un texto en inglés sobre literatura, historia o mitología.

Todo ello salpicado de buenas y variadas fotografías, mapas y dibujos a todo color, dentro de una sobria presentación. Su compartimentación en cuatro volúmenes para el alumno y cuatro para el profesor puede acabar siendo una ventaja para su manejo a lo largo de tres o cuatro cursos, pues pretende ser un método completo de enseñanza de latín de nivel preuniversitario.

A medida que se avanza en el manejo de esta obra, se van apreciando sus enormes cualidades didácticas, en línea con las últimas tendencias editoriales y metodológicas. Esperemos que pronto aparezca su traducción y adaptación al español, que, sin duda, contribuirá al prestigio de nuestros estudios.

JESÚS GARCÍA FERNÁNDEZ

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

X CONGRESO ESPAÑOL DE ESTUDIOS CLÁSICOS

1. Carta del Presidente de la SEEC

Queridos socios: Tenemos un interés extraordinario en que nuestro X Congreso no desmerezca de los anteriores. Precisamente por el momento delicado que atravesamos debemos mostrar a las autoridades educativas y a la sociedad toda la vitalidad de nuestros estudios y la necesidad de que reciban la debida atención.

A continuación damos algunos datos sobre este Congreso, repitiendo y completando. Acompañamos también una primera relación de comunicaciones recibidas hasta el 15 de abril; ampliamos el plazo de presentación hasta el día 31 de mayo. Y adelantamos algunos puntos del programa (actos sociales, representaciones teatrales y visitas arqueológicas). Antes de verano daremos el programa definitivo.

Esperamos recibir la mayor atención de las autoridades de Alcalá. Y acompañamos información sobre alojamiento y transportes.

En la esperanza de saludar personalmente en Alcalá al mayor número posible de socios, queda suyo F. Rodríguez Adrados.

2. Programación del Comité Organizador

Como ya hemos anunciado desde el *Suplemento Informativo* nº 43, pp. 5-8, en los números 44, 46 y en *Estudios Clásicos* 114, el X Congreso Español de Estudios Clásicos se celebrará en la Universidad de Alcalá entre los días 21 y 24 del mes de septiembre de 1999. En esas mismas publicaciones, se dio a conocer el Comité Organizador nombrado por la Junta Directiva de la SEEC y el acuerdo de crear en su momento un Comité científico que se encargará de seleccionar las comunicaciones que aparecerán en las Actas del Congreso. También se adelantaban los acuerdos tomados por el Comité Organizador, reunido el 26 de junio de 1998, en punto a solicitar el patrocinio de altas instituciones y personalidades del Estado, de la Comunidad Autónoma de Madrid, de las Embajadas de Grecia e Italia y de la Ciudad y Universidad de Alcalá para constituir el Comité de Honor del X Congreso Español de Estudios Clásicos; invitar a personalidades extranjeras, muy relevantes en el ámbito de la Filología Clásica, para que participen en las sesiones del Congreso; nombrar los ponentes de las diversas sesiones del Congreso, previa fijación de las siguientes sesiones: Lingüística Griega, Lingüística Latina, Literatura Griega, Literatura Latina, Filología Clásica, Historia Antigua, Tradición Clásica, Humanismo; nombrar los coordinadores de las Mesas Redondas, que tratarán sobre los siguientes temas: «Didáctica de las len-

guas y de la cultura clásicas», «El teatro clásico: teoría y puesta en escena», «La Filología Clásica y la Universidades: panorama histórico». El Comité Organizador ha previsto asimismo celebrar, además de las correspondientes y solemnes sesiones de apertura y clausura, diferentes actividades complementarias para los asistentes al Congreso (representaciones teatrales, conciertos, excursiones y visitas culturales, etc.) y ha fijado las cuotas de inscripción.

Completamos aquí todos los puntos esbozados haciendo públicas las aceptaciones de las invitaciones cursadas en su momento por el Comité Organizador, la marcha de las inscripciones al Congreso (unas 500 hasta el momento) y de las comunicaciones recibidas.

3. Comité de Honor

SS.MM. los Reyes de España, D. Juan Carlos y Dª Sofía.

Ministro de Educación y Cultura, D. Mariano Rajoy Brey.

Consejero de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, D. Gustavo Villapalos.

Rector de la Universidad de Alcalá, D. Manuel Gala Muñoz.

Alcalde de Alcalá de Henares, D. Bartolomé González.

Decana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá, Dª Dolores Cabañas.

Embajador de Grecia, D. Petros Anguelakis.

4. Comité Organizador

Presidente: D. Francisco Rodríguez Adrados.

Vicepresidentes: D. José Luis Vidal y D. Alfonso Martínez Díez.

Secretario: D. Antonio Alvar Ezquerra.

Tesorero: D. José Francisco González Castro.

Vicesecretario: D. Jesús García Fernández.

Vocales: D. Eduardo Acosta, D. Vicente Cristóbal, D. Antonio González Senmartí, D. Gregorio Hinojo y Dª Inés Calero.

5. Ponentes

Lingüística Griega: D. Jesús de la Villa Polo, «La subordinación en griego antiguo, análisis y perspectivas».

Lingüística Latina: D. Benjamín García-Hernández, «Lexicología y Semántica. En torno a la `noción de posesión' en latín».

Literatura Griega: D. Jaume Pòrtulas, «Los poetas míticos de Grecia».

Literatura Latina: D. José Carlos Fernández Corte, «Los Clásicos Latinos: Estética y Política».

Filología Clásica: D. Jesús Luque Moreno, «Numerus, la articulación rítmica del lenguaje».

Historia Antigua: D. Domingo Plácido Suárez, «La ciudad griega arcaica: las comunidades, los territorios y el mundo imaginario».

Humanismo: D. José María Maestre Maestre, «Humanismo y censura: un campo de estudio para el filólogo clásico».

Tradición Clásica: D. Pau Gilabert Barberà, «La tensión `medievalismo/clasicismo' en la Inglaterra victoriano-eduardiana».

6. Mesas Redondas

«Didáctica de las lenguas Clásicas» (Coordinador: D. Juan Piñeiro. Participantes: D. Alberto Bernabé, D. Jesús García Fernández, D. Juan Lorenzo y Dª Concepción Morales).

«El teatro clásico: teoría y puesta en escena» (Coordinador: D. Francisco Rodríguez Adrados. Participantes: D. José Luis Navarro, D. Andrés Pociña, D. Pedro Sáenz de Almeida y Dª Mercedes Vílchez).

«La Filología Clásica y las Universidades: Panorama histórico» (Coordinador: D. Antonio Alvar Ezquerra. Participantes: sin confirmar aún).

7. Sesión de apertura

Presentación del Congreso por D. Francisco Rodríguez Adrados. Palabras del Presidente de la FIEC y de representantes institucionales.

8. Sesión de Clausura

Informe del Secretario de la SEEC. Conferencia de D. José Luis Vidal. Palabras finales del Presidente de la SEEC.

9. Invitados extranjeros

C.J. Classen, Presidente de la FIEC.
Marcelo Gigante, Universidad degli Studi de Nápoles.
A.D. Leeman, Universidad de Amsterdam.
Claude Moussy, Universidad de París Sorbona IV.
Andrés Eichman, Universidad de La Paz, Bolivia.
C.W. Reynolds, Universidad de Oxford.
Bernhard Zimmermann, Universidad de Friburgo.

10. Asociaciones Miembros de la FIEC

Se ha cursado invitación a todos los Presidentes de las Asociaciones Miembros de la FIEC, a los cuales se les proporcionará alojamiento a cargo de la Sociedad. Hasta el momento, han comunicado su asistencia los representantes de las siguientes Asociaciones:

Prof. Giuseppina Grammatico Amari, Sociedad Chilena de Estudios Clásicos.
Prof. J. McDougall, Classical Association of Canada.
Prof. Mikkel Larsen, Filologisk-historisk Samfund (Dinamarca).
Prof. Jacques Fontaine, Association Guillaume Budé (Francia).

Prof. G. Xanthakis-Karamanos, Etaireia Ellenon Philologon, Directora de la revista Platon (Grecia).

Prof. Carlos Alberto da Fonseca, Sociedade Brasileira de Estudos Clássicos.

Prof. Antonio Garzya, Associazione di Studi Tardoantichi y Associazione Italiana di Studi Bizantini.

Prof. Kevin H. Lee, Australasian Universities Language and Literature Association.

Prof. Joseph Geiger, Israel Society for the promotion of Classical Studies.

Prof. Jerzy Axer, Société Polonaise de Philologie Classique.

Prof. Marc Mayer, Societat Catalana d' Estudis Clàssics.

Prof. François Spaltenstein, Group Romand des études grecques et latines.

Prof. Gert-Jan van Dijk, Vereniging Classici in Nederland (Holanda).

11. Actividades complementarias

Hay previstos diversos actos sociales así como una exposición de libros, representaciones teatrales y visitas arqueológicas y culturales.

Actos sociales: Recepciones para todos los congresistas en el Rectorado (día 21, a las 13 h.) y en el Ayuntamiento (día 24, a las 20 h.).

Representaciones teatrales: *La Samia* de Menandro (el día 21), por el Grupo «Helios Teatro» de Madrid, *Andrómaca* de Eurípides (el día 22), por el Grupo «Selene» del IB «Carlos III» de Madrid, y *Pséudolo* de Plauto (el día 23), por el Grupo «Calatalifa» de Villaviciosa de Odón (Madrid).

Visitas arqueológicas y culturales: Visita a la Universidad de Alcalá, recientemente declarada Patrimonio de la Humanidad. Visita al recinto arqueológico de Complutum, el día 25, de 10 a 14 horas.

La Librería «Iplacea» de Alcalá de Henares se ha encargado de montar una exposición de libros de nuestras especialidades, que podrán ser adquiridos junto con reproducciones arqueológicas y diversos objetos expresamente diseñados para el Congreso.

Desde la reunión de la Junta Directiva del pasado 12 de febrero, han venido difundiéndose los carteles y trípticos del Congreso.

12. Alojamiento

Madrid ofrece todo tipo de alojamientos. Con todo, la Organización del Congreso estima conveniente ofrecer información sobre los siguientes alojamientos en la propia ciudad de Alcalá de Henares:

Hotel TOPECA 40, c/ Cánovas del Castillo 4, 28807 Alcalá de Henares, Tlf. 91.8824745. 17 habitaciones. Habitación doble: 12.840 ptas (incluye desayuno e IVA).

Hostal Bari, Vía Complutense 112, 28805 Alcalá de Henares, Tlf. 91.8881450. 48 habitaciones. Dobles con baño: 8.600 ptas. + IVA 7% (dos personas). Doble con baño: 6.800 ptas. + IVA 7% (una persona). Individual: 5.800 ptas. + IVA 7%.

Hostal el Torero, Puerta de Madrid 18, 28802 Alcalá de Henares, Tlf. 91.8890373. Doble con baño completo y lavabo: 6.250 ptas.+IVA7%. Doble con ducha y lavabo: 4.800 ptas.+IVA7%. Individual con ducha y lavabo: 2.900 ptas. + IVA 7 %. Todas las habitaciones con TV.

Hostal Don Juan I, c/ Don Juan I, nº 9, 27807 Alcalá de Henares, Tlfs. 91.8833484 y 91.8827063. Doble con baño completo: 6.635 ptas. Doble sin baño: 4.494 ptas. Individual con baño: 5.457 ptas. Individual/lavabo/baño compartido: 3.317 ptas. IVA incluido. Todas las habitaciones disponen de TV con mando a distancia, teléfono, calefacción y garaje al precio de 500 ptas.

Hostal Jacinto, Pº de la Estación 2, 28807 Alcalá de Henares, Tlf. 91.8891432. Individual: 2.200 ptas. Individual con ducha: 2.400 ptas. Doble con baño completo: 4.500 ptas. (2 personas). Triple: 5.000 ptas. (2 personas). Todas las habitaciones con TV y calefacción.

Se recomienda efectuar las reservas a la mayor brevedad posible.

13. Medios de transporte

Para trasladarse de Madrid a Alcalá de Henares, existen dos posibilidades dentro del transporte público, autobús y tren.

Los autobuses que cubren la línea Madrid-Alcalá de Henares en ambos sentidos pertenecen a la compañía «Continental-Auto S.A.» y salen de la Avenida de América, nº 34 (28021 Madrid. Tel. 91/3562307), cada 15 minutos aproximadamente a lo largo de todo el día, a partir de las 6'00 horas, y mantienen un servicio cada hora y media entre la l'30 y las 6'00. El viaje dura 35 minutos.

Los trenes de la RENFE («Cercanías Madrid») parten cada 10 minutos, entre las 5'00 y 23'30 horas, de la estación de Chamartín (el viaje dura 50 minutos) y pueden ser cogidos también en las estaciones de Nuevos Ministerios (viaje de 44 minutos), Recoletos (40 minutos de viaje) y Atocha (36 minutos hasta Alcalá de Henares). Prácticamente idéntica es la cadencia de los trenes para desplazarse desde Alcalá de Henares a Madrid. Los congresistas que deseen utilizar este servicio continuadamente pueden beneficiarse de la tarifa especial bono-tren, válido para 10 viajes, que conlleva unos descuentos superiores al 30 % sobre la tarifa general.

14. Actas del Congreso

Un Comité científico seleccionará las comunicaciones que serán publicadas en las Actas del Congreso. Se prevé la publicación de tres volúmenes de Actas. El precio de suscripción de cada volumen será de 4.000 ptas. El precio de suscripción a los tres volúmenes conjuntamente será de 8.000 ptas. Los congresistas cuya comunicación sea seleccionada para su publicación en las *Actas* del Congreso deberán adquirir, al menos, el volumen en que aparezca su comunicación.

La fecha límite para la suscripción a las *Actas* será el 24 de septiembre de 1999 (último día de sesiones del Congreso).

15. Comunicaciones

a) Plazo de presentación de títulos y resúmenes.

Tras varias ampliaciones oportunamente anunciadas, el plazo de presentación de comunicaciones con sus correspondientes resúmenes (de 30 líneas de 70 espacios por línea) concluyó el día 31 de mayo de 1999.

b) Plazo de presentación de originales.

Los congresistas que deseen someter al Comité científico su comunicación para que sea publicada en las Actas del Congreso, deberán entregar al Presidente de la Mesa el texto correspondiente, en disquete y copia impresa, inmediatamente después de su lectura.

c) Extensión y formato de las comunicaciones.

Las comunicaciones no deberán exceder (incluidas notas, ilustraciones y referencias bibliográficas) de siete páginas (a razón de 30 líneas por página y 70 caracteres por línea), o lo que es lo mismo, de 14.700 caracteres. El texto informatizado de las comunicaciones deberá presentarse en formato Word o Word-Perfect. Los textos en griego deberán redactarse en SGreek.

d) Normas de presentación de originales.

Son las mismas normas utilizadas para los originales de las publicaciones de la SEEC, ya publicadas en el *Suplemento Informativo* nº 19 (junio de 1992), que reprodujimos en el *Suplemento Informativo* nº 44.

16. Comunicaciones recibidas

Hasta el momento de cerrar este número y agotados ya todos los plazos, hemos recibido 265 comunicaciones, cuyos títulos serán recogidos en el Programa del Congreso.

17. Reconocimiento de créditos por el MEC

Al amparo del Convenio suscrito por la SEEC y el MEC, se ha solicitado el reconocimiento de las sesiones del Congreso como actividad de formación para profesores de Enseñanza Secundaria (cuatro créditos).

18. Permisos de asistencia al Congreso

La Sociedad se ha dirigido al MEC y a las Consejerías de Educación de todas las Comunidades Autónomas solicitando que den facilidades al profesorado para la asistencia al Congreso.

REUNIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA Y ASAMBLEA DE LA SEEC

1. Reunión de la Junta Directiva de la SEEC

El pasado día 12 de febrero de 1999 se celebró reunión de la Junta Directiva de la SEEC en el domicilio social, c. Hortaleza, 104, en la que, entre otros asuntos de menor interés, se trataron los siguientes puntos en el Orden del Día:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

2. Informe del Sr. Presidente: en su informe el Sr. Presidente, se refirió a la renovación del convenio con el MEC durante el año 1999, a la situación económica del piso que la SEEC posee en la calle Ávila de Madrid y al estado actual de la reforma de los Estatutos y Reglamento, cuyos últimos trámites para su aprobación quedarán finalizados en breves fechas.

Por lo que respecta a la reforma de las Humanidades en la LOGSE, se hace un breve resumen de la situación, que ha pasado de un relativo optimismo tras la última visita realizada por el Sr. Presidente y el Sr. Vicepresidente de la SEEC al Secretario General de Educación, Sr. Rupérez, a una nueva demora, tras el inesperado cambio en la cúpula del MEC. La SEEC emprendió en el momento oportuno una campaña para hacer conocer su posición a la opinión pública (en la prensa) y al MEC (instando a sus socios a que diríjan cartas al nuevo Ministro); también se escribió al Presidente del Gobierno. En resumen: no se observa una hostilidad manifiesta contra nuestras materias, pero tampoco se ha conseguido ninguna mejora, a pesar de las continuas promesas, salvo en Cataluña. En este punto, se abre un largo e intenso debate en el que se repasa la situación general y en cada autonomía, sugiriéndose nuevas medidas.

Informa también el Sr. Presidente sobre las últimas publicaciones de la Sociedad (han aparecido nuevos Suplementos Informativos, el nº 114 de *Estudios Clásicos* y hasta el vol. VII de las Actas del IX Congreso Nacional, mientras que el vol. VIII podría estar en la calle antes del próximo verano) y sobre el Congreso de la FIEC, para el que la SEEC ha organizado un viaje colectivo, al que se han apuntado ya varios socios.

3. Presentación y aprobación, si procede, de las cuentas de la SEEC correspondientes al ejercicio económico de 1998.

4. Presentación y aprobación, si procede, del presupuesto de la SEEC para 1999.

El Sr. Tesorero informa de los cambios registrados en el personal contratado por la SEEC, pues uno de los empleados, contratado a tiempo parcial, ha dejado voluntariamente de prestar sus servicios, por lo que ha sido preciso contratar a una nueva persona. Por lo que respecta al X Congreso Nacional de Estudios Clásicos, son ya más de 200 los inscritos, si bien se aspira a alcanzar como mínimo la cifra de 500.

Tras estas noticias, se discuten y aprueban por asentimiento expreso de los asistentes las cuentas de la SEEC del año 1998. Además, se presentan los presupuestos del año 1999, que se aprueban con algunas modificaciones; de las cuotas de los socios se retendrá en este ejercicio económico un 20% para sufragar los gastos del Congreso.

5. Informe sobre el *X Congreso Español de Estudios Clásicos*. Se presenta ante la Junta Directiva el cartel y el tríptico publicitario del Congreso. Se comunica a los asistentes que los cargos nacionales de la Junta Directiva han visitado la ciudad de Alcalá de Henares, sede del próximo Congreso, para conocer las instalaciones y medios de que dispone la Universidad; fueron recibidos por el Excmo. Sr. Alcalde de Alcalá, que se mostró muy interesado con el proyecto y dispuesto a colaborar en lo que esté de su parte. También se informa a la Junta Directiva de las actividades paralelas que se organizarán con motivo del Congreso (representaciones teatrales, visitas arqueológicas, etc.) y de las Asociaciones de la FIEC que han aceptado asistir al Congreso (entre ellas, Australia, Brasil, Chile, Canadá, Dinamarca, Francia, Grecia, Holanda, Israel, Italia, Polonia, USA, etc.). Finalmente, se informa de las gestiones que se están realizando para obtener financiación con que cubrir el presupuesto del Congreso y para que sus sesiones sean reconocidas como créditos de formación de profesorado de Enseñanza Secundaria dentro del convenio que hay suscrito con el MEC. De todo ello se da más amplia información en este mismo *Suplemento*.

6. Nombramiento de Comisiones para los premios de tesis y tesinas leídas en 1998. Con respecto al concurso de Tesis y Tesinas defendidas durante 1998, se aplaza el nombramiento de la comisión que ha de resolverlo hasta la reunión del mes de junio. En cuanto al *Certamen Ciceronianum*, se recuerda que se procederá a la selección de candidatos en un examen simultáneo para todas las Secciones que deseen participar en él. Ese examen se celebrará el día 26 de febrero, viernes, a las 16h.00m. La comisión organizadora estará compuesta por los Profesores José María Maestre, Maurilio Pérez González y Jesús García Fernández.

7. Ruegos y preguntas. Tras el correspondiente turno de ruegos y preguntas, en el que se acuerda fijar un calendario para las próximas elecciones de la SEEC en la reunión de junio, se levanta la sesión, sin más asuntos que tratar.

2. Asamblea anual de la SEEC

El pasado día 12 de febrero de 1999 se celebró reunión de la Asamblea General de la SEEC en el domicilio social, c. Hortaleza, 104, bajo presidencia del Dr. Alfonso Martínez Díez, en la que, entre otros asuntos de menor interés, se trataron los siguientes puntos en el Orden del Día:

1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.

2. Informe del Sr. Presidente. En este punto, el Sr. Vicepresidente se refirió, entre otras cuestiones, a las mejoras obtenidas por la SEEC en sus locales de la calle Hortaleza, a la renovación del convenio con el MEC durante el año 1999, a la situación económica del piso que la SEEC posee en la calle Ávila de Madrid y al estado actual de la reforma de los Estatutos y Reglamento, cuyos últimos trámites para su aprobación quedarán finalizados en breves fechas.

Por lo que respecta a la reforma de las Humanidades en la LOGSE, se hace un breve resumen de la situación, que ha pasado a lo largo del último año por muy diversas circunstancias en las que no ha faltado un relativo optimismo, confirmado en última instancia por la reciente visita realizada por el Sr. Presidente y el Sr. Vicepresidente de la SEEC al Secretario General de Educación, Sr. Rupérez; sin embargo, en el momento actual se puede considerar que la reforma ha entrado en vía muerta de momento, tras el inesperado cambio en la cúpula del MEC. La SEEC llevó a lo largo de todo el año una campaña para hacer conocer su posición a la opinión pública (en la prensa) y al MEC (instando a sus socios a que dirijan cartas al nuevo Ministro); también se escribió al Presidente del Gobierno y se solicitó una entrevista al nuevo Ministro. En resumen: no se observa una hostilidad manifiesta contra nuestras materias, pero tampoco se ha conseguido ninguna mejora, a pesar de las continuas promesas, salvo en Cataluña; la posición de la SEEC es la de no dejarse desalentar y la de continuar su campaña en defensa de las Humanidades, cambiando las tácticas y combatiendo la amortización de plazas de Latín y de Griego. En este punto, se abre un debate en el que se repasa la situación general y en cada autonomía.

Con respecto al X Congreso Español de Estudios Clásicos, se presenta ante la Asamblea General el cartel y el tríptico publicitario del Congreso. Se comunica a los asistentes que los cargos nacionales de la Junta Directiva han visitado la ciudad de Alcalá de Henares, sede del próximo Congreso, para conocer las instalaciones y medios de que

dispone la Universidad; fueron recibidos por el Excmo. Sr. Alcalde de Alcalá, que se mostró muy interesado con el proyecto y dispuesto a colaborar en lo que esté de su parte. También se informa a la Asamblea General de las actividades paralelas que se organizarán con motivo del Congreso (representaciones teatrales, visitas arqueológicas, etc.) y de los ponentes, invitados extranjeros y Asociaciones de la FIEC que han aceptado asistir al Congreso (entre ellas, Australia, Brasil, Chile, Canadá, Dinamarca, Francia, Grecia, Holanda, Israel, Italia, Polonia, USA, etc.). Finalmente, se informa de las gestiones que se están realizando para obtener financiación con que cubrir el presupuesto del Congreso y para que sus sesiones sean reconocidas como créditos de formación de profesorado de Enseñanza Secundaria dentro del convenio que hay suscrito con el MEC.

Informa también el Sr. Vicepresidente sobre las últimas publicaciones de la Sociedad (han aparecido nuevos *Suplementos Informativos*, los nº 113 y 114 de *Estudios Clásicos* y hasta el vol. VII de las Actas del IX Congreso Nacional, mientras que el vol. VIII podría estar en la calle antes del próximo verano), sobre el Congreso de la FIEC, para el que la SEEC ha organizado un viaje colectivo, al que se han apuntado ya varios socios, sobre el Concurso Caleidoscopio y el *Certamen Ciceronianum* del último año y las previsiones para el nuevo curso, sobre la presencia de la SEEC en Internet y sobre la apertura de correo electrónico, sobre el cambio de personal contratado por la SEEC, motivado por la baja voluntaria de uno de los antiguos empleados, y sobre la marcha y renovación del convenio suscrito con el MEC.

3. Informe del Tesorero y aprobación, si procede, del balance económico de 1998 y los presupuestos para 1999. El Sr. Tesorero presenta las cuentas de la SEEC del año 1998, que, tras las aclaraciones pertinentes, se aprueban por asentimiento expreso de los asistentes. Además, se presentan los presupuestos del año 1999, que también resultan aprobados por asentimiento expreso de los asistentes.

4. Ruegos y preguntas. Tras el correspondiente turno de ruegos y preguntas, en el que se solicita el establecimiento de una cuota especial para jubilados, tema que se tratará en la reunión de junio de la SEE, se levanta la sesión, sin más asuntos que tratar.

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA SEEC AL MINISTRO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Querido Ministro:

Ante todo, quiero felicitarle por su nombramiento y ofrecerle la colaboración de esta Sociedad. Esperamos tener con Vd. la misma buena relación que hemos tenido con su predecesora.

Siento llevarle en el mismo momento de su nombramiento el tema de las Humanidades, pero es que nos encontramos en un momento decisivo.

Hemos hablado con el Secretario General Sr. Rupérez y después hemos recibido el borrador del Real Decreto por el que se establece el currículo de la enseñanza obligatoria. Tenemos también noticias sobre el Bachillerato.

Puesto que nosotros hemos estado entre los primeros promotores de la mejora de la enseñanza de las Humanidades, quizá incluso seamos los primeros, es justo que le diga, en nombre de esta Sociedad, que agradecemos los esfuerzos del Ministerio y que creemos

que los proyectos que este presenta suponen un notable avance sobre la situación anterior. Dentro de lo que permite la LOGSE representan una mejora sustancial. Naturalmente, nosotros desearíamos, y sin duda el Ministerio, ir más lejos, lo que se logrará el día en que esa legislación, que tanto daño nos hizo, vaya perdiendo defensores.

Sin embargo, nos sentimos preocupados por las noticias, aparecidas en los medios de comunicación, que presentan posiciones adversas de ciertos detractores de esta reforma. Sin perjuicio de que en cuestiones de detalle puedan aducir consideraciones dignas de estudio, la paralización de una reforma tan costosa en tiempo y esfuerzo y que cuenta con tantos apoyos de muchos sectores de la sociedad sería un verdadero desastre. Tenemos el máximo interés en no demorar más la publicación de los decretos y confiamos en que ésa sea también la posición del Ministerio.

Saludos cordiales de Francisco Rodríguez Adrados, Presidente de la SEEC. Madrid, 16 de marzo de 1999.

CONTESTACIÓN DEL MINISTRO DE EDUCACIÓN Y CULTURA AL PRESIDENTE DE LA SEEC

Estimado amigo:

Agradezco sinceramente la felicitación que me transmite con motivo de mi nombramiento como Ministro de Educación y Cultura, así como la colaboración que ha mantenido con mi predecesora, el esfuerzo que ha realizado y, naturalmente, confío en seguir contando con su apoyo en el mismo grado de buena relación del que ya estoy informado.

Los cambios recientes en este Ministerio han producido inevitablemente situaciones nuevas y en estos momentos estamos finalizando un proceso, lógico por otra parte, de estudio y de análisis de la situación y de los proyectos iniciados por el equipo anterior.

Independientemente de las que se tomen para cada uno de los temas, y que naturalmente han de estar condicionadas por la búsqueda del mayor consenso posible, el tema de las Humanidades sigue siendo una de las prioridades de este departamento.

Como bien sabe, se ha elaborado el «Dictamen sobre la Enseñanza de las Humanidades en la Educación Secundaria», documento de importancia capital, y se han hecho grandes avances en este sentido. En estos momentos el Ministerio de Educación y Cultura sigue trabajando con el fin de que la Reforma de las Humanidades pueda aplicarse en breve. Para ello, es preciso el esfuerzo, la participación y el impulso de todos los sectores implicados entre los que se encuentra la Asociación que usted dirige.

Reciba un cordial saludo.

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA SEEC AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Querido Presidente:

Agradezco mucho sus palabras del otro día ofreciéndose a intervenir en nuestro favor en el tema de la reforma de las Humanidades. Como agradezco otras palabras anteriores de Vd. en el mismo sentido.

No insistiría si no fuera para significarle hasta qué punto es crítico el momento. Durante tres años el Ministerio ha luchado por este tema, que estaba en el programa de Vds. y por el que nosotros venimos luchando desde hace muchos años. Vds. han consultado a todo el mundo, falsean la verdad los que dicen lo contrario. Había un consenso con el resultado no óptimo, pero que abría una puerta a la esperanza en una situación deprimente. Y todos apoyan verbalmente a las Humanidades y Cataluña ha legislado hace bien poco a favor de la Cultura Clásica.

Pero por tercera vez en pocos años, se ha desatado una ofensiva de raíz puramente política y de amor propio por parte de quienes hicieron la LOGSE (que no se tocaba). Nos coge en medio una vez más y amenaza con echarlo todo a perder.

Nos desmoraliza la impresión de que es imposible llegar a un resultado razonable. Defendemos cosas que son serias e importantes. Si se perdiera esta ocasión, la sensación de inseguridad e indefensión sería imposible de superar. No podemos esperar más ni renunciar a ese mínimo de los decretos que se preparaban, tal como estaban o con algún retoque que no afecte a ese último mínimo que se nos reservaba. Aunque haya transferencias, debe quedar en claro cuál es la posición de Vds., en consonancia con los amantes de las Humanidades.

Creo, Sr. Presidente, que sólo Vd. tiene la autoridad necesana para lograr que esa mínima reforma no sea detenida una vez más por razones extraculturales. Sería un fracaso y un gran descrédito para todos: para nosotros y para Vds.

Discúlpeme, pero creo que es mi obligación insistir ante Vd. en este momento crítico. Saludos respetuosos y cordiales de Francisco Rodríguez Adrados.

CONTESTACIÓN DEL GABINETE DE LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

Apreciado amigo:

Por indicación del Presidente del Gobierno, contesto a su amable carta del pasado uno de febrero, en la que hacía una serie de comentarios y reflexiones sobre la llamada reforma de las Humanidades promovida por el Ministerio de Educación y Cultura.

El Presidente del Gobierno ha leído su carta y le agradece la información que le transmite.

Quedo a su disposición.

Cordialmente.

Fdo. José Luis Puerta López Cózar, Director Departamento de Educación y Cultura.

OTRAS ACTIVIDADES DE LA SEEC

1. *Certamen Ciceronianvm*

A propuesta de la Comisión nombrada al efecto, ha sido declarado acreedor del primer premio el alumno de Dña. Victoria Ezquerra, Santiago Manuel Sierra González del Castillo, del Centro Santa María del Pilar de Madrid, presentado por la Sección de Madrid de la SEEC.

2. Premios de Tesis y Tesinas

En el *Suplemento Informativo* nº 44, apareció convocado el concurso para Premios de Tesis y Tesinas defendidas durante 1998. Se mantuvo abierto el plazo de presentación de los trabajos hasta el 15 de mayo de 1999. Las comisiones que han de juzgar ambas modalidades han sido designados por la Junta Directiva en su reunión del día 18 de junio pasado.

3. Viaje al Congreso de la FIEC

La SEEC ha hecho gestiones para conseguir que cuantos socios participen en el Congreso de Kavala puedan viajar, si así lo desean, en las mejores condiciones económicas posibles. Hemos comunicado a la Agencia de Viajes «Mar Egeo» los nombres de los socios inscritos hasta el momento. La Agencia se pondrá en contacto directo con cada uno de ellos. Aún quedan algunas plazas disponibles. Los socios interesados conviene que se dirijan lo antes posible a la SEEC para realizar la reserva de plaza. La Sociedad pasará también los nombres de estos socios a la Agencia.

4. Publicaciones

En breve aparecerá el último volumen de las *Actas* del IX Congreso Español de Estudios Clásicos (*Humanismo y Tradición Clásica*).

5. Información sobre Internet y Correo electrónico de la SEEC

Recordamos que, desde el pasado día 8 de septiembre de 1998 se puede acceder a la página *Web* de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. La dirección es la siguiente: http://www.servicom.es/seec. En las páginas *web* ya disponibles se ofrece completa información sobre las actividades, estructura y publicaciones de la Sociedad.

También está disponible la dirección de correo electrónico para aquellas personas que deseen ponerse en contacto con la Sociedad usando este sistema. La dirección es: seec.dn@mad.servicom.es.

CUENTA DE EXPLOTACIÓN DE LA SEEC a 31-12-1998

GASTOS			
I.	*Transferencia a las Delegaciones*		11.052.466
	1.1. Profesionales independientes	3.217.976	
	1.3. Otros gastos Delegaciones	7.834.490	
II.	*Personal*		4.581.336
	2.1. Sueldos y salarios	3.227.150	
	2.2. Seguridad Social	1.031.863	
	2.3 Nóminas y seguros diciembre	322.323	
III.	*Gastos corrientes*		4.671.060
	3.1. Viajes Ptes. Delegaciones	1.456.793	
	3.2. Viajes Vicepresidente	463.503	
	3.3. Otros gastos representación	661.211	
	3.4. Suministros	283.037	
	3.5. Comunidad propietarios	354.760	
	3.6. Material oficina	745.829	
	3.7. Correos y telégrafos	446.550	
	3.8. Taxis y mensajerías	33.215	
	3.9. Gastos varios	41.782	
	3.10.Transferencia a Fco. Torrent	184.380	
IV.	*Inversiones*		1.420.007
	4.1. Gastos financieros	471.094	
	4.2. Amortización inmobiliaria	794.786	
	4.3. Reparación y conservación	154.127	
V.	*Impuestos*		184.389
	5.1. IBI	34.337	
	5.2. IAE	60.446	
	5.2. IRPF	551.436	
VI.	*Publicaciones*		5.472.325
	6.1. *EC* 112, 113	3.010.800	
	6.2. *SI* 39-44 y Newletter	758.237	
	6.3. Tomo VI de *Actas*	500.000	
	6.4. Actas Ling. Latina	100.000	
	6.5. Envíos	768.888	
	6.6. Franqueos	334.400	
VII.	*Actividades diversas*		503.887
	7.1. Segóbriga	300.000	
	7.2. *Certamen Ciceronianum*	145.994	
	7.3. Cuota FIEC y otros	57.893	

INGRESOS		
Saldo a cuenta 1-1-98		317.340
Abono remesas socios		24.980.000
Suscripciones a *Estudios Clásicos*		128.932
Ingresos de derechos de autor		218.360
Ingresos finacieros		164.931
Subvenciones		3.072.000
Venta libros		48.878
Cuotas X Congreso		140.000
	28.347.300	
Saldo a cuenta a 31-12-98:	691.980	
Saldo en caja a 31-12-98	31.561	
TOTALES	29.070.841	29.070.841

PRESUPUESTO DE LA SEEC PARA EL EJERCICIO DE 1999

GASTOS

I.	*Transferencia a las Delegaciones*		9.351.980
	1.1. Profesionales independientes	3.500.000	
	1.2. Otros gastos Delegaciones	4.558.726	
	1.3. Pendiente Delegaciones	393.254	
	1.4. Subvención formación profesorado	900.000	
II.	*Personal*		4.204.632
	2.1. Sueldos y salarios	3.118.512	
	2.2. Seguridad Social	1.086.120	
III.	*Gastos corrientes*		4.796.769
	3.1. Viajes Ptes. Delegaciones	1.500.000	
	3.2. Viajes Vicepresidente	575.000	
	3.3. Otros gastos representación	600.000	
	3.4. Suministros	360.000	
	3.5. Comunidad propietarios	355.000	
	3.6. Material oficina	776.769	
	3.7. Correos y telégrafos	450.000	
	3.8. Taxis y mensajerías	30.000	
	3.9. Gastos varios	40.000	
	3.10.Transferencia a Fco. Torrent	109.380	
IV.	*Inversiones*		1.370.000
	4.1. Gastos financieros	470.000	
	4.2. Amortización inmobiliaria	750.000	
	4.3. Reparación y conservación	150.000	
V.	*Impuestos*		644.783
	5.1. IBI	34.337	
	5.2. IAE	60.446	
	5.2. IRPF	550.000	
VI.	*Publicaciones*		4.580.600
	6.1. *Estudios Clásicos* 114, 115	2.276.600	
	6.2. 4 Suplementos Informativos	700.000	
	6.3. Tomo VII de *Actas*	500.000	
	6.4. Envíos	769.000	
	6.5. Franqueos	335.000	
VII.	*Actividades diversas*		507.000
	7.1. Segóbriga	300.000	
	7.2. *Certamen Ciceronianum*	150.000	
	7.3. FIEC y otros	57.000	
VIII.	*Cuenta X Congreso*		5.092.400
	8.1. 20% abono remesas	4.952.400	
	8.1. Cuotas	140.000	

INGRESOS

Saldo en cuenta a 31-12-98		691.9800
Saldo en caja a 31-12-98		31.561
Abono remesas socios		24.762.000
Suscripciones a *Estudios Clásicos*		128.932
Ingresos de derechos de autor		218.760
Ingresos finacieros		164.931
Subvenciones		4.500.000
TOTALES	30.548.164	30.548.164

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

SECCIÓN DE ALICANTE

El día 26 de enero se celebró la asamblea anual, cuya sesión científica corrió a cargo de nuestro Vicepresidente D. Alfonso Martínez Díez, que disertó sobre «Los personajes del teatro griego» e informó de la situación de los estudios clásicos.

La asamblea anual, así como la sesión científica, tuvo lugar en al Sala Arniches de la Delegación de Cultura de la Generalidad Valenciana, en pleno centro comercial de la ciudad, en un intento de abrirnos a la sociedad alicantina.

Con el mismo fin, se organizó con el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, y dentro de su ciclo «El siglo que acaba y el mundo que viene» la participación de miembros destacados de la comunidad científica para que tratasen de temas relacionados con los estudios clásicos. Fruto de esta colaboración fue la conferencia que nuestro Presidente Francisco Rodríguez Adrados pronunció el 16 de febrero sobre «Las imágenes de Alejandro», que suscitó gran interés. Esperamos que otras dos conferencias tengan lugar a partir de octubre próximo.

En el mes de enero, tuvimos conocimiento de que la Consejería de Educación de la Generalidad Valenciana había llevado a la Mesa Sectorial el borrador de una Orden que desarrolla el ROF que, en su artículo 26, trata de la composición de los departamentos didácticos, y la modifica, según tabla anexa, atendiendo al número de unidades de los IES, conllevando la desaparición de los departamentos de Filosofla, Griego y Latín bajo diversas denominaciones (Lenguas Clásicas, Lenguas, Humanidades). Y, por otra parte, respecto a las materias de oferta obligatoria, dicha Orden «aconseja que los alumnos cursen dichas enseñanzas».

En relación con esta Orden, nos dirigimos a los sindicatos que acuden a la Mesa Sectorial de Valencia (Comisiones Obreras, Fete-UGT, Sector de Enseñanza, CSI-CSIF, Sector de Enseñanza, Sindicato de los Trabajadores de la Enseñanza del País Valenciano y ANPE), exponiendo nuestra posición y recabando su apoyo. Nos consta que coincidieron con nuestra propuesta CCOO y CSI-CSIF.

Al mismo tiempo pedimos a los miembros de los Seminarios de Latín y Griego de los Institutos de Enseñanza Secundaria de la Provincia que hiciesen suya nuestra propuesta y remitiesen a la Dirección General de Ordenación Educativa escrito en el que se muestra el total rechazo a la propuesta de constitución de departamentos didácticos y la disconformidad con el tratamiento que se da en el borrador de la citada Orden a la optativa Cultura Clásica, por lo que se solicita supresión del artículo 26 y nueva redacción al texto segundo idioma y Cultura Clásica, en el sentido de la Orden de 28 de febrero de 1996, BOE de 5 de marzo, aplicada por el MEC en su territorio:

Siete, 2: «Es aconsejable que los alumnos cursen enseñanzas de segundo idioma extranjero, al menos en un curso de cada uno de los dos ciclos de ESO. En cuarto curso, el alumno habrá de cursar como optativa al menos una de las materias de oferta obligada».

Con el apoyo de la Delegación de Alicante, la dirección de Eduardo M. Fuster y la asesoría literaria de nuestro Secretario, Juan F. Mesa, el Aula de Teatro de la Universidad de Alicante estrenó con motivo de la Muestra-Maratón de Teatro, celebrada en el Paraninfo de la Universidad de Alicante el día 12 de mayo, la obra *Edipo* de Séneca, en versión española de J. Luque. El éxito logrado animó a todos a realizar nuevas reposiciones.

Una vez más nos hemos sumado a la organización de la fase de concurso para la concesión de una ayuda de la SEEC. para la asistencia al *Certamen Ciceronianum*, mas este año no se nos ha presentado ningún participante.

Con la ayuda de la Excma. Diputación Provincial de Alicante hemos organizado el III Certamen de Traducción de Lenguas Clásicas con textos de Virgilio Homero y Platón. La prueba se realizó el día 7 de mayo de 17 a 19 horas, en un aula de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, presentándose treinta y tres alumnos a Latín y nueve a Griego de los últimos cursos de secundaria. Los premios se entregarán en los último días de junio.

Finalmente, en colaboración con el ICE de la Universidad de Alicante, se organiza un curso de Actualización científica y didáctica para los profesores de Latín y Griego de los Institutos que tendrá lugar en los meses de octubre a enero próximos. Más adelante informaremos de los horarios y conferenciantes.

SECCIÓN DE ASTURIAS Y CANTABRIA

El pasado 26 de febrero se celebró en nuestra Delegación el examen de selección para acudir al *Certamen Ciceronianum*. Resultaron ganadores los siguientes alumnos: 1° María Fernández Rodríguez, del Instituto Jovellanos de Gijón, presentada por el Prof. Juan José García Rua; 2° Teresa Dugnol Menéndez, del Colegio Dulce Nombre de Jesús (Dominicas) de Oviedo, presentada por la Profa. Mª del Carmen Asenjo; 3° Carmen Vigón Fabián, del Colegio San Ignacio de Oviedo, presentada por el Prof. Luis Ordóñéz. La alumna ganadora acudirá a Italia, junto con su profesor, a la final de Arpino en representación de esta Delegación, que correrá con los gastos de desplazamiento.

El día 14 de mayo, a las 16,30 horas, tendrá lugar la III Olimpiada Griega, concurso de traducción de textos griegos.

Los días 19 y 20 de mayo se celebrarán las VIII Jornadas de Filología Clásica que esta Delegación organiza cada año, en colaboración con el Dpto. de Filología Clásica y Románica de la Universidad de Oviedo.

Por último, está previsto que el día 26 de mayo, previsiblemente, tenga lugar la conferencia del Dr. Dominique Longrée, Profesor de la Universidad de Angers (Francia). En esa sesión se hará la entrega de premios del *Certamen Ciceronianum* y la Olimpiada Griega.

SECCIÓN BALEAR

III Curs de Pensament i Cultura Clàssica

Con un altísimo nivel de asistencia y participación se ha celebrado el III Curs de Pensament i Cultura Clàssica dedicado al tema «Sectas, ritos y religiones del mundo antiguo». El Curso se ha celebrado en la sede de la Fundación «La Caixa» y ha contado con la colaboración del Departamento de Filosofía de la UIB. Las conferencias han sido las siguientes: 23-10-98. Francesc Casadesús, «Pitàgoras, fundador llegendari de la primera secta filosòfica». 20-11-98. Antonio Piñero, «Los Manuscritos del Mar Muerto y los orígenes del cristianismo». 18-12-98. Josep Montserrat, «Els gnòstics». 22-1-99. Marc Mayer, «Rituals iniciàtics a Roma». 19-2-99. F. Rodríguez Adrados, «Mito, rito y fiesta». 19-3-99. C. García Gual, «Dioniso, dios extraño y festivo». 23-4-99. Alberto Bernabé, «Los misterios de Eleusis». 21-5-99. Ricardo Olmos, «Imágenes de iniciación en el mundo ibérico». Asimismo la Sección informa que está previsto realizar el IV curso de Pensamiento y Cultura Clásica dedicado al tema del amor en la antigüedad grecolatina.

Asamblea ordinaria de socios.

El viernes 11 de diciembre se celebró la reunión ordinaria de socios de la Sección en el Aula Magna del IES Ramón Llull de Palma. En ella se concedieron los IV Premios *Insulae*, edición «Joan Mascaró», y los II premios de traducción de Latín y I premio de traducción de griego. Los premios fueron repartidos entre diversos alumnos de centros educativos de Mallorca, Ibiza y Menorca. La tradicional sesión científica corrió a cargo del prof. Joan Carles Simó, vicepresidente de la Sección que disertó sobre «El llatí de Ramon Llull». La reunión finalizó con un refrigerio para todos los asistentes.

II Festival de teatro Grecolatino.

El lunes 12 de abril de 1999 se celebraron, en el Teatro Romano del Pueblo Español, las representaciones del II Festival de Teatro Grecolatino, en el marco del Festival de Teatro Juvenil de Segóbriga. El grupo Xicarandana de Palma de Mallorca representó la *Comèdia de l'olla* de Plauto y el grupo TNT de Sevilla el *Miles Gloriosus* del mismo autor. Las representaciones fueron de gran nivel y del agrado de todos los asistentes. El número de alumnos inscritos en la actividad (unos 2100) duplicó el del año anterior y contó con la presencia de alumnos procedentes de Ibiza y Menorca. El éxito de la convocatoria permite pensar en la ampliación de las representaciones a dos jornadas el próximo año.

V Premios Insulae

El día 31 de mayo de 1999 finaliza el plazo de entrega de los originales que opten a los V premios *Insulae*, edició «Cardenal Despuig» de creación literaria y plástica sobre el mundo clásico para alumnos de secundaria. La convocatoria cuenta con la novedad de un premio literario abierto a todos los concursos dotado con 50.000 pts.

III premios de traducción de Latín y II de Griego.

Han sido convocados los III premios de traducción de Latín y II de Griego para alumnos de COU y 2° de Bachillerato que se celebrarán en la primera semana de junio en distintos centros de Palma, Mahón e Ibiza. La sección confía en alcanzar el nivel de participación de otros años.

IV Seminario de Filosofía Antigua.

En colaboración con el Departamento de Filosofía de la UIB se ha celebrado el IV Seminario de Filosofía Antigua, coordinado por el prof. F. Casadesús, y que ha contado este año con las siguientes sesiones. 21-1-99 Marc Mayer, «Lucreci: el filòsof poeta maleït». 19-3-99 C. García Gual, «Diógenes Laercio: el erudito como historiador de la filosofía». 22-4-99 Alberto Bernabé, «Los cínicos». 29-4-99 Tomás Calvo, «La noción de physis y los orígenes de la filosofía griega». 26-5-99 Francesc Casadesús, «L'escola d'Atenes de Rafael: una lliçò pràctica d'història de la filosofía grega».

Curso de Introducción al mundo Clásico

En el marco de los cursos organizados por la Universitat Oberta de la Universitat de les Illes Balears se ha celebrado el curso de introducción al mundo clásico, coordinado por Francesc Casadesús y que ha contado con la participación de los profesores F. Torres, C. Bosch y J.C. Simó. El curso consistió en 10 sesiones introuductorias a diversos aspectos de la antigüedad clásica durante los meses de febrero y marzo de 1999. La aceptación de la experiencia por parte de los asistentes aconseja la continuidad del curso.

Otras actividades.

La sección Balear ha organizado el día 30 de marzo de 1999, con la colaboración del Círculo de Bellas Artes, la presentación del libro de la profesora Mª Rosa Llabrés *Poemes lírics de la Grècia antiga* publicado por la editorial la Magrana. El acto consistió en unas palabras introductorias del presidente de la Sección, Francesc Casadesús, la responsable de la colección Bárbara Matas y la autora de la traducción, Mª Rosa Llabrés. En el transcurso de la reunión fueron leídos poemas de los poetas líricos con acompañamiento de piano. El acto finalizó con un refigerio para todos los asistentes.

En colaboración con la Associació Filosòfica de les Illes Balears y el Departamento de Filosofía de la UIB se celebró la conferencia, seguida de animado debate, «Ciencia y humanismo en una sociedad tecnificada» a cargo del profesor Tomás Calvo. Los organizadores del acto se felicitan sobre el éxito de esta actividad conjunta que confían volver a repetir los próximos años.

Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas.

Se celebrará en Palma VII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas en el mes de noviembre del año 2000. El tema específico será *Misticismo*

y Religiones mistéricas en la obra de Plutarco aunque se aceptarán temas más abiertos sobre cuestiones relativas a *Vidas y/o Moralia* y tradición de Plutarco en la obra de otros autores. La fecha tope de propuestas de comunicaciones es el 31 de mayo del 2000. Para más información, dirigirse al presidente del comité organizador, Francesc Casadesús tel. 97-117 26 92. E-Mail: fran.casadesus@uib.es.

Página en Internet.

La Sección recuerda que posee una página en Internet por la que se pueden canalizar y actualizar informaciones relacionadas con cualquier aspecto del mundo clásico. La dirección de la página es: http:www.greocities.com/Athens/Academy/1904.

SECCIÓN DE CÁDIZ

Cádiz 13 al 15 de Mayo de 1999. XI Jornadas de Filología Clásica: «Renovación científica y comentario de textos griegos y latinos». Organizadas por el Servicio de Acceso de la Universidad de Cádiz, Facultad de Filosofía y Letras (Departamento de Filología Clásica), Centro de Profesores de Cádiz (Delegación Provincial de Educación) y Grupos de Trabajo de Latín de la Bahía de Cádiz, con la colaboración de la Delegación Gaditana de la S.E.E.C. Celebradas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz. Duración del curso: 20 horas. Coordinadores: José María Maestre y Enrique Ángel Ramos Jurado (Univ. Cádiz); Emilio Flor Jiménez y Luciano Tesón Martín (Grupos de Trabajo de Latín de la Bahía de Cádiz).

Programa

Día 13 de mayo. Inauguración de las Jornadas por Héctor Ramos Romero (Director del Servicio de Acceso de la UCA) y Jaime Pastor Rosado (Coordinador del C.E.P. de Cádiz). Emilio Suárez de la Torre (Univ. Valladolid), «La poesía lírica en la Grecia arcaica a través de sus textos». Antonio Guerrero Bernabé (I.E.S. Francisco Pacheco de Sanlúcar de Barrameda), «Situación actual y perspectivas del profesorado de secundaria de Latín y de Griego en Andalucía». Antonio Melero Bellido (Univ. Valencia), «La crítica al mito tradicional en los sofistas y Platón». Francisco Vera Bustamante (I.E.S. «Isla de León» de San Fernando), «Comentario de un texto de Virgilio».

Día 14 de mayo. Taller sobre la LOGSE y su reforma. Máximo Brioso Sánchez (Univ. Sevilla), «Himno a Deméter: de Homero a Calimaco». Carmen Codoñer Merino (Univ. Salamanca), «TAC. ann. 4,37-38. Comentario de texto». Mesa redonda: «Latín y Griego en la Secundaria: perspectivas» (Moderador: Enrique Ángel Ramos Jurado, Univ. Cádiz. Intervenciones: Luis Charlo Brea, Vocal de la SELAT en representación de Andalucía; José María Maestre, Presidente de la Delegación Gaditana de la SEEC; Laureano Plaza Martín, Presidente de la Asociación Andaluza de Profesores de Latín y de Griego). Coloquio.

Día 15 de mayo. Carlos Schrader García (Univ. Zaragoza), «Literatura oracular en la historiografía griega del siglo V». Eustaquio Sánchez Salor (Univ. Extremadura),

«Casos gramaticales / casos léxicos y constructio specialis / constructio generalis». Juan Gil Fernández (Univ. Sevilla), «Humanismo y arqueología». Coloquio. Clausura de las Jornadas a cargo de Juan López Álvarez (Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz).

SECCIÓN DE CANARIAS

El 19 de marzo del presente año, en la sala de Audiovisuales de la Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna tuvo lugar la Asamblea de nuestra Sección correspondiente al año 1998, que por razones personales de su Presidente tuvo que retrasarse a tales fechas. En ella se aprobaron las cuentas y el proyecto de gastos para 1999, después del informe del Presidente relativo a aspectos generales y a la situación de la reforma de Humanidades y de los Centros de nuestra Comunidad. Al término de la misma el Presidente comunicó a los socios asistentes que por razones de su próximo traslado a la Universidad Complutense de Madrid se ve obligado a dejar su cargo, lo que hará oficial ante la Junta Nacional a celebrar en Madrid en junio próximo, a partir del cual estará al frente de la Sección su actual Vicepresidente, el Profesor D. Germán Santana Henríquez.

En los días 17 a 19 de marzo de 1999 se celebraron las *IX Jornadas de Didáctica de las lenguas y cultura clásicas*, que en esta ocasión llevaron por título «Grandes maestros de la Filología Clásica». En un principio estaba prevista la participación de los Profesores Martín Ruipérez, Luis Gil y Alberto Díaz Tejera, pero, lamentablemente, por razones de salud el Profesor Díaz Tejera no pudo asistir. El Profesor Ruipérez habló de los temas «Religión, Mitología y Lingüística», «El descubrimiento del griego micénico visto desde España» y «Una lección de sintaxis moderna», mientras que el Profesor Gil lo hizo de «Literatura y poder en Grecia», «La comedia aristofánica como documento histórico» y «Ex Aegypto lux: en torno a un símil homérico». Las conferencias y correspondientes debates tuvieron lugar en la Sala de Audiovisuales de la Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna y fueron seguidas por un amplio número de alumnos y socios que mostraron un vivo interés por los temas tratados.

Aunque nuestra Sociedad, en esta ocasión, no ha participado directamente, queremos reseñar aquí las actividades del Seminario Orotava de Historia de la Ciencia, que en esta ocasión (año VIII) lo ha dedicado al mundo helenístico y bizantino, colaborando profesores como el Dr. López Férez («Hombre y anatomía en Galeno»), Juan Signes («Ciencia y técnica en Bizancio») y B. Vitrac («Herón: matemático y mecánico»), entre otros.

Por último, quisiéramos hacernos eco aquí del próximo Congreso Internacional (IV Simposio Internacional de la SECR) que con el título «Milenio: miedo y religión» se celebrará en la Universidad de La Laguna del 3 al 6 de febrero del 2000 y sobre el cual los interesados pueden contactar con su Secretario, el Prof. Diez de Velasco, Catedrático de Historia Antigua, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de La Laguna, Campus de Guajara, 38205 La Laguna, Tenerife.

SECCIÓN DE CASTILLA-LA MANCHA

Universidad de Castilla-La Mancha. Facultad de Letras. Curso «Mitología Clásica y Litertura». Organizado por la Comisión de Actividades Culturales de la Facultad de Letras. Universidad de Castilla-La Mancha.

1 de marzo: Francisco Socas Gavilán (Univ. Sevilla), «Usos y sentidos del mito en el Arte de amar de Ovidio»; 2 de marzo: Fernando García Romero (Univ. Complutense), «Los mitos en los proverbios griegos»; 4 de marzo: Emilio Suárez de la Torre (Univ. Valladolid), «Los mitos de Delfos»; 8 de marzo: Enrique Otón Sobrino (Univ. Complutense), «Mito y desmitologización en Lucrecio»; 9 de marzo: Ángel Ruiz Pérez (I.E.S. San Juan Bautista de la Concepción, Almodóvar del Campo), «Clarín y el uso de los mitos»; 11 de marzo. Antonio Melero Bellido (Univ. Valencia), «Unamuno y la cultura clásica».

Actividades previstas: Ciclo sobre «Pervivencia del mundo clásico en el mundo actual».

SECCIÓN DE CATALUÑA

III Curso de Cultura y Tradición Clásica

Tal como se anunció en el anterior número de *Estudios Clásicos*, la Sección Catalana de la SEEC, con la colaboración del Departament d'Ensenyament y dentro del Plan de Formación Permanente del Profesorado, ha organizado durante el segundo trimestre de este año el «III Curso de Cultura y Tradición Clásica», cuyo objetivo ha sido ofrecer al profesorado de Enseñanza Secundaria diversas perspectivas y sugerencias con que abordar la didáctica de la Cultura Clásica en la ESO. Las sesiones de trabajo, cinco en total, han tenido lugar los días 7, 14 y 28 de abril, y 5 y 12 de mayo, de 18 a 21 horas, en la Sala de Actos del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya, y en ellas se han tratado los temas siguientes: «Tradición clásica en la literatura utópica contemporánea: la *Andrea Victrix* de Llorenç Vilallonga como ejemplo» (Pau Gilabert i Barberà); «Bases griegas del pensamiento moderno contemporáneo» (Ramon Masiá i Fornos); «Manifestaciones religiosas contemporáneas y mundo clásico: tradición y novedad» (Montserrat Camps i Gaset); «Antecedentes clásicos de las instituciones contemporáneas» (Joan Miquel) y «Elementos clásicos de la arquitectura urbana: el ejemplo de Barcelona» (Begoña Usoblaga Artololtla y Marìa Ángels Fumadó Abad).

Conferencias de COU

Como en años anteriores, entre febrero y abril, se han celebrado las conferencias dirigidas a los alumnos del COU, que han versado sobre los temas y autores de latín y griego programados para este curso. En esta ocasión las conferencias, once en total (2 en Gerona, 5 en Barcelona, 2 en Tarragona y 2 en Lérida), han estado a cargo de los profesores Joan Gómez Pallarés, Francesca Mestre, Ignasi X. Adlego, Mercè Puig, Pilar Gómez, Laura Cabré, Jesús Carruesco y Josep M. Escolà.

IV Festival Europeo de Teatro Grecolatino de Tarragona

Durante los días 21, 22 y 23 de abril se celebró en Tarragona el IV Festival Europeo de Teatro Grecolatino, en el auditorio del Campo de Marte, bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Tarragona, la Diputación de Tarragona y Caixa Tarragona, y con la colaboración de la Sección Catalana de la Sociedad Española de Estudios Cásicos y de la Sección de Filología Clásica de la Facultat de Letres de la Universitat «Rovira y Virgili» de Tarragona. Se presentaron *La comèdia d'olla* de Plauto, en catalán, por el grupo «Xicarandana» del IES «Guillem de Sagrora», de Palma; *La Samia* de Menandro, por el gurpo «Helios Teatro», de Madrid; *L'assemblea de les dones* de Eurípides, en catalán, por el grupo «La Miranda», de Barcelona; *Amfitrió* de Plauto, en catalán, (dos representaciones) también por el grupo «La Miranda», de Barcelona. El número total de espectadores fue de 7.565 entre alumnos, alumnas y profesores y profesoras procedentes de diversos centros de Alicante, Barcelona, Castellón, Fuerteventura, Gerona, Huesca, Islas Baleares, Lérida, Tarragona, Valencia y Zaragoza. Tanto las cadenas de radio como la prensa se hicieron eco del evento.

La reforma educativa en Cataluña

El día 20 de enero se celebró una reunión en la Dirección General de Ordenación Educativa del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya, en la cual estuvieron presentes la Sección Catalana de la SEEC, la Societat Catalana d'Estudis Clàssics, y el Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras de Cataluña. Se presentó la propuesta aprobada el día 11 de noviembre por la Asamblea General de socios de la Sección Catalana de la SEEC, en la cual se subrayaba la necesidad de preservar la unidad de la modalidad de Bachillerato de Humanidades y Ciencias Sociales; de que todos los alumnos de dicha modalidad cursasen seis créditos de Latín y, consecuentemente, se mantuviera su obligatoriedad en las pruebas de acceso a la Universidad; y de que todos los alumnos debieran optar en primer surso entre las Matemáticas aplicadas a las Ciencias Sociales y el Griego. La propuesta no prosperó porque implicaba la modificación del Decreto 82/1996, de 6 de marzo, por el cual se establece la ordenación de las enseñanzas de bachillerato, cosa que en estos momentos no se consideraba viable. En su lugar se ofreció la posibilidad de tipificar nuevos créditos de cultura clásica para el bachillerato y establecer itinerarios recomendados para los alumnos en función de los estudios universitarios que prevean cursar. De todo ello se informó a los socios de la Sección Catalana de la SEEC en la Asamblea General del día 17 de febrero de 1999 y se recabó su opinión respecto a la política que debía seguirse. Se acordó proponer tres nuevos créditos para el bachillerato –Elementos léxicos griegos y latinos en el vocabulario culto, científico y técnico; Bases grecolatinas de los géneros literarios occidentales; La actualidad de Grecia y Roma– e itinerarios formativos en los que las lenguas y la cultura clásicas fueran «fuertemente recomendadas» o «recomendadas» en función de los posteriores estudios en la Universidad. La Junta Directiva de la Sección catalana de la SEEC asumió la tarea de elaborar dichos créditos e itinerarios y los presentó a la Dirección General de Ordenación Educativa el día 5 de mayo. Sería deseable que el correspondiente Decreto se publicara antes de iniciarse el próximo curso escolar.

Asimismo, en la convocatoria de licencias de estudios se ha incluido con carácter prioritario la didáctica de la cultura clásica en la educación secundaria y se ha previsto destinar en los centros de recursos pedagógicos un espacio bibliográfico y didáctico sobre la cultura clásica que proporcione al profesorado mayores recursos para la enseñanza de las materias de este área.

Finalmente, por segundo año consecutivo se han convocado a oposición diez nuevas plazas de griego y otras tantas de latín para Institutos de Enseñanza Secundaria.

SECCIÓN DE CÓRDOBA

1) III Encuentro de Profesores y Alumnos de Clásicas. Facultad de Filosofía y Letras. Marzo. Asistieron unas cuatrocientas personas (dado que la capacidad del Salón de Actos no permite más).

2) Segundas Jornadas sobre Lengua Latina, Lengua Griega y Cultura Clásica, en colaboración con el CEP de Córdoba. 23 y 24 de Septiembre.

Asistieron ciento cuarenta personas y al finalizar se elaboró un escrito para enviar al Sr. Consejero de Educación y Ciencia que fue, además, entregado en mano al Sr. Director General de Ordenación Educativa.

3) Conferencia del Dr. Korad Vollmann sobre «Poesía lírica medieval: los *Carmina Burana*. 17 de noviembre.

4) Participación en la entrevista con la Directora General de Evaluación y Formación del Profesorado, donde representaba a la Federación Andaluza de Estudios Clásicos el Dr. Maestre Maestre, por ausencia del Presidente. En dicha reunión, la Directora General se comprometió a contar con la F.A.E.C., la Asociación de Profesores de Latín y Griego y la SElat a la hora de remodelar los diseños curriculares para ESO y Bachillerato.

La Sección de Córdoba ha colaborado en el I Concurso de Teatro Clásico (patrocinado por la Delegación de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía) entre estudiantes de ESO y Bachillerato. En el Concurso participaron siete grupos con un nivel bastante aceptable.

Asimismo la Delegación de la SEEC en Córdoba patrocinó el IV Encuentro Provincial de Profesores y Alumnos de Clásicas, organizado por la Cátedra de Griego, que se celebró en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras el día 21 de abril, con la participación de todos los grupos de teatro inscritos en el mencionado Concurso y una asistencia de casi quinientos estudiantes no universitarios.

Vaya como información adicional que la Federación Andaluza de Estudios Clásicos está negociando con la Junta de Andalucía, junto a otras dos Asociaciones de Profesores, los nuevos diseños curriculares de Cultura Clásica.

SECCIÓN DE GALICIA

La Delegación de Galicia ha organizado el pasado mes de diciembre (3-4-5 diciembre 1998) unas jornadas sobre «Ciencias auxiliares de la Filología Clásica», en las que

han participado los siguientes profesores: Mª Paz de Hoz (Univ. Salamanca), «Epigrafía griega»; Manuel C. Díaz y Díaz (Univ. Santiago), «Codicología»; Manuel García Teijeiro (Univ. Valladolid), «Papirología»; José María Luzón Nogué (Univ. Complutense, Madrid), «Lectura arqueológica de los textos clásicos»; Marcos Mayer Olivé (Univ. Barcelona), «Epigrafía latina»; Juan José Moralejo Álvarez (Univ. Santiago), «Gramáticos griegos»; Gerardo Pereira Menaut (Univ. Santiago), «Historia Antigua»; José Antonio Puentes Romay (Univ. Santiago), «Gramáticos latinos»; José Manuel Ruiz Asencio (Univ. Valladolid), «Paleografía»; Manuel Enrique Vázquez Buján (Univ. Santiago), «Crítica textual».

El 17 de marzo de 1999, dentro de las actividades llevadas a cabo por esta Delegación, tuvo lugar la representación de la obra de Plauto *Los Gemelos*, realizada por el grupo de teatro «Sardiña» de La Coruña.

SECCIÓN DE GRANADA

Como continuación de las actividades normales del curso 1998-1999, el día 15 de enero de 1999 se celebró una sesión científica, en el transcurso de la cual el Profesor Manuel García Teijeriro, catedrático de Filología griega de la Universidad de Valladolid, impartió una conferencia sobre el tema «Magia antigua y mundo actual».

El día 7 de mayo de 1999 tuvo lugar un emotivo acto en la Facultad de Filosofía y Letras, organizado por el Decanato y Claustro de dicha Facultad así como por la Delegación de Granada de la SEEC, en memoria del que fue catedrático de Filología griega, Decano de la Facultad y Presidente de esta Delegación, Prof. Dr. D. Jesús Ángel Lens Tuero. La Facultad puso su nombre a una de las Aulas de la planta principal. Por nuestra parte organizamos una conferencia a cargo del Presidente de la Junta Directiva Nacional y maestro del homenajeado, Prof. Dr. D. Francisco Rodríguez Adrados, quien disertó sobre «Fuentes griegas en las obras sapienciales árabes traducidas al castellano por Alfonso X el Sabio».

El día 12 de mayo de 1999 la Profa. Dra. Luisa Campuzano, catedrática de Filología latina de la Universidad de La Habana, invitada por el Departamento de Filología Latina y por nuestra Delegación, desarrolló el tema «Heroínas de la Mitología Clásica en la literatura hispanoamericana».

SECCIÓN DE LEÓN

Se ha celebrado el II Certamen Provincial de Cultura Clásica para alumnos de la ESO, en el que resultaron ganadoras las alumnas Gaëlle María Vargas <%0>Le Men y Lorena Calvo Martínez, del Colegio «Santa Teresa» de León.

Además, el 27 de abril se celebró una reunión de la Delegación, que finalizó con una conferencia del Dr. Vitalino Valcárcel Martínez, Catedrático de Filología Latina de la Universidad del País Vasco, titulada «Nuevas perspectivas en la sección de textos latinos en el Bachillerato».

SECCIÓN DE MADRID

1. *Boletines.* Ha salido el nº 30 del Boletín informativo de la Delegación, que con un volumen de 149 páginas, de las cuales 65 están dedicadas a reseña de novedades bibliográficas. Otras secciones son Información de la Delegación de Madrid; Actividades científicas y culturales previstas; Novedades bibliográficas; Novedades arqueológicas; Actividades realizadas; Lecturas clásicas; Los Estudios Clásicos ayer y hoy; *Paulo minora.*

Está en prensa el Boletín nº 31, que incorpora, aparte de las secciones indicadas, una sobre información académica, dedicada a las optativas en el Bachillerato LOGSE, así como la presentación de un pequeño tratado griego inédito de retórica.

2. *Certamen Ciceroniano.* Se realizó la prueba de selección del estudiante que, acompañado de su profesor, podrá acudir subvencionado por la Delegación al Certamen Ciceronianum en Arpino; Italia. Entre la veintena larga de participantes fue elegido D. Santiago Manuel Sierra González del Castillo, quien, posteriormente, fue seleccionado por la Junta Directiva nacional de la SEEC entre los ganadores de las diferentes secciones (véase p. 200).

3. *Viaje de estudios a Túnez.* Coincidiendo con la Semana Santa, del 25 de marzo al 5 de abril, se realizó el ya tradicional viaje anual de la Delegación, que en esta ocasión se dirigió a Túnez. Fue dirigido por los profesores Emilia Fernández de Mier, Crescente López y Domingo Plácido, todos de la directiva de la Delegación.

4. *Prueba de griego para estudiantes del Bachillerato LOGSE.* Por primera vez se ha puesto en marcha esta iniciativa que trata de compensar la desaparición del griego entre las materias objeto de examen en las pruebas de selectividad. Esta desaparición provoca, como puede suponerse, una gran desmotivación entre los estudiantes, que no encuentran ningún estímulo externo en el estudio del griego, sobre todo cuando están a punto de examinarse de otras materias que les darán acceso a los estudios universitarios.

Por ello se convocó una prueba de carácter voluntario, a la que pueden acudir los estudiantes que hayan aprobado el griego en el Bachillerato LOGSE. La convocatoria se hizo llegar a los profesores tanto por medio del Boletín de la Delegación de Madrid, eomo por cartas individuales a todos los socios madrileños de la SEEC. La respuesta fue magnífica, a pesar de que es el primer año en que se organiza esta actividad y para tratarse de un ejercicio voluntario en plenas fechas de exámenes; se presentaron treinta y cinco estudiantes.

Las características de la prueba, realizada el 27 de mayo de 1999, fueron semejantes a las de los exámenes de acceso a la Universidad: una traducción corta de prosa clásica y cuestiones de morfología, etimología e historia y cultura.

Sin duda una de las claves del éxito de la iniciativa, que se repetirá en años sucesivos, es la compensación ofrecida a los estudiantes. Todos aquellos que superaron la prueba obtuvieron un certificado emitido por la Delegación de Madrid de la SEEC en la que se les reconoce la posesión de un nivel de griego equiparable al necesario para acceder a los estudios universitarios. Pero, además, a aquél que obtuviera la máxima calificación se le ofrecía el pago completo de la matrícula de su primer curso univer-

sitario o, alternativamente, si no deseaba o no necesitaba este pago, se le sufragaría el viaje, la matrícula y la estancia en un curso de griego moderno en Naxos, Grecia, durante el verano de 1999.

Para el desarrollo de esta iniciativa se ha contado con el apoyo económico y en infraestructura de la Coordinación de COU de la Universidad Autónoma de Madrid.

SECCIÓN DE MÁLAGA

El 8 de abril de 1999 se celebró el acto de entrega de los premios del VIII Concurso «Iniciación y Aproximación a la investigación», que anualmente venimos convocando entre los alumnos de ESO, Bachillerato y COU, cuyo tema este año versaba sobre «La marina en Grecia y/o Roma». Para tal ocasión el catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Málaga pronunció una conferencia sobre «La persona como sujeto de derecho en Roma».

El 10 de marzo tuvo lugar una conferencia, organizada por el área de Filología griega, a cargo del profesor Miguel Márquez sobre «La Retórica y Literatura».

El 12 de abril, invitado por el área de Filología griega, el profesor Santiago Montero habló sobre «Trajano y la adivinación».

Entre los días 19 al 23 de abril tuvo lugar el Curso-Seminario, organizado por el área de Historia Antigua, dirigido por Rafael Chenoll Alfaro, en el que intervinieron los profesores José Luis Calvo Martínez con el tema «La katábasis heroica»; Alberto Bernabé Pajares, «El más allá de los órficos. Las laminillas de oro»; Mª Ángeles Durán López, «La visión del más allá en los mitos platónicos»; Bartolomé Mora Serrano, «El pago del barquero»; Rafael Chenoll Alfaro, «Un pasaje neotestamentario sobre el más allá: El rico Epulón y el pobre Lázaro».

El día 27 de abril la profesora Mercedes López Salvá pronunció una conferencia sobre «La mujer en los primeros siglos del cristianismo».

SECCIÓN DE MURCIA

Entre los días 23 de octubre y 12 de marzo tuvo lugar el Segundo Curso sobre Actualización en Filología Clásica, en el marco del Convenio de colaboración suscrito entre el MEC y la SEEC el curso pasado.

El curso se desarrolló sin apenas variaciones respecto al programa que adelantamos en el anterior número de la revista, y así, el viernes 23 de octubre el profesor José González Vázquez (Univ. Granada) nos deleitó con su disertación: «Presencia de Virgilio en la literatura española contemporánea: García Lorca». A éste siguió, el día 10 de noviembre, el profesor Esteban Calderón Dorda (Univ. Murcia), con una interesantísima charla sobre: «La astrología griega. ¿Ciencia o superstición?», que animó la intervención del público en el debate que siguió a la exposición. El 13 de noviembre tocó el turno al profesor Bartolomé Segura Ramos (Univ. Sevilla), con la ponencia «Publio Cornelio Tácito: Tiempo y Literatura», que hizo las delicias de los asistentes con esa

sabia mezcla de erudición y amenidad que le caracterizan. El 19 de noviembre, el profesor Jaume Pórtulas Ambros (Univ. Barcelona) pronunció su disertación «De la serpiente de Cadmo a la lira de Anfión», dando lugar a un apasionante debate. El 7 de noviembre fue el profesor Giovanni Mastromarco (Univ. Bari) quien habló sobre «Scene notturne in Menandro e Turpilio», despertando el interés por la obra de Menandro. Los días 22 y 23 de enero disfrutamos y aprendimos escuchando a los profesores de la Universidad de Salamanca Carlos Fernández Corte, con el título: «Literatura y poder en la época augústea. Polión» y Josefa Cantó Llorca, quien habló sobre «La educación en la antigüedad tardía», los encargados de instruirnos con su saber. El 10 de febrero el profesor Carlos Miralles (Univ. Barcelona) desarrolló su interesante ponencia sobre el tema «Reír en Sófocles», mientras el profesor Ezio Pellizer (Univ. Trieste) lo hizo al día siguiente sobre «Il raconto mitico: varianti iconiche e varianti discorsive», combinando su exposición, traducida por la licenciada De Paco, con la proyección de diapositivas ilustrativas del tema. El 15 de febrero el profesor Luis Gil Fernández disertó con el rigor que le caracteriza en torno al sugerente tema «Los ensueños eróticos». El 3 de marzo la abajo firmante intervino con la ponencia «El arte de maldecir en la Literatura Latina: la retórica al servicio de las pasiones», sirviéndose como ejemplos de una selección de textos representativos de la literatura de maldición heredada por los latinos de la *Graecia capta*. El broche de oro lo puso el presidente de la SEEC, profesor Francisco Rodríguez Adrados, que el 12 de marzo pronunció una interesantísima conferencia con el título «Griego y latín, vivos en nuestras lenguas cultural y científica», que entretuvo, instruyó y animó el espíritu de nuestros jóvenes alumnos, y de los asistentes en general. Tras su exposición, nos puso al corriente sobre la situación de la enseñanza de las lenguas clásicas con esa combinación realista posibilista que suele adoptar en sus discursos en torno a este tema, que tan bien conoce, y moderó un debate en torno al mismo.

El curso fue seguido con gran interés por nuestros socios y por un nutrido número de alumnos, muchos de los cuales intervinieron activamente en los debates que siguieron a las sucesivas conferencias. La confianza de que serán bien acogidas nos sirve de estímulo para asumir el esfuerzo que supone la realización de actividades de este tipo.

Como colofón a las actividades académicas, el 24 de abril nos visitó el grupo «Helios Teatro», dirigido por Gemma López. Se presentó para nosotros *La Samia* de Menandro, y siguiendo la línea del grupo «Selene», «Helios Teatro» nos dejó con ganas de repetir la experiencia.

SECCIÓN DE NAVARRA

Durante los días 21 y 22 de abril de 1999, en los locales de la Universidad de Navarra, se desarrollaron las III Jornadas de Filología Clásica «Un siglo en la vida de Roma (14-117 d.C.): la presencia de Hispania», convocadas y organizadas por la Delegación de la SEEC en Pamplona, con la colaboración de la Facultad de Filosofía y Letras de la citada Universidad y la de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad Pública de Navarra. Colaboraron igualmente con la organización las entidades Caja de Ahorros de Navarra, Caja de Ahorros de Pamplona y Ateneo Navarro.

Participaron una treintena de profesores y estudiantes, procedentes de Alava, Córdoba, Guipúzcoa, Madrid, Navarra, La Rioja, Valencia, Valladolid y Zaragoza, a los que se sumó en varias sesiones un nutrido grupo de alumnos universitarios de la licenciatura en Historia, en calidad de oyentes.

Las ponencias fueron desarrolladas por los doctores José Manuel Roldán, quien habló sobre «Traianus, optimus princeps»; Pilar León, que lo hizo sobre «La imagen de los hispanos durante el principado de Trajano»; Francisco Javier Navarro, quien abordó el tema «La presencia del emperador y su *domus* en las ciudades de la *Hispania* Romana»; y Carmen Castillo, cuya intervención versó sobre «Escritores hispanos de Tiberio a Trajano: tradición literaria y realidad política». Hubo que lamentar la ausencia del profesor Geza Alföldy, a quien imponderables de última hora impidieron su desplazamiento a Pamplona. Fueron presentadas un total de 7 comunicaciones.

Al terminar la primera jornada, los participantes fueron recibidos en el Palacio de Diputación por el Ilmo. Sr. Consejero de Educación y Cultura, quien les dirigió unas palabras de bienvenida y salutación. Acto seguido, los visitantes recorrieron las dependencias del edificio acompañados del guía oficial.

Las Jomadas contaron con la presencia del Presidente Nacional de la SEEC, Dr. Francisco Rodríguez Adrados, que clausuró el encuentro científico con una breve intervención. A dicho acto asistió también el Consejero de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra, D. Jesús Javier Marcotegui, quien pronunció igualmente unas breves palabras.

Como actividad complementaria, en la tarde del día 22 los asistentes a las Jornadas realizaron una excursión para visitar el conjunto arqueológico de Andelos, próximo a Mendigorría, a unos 30 kilómetros de Pamplona, en el que destaca especialmente al sistema hidráulico de abastecimiento de aguas a la ciudad. El recorrido fue realizado bajo la experta guía de la Dra. María Ángeles Mezquiriz, Director Honorario del Museo de Navarra, asidua colaboradora de la Delegación de la SEEC y que, además, ha dirigido muchas de las campañas de excavaciones del yacimiento.

Finalmente, al regreso de Andelos, tuvo lugar en la Sala de Culturas de la Caja de Ahorros de Pamplona, amablemente cedida a tal fin, una mesa redonda dirigida al público en general, en la que los profesores Roldán y Rodríguez Neila abordaron el tema «Concepto, conciencia y caída de los Imperios en Roma». Actuó como moderador el profesor Francisco Javier Navarro, registrándose al final un animado debate con participación del público asistente.

En el transcurso del presente año tendrá lugar la prevista publicación de las *Actas* de las Jornadas.

Para el día 2 de junio está prevista la realización de los ejercicios del XV Concurso de Traducción, oportunamente convocado y dirigido a los alumnos del Curso de Orientación Universitaria de Navarra y La Rioja, en la forma como viene siendo habitual.

SECCIÓN DEL PAÍS VASCO

Como se anunció en la memoria del curso anterior, la Delegación del País Vasco ha organizado el curso titulado *Mito y Artes. Mito y Literatura*, dirigido principalmente

a Profesores de Instituto, y abierto a Estudiantes no universitarios. Dicho curso se ha dividido en dos bloques.

El primero, dedicado a la relación del Mito con las diferentes Artes, se celebró en el periodo del 14 de octubre al 11 de noviembre, y contó con las siguientes intervenciones: Mª Luisa Sánchez Hernández, Colaboradora externa del Servicio de Educación y Acción Cultural del Museo del Prado, expuso el tema: «Mitos Pintados». Emilia Montaner, profesora titular de Historia del Arte de la Universidad de Salamanca, dedicó su intervención a «La utilización del mito en el lenguaje emblemático». Pedro Julio Romero, Catedrático de Bachillerato, trató el tema: «La mitología en el comic y los medios audiovisuales». Sabin Salaberri, Compositor y Director del Conservatorio Jesús Guridi, de Vitoria-Gasteiz, examinó la relación entre «Mito y Música». Esta primera parte del curso se cerró con una visita guiada a los Museos de Bellas Artes y de Reproducciones Artísticas de Bilbao dirigida por Eloína Vélez, Catedrática de Historia del Arte de Bachillerato y ex-directora Pedagógica del Museo de Bellas Artes de Bilbao.

La segunda parte del curso, dedicada a la utilización del Mito en la Literatura, se celebró durante el periodo del 13 de enero al 10 de febrero de 1999, y constó igualmente de cinco conferencias, expuestas por los siguientes profesores: Máximo Brioso, Catedrático de Filología Griega de la Universidad de Sevilla, expuso el tema: «Reflejos del mito en la literatura griega». Jesús Bartolomé, Profesor Titular de Filología Latina de la UPV/EHU, habló sobre «El mito de la edad de oro y otros mitos afines en la literatura latina». Rosario Cortés Tovar, Profesora Titular de Filología Latina de la Universidad de Salamanca, expuso el tema: «El mito en Juvenal». Carlos Mota, Profesor Titular de Filología Española de la UPV/EHU, habló sobre los «Usos didácticos y estéticos de los mitos clásicos en los textos hispánicos del s. XV». El curso finalizó con la conferencia del Dr. D. Jon Juaristi, Catedrático de Filología Española de la UPV/EHU, titulada: «El mito clásico en la literatura inglesa de época georgiana».

SECCIÓN DE SALAMANCA

La Delegación de Salamanca ha organizado un concurso de *Comentarios lingüísticos y literarios de textos* con el siguiente programa:

Día 16 de marzo, conferencia inaugural: Francisco Rodríguez Adrados (Presidente de la SEEC. Academia de la Lengua), «El léxico científico grecolatino y el léxico científico moderno». Día 17 de marzo, José A. Fernández Delgado (Univ. Salamanca), «Poesía y propaganda política en el Yambo 36 W. (24 Adr.) de Solón». José Luis Moralejo (Univ. Alcalá), «Comentario sintáctico: Tac. *Ann.* IV 39-40». Día 18 de marzo, Milagros Quijada (Univ. País Vasco), «Virtuosismo e innovación en el *Orestes* de Eurípides: la monodia del frigio (vv. 1369-1502)». Carmen Codoñer (Univ. Salamanca), «Comentario de un texto en prosa literaria: Sall. Yug. 35». Día 22, Vicente Bécares (Univ. Salamanca), «Comentario de un texto griego de crítica literaria: Dionisio de Halicarnaso, *De imitatione*». Agustín Ramos (Univ. Salamanca), «Comentario de un texto sobre gramática: Varr. *De lingua latina* VIII, 3-8». Día 23, Juan Luis Conde (Univ. Complutense), «Comentario de un texto poético posclásico: Lucano». Máximo Brioso (Univ. de Sevilla), «Calímaco, *Himno a Deméter* (VI): Comentario literario». Salvador

Núñez (Univ. Salamanca), «El latín de Nouius Eunus. Textos comerciales del 37-39. Comentario lingüístico». Día 24, Antonio López Eire (Univ. Salamanca), «Comentario de un texto oratorio: Tercera filípica». Isabel Moreno (Univ. Salamanca), «¿Retórica o Historia? Comentario histórico: Flor. II 1-6». Día 25, María Paz de Hoz (Univ. Salamanca), «Comentario de un texto epigráfico: Himno cultual». José C. Fernández Corte (Univ. Salamanca), «Herramientas del amor: yugos, cepos, junturas, oxímoros y adínatos: Horat., *Carm.* I 33». Julián Méndez (Univ. Salamanca), «Comentario de un texto Dialectal: Maldición de Pela».

La Delegación ha colaborado en un Curso titulado: «La cultura clásica como cultura actual» organizado por la Universidad, por el MEC y por el CEP de Salamanca.

Conferencia de Luisa Campuzano, Catedrática de Filología Latina de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, con el título: «Heroínas de las letras latinas en autores hispanoamericanas», celebrada el 10 de mayo de 1999.

SECCIÓN DE SEVILLA

1) Simposio «Las Raíces de Europa», del 11 al 14 de noviembre de 1998. Director: Dr. Alberto Díaz Tejera. Secretario: Dr. Miguel A. Vinagre. Organizado por la Sociedad Española de Estudios Clásicos (Delegación de Sevilla-Huelva).

Programa: Recogida de documentación a la entrada del Salón de Actos del IES «Fernando Herrera». Conferencia inaugural «Griego y latín vivos en la lengua culta internacional», a cargo del Prof. Francisco Rodríguez Adrados (Presidente de la SEEC). Charla-coloquio sobre la Reforma de las Enseñanzas Secundarias dirigida por el Prof. Francisco Rodríguez Adrados. Conferencia «¿Qué Europa? La recreación del clasicismo como utopía necesaria», a cargo del Prof. Antonio Caballos (Univ. Sevilla). Debate. «Las raíces latinas de la Literatura Europea», a cargo del Prof. José Luis Moralejo (Univ. Alcalá). Debate. «San Isidoro de Sevilla como transmisor de la cultura clásica», a cargo del Prof. Miguel Rodríguez-Pantoja (Univ. Córdoba). Debate. «Los amores de los dioses», a cargo del Prof. Enrique Valdivieso (Univ. Sevilla). Debate. «La noción griega de φύσις: física y metafísica», a cargo del Prof. Tomás Calvo (Univ. Complutense). Debate. «Formas de la utopía en la Grecia Antigua», a cargo del Prof. Antonio Melero (Univ. Valencia). Debate. «El nacimiento de la constitución democrática y su dinámica interna», a cargo del Prof. Alberto Díaz Tejera (Univ. Sevilla). Debate.

2) Congreso Internacional «*Ex Baetica Amphorae*. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano» Sevilla-Écija. 1 7 al 20 de diciembre de 1998. Universidad de Sevilla. Excmo. Ayuntamiento de Écija.

Programa: I. Sesión primera: *Ex Baetica Amphorae*. Écija, jueves 17 de diciembre de 1998. Palacio de Benamejí. J.Mª Blázquez: «Las excavaciones españolas en el Monte Testaccio». E. García Vargas: «La producción de ánforas en la Bética durante el Alto Imperio». D. Bernal Casasola: «La producción de ánforas en la Bética en el siglo tercero y en el Bajo Imperio». J. Remesal Rodríguez: «El CEIPAC y la epigrafía de las ánforas olearias béticas en Europa». II. Sesión Segunda: los centros de consumo: *Hispania*. Écija, viernes 18 de diciembre de 1998. Palacio de Benamejí. M. Beltrán

Lloris: «Las ánforas béticas en Hispania Citerior. Bases para su estudio». F. Mayet: «Amphores de Bétique à Lusitania». M. Mayer Olivé: «La competencia entre aceites en las fuentes literarias». III. Sesión tercera: las ánforas de la Bética en las provincias del Imperio. Sevilla, sábado 19 de diciembre de 1998. Paraninfo de la Universidad de Sevilla. St. Pesavento: «Anfore betiche in Italia settentrionale: direttrici di approvvigionamento e rapporti con le produzioni locale di olio e salse di pesce». St. Martín-Kilcher: «Saumures de Bétique et d'autre provenance dans les provinces septentrionales». B. Liou: «Las ánforas béticas en el mar: les épaves de Mediterranée à cargaison d'amphores de Bétique». F. Laubenheimer: Les imitations d'amphores de Bétique en Gaule et en Germanie Supériore». IV. Sesión cuarta: metodología para el estudio de las ánforas béticas. Las ánforas béticas como fuente histórica. Sevilla, domingo 20 de diciembre de 1998. Paraninfo de la Universidad de Sevilla. P. Saéz Fernández: «El envase como instrumentum fundi». G. Chic García: «La economía de la Bética altoimperial a través de las ánforas». Clausura: E. Rodríguez Almeida: «El Monte Testaccio ayer, hoy y mañana». Comité organizador: Universidad de Sevilla: G. Chic García, F. Chaves Tristán; Universidad Autónoma de Madrid: M. Bendala Galán, A. Fuentes Domínguez. Secretaría Técnica: Univ. de Sevilla: E. García Vargas; Univ. Autónoma de Madrid: D. Bernal Casasola. Dpto. de Prehistoria y Arqueología. Fac. de Geografía e Historia. Universidad de Sevilla. c/ Doña María de Padilla, s/n. 41004 Sevilla. E-mail: baetica.anfora@uam.es / chic@cica.es

3) Congreso Internacional «Trajano, Emperador de Roma». Organizado por el Grupo de investigación «Trajano». Comité organizador: Javier Arce, Juan Gil, Julián González (Coordinador). Secretaria: Carmen Muñoz. Patrocinadores: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía; Fundación el Monte; Fundación sevillana; Sociedad de Estudios Clásicos (Delegación de Sevilla). Lugar de celebración: Paraninfo de la Universidad de Sevilla, c/ San Fernando s/n. 41001 Sevilla.

Participaron los profesores: M.G. Angeli- Bertinelli (Univ. Génova), Geza Alföldy (Univ. Heidelberg), Javier Arce (CSIC), Glen Bowersock (The Institute for Advanced Study, Princeton, USA), Genaro Chic (Univ. Sevilla), Werner Eck (Univ. Colonia), Fernando Fernández (Museo Arqueológico, Sevilla), Augusto Fraschetti (Univ. de Roma «La Sapienza»), Juan Gil (Univ. Sevilla), Cristóbal González (Univ. Granada), Julián González (Univ. Sevilla), Pierre Gros (Univ. Aix-en-Provence), Benjamin Isaac (Univ. Tel-Aviv), C.P. Jones (Univ. Harvard), Eugenio La Rocca (Sovraitendenza ai Beni Culturali, Comune di Roma), Pilar León (Univ. Córdoba), Elio Lo Cascio (Univ. Nápoles), José Mª Maestre (Univ. Cádiz), Fergus Millar (Univ. Oxford), John Richardson (Univ. Edinburgo), Eustaquio S. Salor (Univ. Extremadura), John Scheid (Ecole Pratique des Hautes Etudes), Ramón Teja (Univ. Cantabria), W. Trillmich (Instituto Arqueológico Alemán. Berlín), Fausto Zevi (Univ. Roma «La Sapienza»).

SECCIÓN DE VALENCIA

«La Filología Clásica en España: Pasado, presente, futuro». SEEC y SFP de la Universitat de València. 22-27 de marzo de 1999. Lugar de celebración: Colegio Mayor Rector Peset (Plaza del Horno de San Nicolás)

Programa. Lunes 22: Apertura de las Jornadas; Luis Gil Fernández (Univ. Complutense), «El griego en España»; Juan Gil Fernández (Univ. Sevilla), «Mito y descubrimientos»; Antonio Melero Bellido (Univ. València), «Bizantinística y griego moderno en España». Martes 23: Javier Ballester (Univ. València), «La filología prerromana en España: pasado, presente y futuro». Debate. Jaime Siles Ruiz (Univ. València), «Panorama actual de la Filología latina en España». Debate. Miércoles 24: Carmen Alfaro Giner (Univ. València), «La evolución historiográfica sobre el género y la Antigüedad». Mesa redonda sobre «Los estudios sobre el género». Mesa redonda sobre los estudios clásicos en la enseñanza media. Debate sobre la LOGSE y estudios clásicos. Jueves 25: Gonzalo Bravo Castañeda (Univ. Complutense), «La formación clásica de los historiadores de la Antigüedad en España (siglos XIX y XX). Debate sobre los Estudios de Historia Antigua en España. Viernes 26: Marco Antonio Coronel «El humanismo valenciano». Asociación Symposion. Sábado 27: Asamblea general de socios. Clausura de las jornadas. Entrega de Diplomas.

SECCIÓN DE ZARAGOZA

Conferencias: Sebastian Sommer (Univ. Stutgart), «De Campamento a ciudad: el desarrollo del limes en Germania Superior»; Roberto Tierno (IES de Binefar), «Un latín para dos años de bachiller».

ABSTRACTS OF THE PAPERS*

EC, Sp., 1999, t. XLI, nº 115, pp. 7-28.
Óscar Adán, «Prometheus, thinker of necessity in Aeschylus» [«Prometeo, pensador de la "necesidad" en Esquilo»]

This article deals with the relations between Prometheus and Presocratic philosophers. Prometheus such as he appears in Aeschylus (and the Oedipus of Sophocles) is presented as the best image of an Archaic thinker.

EC, Sp., 1999, t. XLI, nº 115, pp. 29-50.
María José Barrios Castro - María Jesús Barrios Castro - Benito J. Durán Fernández, «Marcus Fabius Quintilianus: Psicopaedagogic analysis of the work *Institutio oratoria*» [«Marco Fabio Quintiliano: análisis psicopedagógico de su obra *Institutio oratoria*»]

This is a broad study of this work of Quintilian, in which the authors consider it as more than a pure handbook of rhetoric and they deal with man and education. The article finishes with a bibliography.

EC, Sp., 1999, t. XLI, nº 115, pp. 51-71.
Óscar Martínez García, «Projection of Theseus' myth from the Renaissance until the 19th century» [«Fortuna del mito de Teseo: desde el Renacimiento hasta el siglo XIX»]

The essay deals with the projection of the myth in universal literature as well as in the Spanish literature, in which Lope de Vega, Calderón and Tirso de Molina are the most important remakers of this myth. Finally, there is allusion to the projection of the myth in Latin-America.

---

* Abstracs recommended by the Comisión para la Investigación Científica y Técnica (CICYT) according to the UNESCO.

EC, Sp., 1999, t. XLI, nº 115, pp. 75-109.
Marcos Martínez Hernández, «Texts of yesterday, themes of today: The Classical Culture in contemporary Spanish journalism» [«Textos de ayer, temas de hoy: la Cultura Clásica en el periodismo español contemporáneo»]

After an introduction, the author is concerned with mythology, philosophy, literature, history, science, political theory, phraseology, vocabulary and humor.

EC, Sp., 1999, t. XLI, nº 115, pp. 113-139.
Trinidad Arcos Pereira - María Dolores García de Paso Carrasco, «Roman values and the transversal axis of their projection» [«Valores romanos y ejes transversales»]

The paper deals with the values of Roman society which had an influence on the future. This values are individual and social. *Humanitas* is presented as a summary of values. This is referred to the didactic of Classical Culture in secondary schools.